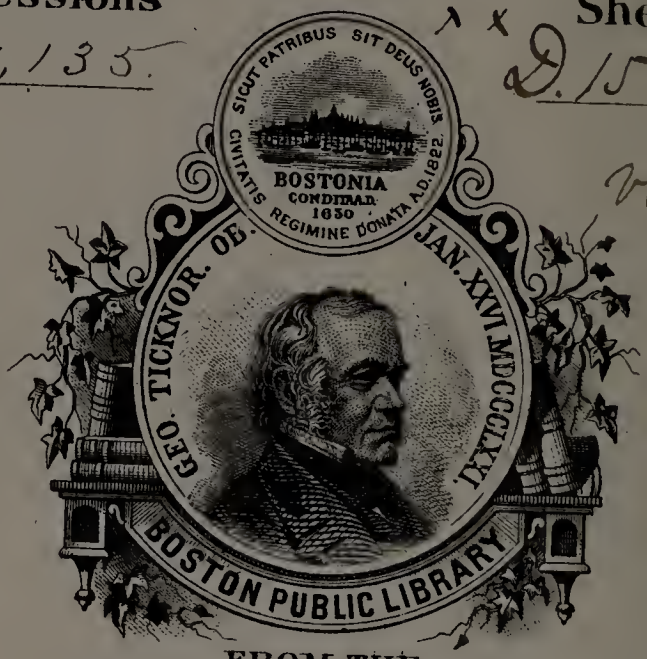
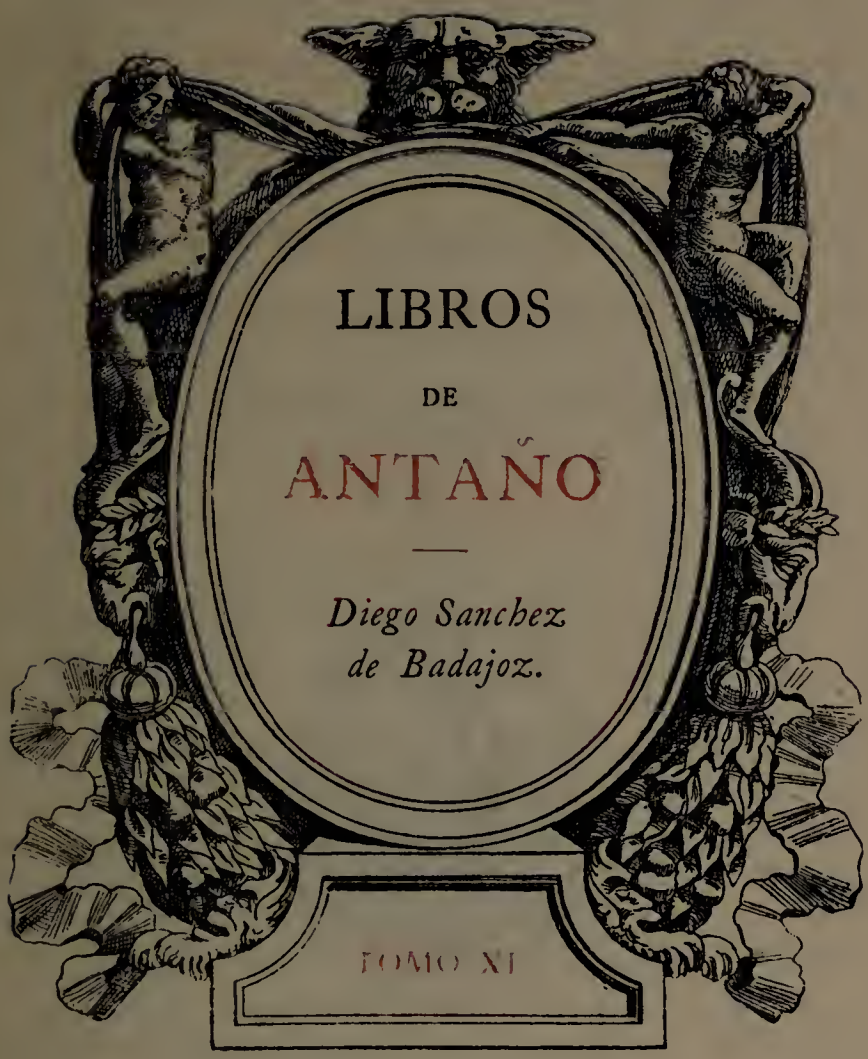
Accessions
352,135.

Shelf No.
D.150a.110

vol. 1



FROM THE
Ticknor Fund.
Recd. Sept. 13, 1884.


LIBROS
DE
ANTAÑO
Diego Sanchez
de Badajoz.
TOMO XI

RECOPILACION

EN METRO

DEL BACHILLER

DIEGO SANCHEZ DE BADAJOZ,

REIMPRESA DEL EJEMPLAR ÚNICO

POR EL EXCMO. SEÑOR

D. V. BARRANTES,

individuo de número de las Reales Academias Española y de la Historia.

TOMO I.

MADRID

LIBRERIA DE LOS BIBLIÓFILOS

— FERNANDO FÉ —

C.ra de San Jerónimo, 2

M DCCC LXXXII

D.150a
.110
Vol.1

L.

352.135

Sept. 13.1884

MADRID, 1882.—Imprenta de Aribau y Compañía
(sucesores de Rivadeneyra),
impresores de cámara de s. m.
Duque de Osuna, 3.

AL EXCELENTÍSIMO SEÑOR

D. RICARDO HEREDIA,

CONDE DE BENAHAVIS.

PARA bien fué de las letras, mi estimado amigo, que en la primavera de 1873 adquiriese V. la famosa biblioteca que D. Vicente Salvá formó en Valencia y Lóndres, cuyo *Catálogo*, ordenado por su hijo D. Pedro, é impreso el año antecedente por Ferrer de Orga, en dos bellísimos volúmenes, es hoy instrumento indispensable de todo bibliógrafo; y no se felicitaron las letras, únicamente porque aquel caudal viniese á enriquecer el copiosísimo que usted tenía, y á empeñarle en la grata empresa de reunir una de las más ricas bibliotecas españolas, sino tambien porque destruyó V. de

golpe un género nuevo de amortizacion, ni siquiera imaginado, del cual podria escribirse largo y poco edificante capítulo.

Entre las mayores rarezas que Salvá guardaba en sus estantes, se perecian los eruditos por echar los ojos al ejemplar único de cierto dramático extremeño casi desconocido, rival de Torres Naharro y coetáneo suyo, aunque todavía más interesante para la historia teatral de España por haberse representado aquí sus obras en la catedral de Badajoz, y en fechas más remotas, quizá, que las de Naharro en Italia; pues cuantas artes y maneras habian imaginado, se estrellaban contra la dura epidérmis de aquel librero bibliógrafo, que sólo daba del libro algun dato insignificante, y eso en brevísimas cartas, si no mienten mis informes.

La publicacion de su *Catálogo* en 1872 tornó calentura la hidrópica ansiedad de los anticuarios, pues á la pág. 501 del tomo I se hallaban tales señas, perfiles y ponderaciones del rarísimo libro, que aquello fué como el hallazgo de un nuevo placer entre los mineros de Potosí ó California. No ya lo calificaba del «más precioso é interesante» de su riquísima secion dramática, sino que hacía larga lista de todo su contenido, placiéndose y dilatándose un tanto, como solia, en aquellas farsas

más desgarradas y licenciosas, aunque olvidó por cierto la de Tamar, que á todas éstas excede. Respecto á la rareza, con testigos como Gayángos, Wolf, de Viena, y los principales bibliotecarios de París y Lóndres, juzgaba su ejemplar el *solo conocido* de la *Recopilacion* de Sanchez de Badajoz.

Gracias ahora á la bizarría de V., padre mercenario de aquel cautivo, huélgome en limar sus hierros y volverle á la vida pública, aunque no sin temor de que me salga ingrato, como diré más adelante, cuando en el segundo y último tomo analice las veintiocho farsas y autos que han de contener, y de la persona del poeta cuente lo poco que averiguando estoy. Sigo en la reimpresion el mismo sistema que en la de Naharro mi ilustre compañero Cañete, para que, saliendo iguales ambas ediciones, pueda fallarse acertadamente el pleito que con más fuerza de sangre que estético sentido puso Juan de Figueroa al poeta de la Torre de Miguel Sexmero; pleito que yo no defenderé en su dia con tanto ahinco en la esfera literaria como en la histórica y arqueológica. Interin llega ese dia, la justicia pide que estampe el nombre de V. en la primera página con esta breve relacion tan honorífica para V., que aventajándose al duque de Feria,

saca otra vez el Cerbero del infierno sin ayuda de Hércules.

Como los rios en veloz corrida
Se llevan á la mar,

vuelva, pues, á V. la *Recopilacion* de Diego Sanchez, junta con el testimonio de la amistad y agradecimiento de su afmo.

S. S., Q. B. S. M.,

V. B.

PRELIMINARES

DE

LA EDICION GOTICA.

EL PRÍNCIPE.

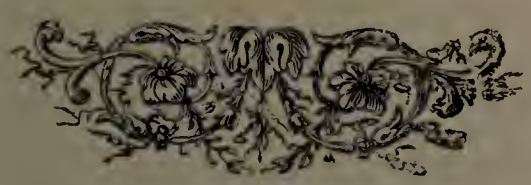
POR cuanto por parte de vos, Juan de Figueroa, vecino del lugar de Talavera, jurisdicion de la ciudad de Badajoz, nos ha sido fecha relacion que el Bachiller Diego Sanchez, vuestro tio, ya difunto, dexó hecho un libro de ciertas obras, intitulado: *Recopilacion de farsas y sermones*, con un *Confisionario;* y nos suplicastes y pedistes por merced que, teniendo respeto al trabajo que el dicho vuestro tio tuvo en componer la dicha obra, os diésemos licencia y mandásemos que vos ó la persona ó personas que vuestro poder para ello hobieren, y no otras algunas, puedan imprimir y vender las dichas obras en estos reinos y señoríos de Castilla, y traerlas á vender de fuera dellos por el tiempo que fuéremos servidos, ó como la nuestra merced fuere; y porque habiéndose visto por nuestro mandado el dicho libro, pareció que de

imprimirse no se seguiria inconveniente, por la presente os damos licencia y facultad, y mandamos que vos ó la persona ó personas que vuestro poder para ello hobieren, y no otras algunas, puedan imprimir y vender, impriman y vendan las dichas obras en los dichos reinos y señoríos de Castilla; ni traerlas á vender de fuera dellos por tiempo de diez años primeros siguientes, que se cuenten desde el dia de la fecha desta mi cédula en adelante; so pena que cualquier persona ó personas que sin tener vuestro poder para ello la imprimieren ó hicieren imprimir y lo vendieren ó hicieren vender, pierdan toda la impresion que hicieren ó vendieren, y los moldes y aparejos con que lo hicieren, y más, incurran cada uno en pena de treinta mil maravedís por cada vez que lo contrario hiciere; la cual dicha pena se reparta en esta manera: la tercia parte para la persona que lo acusáre; y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciáre, y la otra tercia parte para nuestra Cámara y Fisco. Y mandamos que cada pliego de molde de el dicho libro se venda al precio que fuere tasado por los del Consejo de Su Majestad. Y mandamos á ellos y á los presidentes y oidores de sus audiencias, alcaldes, alguaciles de la su casa córte y chancillerías, y á todos los Corregidores, Asistente,

Gobernadores, Alcaldes, Alguaciles, Merinos, Prebostes y otras justicias y jueces cualesquier destos reinos y señoríos, que guarden y cumplan y hagan guardar y cumplir esta mi cédula, y contra lo en ella contenido os no vayan ni pasen, ni consientan ir ni pasar en tiempo alguno ni por alguna manera, so pena de la nuestra merced y de diez mil maravedís para la nuestra Cámara, á cada uno que lo contrario hiciere.

Fecha en Toro, á veinte y tres de Abril de mil y quinientos y cincuenta y dos años.

Yo el Príncipe.
Por mandado de su alteza,
FRANCISCO DE LEDESMA.



Recopilacion en metro

del Bachiller Diego sanchez de badajoz en la qual por gracioso Cortesano y Pastoril estilo se encuentran y declaran muchas figuras y autoridades de la sagrada escriptura. Agora nueuamente ympresso y Dirigido al yllustrissimo Señor Don Gomez suarez de Figueroa Conde de Feria &c. Compriuillegio

FAC-SIMIL DE LA PORTADA.

POESÍAS.

AL ILUSTRÍSIMO SEÑOR

D. GOMEZ SUÁREZ DE FIGUEROA,

CONDE DE FERIA, ETC.

UNA de las condiciones que en la Naturaleza divina se halla, Illmo. Señor, es no tener fin, que trae consigo imperfeccion ó destruycion de ella: y áun tener principio desminuye. Por tanto, Dios es perfectísimo de todas maneras, pues siempre fué y será. De aquí es que todas las cosas que viven procuran engendrar semejantes, así como un árbol engendra árbol, y un animal otro animal; porque no pudiendo en sí permanecer y vivir sin fin, hacen aquello que pueden porfiando vivir en su semejante. Y ansí es que el padre en alguna manera vive en el hijo y en el nieto y en todos los descendientes; y esto endereza la naturaleza para alcanzar en cuanto puede ó imitar aquel estado y condicion divina. Autor es Aristóteles, en el segundo libro de *Anima*.

Por la mesma razon parece que los hombres

que no tienen hijos se aplican á escrebir ó hacer otras obras de sus manos en que viva siempre su nombre, y á la verdad, aunque los engendrasen no debrian cesar de obras del entendimiento, pues en criar hijos, áun la hormiga nos hace ventaja. Y esto fué lo que movió al Salustio á escrebir la *Conjuracion de Catilina y guerra de Yugurtha*, que es libro de harto provecho, como V. S. Illma. bien sabe.

Considerando yo todo esto, y viendo que mi tio DIEGO SANCHEZ, *que es en gloria*, habia escrito con gran trabajo muchas obras no de poco provecho, ni dignas de estarse á lo escuro, porque con mucha verdad y sin injuria de Naharro, las tienen todos por las mejores que hasta hoy se han sacado á luz (digo de todas las que son escritas en aquel estilo cómico), pues es notorio que el sujeto y manera de que tratan es muy escelente, conviene á saber: cosas sacadas de las entrañas de la Sagrada Escritura, segun que vuestra Señoría Ilustrísima verá en la minuta dellas, y por un estilo tan claro y palpable, que parece que todos los oyentes están diciendo lo mesmo, que para lo saber por via de doctrina era necesario trabajo y maestro; y no va seco ni de tal manera groso que canse las orejas con vanas representaciones; ántes tiene donaires con discrecion y

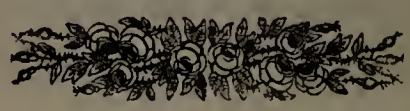
descuidos con cuidado, porque era un hombre, demas de ser letrado, de gran ingenio y de muy asentado juicio.

Oíle decir un dia que queria enviar á vuestra S. Illma. una montería que habia compuesto razonable, de donde yo colegí que tenía voluntad de servidor y capellan de V. S. Illustrísima; y que si viviera publicára estas poesías que habia compuesto con la lumbre de su muy celebrado nombre; por lo cual yo he determinado de sacar el Cerbero del infierno con el ayuda de Hércules; y no quitando á nadie lo suyo, imprimir las obras que he podido descubrir de mi tio, dedicándolas al nombre de vuestra Illustrísima Señoría, porque así como todos se huelgan de oir tal nombre, se huelguen de ver lo que va sujeto y amparado con el escudo de V. S. Illma. Bien veo que esto es llevar agua á la mar, pues la claridad de su linaje no tiene necesidad de testigos tan vanos, habiéndonos vuelto la edad dorada, con razon dorada y dichosa mucho, en la cual un señor como vuestra Señoría Illustrísima, ha tenido por bien condescender á saber tanto en letras como en armas, y que se acompañe tanto de libros cuanto de vasallos, y gobierne tan bien los unos como los otros; y de tal manera que el un cuidado no estorbe al otro, ántes tan á su tiem-

po que parezca valer nada uno sin otro. Ya no osaré alabar á Epaminondas, capitan thebano, porque si él fué tan lleno de doctrina que diga Justino ser admirable y duro de creer de dónde haya venido tan señalada ciencia de guerra á un hombre nacido entre letras, no fué criado en regalos, ni en tiempo que los vicios valian más que las virtudes, y tenía competidores iguales, como Agesilao en Lacedemonia, y Perícles en Aténas, que lo forzaban á mucho más. Mas con vuestra señoría yllustríssima ¿quién competirá, naciendo para esperanza de tan gran señorio, en tiempo que las letras estaban trocadas por los vicios, de tal manera que se dude quién haya recibido más, ellas de favor, ó vuestra señoría yllustríssima de doctrina?

Tanto me ocurre que decir, que fuera menester hacer un libro entero de tan justas alabanzas, que ninguna lengua que en ellas se mostrase elocuente podria ser tachada de lisonja, pues la materia es tan alta que sobrepuja á cuantas lenguas tienen facundia, y tambien mi voluntad está tan sujeta que no merece paga tan amargosa.

Servidor y Capellan de V. S. Illustríssima.



MONTERÍA ESPIRITUAL

que los hombres deben en sí hacer; en que la razon caza á la voluntad; con una glosa para mayor declaracion.

AMONTE va la razon
Con pujante autoridad
Por cazar la voluntad,
Y ponerla en su prision.
Un montero muy dispierto
Lleva para la cazar,
Muy diestro en el montear;
El jüicio claro y cierto.
Dos perros de gran noticia
Van delante por ventores,
Muy certeros rastreadores,
Que son prudencia y justicia.
Un sabueso y un lebrel,
Con quien sigue y con que alcanza;
Estos son fe y esperanza,
Que hacen caza muy fïel.

Un alano lleva fuerte
De presa y gran majestad;
La perfecta caridad,
Que puede más que la muerte.
A tal montería
La caza que huye
Su vida destruye.
Entran por el monte humano;
La razon con grande astucia
Al montero pone agucia;
Toman el rastro en la mano.
Con sutil órden y tiento
El montero va callando
Por conoscer rastreando
Cómo hurtarán el viento.
La prudencia, buen ventor,
Voltea con gran sentido,
Con clara vista y oido
Va sacando por olor.
Ya corre con grandes saltos
Por los valles y los cerros;
Ya gañen todos los perros;
Ya dan ladridos muy altos.
De venir habeis á la mano
El mal villano;
De venir habeis á la mano.
Ya justicia está azorada;
Con grandes voces pregona:
¡Han! ¡han! ¡han! ¿Veis la leona
En una breña emboscada?

Ta, ta, ta, diz el montero;
Asconded arco y virote
La caza no se alborote;
Cerquémosla de primero;
Que es leona zahareña;
Si se embravece y porfia,
Destruirá la montería
Sin salir de aquesta breña.
¡O qué breña tan extraña,
Llena de zarzas y espinos
De los motivos malinos,
Que las voluntades daña!
El montero ya reparte
Los perros enderredor,
Haciendo muestras de amor
Para la cazar por arte.
Es tan fuerte voluntad,
Que ningun poder la doma,
Si por arte no se toma.
La razon calla y consiente;
Con jüicio muy sagaz
Finge con la caza paz;
Compone toda su gente.
Con muy gran sagacidad
Lebrel, sabueso y ventores
Haciendo muestras de amores
Cercan á la voluntad.
El alano se apareja;
Razon rodea y resecha;
De amor le suelta una flecha;

¡Ah! ¡perros! ¡á oreja! ¡á oreja!
La flecha llegó primero.
¿Veis la leona llagada
De saeta enherbolada
De la sangre del cordero?
Grandes vuelces y bramidos
Comienza con el dolor.
¡Ea, monteros! arredor,
Hasta que tornen gemidos.
¡Ea, vos, fe y esperanza!
¡Ea, prudencia y justicia!
¡Muera, muera la malicia!
El montero echó una lanza.
¡Muera, muera la cautiva!
¡Muera! ¡muera!
¡Libertad! ¡vívame entera!
¡La cautiva, muera muera!
Razon suena su corneta,
Jüicio da grandes voces,
Perros, ladridos feroces;
¡Viva la vida perfecta!
La breña de los errores
Haz resistencia cruel
Al sabueso y al lebrel,
Y á entrambos los ventores.
Con el bravo resistir
No se pueden dar á mano,
Hasta que llegó el alano
Á que no podeis huir.
Luego le hizo la presa

En el pecho y corazon;
Á manos de la razon
La trae como á princesa.
Exe, exe, exe, exe,
Y os doy fe que no la dexe.
Ásenla pieza por pieza;
Orejas, fe y esperanza;
Justicia, brazos alcanza,
Y prudencia la cabeza,
¡Vaya, vaya,
Porque más no se retraya!
¡Ecce, ecce!
Que el alano la enflaquesce.
¡Ta, ta, ta,
Que ya no se nos irá!
La leona
Ha hecho de su persona.
Caridad
Llévala en su libertad.
¡Qué herida!
Quien bien ama nunca olvida,
Aunque le cueste la vida.

GLOSA SOBRE LA MONTERÍA
YA DICHA.

La razon ó entendimiento,
Que de brutos nos alanza,

Si tiene en sí sentimiento,
Ve que es su fundamento
La divina semejanza.
Pues con la recordacion
De esta su gran dignidad,
Si sujeta la pasion,
A monte va la razon
Con pujante autoridad.
Al monte de las alturas,
Que sobre todos se encumbra,
Al padre de las naturas,
Que á sus humanas criaturas
Con su claridad alumbra.
Con esta sublimidad
La razon contra aficion
Trabaja con libertad,
Por cazar la voluntad
Y ponerla en su prision.
Mas porque el entendimiento
No tiene tan presta lumbre
Que acierte siempre en momento
Sin discurso ni argumento
Al hito de certidumbre,
Púsole Dios tal concierto
Para seguir sin errar
Camino claro y abierto,
Un montero muy experto
Lleva para la cazar.
Es éste sabio montero
Que sigue con toda maña

Por muy derecho sendero,
Su jüicio verdadero,
Que ni se ciega ni engaña.
La obra no puede errar;
Cesa todo desconcierto
Cuando acierta en el juzgar;
Muy diestro en el montear
Su jüicio claro y cierto.
Y para la certidumbre
De los fines humanales,
Al jüicio con su lumbre
Descubren el rastro y cumbre
Dos virtudes generales;
Con las cuales se desquicia
La puerta de los errores
En que la carne se avicia:
Dos perros de gran noticia
Van delante por ventores.
Son la justicia y prudencia,
Que por ellas la razon
Hace proceso y sentencia,
Que no hay mal sin penitencia,
Ni bondad sin galardon.
Al mal descubren temores,
Del bien nos ponen codicia;
Adiestran los cazadores
Muy certeros rastreadores,
Que son prudencia y justicia.
Mas puesto que generales
No tienen la fuerza igual

Estas virtudes morales
Para subir los mortales
Á la que es vida inmortal.
Hay otro mayor cuartel,
Que á nuestra razon avanza
Á ir sobre sí con él;
Un sabueso y un lebrel,
Con que sigue y con que alcanza.
Sabueso de rastro y muestra
Es la fe que nos alumbra;
Esta nos guia y adiestra;
Y es luego esperanza nuestra
El lebrel que nos encumbra.
La una nos avalanza;
La otra regla el nivel,
Ansí guian nuestra danza;
Estas son fe y esperanza,
Que hacen caza muy fiel.
Mas porque éstas muy aína
Nuestra pasion las revesa,
La gran caridad divina,
Que jamas se desatina,
Es el alano de presa.
Para despues que despierte
La razon á voluntad
Y desque en lo cierto acierte,
Un alano lleva fuerte
De presa y gran majestad.
Es fuerza tan extremada
La de este amoroso alano,

Que, despues que está apresada,
Á la muerte tiene en nada
Y á cualquier peligro humano.
  Ninguna contrariedad
La mueve ni la pervierte;
Siempre obra con lealtad
La perfecta caridad,
Que puede más que la muerte.
  Los deseos sensuales
En el cuerpo humano son
Montes, setos y zarzales,
Árboles perjudiciales
Que impiden nuestra razon.
  Pero si les da de mano
Y sus deleites renucia
Viendo su fin tan profano,
Entra por el monte humano
La razon con grande astucia;
  Y vista por luz divina,
Que el alto Dios le infundió,
La conversacion maligna
Que á voluntad desatina
Del fin para que nació,
  Cuando el remedio denucia
Con juicio claro y sano
Y el fin de su fin anucia,
Al montero pone agucia,
Toman el rastro en la mano.
  La que primero se emplea
En descubrir bien y mal,

La que nuestro fin rastrea
Para que razon lo vea,
Es prudencia general.
De los males el temor
Por lo que ha visto y leido,
Y de bienes el favor,
La prudencia, buen ventor,
Rastrea con gran sentido.
Por su rastro diligente
Hace á razon discurrir
Historias de gente en gente,
Y por pasado y presente
Que entienda en lo porvenir;
Mostrando que ha sucedido
Siempre á los buenos valor,
Y los malos se han perdido;
Con clara vista y oido
Va sacando por olor.
Por el ser, concierto y cuenta
Del mundo y su calidad,
Hace á la razon que sienta
En quien lo hizo, y contenta
Poder, saber y bondad.
Huele nuestros fines altos,
Ve los presentes destierros,
Siente nuestros vasos faltos;
Ya corre con grandes saltos
Por los valles y los cerros.
Los cerros son las alturas
De nuestra morada eterna,

Y los valles las bajuras,
Donde voluntad á escuras
En sucia lama se infierna.
Virtudes por tales yerros
Ladran nuestros hechos faltos,
Aullan nuestros destierros;
Ya gañen todos los perros;
Ya dan ladridos muy-altos.
Cuando descubre justicia
Lo que voluntad traidora
Merece por su malicia
Por el vicio en que se avicia,
Bien se dice que se azora.
Cuando la haz condenada
Por el mal en que se encona
Publicando ser errada,
Ya justicia está azorada
Á grandes voces pregona.
Por la suma libertad
Que contiene el albedrío
De la humana voluntad,
Es leona en la verdad,
En valor y en poderío;
Mas si abate su corona
Á los vicios sujetada,
Cabe bien en su persona,
¡Ham! ¡ham! ¡ham! ¿Veis la leona
En una breña emboscada?
Si la razon luego hiere
Con la flecha de justicia

Sin lo más que se requiere,
No es mucho que desespere
El que entiende su malicia.
Las más virtudes de vero,
Porque nadie se rebote,
Han de poner su redero.
¡Ta! ¡ta! ¡ta! dice el montero,
Asconded arco y virote.
Con justicia se rodee
Prudencia, fe y espéranza,
Porque con ellas se ve
Que el que sobre sí provee
Perdon y favor alcanza.
Hecho castigo y escote
De sus yerros por entero,
Justicia templa su azote.
La caza no se alborote,
Cerquémosla de primero.
Á su Dios y hacedor
La prudencia la sujete,
La fe le encienda el amor,
Nuestra esperanza el valor
Del fin que se le promete.
Porque si justicia enseña
Á voluntad que desvia
Sólo rigor que desdeña,
Es leona zahareña
Si se embravece y porfía.
Supuesto de se perder,
Dice con sus obras malas,

Sin respeto de volver:
«El cuervo no puede ser
»Más negro que son sus alas.»
Cuando por tal fantasía
Obstinacion la despeña
De virtudes y su guía,
Destruirá la montería
Sin salir de aquesta breña.
Tantas yerbas malas nacen,
Tantas flores y centellas
En que los sentidos pacen,
Que no es mucho que embaracen
Á quien se detiene en ellas.
Donde el apetito apaña
Sus cebecillos continos
Con que á voluntad engaña,
¡Oh qué breña tan extraña
Llena de zarzas y espinos!
Espinos y zarzas son
Los deleites que rebotan
El jüicio de razon,
Y en sucia delectacion
La voluntad nos ensotan.
¡Oh cobardes femeninos
Los hombres que no se ensañan
De ver los torpes caminos
De los respetos malignos
Que á las voluntades dañan!
Ladren, pues, para vencer
Con razon á voluntad,

La fe, lo que ha de creer,
Justicia, qué ha de temer,
Prudencia, su libertad.
El esperanza la ensarte
En el divino favor,
Poniendo tal baluarte:
El montero ya reparte
Sus perros enderredor.
Destos ladridos cercada
La voluntad, no es posible
Sino conocer va errada,
De la conciencia instigada
Con un dolor muy terrible.
Muestre razon el dulzor
Entónces de la otra parte,
Que sucede al buen dolor,
Haciendo muestras de amor
Para la cazar por arte.
Como al cazar del huron,
El que caza espera y calla,
Así reposa razon
Cuando ya su confusion
La voluntad en sí halla.
Cuando ya sospecha ó siente
El daño de su solaz
Y halla el inconveniente,
La razon calla y consiente
Con jüicio muy sagaz.
Tienen una paz fingida
La razon y voluntad,

Porque viviendo una vida
Hacen su obra partida
Lo más en diformidad.
Á voluntad pertinaz
Disimulando al presente
Nuestra razon eficaz,
Finge con la caza paz,
Ordena toda su gente.
Sus escuadras ordenadas
Contra voluntad izquierda
Son las virtudes nombradas,
Porque á ellas rodeadas
Imposible es que se pierda.
Descúbrenle la verdad,
Segúranle los temores,
Prometen felicidad,
Con muy gran sagacidad
Lebrel, sabuèso y ventores.
Negocian fe y esperanza
Que la justicia prometa
La gran bienaventuranza,
Que con prudencia se alcanza
Viviendo vida perfecta.
Así que con sus primores,
Virtudes y su bondad
Animan los pecadores;
Haciendo muestras de amores
Cercan á la voluntad.
Cuando los bienes entiende
Que Dios le hace y ha hecho

Y los más que dél pretende,
Ya en amor su fe se enciende
En el secreto del pecho.
De su ingratitud añeja
Ya se duele y se despecha,
Ya de enmendar se aconseja,
Ya el alano se apareja,
Razon rodea y resecha.
Llámanse flechas de amor
Los motivos que hay de amar.
¡Oh flecha de gran vigor,
Ver que mi Dios y Señor
Murió por me remediar!
Tal alma hecha y rehecha
Y desecha en culpa vieja,
Razon la cerca y estrecha;
De amor le suelta una flecha;
¡Ah perros! ¡á oreja! ¡á oreja!
Desque la fe y esperanza
Que por los oidos entra
Nuestros errores alanza,
Á la bienaventuranza
Voluntad se reconcentra.
Enredada en tal redero,
De sí mesma despechada,
Visto el que es bien verdadero,
La flecha clavó el terrero.
¿Veis la leona llagada?
Llágase de ver su sér
Que al hacerla Dios le dió;

Llágase que al rehacer
Ya despues de se perder
Por le dar vida murió.
  Llágase de verse nada,
Siendo tal algo primero;
Llágase ser reformada
De saeta enherbolada
De la sangre del cordero.
  Pero, condicion caediza
De nuestra carne humanal
Y costumbre, que desliza,
El fuego carnal atiza;
Rifan el bien con el mal.
  Ármanse grandes ruidos
En favor y disfavor;
Aflígense los sentidos;
Grandes vuelcos y bramidos
Comienza con el dolor.
  Entonces gañen á priesa
Las virtudes si se miran,
El mal de la vida aviesa,
Ladran del bien la promesa
Con que vicios se retiran.
  Justicia gañe temor
En los secretos oidos;
Esperanza; gran favor;
¡Ea, monteros, arredor,
Hasta que tornen gemidos!
  Gemidos de contricion
Con que el corazon se estrecha,

Y se sujeta á razon,
Que Dios á tal corazon
Nunca jamas lo desecha.
Y pues aquesta mudanza
Se hace con la noticia
Que por virtudes se alcanza,
¡Ea, vos, fe y esperanza!
¡Ea, prudencia y justicia!
¡Oh qué herida tan fuerte
De lanza penetrativa,
La memoria de la muerte
Para que el mortal despierte
Á procurar como viva!
Levanta sed y codicia
De la bienaventuranza,
Con que el vicio desperdicia.
¡Muera, muera la malicia!
El montero echó una lanza.
Por corneta se figura
Lo que la razon emprende,
Porque tiene tal hechura,
Aunque al principio estrechura
Cuanto más va más extiende.
Para que no se entremeta
Sensitiva con sus coces
Y sus mentiras prometa,
Razon suena su corneta,
Jüicio da grandes voces.
Las virtudes nos escuadran
De nuestros asperos yerros,

Y por razones que cuadran
Contra nuestros vicios ladran
Como muy feroces perros.
  Porque te animes y goces
En huir tu falsa secta,
Dan á tus hechos atroces
Perros, ladridos feroces;
¡Viva la vida perfecta!
  Por dolorosos aullidos
Endechan á los viciosos,
Y con altos apellidos
Alaban los convertidos
De malos en virtuosos.
  Pero con falsos dulzores,
Vendiéndoles hiel por miel
Á los ciegos pecadores,
La breña de los errores
Haz resistencia cruel.
  Con ciegos yerros desquicia
De la fe y del esperanza,
Y á la prudencia y justicia
Con obstinada malicia
Las aborrece y alanza.
  El mundo con su tropel
De los mundanos dulzores
Hace resistencia él,
Al sabueso y al lebrel,
Y á entrambos los ventores.
  Dispara carnal deseo
Contra el espiritual,

Baterías tan arreo,
Que lo lleva de voleo
Con su grosura carnal.
  Aunque se quiere eximir
Nuestro corazon humano,
Deseando bien vivir,
Con el bravo resistir
No se puede dar á mano.
  Hay un alano mayor
Con sus fuertes presas dos,
¡Oh presas de gran vigor!
Una del humano amor,
Otra del amor de Dios.
  El que se nombra cristiano,
Aunque acierte en el sentir,
Sin duda trabaja en vano,
Hasta que llega el alano
Á que no podeis huir.
  Luego comienza á presar,
Segun la razon adiestra
Con corazon para amar,
Y en el pecho para obrar
Con que el corazon se muestra.
  Todos siniestros invesa,
Reprueba toda opinion,
De sus deleites le pesa;
Luego le hace la presa
En el pecho y corazon.
  Voluntad ansí prendida
Del caritativo alano

Luego le regla la vida,
No hay estorbo que la impida
Del servicio soberano.
De cualquier alteracion
Ella sosiega y asesa,
Y con amorosa union
Á manos de la razon
La trae como á princesa.
Luego la razon provee
De justicia y de prudencia,
Luego de fé, con que cree,
Y esperanza, con que vee
El premio de su obediencia.
Porque más no se estremeza
Á querer hacer mudanza
Del amor que bien empieza,
Ásenla pieza por pieza,
Orejas, fe y esperanza.
Con estas dos le platica
Á las orejas de dentro,
Con que al alma certifica
El bien de su herencia rica,
Si no yerra de su centro.
Porque en los bienes templanza
Y en los males fortaleza
Prosiguen su buen andanza,
Justicia brazos alcanza
Y prudencia la cabeza.

MATRACA DE JUGADORES,

compuesta de priesa, con protestacion que será enmendada ántes qu'ellos.

Oh muy magnífica gente
Perdónenme mi osadía,
Que presenta este presente;
Es poco y de buena mente,
Aunque de fruta tardía.
Pero para bien hacer
Y á los males ser cobarde,
En ningun tiempo, á mi ver,
Pierde sazon el saber
Y él nunca se llama tarde.
El celo de caridad
Que Jesucristo revela
Nos da tal conformidad,
Que en cualquier adversidad
Un miembro de otro se duela.
Pues ¿por qué no nos dolremos
D'un estrago tan cruel

Contra la fe que tenemos?
¿Y por qué no escribirémos
Los males que vemos dél?
  Por esto quiero plañir
Por cuantos hoy en el fuego
Veo arder y consumir,
Sin quererse resistir
De la gran plaga del juego.
  Bien puede llamarse plaga
Al corazon ponzoñosa
La que los bienes alaga,
Y toda la vida estraga
De virtuosa en viciosa.
  La que penetra y se pega,
Y doquier que prevalece
Ansí los sentidos ciega,
Que toda salud se niega
Si por uso se envejece.
  El juego de naipe y dados,
Escriben cuantos entienden,
Que aunque sean bien jugados,
No se juegan sin pecados,
Pues las leyes los defienden.
  ¡Oh qué daño general!
¡Burlar que llaman pesado
Donde no puede ser al
Son salir álguien con mal,
Y ninguno sin pecado!
  Pues ejercicio tan ciego
Adonde siempre se halla

Invidia y desasosiego,
¿Por qué lo llamamos juego
Y no muy cruda batalla,
Donde peor que cosarios,
Á solas ó con testigos,
Hacen tiros adversarios,
No en la guerra á sus contrarios,
Son en juego á sus amigos?
¿Adónde pudo hallarse
Un siniestro más sin riendas,
Los que deben ayudarse
Trabajar por despojarse
Uno á otro sus haciendas?
El vulgo, juego lo llama,
Siendo tan fiera contienda
Que toda amistad derrama,
Daña la honra y la fama,
Y la vida y la hacienda.
¡Donde al amigo y hermano,
Y al que debo reverencia,
Y al mesmo Dios soberano,
Toda caridad profano,
Y alzo toda obedïencia!
¡Donde procuro y deseo,
Por medios malos ó buenos,
Despojar á cuantos veo,
Haciendo mios arreo
Todos los bienes ajenos!
¡Donde al tiempo del perder,
Que es lo que se siente más,

Pierdo el alma y el placer,
Y á mi casa y mi mujer;
Quedo hecho un Satanas!
  El que contra Dios blasfema,
De Satanas ¿qué difiere?
El que su hacienda quema,
El que bebe con postema
La suerte que el naipe quiere;
  El que contra la virtud,
Y por obra tan indigna,
Contra su alma y salud
Pone tal solicitud
Cuanta el diablo encamina;
  El negar de las verdades,
Jurar, mentir á montones,
Renunciar las amistades,
Olvidar las gravedades,
Perder las reputaciones;
  Engañar por todas vías
Por atras y por delante
Con ardides y porfías,
Haciendo mil monerías
De sus miembros y semblante;
  Monear y bujiarse
Con manos, ojos y lengua,
Con placer falso alegrarse,
Por hacer al otro echarse
Ó enmustiarse porque tenga;
  Si me diesen á juzgar
No sé cuál sentenciaria

Más digno de abominar,
En mujeres ramear,
Ó en hombres tahurería.
Porque aquellas abusiones,
Añagazas y maneras,
Señas, gestos y faciones,
No son hechos de varones,
Son peor que de rameras.
Porque ellas, puesto que engañan
Por sus ardides y afeites
Con que los bienes apañan,
Súfrese ya lo que dañan
Por precio de sus deleites;
Mas el que pierde á jugar,
Perdiendo gana tormento,
Da lo que no quiere dar,
Y ansí se dexa robar
Fingiendo contentamiento.
Y el que gana, que no engaña,
Dando pérdida y enojo,
Más que la ramera daña,
Y el que lo gana por maña
Es claro hurto y despojo.
Pues si cuanto así se gana
Es robado y mal habido,
¿Qué conciencia queda sana
De cuanta gente profana
En el juego ha residido?
Y lo que pierde tambien
De que no forma conciencia,

Ni piensa que peca alguién,
Tirallo de los que tien
Á su cargo y providencia.
No blasfemo el alegría
De conversacion humana,
Jugando poca contía
Donde de gana fería
Quien pierde como quien gana.
Es cosa de tolerar
El juego que es entre buenos,
Cuando al fin ha de alegrar
El perder como el ganar,
Ó á lo menos poco ménos.
Mas quien pierde cantidad,
Aunque le sobre nobleza,
Si quiere decir verdad,
Ha de sentir mohindad,
Que esto es de naturaleza.
Y aunque se cubra y aliente
Á disimular con risa,
No hay calor que lo caliente,
Que en fin su llaga se siente
Que contra sí mesmo sisa.
Allí la risa y contento
De los otros que han ganado
Le da secreto tormento,
Á su costa pone aliento
El que sale despojado.
Y al que sucede ganar,
¿Cómo se dirá nobleza

Alegrarse con causar
(Á los que debe alegrar)
Daño, pérdida y tristeza?
  Porque el lustre más notable
Es hacerse el generoso,
Á los extraños amable,
Y en el juego detestable
Á los suyos es odioso.
  Porque jugando sin tiento,
El que pierde, del que gana
Siempre sale descontento,
Y sin otro fundamento
El amistad le profana.
  Un juego, para perder
Ó ganar hasta un real
Á quien le sobra el comer
Y le falta qué hacer,
No me parece tan mal.
  Pero al pobre lacerado
Que lo gana trabajando,
Y al rico que pon su estado
En balanzas de empeñado,
¿Es bueno vivir jugando?
  Los que por jugar contino
Dejan en pascuas y fiestas
La misa y culto divino,
¿Es aquéste buen camino?
¿Son buenas ganancias éstas?
  Júzguelo cualquier de vos,
Que esto no es ménos ni más

Son escoger entre dos;
Las fiestas que son de Dios
Hacerlas á Satanas.
  Todas las tachas y vicios
De que la prudencia huye
Con honestos ejercicios,
Satanas por sus resquicios
En el juego los incluye.
  Porque la más alabada
Caridad en los cercanos
Es allí más profanada;
Cierto, el juego es ley hallada
Contra la ley de cristianos.
  Lucifer, que nos acecha
Por hacerse nuestro rey,
En el juego por deshecha
Haz caridad contrahecha,
Escarnio de nuestra ley.
  Que como la caridad
En que nuestra ley se funda
Nos pone conformidad,
El juego pone amistad
Que siempre en ódio redunda.
  Es amistad que destierra
El entrañable sosiego,
Es una concordia perra,
Que en verdad es cruda guerra,
Y en juego se llama juego.
  Y si cuando se inventó
Pareció recrëacion

(Con tal santiguar entró),
Ya admitida descubrió
Su crüel encantacion.
Sin duda naipes y dados
Son libros luciferinos,
Más leidos y estudiados
De los que están encantados,
Que los preceptos divinos.
Blasfemia de maldicion,
Que pone en los pensamientos
Más cuidado y atencion,
Más respeto y devocion
Que á los santos mandamientos.
Yo no puedo imaginar
Son que quiso Lucifer
Estos libros inventar
Para hacerse adorar,
Como engañó la mujer.
Que aquélla, siendo criada
Inocente sin pecado,
Y Adan por ayuda dada
Con ella prevaricada
Lo hizo prevaricado.
Ansí desque vió en papel
Leyes con que el hombre huya
De su ponzoña cruel,
En el mismo pintó él
Naipes con que lo destruya.
Y áun tentára el obstinado
En la masa que allí mora

Con que el naipe está pegado,
Ser como Cristo adorado,
Que en forma de pan se adora.
Prosiguiendo su elacion
Con obstinacion contina,
Hizo al naipe su invencion,
Deseando adoracion
En contra de la divina.
No se pase aquesto en risa,
Huélalo cualquier de vos
Entre su carne y camisa,
Que sin duda el naipe sisa
El adoracion de Dios.
¿Qué diré, sino adorar
El profundo embebimiento,
Aquel mirar, y esperar
Cuando el naipe ha de asomar,
Como al santo sacramento?
Y aquel aficion entera,
Aquel fervor y viveza
Con que la suerte se espera,
¿Qué difiere en la manera
Del que adora y del que reza?
¿Y cuándo sale la suerte,
Las gracias y reverencia?
¿Y al contrario naipe fuerte
Tragallo como á la muerte,
Con tan sujeta obedencia?
¿Cómo se llaman cristianos
Los que á los evangelistas

Siguen por caminos llanos,
Los que á los naipes profanos
Puédense llamar naipistas.
Y como las escrituras
Revelan el bien eterno,
Los naipes con sus pinturas,
Con sus leyes y figuras,
Imágenes del infierno.
Á éstos quieren y adoran,
Y sirven por los cabellos,
Ayunan, rezan y oran,
Y en sus corazones moran
Contemplando siempre en ellos.
Por aquéstos se desvelan,
Y dilatan sus comidas
Si le dice se consuelan,
Y si no, no se rebelan
Hasta fenecer las vidas.
Y des que en tal fe se ciegan
Son sus desconciertos tantos,
Que á lo que naipes le niegan
Dellos mesmos no reniegan,
Son de Dios y de sus santos.
¡Oh qué ceguera maldita!
¡Oh qué malicia sin suelo
De torpedad infinita!
De lo que el naipe te quita,
¿Qué culpa te tiene el cielo?
Tahur, en esto verás
Que niegas tu cristianismo

Y por los naipes te das
Entregado á Satanas,
Que negaste en el bautismo.
Son sus debujos profanos
Rey, y caballero, y sota,
Los tres estados mundanos
Chicos, grandes y medianos,
Con que las mesas azota.
Los oros, bastos y espadas,
Y copas, cuatro metales,
Son las insignias notadas
Que trae Lucifer pintadas
Por banderas infernales.
Oros para codiciar,
Espadas para reñir,
Copas para embrïagar,
Bastos para caminar
Al hospital á pedir.
Pues ¿qué mal puede ser más,
Ni que más brutas cegueras,
Que batallar sin compas
Só el capitan Satanas,
Sujetos á sus banderas?
Bien está claro á la vista
De aquestas cuatro pinturas,
Que de Satanas son lista
Con que las almas conquista,
Como muestra en sus figuras.
Satanas que las inventa
Conforme á su condicion,

Las debuja y las asienta,
Porque al tiempo de la cuenta
Nadie tenga excusacion.

OROS.

Los oros dan á entender
El gran fuego de avaricia
Que al jugador hace arder,
Porfiando en el perder
Por el ganar que codicia.
Los oros hacen siñuelo,
Ó mas cierto, son butreras
Que hacen torcer el vuelo
Desde el cielo hasta el suelo
Por infinitas maneras.
Es en los tiempos de agora
Ydolo entre los cristianos
El oro que nos desdora,
Pues de cristianos se adora
Muy peor que de paganos;
Porque si yerra el pagano
Es con ignorancia ciega;
Mas ¿qué diré del cristiano
Que sabe á Dios soberano
Y por el oro lo niega?
Por el oro se figura
Cualquier doloso contrato,

Cualquier manera de usura,
Y en fin la malicia pura
En todo trato y barato.
  Por el oro el engañar,
Por el oro es el reñir,
Por el oro es el hurtar,
Todo se encierra en jugar,
Como nacer en morir.

ESPADAS.

  Vengamos á las espadas,
Que como cruces se escriben
Á significar cruzadas
Las vidas crucificadas
De los que por naipes viven.
  Y nunca veo acabarse
El juego de los raheces
Que juegan á despojarse
Sin reñir ó acuchillarse,
Y áun se matan á las veces.
  Muy conformes compañías
Muchas veces las ataja
El juego y tahurerías;
Los naipes y sus porfías
Muy bien se llaman baraja.
  Y el que pierde sin reñir
Á poder de remorder,

Apartado con gruñir
Á su casa va á afligir
Á su familia y mujer.
  Álguien habrá contecido
Jugar la noche pasada,
Y amanecer dolorido,
Con su caüdal perdido
Y mujer descalabrada.
  Luego las espadas son
Señas que el diablo puso;
Que no sigue la razon
Sino ruido y pasion
Quien el juego trae por uso.

COPAS.

  Las copas con sus cimeras
Pronostican al que gana
Banquetes y beoderas,
Con que se torna de véras
Su ganancia nescia y vana.
  Ansí que nadie medró
Con el uso del jugar,
Pues el que perdió, perdió,
Y el que ganó lo gastó
En comer y baratar.
  Tambien denota la copa
El beodo entendimiento,

Que como en fuego de estopa
Tahur con tahur se topa
Con bruto enajenamiento.
  Que estando jugando ansí
Pierde tanto la memoria
De los suyos y de sí,
Que no da un maravedí
Por otro cielo ni gloria.
  Ansí que copa figura,
Siendo ministra del vino,
Ser borrachera muy pura
El juego, pues no hay cordura
Que temple su desatino.
  Copas aflojan la rienda
Á toda glotonería,
Copas gastan la hacienda,
Copas no toman enmienda
Hasta la postrimería.

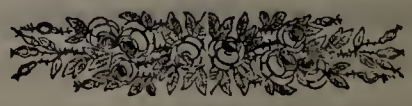
BASTOS.

  Los bastos son los bordones
Que denotan la lacéria
De soldados á montones,
Que á mendigar con baldones
Van contando de la feria.
  El basto, trunfo primero,
Es sobre todos mayor

Á denotar por entero
Que el bordon es paradero
Del cosario jugador.
  Son, digan los que han notado
Los juegos y sus partidos
De los que siempre han jugado,
Contando los que han ganado,
Si habrá cuenta en los perdidos.
  ¡Oh basto, que bastardeas
Las virtudes y primores,
Poniendo manchas tan feas
Con que escurecer deseas
Las vidas de los mejores!
  Baste, basto, baste, baste;
Baste, coge ya las riendas;
Baste cuanto bastardaste;
Baste, que desabastaste
Muy abastadas haciendas.
  Baste, que no sólo gastas
El tiempo, vida y hacienda,
Mas las ánimas contrastas,
Pues que la paz nos embastas
De muy bastarda contienda.
  Pues ¡oh vos á quien obliga
La nobleza á echar el basto,
Despegad aquesta liga,
Renunciad esta fatiga,
Excusad aqueste gasto!
  Notad para vuestra enmienda
Los que amais á la virtud,

Que no gasta esta contienda,
Sólo el tiempo y la hacienda,
Son alma, honra y salud.
  Que pues os puso por muestra
En los altos nuestro Dios,
Tambien es la culpa vuestra
De cuanta gente siniestra
Se pierde mirando á vos.
  ¡Oh qué gentil merecer
De haceros Dios mejores,
En lugar de agradecer,
Dar ocasion á perder
Á los cuitados menores!
  ¡Oh fieros naipes y dados
Que haceis entre cristianos
Menguar haciendas y estados,
Que ganaron los pasados
Con las lanzas en las manos!
  ¡Oh vergüenza y confusion!
¡Oh poquedad y vileza!
Que los juegos de varon
Juegos de virtudes son
Que conservan la nobleza.
  Cese del juego mi pluma,
Pues que los reveses dél
Crecen tanto más que espuma,
Que para escribir en suma
Es poco todo el papel.
  Baste que toda persona
Que sus aventuras usa

Cuando su seso se abona,
Contra el juego se apasiona
Sin hallarle alguna excusa.
  Pues el que su vida ordena
Para seguir la razon,
Si quier excusar la pena,
Sepa romper la cadena
Al tiempo de la pasion.
  Y presuponga de vero
Que es el juego su enemigo,
Que viene por venturero
No sólo contra el dinero,
Pero á combatir consigo.
  Y puédese remediar
Quien tien la costumbre rota,
Trocando el tahurear
En juegos de ejercitar
De la bola y la pelota.
  Que éstos son para afinarse
Las fuerzas de juventud,
Y en la cantidad templarse,
Con que puedan conservarse
Alma, hacienda y salud.



ROMANCE DE NUESTRA SEÑORA.

BENDITO sea aquel dia
Que en el vientre de Santana
Fue la Vírgen soberana
Concebida!
¡Bendita ántes que nacida,
Para bien de nuestro mal,
Sin pecado original
Sola ella!
¡Bendita sea tal estrella,
Guía de los navegantes!
Ciego estaba el mundo d'ántes
Que naciese.
¡Bendito sea el interese
Que por vos, Vírgen, nos vino
De aquel alto, uno y trino
Enamorada!
¡Bendita sea la embajada
Que la santa Trinidad
Envió á vuestra humildad,
Su aposento!

¡Bendito el consentimiento
Que distes, Vírgen, al padre
Para ser vos sola madre
De su hijo!
Bendito sea el regocijo
Que el cielo y la tierra haz
De ver en el mundo paz
Soberana!
¡Bendita natura humana
Que en vos Dios la hizo digna
De ser humana y divina
Una persona!
¡Bendita quien se apregona
Que sois una sola vos
Vírgen y madre de Dios
Verdadera!
¡Bendita, que sin partera
Paristes en el portal
Aquel verbo divinal
Encarnado!
¡Bendito portal honrado,
Pobre y lleno de conorte,
Donde la divina córte
Regocija!
¡Bendita vos, madre y hija
Del hijo de vuestro padre,
De nosotros hija y madre
Muy graciosa!
Bendita vos, más hermosa
Que el sol, ni luna ni estrellas!

¡Vos, la bella de las bellas,
Sin segunda!
¡Bendita por quien abunda
El mundo de gracia nueva!
Vos trocastes nuestra Eva
Vuelta en ave.
¡Bendito el vientre, do cabe
El que no cupo en el mundo!
No tiene par ni segundo
Tal misterio.
¡Bendita, qu'el cautiverio
De toda la humanidad
Trocastes en libertad
Muy doblada!
¡Bendita zarza inflamada
Sin quemarse su verdura,
De Dios hija y madre pura,
Pura Vírgen!
¡Bendita, á quien se dirigen
Nuestras voces y clamores,
Defensa de pecadores,
Muy segura!
¡Bendita, sacra escritura,
Libro do la ley leemos,
Medio de nuestros extremos,
Oh María!
¡Bendita vos, alegría
De los santos en el cielo,
Y en la tierra sois consuelo
De los buenos!

¡Bendita vos, cuyos senos
Tal leche dieron á Dios,
Que por ella á vos y á nos
Dió su sangre!
¡Bendita, que á nuestra hambre
Dais aquel manjar divino,
Y en nuestro mar sois camino
Muy seguro!
¡Bendita vos, torre y muro
Del gran profeta rëal;
Vos, libro, templo y portal
De Salomon!
¡Bendita vara de Aron,
Que á nuestra sed muy esquiva
Dais agua de piedra viva
Del costado!
¡Bendita, que nos heis dado
Al dador de toda vida!
Vos sois el arca escogida
De amistad.
¡Bendita, cuya humildad
Humilló á Dios hasta el suelo,
Vos, arco y puerta del cielo
Por do entremos!
¡Bendita vos, nao y remos,
Que nos lleven á la gloria!
Siempre os cante mi memoria
En alegría:
¡Bendito sea aquel dia!

ROMANCE DE LA PASION.

Ay me! que soy enclavado
En este crüel madero,
Y en esta cruz peno y muero
Con paciencia.
¡Ay me! que dan mi sentencia
Mis crüeles enemigos,
Y mis prójimos y amigos
Se alejaron.
¡Ay me! mi cuerpo plagaron
De los piés á la cabeza;
Tiénenme pieza por pieza
Desmembrado.
¡Ay me! que soy coronado
Con espinas muy extrañas,
Que traspasan mis entrañas
Sin piedad.
¡Ay me! ¡con cuán gran crueldad
Me azotan á la coluna,

Sin dejarme cosa alguna
Sin herida!
¡Ay me! que veo vertida
Mi sangre, que tiñe el suelo,
Sin conorte y sin consuelo
Y afligido.
¡Ay me! que soy escarnido,
Escupido y remesado,
Y á mi rostro han afrentado
Bofetadas.
¡Ay me! que siento pegadas
Mis llagas con el vestido,
Y al tirar seré afligido
Muy de nuevo.
¡Ay me! ¡que á mis hombros llevo
La cruz, donde he de morir!
No la puedo yo sufrir
De flaqueza.
¡Ay me! ¡con cuánta crüeza
Me la hacen ir llevando,
Cayendo y arrodillando
Con desmayo!
¡Ay me! que de flaco cayo,
Con dolores que me afligen
De oir á mi madre vírgen,
Que me llora.
¡Ay me! que se me empeora
Mi dolor muy lastimero,
En ver qu'ella vee que muero
Con tal pena.

¡Ay me! mujer Madalena,
Buen ladron y pecadores,
Que mis penas y dolores
Os dan gloria.
¡Ay me! que vuestra memoria
Me pone sed muy crüel,
Y daisme vinagre y hiel
Á gustar.
¡Ay me! que quiero espirar
Cercado de mil pasiones,
Colgado entre dos ladrones.
¡Heli, heli!
¡Ay! *¡lama sabatani!*
Escurézcase la luz,
Pues que muero en esta cruz
Con tal guerra.
¡Ay me! ¡retiembre la tierra!
¡Ábranse las sepulturas!
¡Muestren todas las criaturas
Tristes señas!
¡Ay me! ¡quiébrense las peñas!
¡Con tan ásperas pasiones,
Ábranse los corazones
Humanales!
¡Ay me! lloren los mortales
Con dolor tan evidente;
El cielo y tierra lamente
Por ejemplo.
¡Ay me! y el velo del templo
Se rompa por la mitad;

Muéstrese la caridad
Descubierta.
¡Ay me! el mundo se convierta
Viendo con cuánta afliccion
Dice abierto el corazon
Traspasado:
¡Ay me! que soy enclavado.

Estando el autor enfermo de sarna, le envió un su amigo muchos principios de romances antiguos, rogándole se los juntase en copla. El cual los aplicó á la sarna en la manera siguiente.

PADRE *santo, padre santo,*
Señor, humíllome á tí...
¡Ay! ¡ay! ¡ay! triste de mí
Congojoso;
De cruel sarna leproso
Quiero contar mi laceria,
Será decir de la feria
Cómo ha ido.
Dolor del tiempo perdido,
Memoria del bien pasado,
Es un mal disimulado
Al entrar,
Que viniendo á nos dañar
Con las uñas le ayudamos;
En los rios que rascamos

Nos arroya.
Los griegos entran en Troya,
Todos entran desarmados,
Y en los cuerpos desastrados
La pasion
De la sarna y comezon,
Dando pena y alegría,
Más crece de cada dia
El desconsuelo.
Muy nublado estaba el cielo,
Llover quiere el Criador:
Va el placer, queda el dolor,
Vuelto en sarna;
Por todo el cuerpo se encarna;
Quita el sueño y el sosiego;
Come y arde como fuego,
Venenosa.
Triste estaba y muy penosa
Aquella reina troyana;
De la noche á la mañana
No sosiega.
Cuanto más hombre refriega
La perra más se encrudece,
Y en su furia permanece
Con reveses.
Castellanos y leoneses
Tienen grandes divisiones,
Deviesos y lamparones
Y asperillas,
Rubin, usagre y postillas

Des que se van engranando
El rascar se va empeorando,
Y más doliendo;
Mis bienes se van perdiendo;
Mis males se van hallando;
Ya las uñas van rascando
Sin sabor.
Es muy amargo dulzor,
Y aunque da pena y congoja,
La comezon no se afloja
Ni se pierde.
Rio verde, rio verde,
Más negro vas que la tinta;
El cuerpo todo se pinta
De mancillas,
De veninos y postillas;
Las uñas todo contrastan,
Que los sentidos no bastan
Poner guardas.
Por aquellas peñas pardas
Romeros van caminando;
Van exprimiendo y rascando
Mansamente;
Y adonde corteza siente
No puede disimular,
Sin la mover ó arrancar
Por deporte.
Ala mia gran pena forte
Dolorosa aflita rea,
Luégo la llaga garea

Sangre y agua;
Arde bien, como una fragua,
Queda el hombre sin sentido,
Confuso y arrepentido
De tal pleya.
Mira Nero de Tarpeya
Á Roma cómo se ardia.
Porfiando todavía
En el rascar
No se puede mitigar
Ni poner tasa ni rienda;
No hay escarmiento ni enmienda
Ni basta ley.
En mancilla vivo, rey,
Con la cual murió mi madre;
No hay buena razon que cuadre
Al sarnoso.
Él se ofende y es quejoso,
Él da la pena y la pasa;
Nunca acierta á poner tasa
Á sus mancillas.
Yo me estando en Tordesillas
Por mi placer y folgar...
Es beber y gomitar
Por sabor,
Y aunque se doble el dolor
Con rascarse todo junto,
No deja perderse punto
Del estilo.
Media noche era por hilo,

Los gallos quieren cantar;
Pero no duerme el rascar
Muy de véras;
En el vientre y sentaderas
Jamas falta comezon,
Y es donde menos pasion
Corresponde.
Paseándose anda el conde
Por una sala de largo...
En las manos es amargo
El refregar;
Y más despues de sudar
Con los dedos engertados,
Hasta quedar desollados
Con dolor.
¡Oh muy alto Dios de amor,
Por quien yo vivo penando!
Porque siento ir rastreando
Aradores.
Al rascar dan mil sabores,
Y aunque las uñas combaten,
No hayais miedo que los maten
Más que en Roma.
Hélo, hélo por do asoma
Ese buen Dardin de Ardeña;
Donde lo rascan desdeña
Y va á lo sano;
Rastrea toda la mano;
Siendo tan chico animal,
Contra el hombre racional

Mueve guerras.
Por los Alpes y altas sierras
Con nieve pasa Borbon...
Y avivan la comezon
De tal modo,
Que turban el cuerpo todo,
Pelean con tal acierto,
Que dejan al hombre muerto
Y ellos vivos.
¡Oh gusanillos esquivos
De crueza desmedida,
Que nos encetais en vida
Con tormento!
Decid, decid, pensamiento,
¿Dónde mis suspiros van?
Á llorar este mi afan
Largo y ancho.
Rey don Sancho, rey don Sancho,
No digas que no te aviso,
Que se gana el paraíso
Con paciencia.
Porque sarna y su dolencia
Nos hace tan cruda guerra,
Que es purgatorio en la tierra
De gran llanto.
Padre santo, padre santo,
Señor, humíllome, etc.

UN INVITATORIO PARA CANTAR LOS MUCHACHOS EL DIA DEL CORPUS CHRISTI.

Pues que á Dios aquí tenemos,
Venite, *adoremos*.
Venite todas naciones
Con bailes y con canciones,
Con devotos corazones
Á nuestro Dios jubilemos;
Venite, *adoremos*.
Qüoniam es gran señor,
Rey eterno, emperador,
Que para nos dar favor
Ha juntado los extremos;
Venite, *adoremos*.
Qüoniam suya es la mar,
El mundo quiso criar;
Para perdon alcanzar
Con lágrimas nos lavemos;

Venite, adoremos.
Hodie si habeis oido,
Nadie sea endurecido,
Pues el señor se ha venido
Donde lo comuniquemos;
Venite, adoremos.
Quadraginta años por cierto
Dió manjar en el desierto,
Y agora se da encubierto,
Y en la hostia lo comemos;
Venite, adoremos.
Gloria á Dïos uno y trino,
Y al padre y hijo divino,
Y al espíritu contino
Para siempre le cantemos;
Venite, adoremos.

OTRO CANTAR PARA LOS MUCHACHOS
CANTAR Y BAILAR
EL MISMO DIA, AL TONO DEL CHAPIRON.

Dios del cielo en pan se muestra.
¡Oh qué divino manjar!
Dios del cielo con amores
Que tiene al mundo criado,

Por salvar los pecadores
De una vírgen encarnado
Hombre se nos quiso dar.
Dios del cielo, etc.
Circunciso y bautizado
Para mostrar obediencia,
Y en la cruz crucificado,
Con humildad y paciencia
Para nos justificar.
Dios del cielo, etc.
Sacó los padres primeros
De la cárcel del infierno;
Hízoles particioneros
Del bien de su reino eterno,
Que esperaban de ganar.
Dios del cielo, etc.
Con poder de gran espanto
Á los cielos se subió,
Y luégo el Espirtu santo
Á los suyos envió,
Que los vino á consolar.
Dios del cielo, etc.
Loemos todos oficios
Á nuestro Dios con memoria,
Pues por pequeños servicios
Nos comunica la gloria
Para nos santificar.
Dios del cielo, etc.

INTROITO DE PESCADORES
DE TIERRA DE BADAJOZ.

Past. ¡Dios! qué de herme pastor
Yo me hallo arrepentido,
Porque ya sabeis que he sido
Muy nombrado pescador.
Es oficio de primor,
Que á los pobrès pescadores
Para ser predicadores
Escogió nueso Señor.
En fin, yo fuí majadero
En ovejero me her.
¡Dios! que he de tornar á ser
Pescador ó colmenero,
Porque Cristo verdadero
Desque hué resucitado
Comió panal y pescado,

Y de ántes comió el cordero.
Digo porqu'era mortal
Cuando el cordero comió,
Y despues penó y murió,
Y resucitó inmortal.
Nunca más comió animal
Manso, ni bravo, ni fuerte,
Despues que venció la muerte,
Son el pece y el panal.
Y tambien miro otra cosa:
Que comió con miel el pece,
Y el cordero me parece
Con la lechuga amargosa.
No es mucho que es buena grosa
Que el mundo, ya redimido,
No hay pescado desabrido,
Ni d'ántes carne sabrosa.
En fin, yo quiero dejar
Esta vida pastoriega,
Que ando á rábo de borrega,
Trabajando sin medrar,
Y volverme á mi pescar
Para vivir descansado,
Que á lo que el hombre es vezado
Es muy malo de olvidar.
Podréis creer sin mentira
Que acordando me embarazo
De los charcos del *Carazo*,
Y *Boca de Guadaxira*,
Y *la Colada* y su ira

Del *Fresno* de cuervos bella,
Y *Charca blanca* tras ella,
Y las *Peñas* quien lo tira.
Y el *Bacinete de vero*,
Los *Altrines* á la iguala,
Tras ellos *Doña Pascuala*,
Y *Laguna de Conquero*,
Y la *Charca del Vercero*,
Y el *Lexioso* sin yedras,
Luégo el lance de las *Piedras*,
Y abaxito, *el Henchidero*.
Martin de las mozas, ¡hola!
¿Y *el Hoyo de los Tejares*?
Todo es aire, juro á mares,
Son barbos de *Casa sola*.
Hurta el hombre con la gola
Que se venden muy apriesa;
Silos y *Charca traviesa*
Y el *Alisar* apescola.
Y el *Embarcadero* honrado
De Talavera hermoso,
Y el *Pinto* y el *Cascajoso*,
Majadal, y *Mal hincado*.
Luégo abajo ¿helo olvidado?
¡Ha! ¡ha! la *Galapaguera*,
La Lambia está muy bajera
Y el de los *Puercos* nombrado.
Peguero es charco que ahonda,
Tien hoyos muy pernotabres;
Luégo hay otros razonabres,

Que es *Ruygomez* y *la Honda;*
Y digo, que si se monda
Vado del águila bien,
Y *Valde espino* tambien,
No hay pece que se me esconda.
Charca branca de Pesquero,
Los *Metidos* del *Rosal,*
Mata quinteros no hay tal,
Aunque tien mucho vercero.
Pues olvidar no me quiero
Del *Vado del espadaña,*
Charca hermosa; es tamaña
Fraile y *Albacin somero.*
La boca del *Albuhera*,
Vado quemado ansimesmo,
Y la *Tabreta del fresno,*
Juan Antonillo en renclera,
El *Barranco* es como quiera;
El *Embarcadero* es mio,
Y el de la *Puerta del rio*
Para her pesca somera.
En *Don Miguel* he lanzado,
Y en *Don Anton* norabuena,
Y *Arenales de Telena,*
Y *Alvalá*, charco nombrado.
D'allí abajo no he pasado,
Ni matado cosa viva
Del *Carazo* para riba,
Porque aquestos me han bastado.
Yo tengo bien conocidos

Pescados y pescadillas,
Barbos, bornos y samillas,
Y machos arrepentidos.
Pues sapos son garridos,
Combas, becerros, pisones,
Jaramagos y escardones,
Y bordallos muy queridos.
Bogas, savaleta, anguilas,
Lampreas pocas, pequeñas,
Porque el rio no es de peñas;
Tambien hay pocas pardillas.
Si torno á mis redecillas
Y xudras nasas esqueros,
Cargaré treinta recueros
De pescado á maravillas.
De *Casasola* este pece,
Veislo aquí, tengo en la mano;
Váyase al arcedïano,
Que bien creo que lo merece;
En vida y ciencia florece,
Y tien su casa pintada,
Callente y bien conservada,
Pues de leña se abastece.
¿Veis, veis de *Mata quinteros*
Una anguila lúcia y rasa?
Al chantre, que dentro casa
Se le cuelan los dineros.
¿Y este pece de *Verceros?*
Es su dueño, juro á Fez,
Arcediano de Jerez,

Que canta por compañeros.
Pece luengo y corcovado
Es la comba. ¡Héla, héla!
Al cuerpo del maese escuela
Es manjar muy apropiado.
¿Aquesta boga he tomado?
Es para el señor prior,
Porque sé que es pescador,
Y es bogas el más pescado.
Todos estotros señores
Paguen si quieren comellos,
Que no podrán bastecellos
Cuatrocientos pescadores.
¡Halar! amores, amores;
Perdonen si no he sabido,
Que habro sobre bebido,
Y no curo de primores.

INTROITO DE LOS SIETE PECADOS.

Oh qué pracer tan vallente!
¡Qué gasajo y qué alegría!
Dios y la Vírgen María,
Que nos harte y nos contente
Hoy, mañana y cada dia.
Gran pracer es el tragar;
Beber quiero unas dos gotas;
Este es un pracer ahotas;
¿Quéin quier correr ó saltar
Ó á beber ponen llas botas?
Ella puesta, que aproveche,
Que en todo soy ventajado;
Á beber siempre he ganado,
Y apostando á comer leche
Ningun zagal me ha levado.

Sé jugar nones y pares,
Y allarrima, y al ojuelo,
Mojon, cayado y tejuelo,
Y anabota las cuchares,
Y al andache, y piguejuelo.
En las bodas sé luchar
Mil traspiés y zancadillas,
Y en el prado combadillas,
Y por la cuesta rodar,
Y her diez mil maravillas.
Taño y bailo las gambetas
Con Juanilla y con Costanza;
Sé guiar bien una danza;
Tengo mil gracias secretas
Que nadie me las alcanza.
¿Cuidais que no soy ligero?
Pues reniego de los moros
Si me veis garrochar toros,
Que digais que soy torero
Más polido que el rey d'oros,
Siete toros muy valientes
De piés y cuernos livianos
Fatigan á los humanos,
Y destruyen muchas gentes
Sin saberse dar á manos.
Es cualquier dellos tan fuerte,
Si les dejais encarnar,
Que donde quiera que acierte
El alma pon en la muerte;
Por eso os quiero avisar.

El primero muy hinchado
Los grandes pone en lacéria.
¿Sabeis quién es? la soberbia
Que á muchos ha derribado
De lo alto á gran miseria.
Para éste en la verdad
Esta garrocha grosera
Lo hará tener ahuera,
Que se llama la humildad,
De los buenos compañera.
La soberbia ¡huera! ¡huera!
El otro toro segundo,
Muy agudo, es avaricia,
Que á todo el mundo desquicia,
Hasta dar en el profundo
Tras esta negra codicia.
Mas á éste mi nobreza
Le tiene muy poco miedo;
Échole con gran denuedo
Mi garrocha de largueza,
Repartiendo lo que puedo.
¡Tente allá, toro; está quedo!
El tercio toro rascon,
Que se dice la lujuria,
Allas patas ¡huria! ¡huria!
Ó doilo á la maldicion,
Que en los gruesos tien más furia.
¿Quereisle atajar la trocha?
Quitalde el vino y el pan:
Castidad, juro á San Juan,

Esta es la propia garrocha;
Dar á las carnes afan.
Tené, don puto citran.
El cuarto toro sin peso,
Que es la ira destemprada,
Nunca emplea su cornada
Son en los de poco seso,
Que á cuerdos no hace nada.
Cuando acude tal dolencia
De la sangre al corazon,
Arrojalle con razon
La garrocha de paciencia,
Viviendo hombre sin pasion.
Tened, don puto cabron.
El quinto toro goloso,
Gula y sus enfermedades,
No me tocan sus maldades,
Que no vivo tan mimoso
Como los frailes y abades.
La garrocha, como lanza
Que le quiebre los hocicos,
Allá, allá, tras esos ricos,
Que harto tien de tempranza
Quien no come son zaticos.
Guarda, guarda de mis picos.
El sexto toro maganto,
Que es la envidia malhadada,
Fraca, triste, trasijada,
De su brama no me espanto,
Porque tengo el mundo en nada.

¿Veis la garrocha sangrienta
De muy huerte calidad?
Esta es la gran caridad,
Con que envidia se ahuyenta,
Y se alcanza libertad.
¡Ah! que le den la mitad.
El seteno toro es cojo,
Manco, doliente, pesado;
Vaya para malhadado,
Triste, perezoso y flojo,
Cobarde, desesperado.
Esta garrocha ligera
Me haz diligente, fuerte,
La memoria de la muerte:
¡Huera todos, huera, huera,
Que ésta me hace que acierte!
¡Ah don triste! he de vencerte.
Ya vos he dicho las trochas,
Si aquestos toros vinieren,
Pues que destruir vos quieren
Tené apunto las garrochas
Para cuando acometieren.
Guardáisvos y Dios vos guarde;
Muy bien podréis escapar
Que no pueden escornar
Son al que quier ser cobarde
Ó dejarse descuidar.
No vos esteis hechos maños,
Bia, bia, agarrochar,
Que andan por vos escornar.

Estos torachos tamaños,
No los dejeis encarnar.
Que el que huer buen garrochon,
Que los toros ahuyenta,
Saca, si mirais la cuenta,
Del coso gran galardon,
Y escapa de toda afrenta.
Dios está en el cadahalso,
Que á cada cual galardona
Segun obró su persona;
Nadie le echa dado falso,
Que su vida lo apregona.
Ora, en fin, en hora buena
Guarda el toro, no os encante,
Y nadie llore ni cante
Son por la gloria ó la pena
Que han de venir adelante.
Y por más que el toro tiente,
Si bien escapar sabeis,
Entónces me alabaréis
En alta gloria excelente
Que en fin de morir habeis.

INTROITO DE HERRADORES.

Oh! ¡quién pudiera tener
Unos zapatos de hierro
Para bailar como un perro,
Cien años hasta caer!
Gran provecho es á mi ver
El oficio del herrar,
Que á las bestias haz durar
Cuanto basta su poder.
Que aunque sea muy famosa
Una bestia en ligereza,
De gran maña y fortaleza,
De talle y color hermosa,
Y en fin no le falte cosa,
Teniéndola desherrada
No aprovecha casi nada,
Que lo que puede no osa.
Un feroz caballo arranca

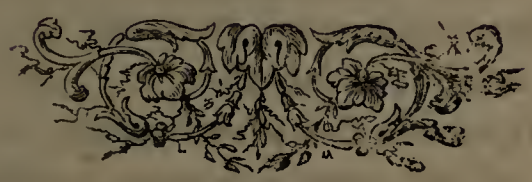
Con su potencia ligera,
Y un hito, jara, ó que quiera,
En un momento lo manca;
Luégo afroxa ó luégo estanca;
Val mil doblas cuando sale,
Y en cuatro trancos, no vale
Un ochavo ni una branca.
Cuanto le dotó natura
Nos quedará casi en vano,
Si no diera ingenio humano
El freno y la herradura.
¡Oh, qué divina figura,
Que por el sér de razon,
Sirven cuantas cosas son
Á la humana criatura!
Pues piense agora quien quiera
Que una bestia desherrada
Ó sin freno vale nada,
Aunque fuerte y muy ligera;
Que desta mesma manera
El hombre de gran valor,
Si no tien temor y amor,
Es peor que bestia fiera.
Temor de Dios nos enfrena
De correr tras las locuras,
Y su amor da herraduras
Contra el trabajo y la pena.
Este Dios que nos ordena
Con su temor y su amor
Es frenero y herrador,

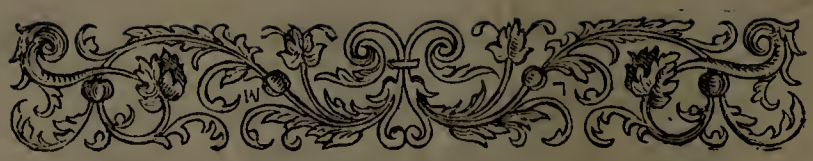
Que haz nuestra vida buena.
Desde el principio enfrenó
Aquel fiero Lucifer;
Porque quiso trascender,
Las quejadas le quebró;
Cabresto y freno le echó,
Y dióle tal sofrenada,
Que bajó en peor que nada,
Porque sobre sí subió.
Y á nuestros Eva y Adan,
Porque tambien respingaron,
Con muerte los enfrenaron
Y en sudor comer su pan.
. . . . . (1)
Que quiebran muelas y dientes
Ver que los sobresalientes
Á los infiernos se van.
Duró el freno del temor
Más de sesenta mil meses,
Por tirar nuestros reveses
Con su justicia y rigor;
Mas al fin el gran Señor,
Tomada nuestra natura,
Muriendo por su criatura,
Dió herraduras de amor.
¡Oh qué herrador divino!

(1) Falta un verso en el original, que debia de ser por el estilo de éste:

¡Oh, cuánto de duro afan!

Humildóse hasta el abismo,
Que quiso darse á sí mismo
En forma de pan y vino.
Harto será de mezquino,
El herrado á tanta costa,
Que corriere mala posta
Deste fragoso camino.
¡Gala! ¡gala! y los primores
Grita, grita, grita, grita,
Es esta fiesta bendita
La gala de herradores;
Que el Señor de lós señores
Con hierro de amor nos hierra
Para sufrir en la tierra
Los trabajos y dolores.





COPLAS A SAN JUAN BAUTISTA.

Estanquen los oradores,
Enmudezcan los poetas,
Humíllense los favores
Al primor de los primores
Del ángel de los profetas.
No dispute nadie, no,
Sin porfía ni conquista;
Digan todos ¡oh! ¡oh! ¡oh!
Que nadie se levantó
Mayor que San Juan Bautista.
¿Quién habrá que no se asombre
¡Oh Juan! de pensar en vos,
Á quien Dios donó tal nombre?
¿Qué podrá cantar el hombre
Al hombre que alaba á Dios?
No hay lengua que no se embote,
Comenzando del orígen,
Sólo de pensar tal dote;

¡ Hijo del gran sacerdote
Y ahijado de la Vírgen!
Ántes que en el mundo fuese,
Fué de gracia muy jocundo;
Renasció ántes que naciese;
Ántes que el mundo le viese,
Vido al Redentor del mundo.
¿ Pues dónde jamas se oyó
Muestra de tan gran amor,
Que el mesmo que lo crió
Él y su madre corrió
Á le dar gracia y favor?
Favor, en ser anunciado
Como su madre y él mismo;
Gracia, en ser santificado;
Amor, que el que nos lo ha dado
Recibió dél el bautismo.
Con la Trinidad privó.
¿ Y quereis saber qué tanto?
Que al Eterno Padre oyó,
Al Hijo palpó y lavó,
Vido al Espíritu Santo.
Fué voz para prevenir
Aquel gran Verbo divino;
Fué pregon para muñir,
Explorador para abrir
La ceguedad del camino.
Más que profeta nombrado,
Fué ángel en el nacer,
En la vida apostolado,

De virginidad dotado,
Mártir en el padescer.
Dióle Dios por preminencia
Prerogativas tan altas,
Para que diese experiencia
Del bautismo y penitencia,
Remedio de nuestras faltas.
Todos hagan alegrías
Cuantos hoy pueblan el suelo
Á San Juan, pues el Mesías
Dice que desde sus dias
Podemos forzar el cielo.

COPLAS Á UNA MONJA YA ANTIGUA EN LA RELIGION, NOMBRADA SANTISPÍRITUS.

Invocada por favor,
Santispíritus, la gracia
Demando á nuestro Señor,
Aquel fuego de su amor
Con que el ánima se espacia;
Y diré con atencion
Las ventajas singulares,
Algunas, que muchas son,
Que tiene la religion
Á las miserias seglares.

La primera que se cuenta
Es limpieza original,
De los ángeles parienta,
Bendita, libre, y exenta
De la torpeza carnal.
Quien tal joya conservó
Debe dar gracias al Padre,
Pues Él, que nos redimió,
Virginidad escogió
Para sí y para su madre;
Tesoro muy glorïoso
De serafines bien quisto,
Estado tan venturoso,
Que tiene por cierto esposo
Á ese mismo Jesucristo,
Cuya cópula divina
Es la suma caridad,
Tesoro de inmensa mina,
Con que el ánima se empina
Á gozar la eternidad.
Este gozo es muy exento
Del otro bruto carnal
Que se acaba en descontento,
Y éste dura en crecimiento
Hasta la vida eternal.
Allí, pasada la calma,
Sin manchar su limpia estola,
Ha de recibir el alma
Aquella triunfante palma
Con su muy rica aureola.

¡Oh margarita preciosa
Ornada de tales donas,
La virginidad hermosa,
Que en el cielo victoriosa
Gozará de dos coronas!
La una, grande, esencial,
Que es gozar á Dios sin falta,
Y la otra accidental,
De su limpieza señal,
Que como en oro se esmalta.
Quien perdió virginidad
Con ambos sus ojos llore
Procurando castidad;
Que donde hay carnalidad
Imposible es que Dios more.
Sin castidad nada basta,
Que ésta es la primera cosa
Que la religion contrasta;
La que no es vírgen ni casta
Sepa que no es religiosa.
Este es el voto primero
Donde en su carne se ofrece
Á aquel Divino Cordero,
Que se ofreció en el madero,
Con lo cual su amor merece.
Pues porque la fe se guarde
En aqueste casamiento,
La razon con fuerte alarde
Haga á la carne cobarde
De cualquier consentimiento.

VOTO SEGUNDO.

Pobreza de corazon
Es luégo el voto segundo
Que quiere la religion;
Por las que riquezas son
Despreciar las de este mundo.
Y digo riqueza ser
La que ansí harta y contenta,
Que su contento y placer
Jamas puede fenescer,
Ni teme jamas tormenta.
Sola la gracia divina
Es riqueza sin escoria,
Que por doquier que camina
Da bocados sin espina,
Que engordan para la gloria.
Gócense las religiosas
Á quien tal gracia se aplica,
Que pobres, pero abundosas
De virtudes, valerosas,
Hacen su pobreza rica.
Que esta gloria que florece
Del mundo á sus amadores,
Si alegra, luégo entristece,
Y cuanto en riquezas crece,
Tanto y más crece en dolores.
¡Oh pobreza venturosa,
Que ninguna falta teme,

Cuya comida sabrosa
No tiene salsa amargosa,
Ni hay fuego que se la queme!
  Quien á tal pobreza viene
No le basta, es á saber,
Que renuncia cuanto tiene;
Mas tambien dejar conviene
La voluntad de tener.
  Y ansí las limpias esposas,
Con un amor virtuoso,
Podrán decir animosas
Que dejan todas las cosas
Por seguir sólo el Esposo.
  Con aquestos votos dos,
El primero y el segundo,
Benditas vírgenes, vos
Teneis ofrecido á Dios
Vuestra carne y todo el mundo.
  Ansí que vuestra pureza
¡Oh consagradas mujeres!
Deja con gran fortaleza
El mundo con su riqueza,
La carne con sus placeres.
  Restaba la voluntad,
Joya de gran preminencia,
Criada en gran libertad;
Ésta tambien en verdad
Renunciais por la obediencia.
  ¡Oh voto nunca estimado,
Digno de muy gran favor,

Que su querer renunciado,
Sujetándolo al perlado,
Quiere lo que su mayor!
  Tiene la paga tan dina
Esta humana sujecion,
Que la voluntad divina
Con la humana determina
Conformarse en galardon.
  Porque ansí como tú quieres
Lo que Dios quiere en el suelo,
Des que tu guerra vencieres
Querrá Dios lo que quisieres
En la morada del cielo.
  Por esto, sábia señora,
Santispíritus, *ancilla*,
Perseverad en buen hora
Guardada *pulchra et decora*,
Ut oculorum pupilla.
  Y por esto que escribí,
Y mis largas intenciones,
Le suplico desde aquí
Tenga memoria de mí
En sus santas oraciones.

FIN DE LAS POESÍAS.

FARSAS Y AUTOS.

FARSA TEOLOGAL

en que principalmente se tratan algunas razones de la Encarnacion y Natividad de Nuestro Señor Jesucristo: son interlocutores un PASTOR *que pregunta y un* TEOLOGO *que responde, y una* NEGRA, *y un* SOLDADO, *y un* MAESTRO DE SACAR MUELAS, *y un* CURA. *Comienza á hablar el* PASTOR.

PAST. Gente honrada Dios mantenga,
Que tambien mantien ruines;
Yo nunca vengo á maitines,
Ni áun hallo con quién me venga.
Yo y mi mujer Mari Menga
Reñimos cada semana;
Ella célame de Juana,
Que jamas pára la lengua.
Una boba tortolita
Que no vale un alhiler
Es la otra buena mujer,
Buena, si no que es bonita.
Rióse ¡mala vesita!
La otra tarde á mi puerta.
Veisla luégo rostrituerta

Mi mujer. ¡Boba maldita!
Empieza luégo á reñir
En sentándome á cenar,
Yo, en fin, comer y callar,
Ella groñir y groñir;
Ella á llorar, yo á reir;
No quiso comer bocado;
Dije ya medio enojado:
«¡Ay si me haceis erguir!»
Vien, y ponse de rodillas,
Y empieza á arrojar de veros
Contra los casamenteros,
Pragas, que no sé decillas.
El hombre no quier cosquillas
Sin razon ni con razon;
Tomo un cabo de azadon
Y brúmole las costillas.
Dejéla en el suelo tesa;
Voy y quiébrole los pratos,
Eché la carne á los gatos,
Arrojo por y la mesa;
Ora verémos si asesa.
¡Pardiez! la sangre escupiendo,
Arrastrando y áun riñendo,
Se metió tras el artesa.
¡Y la grita qué allí da!
Carchena como de boda;
Hinchóme la casa toda
De toda la vecindá.
Ellos luégo «Ta, ta, ta,

» Compadre, no más, no más ».
¡Oh, doyvos á Satanas!
¿Dónde venistes acá?
Ellos, sin la conocer,
Más necios que sendos palos,
Sácanla con mil regalos,
Tócanla y danle á comer.
Tornóseme á embravecer;
Dígoos qu'es muy gran rapaz
Quien así va á meter paz
Entre marido y mujer.
En fin, maldito el castigo
Que tomó de aquella hecha;
Anda como bruja hecha
De facion del enemigo.
Por cuantas cosas le digo
Jamas hallo gracia en ella,
Hame hecho aborrecella
Andando á malas conmigo.
Desde las uvas de antaño
Nos anduvimos en éstas,
Mas todo le cae á cuestas,
Que siempre haz de su daño.
Monta, que yo no me amaño
Aher alla enterriada,
Cornuda y descalabrada
Cada rato que me ensaño.
Quando nos imos á echar
Es para mear de risa;
Trae muy prieta la camisa,

Y no la quier desnudar.
Yo adrede déjola estar;
Resuello como dormido,
Ella escúchame al oido
Y empiézame de atentar.
Yo, como no bullo nada,
Que estoy quedo como un canto,
Armabos entre sí llanto,
Toda la noche tirada.
En fin, que anda trasijada,
Tan seca como una astilla.
Por ésta, qu'es maravilla
Como ya no está finada.
Ora ya branda se enseña,
¿Y sabeis por qué manera?
Pardiego, que lo dijera,
Sino que a el hombre vergueña.
En fin, estaba risueña
Una noche tras el huego,
Escamando con sosiego
Peces en una barreña;
Y estaba allí el nuestro gato,
Qu'és atrevido goloso,
Regruñendo codicioso
Por tomalle algo del prato.
Yo, por callentarme un rato,
Estaba acá espernacado;
Ella vióme recolgado,
No sé qué por yuso el hato.
Y empieza á morder la toca

Quellotrando y sonriendo;
Yo estábale acá diciendo:
«Aun ha de llevar la coca.»
Arrojó un carbon la loca
Por bajo, y dijo: «cobija.»
El maldito gato aguija,
Y asióme todo en la boca,
Y groñir y adentellar;
Con las uñas se embravece;
Él pensaba que era pece
Que habia visto arrojar.
Yo, por lo desapresar,
Entremeto la camisa;
Ella risa, y risa, y risa,
Que se quier desternillar.
No pudiéndome valer,
Doy voces «¡Triste de mí!
»Ayuda, mujer, aquí.»
En fin, vino á socorrer;
Sacámoslo de poder,
Pero bonito, aosadas,
De rasguños y dentadas,
Que no me quedó de ver.
Mi mujer, que ansí me vido,
Tómale muy gran pasion:
«¡Nora mala eché el carbon,
»Ó cuitada sin marido!»
Yo, llagado y dolorido,
No podia sosegar;
Ella empiézame á curar,

¡Oh qué dolor desmedido!
Cada vez que me curaba,
Yo juro por San Hernando,
De miedo estaba tembrando
Y áun casi que me zurraba;
Algunas veces soltaba
Por detras algun maldito;
Mi mujer la risa y grito
Decia «pujar la haba.»
Quitáronseme las ganas
De toda bellaquería,
Más lloraba cada dia
Á las noches y mañanas.
Al cabo de seis semanas,
Viéndome estar de tal brío,
Dixe en fin: «Yo desconfío
»Si tú, mujer, no me sanas.»
Barruntó, juria la mar,
Que porque andaba en zapera,
Quiso Dios desa manera
Herme por allí pagar.
No se quiso en fin vengar
Mi mujer son con mancilla;
No creais que hombre en Castilla
Me supiera así sanar.
En fin, ella me ha curado,
Pardiez, muy garridamente;
Doy al dïablo el ungüente
Que en todo el pruebo ha dejado.
Con esto me ha cautivado,

Aunque pienso que lo ha hecho
Por parte de su derecho,
Pero en fin hame sanado.
Todavía me quedó
Reliquia para algun dia;
Mas si culpa ella tenía,
Á fe que bien lo pagó.
Esto es lo que ella ganó,
Y esto gana cada rato
La mujer que da maltrato
Al marido que cobró.
Ellas le hacen buscar
Por somo desas callejas
Mozas ó bobas ó viejas,
Que en fin no le han de faltar.
La que se tien de casar
Con quien ha de estar casada,
Ni sañuda ni pagada
No cumpre de lo enojar.
Que la que es brava ó celosa,
Con su trato desmedido
Ella hace mal marido
Andando tan criminosa;
Aunque fuese más hermosa,
Si nunca muestra placer,
Es de trocar á mi ver
Con cualquier burra tiñosa.
Y áun tambien tengo recelo
Juri al fin de la praneta,
Que no es casta muy perfeta

La que contino anda en celo,
En el suelo y en el cielo,
Todas las horas y ratos,
Maullando como gatos
Que piden para mi abuelo.
Á la fe piden pardiego,
En fin, fin, ellas me entienden;
Decildes vos que se enmienden
Las que se enojan del juego,
Que yo á la verdad me allego,
Que entre reir y reir
Bueno es la verdad decir,
Que éste es oficio de crego.
Y por esto soy venido,
Y vernán otros tambien;
En tanto que alguno vien,
Aquí me estaré tendido.
¿Quién es aquel percutido
Que viene cucuruzado
Como capon señalado?
Aun nunca yo tal he vido.

Aquí entra el Teologo, *diciendo:*

Ullullet catasta ima:
Tripudiet soli rotundum,
Buliat mare profundum
Aer et ignitum clima:
Pangant mistorum opima,
Exultent orbes cœlorum,

Tu civitas angelorum
Divinum melos sublima.
Ecce terris conversatus
Terræ, cœlorum creator
Ecce factus homo factor,
Sumus dator ecce datus.
¡Ó pastor inestimatus!
Tuis te invitum armentis,
Quidas corporis et mentis
Quem suscipiens sit beatus.

PAST. ¿Habeis visto el abadon?
Juraré yo á San Herrando
Que viene álguien conjurando,
Ó pide por Sant Anton.
Dos la fe, escarabajon,
Si me haceis empezar
Que os haga quizá sudar,
Ó declarar el sermon.

TEOL. Clementer salvavit nos
Per bonitatem divinam
Instaurans nostram ruinam.

PAST. Mucho más ruin sois vos.
¡He! ¡mirá! ¿creeis en Dios?
Si quereis, hablá á la crala,
Ó andá mucho noramala.

TEOL. ¿Quid vis?

PAST. ¿Vismas? para vos.

TEOL. Hermano, césate ahora
De decir cosas que emiendes,
Que el hablar donde no entiendes

Tu palabra te desdora.

PAST. ¡Cuerpo he de sancta ñora!
¿Vos nunca echastes de ver
Que es camino de saber
Pescudar lo que hombre ignora?

TEOL. En eso tienes razon
Si no te alargases más;
Pregunta lo que querrás,
Y sabrás la absolucion.

PAST. Ora, pues, haya perdon;
Que mos aclareis querria
Toda vuestra algarabía,
Vascuenzo ó divinacion;

TEOL. Necedad no tiene enmienda;
Deshonras, boca malina,
La noble lengua latina.

PAST. ¡Mirá qué negra hacienda!
Si sabeis mucha leyenda,
Hablá para quien hablais;
Y esotras pullas que echais,
Allá para quien entienda.

TEOL. Ora sosiégate, amigo,
Que tienes razon en fin;
Yo, si hablaba latin,
Iba diciendo comigo:
«La cárcel del enemigo
»Hoy aulle con pesar;
»La tierra debe bailar,
»Los mares hervir consigo.
»Lo bajo y lo soberano,

»Los angélicos asientos,
»Los cielos, los elementos,
»Muestren gozo muy ufano;
»Y todo el pueblo cristiano
»Hoy haga gran regocijo,
»Que nos da Dios á su Hijo
»De una vírgen hecho humano.»

PAST. Ora ¡ya! nunca tal vi.
¡Escuchá, escuchá, escuchá!
¿Que Dios su hijo mos da?
Á la fe, dáselo á sí.

TEOL. ¡Necio! ¿nunca oiste, di,
Nobis datus, nobis natus?

PAST. ¿Ya tornais por garabatos?
Allá, allá, no para mí.
¡Cuerpo de San Quillotrel!
El Hijo de Dios ¿no es Dios?
¿Pues cómo se nos da á nos,
Si nosotros somos dél?
Hablá, hablá por nivel,
Y decí con gran honor
Que se nos da por señor
Para que vamos tras él.

TEOL. En eso no dices mal;
Pero por nuestro provecho,
Se nos da Dios hombre hecho,
Vestido nuestro sayal;
Hecho mortal de inmortal,
Forma de siervo vistió.

PAST. ¡Él! ¿Pues por qué consintió

En herse tan comunal?

TEOI. El bocado de amargura
De nuestros progenitores,
Que pasó á los sucesores
Con heredada ventura,
Hizo culpa de natura
Tan inmensa contra Dios,
Que para pagar por nos
No bastaba criatura.
Hubo, pues, necesidad,
Porque el mundo no muriese,
Que el Hijo de Dios viniese
Á tomar humanidad,
Con la cual su Majestad
Sin faltar de su justicia,
Pagase nuestra malicia
Para darnos libertad.
Así que su encarnacion
Y su santo nacimiento,
Su vida y su abatimiento,
Hasta su muerte y pasion,
Toda aquesta procesion
No le fuera menester,
Sino por satisfacer
Por nuestra baja nacion.

PAST. ¡Preguia al mundo con Adan,
Con su vida y su mujer!
¡Por nonada de comer
Poner á nos en afan!
¡Por el cuerpo de San Juan,

Tal bocado no comiera
Aunque de hambre muriera!
Ellos ¿no alcanzaban pan?

TEOL. No de hambre se movieron,
Ántes pensaron los dos
De ser hechos como Dios,
Como á Lucifer oyeron.

PAST. ¿Cómo al diablo creyeron
Más que á Dios? ¡mirad qué cosa!
Por hurtar ser Dios y diosa,
Lo que Dios le dió perdieron.
Tambien fué desa manera
Con la su burra Pelayo;
Afeitóla estotro mayo
Y púsola muy lampera;
Ella vuelve la trasera
Y arrojóle de pernadas,
Que si le acertára, aosadas
La cholla le percudiera.
Él con aqueste despecho
Apañóvos un garrote,
Y asestóle aquel cogote
Que la derrengó de hecho.

TEOL. Tuvo razon y derecho.

PAST. Dejóla desmamorrada;
Hasta agora anda bilmada
Y todo el cuerpo contrecho.

TEOL. Así quedamos por cierto
Contrechos y derrengados,
Flacos, dolientes, bilmados

Por nuestro gran desconcierto.

PAST. Ora, pues, mirad si acierto;
Como burras afeitadas
Echaron á Dios pernadas
Con la verdura del huerto.

TEOL. Dices bien por vida mia.

PAST. Pues quiero vos pescudar
Para me desquillotrar
Otra mejor bobería.
Pues que Dios tanto queria
Al hombre y á la mujer,
¿Por qué los dejó caer,
Pues que tenellos podia?
Ó pues que supo primero
Lo que habia de ser dellos,
¿No juera mejor no hacellos
Para tal despeñadero,
Que les fué como un redero
Con que les vino el trabajo?
En fin, les fué un espantajo,
Que los trajo á pagadero.
¡Ah! pues por bien que riais,
Chapada pregunta es ésta;
Entrujá bien la respuesta
Primero que la digais.

TEOL. ¡Oh demonios, que estudiais
En poner en que tropiecen
Nuestras culpas! lo merecen
Los lazos que nos armais.
Hijo, en lo que me preguntas,

De buen ingenio te siento;
Mas cumple que estés atento,
Que esto tiene mil repuntas.
Con tres conclusiones juntas
Que te pondré por ayuda,
Te quitará Dios la duda
Que delgadamente apuntas.
Es la primera puntada
Que l'amor es cosa fuerte,
Tan fuerte como la muerte,
Que áun por él se tien en nada.
Cualquier voluntad, tocada
Del amor santo perfeto,
Hasta su final efeto
No fenece su jornada.

PAST. Por sabello de cimiento
Aclarad cuál es, señor,
El efecto y fin de amor.

TEOL. Es union ó ayuntamiento.

PAST. Sí, que hasta estar de asïento
Juntas las cosas que se aman,
Continamente se llaman.

TEOL. ¿Sienteslo?

PAST. Muy bien lo siento.

TEOL. Pues el amor comenzado
De Dios en la creacion,
Fué justicia haber razon
Para ser perfecionado,
Pues si no hubiera pecado
Para que Dios encarnára,

¿Ves cómo no se juntára
El amante con lo amado?
Secreto fue soberano
Permitir que el hombre errase,
Para que Dios se juntase
Con nuestro género humano.
No llama Gregorio en vano
Aquella culpa dichosa
Donde sucedió tal cosa,
Que sanase por tal mano.

PAST. Sucedió, pues, que volviesen
Nuestros padres para tras,
Porque subiesen á más,
Donde más perfectos fuesen.

TEOL. Y porque se sometiesen
De su libre voluntad
Á la suma Majestad,
Despues que se conociesen.
¿Parécete que lo fundo?

PAST. ¡Ha juri á Dios verdadero!

TEOL. Esto cuanto á lo primero;
Escucha pues lo segundo.
Dios es perfeccion del mundo;
Nada le puede faltar
De cuanto puede alcanzar
El ingenio más profundo.

PAST. En eso no debatamos,
Que de Dios todos lo vemos,
Que es lacra cuanto sabemos
Para con lo que ignoramos.

TEOL. Pues si justicia hallamos
Ser una virtud muy alta,
Visto está que en Dios no falta.
PAST. Eso todos confesamos.
TEOL. Pues para ser justiciero,
Dando á buenos galardon
Y á los malos punicion,
Que fuesen fué lo primero,
Para mostrar por entero
Los dos ramos de justicia,
Castigando la malicia
Á quien hiriese el postrero.
Por esto fue permitida
La falta de Lucifer;
Por esto erró la mujer,
Por flaqueza consentida;
Por esto queda encendida
La flama del gran infierno,
Porque quiere Dios eterno
Su justicia ser temida.
Convino d'esta manera
Hacernos el sumo Dios
Por manifestar á nos
Su potencia verdadera.
Si forzados nos hiciera,
Buenos sin haber maldad,
¿Quién viera la libertad?
Ó el bien ¿quién le conociera?
PAST. Ora, en fin, en fin, en fin,
¿Que se hubo de ordir la guerra

Porque ni cielo ni tierra
Careció de algun ruin?

TEOL. Escucha, escucha, malsin,
¡Qué mezclar de necedades!

PAS. Á fe, digo las verdades,
Que aquesto no va en latin.
¿Quereis que os lo haga ver
Sin textos ni decretales?
¿Ruindad no son los males?
Direis que bien puede ser.
Pues malo fue Lucifer,
Luego ruin fué en el cielo,
Pues ruines en el suelo
El hombre con la mujer.

TEOL. Nota la llave postrera,
Que para que todo el hecho
Nos resultase en provecho,
Templóse de esta manera:
Mostró su justicia vera
En el primer castigar,
Y despues al remediar
El aficion tan entera,
Para que con tales muestras
De justicia y aficion
Nos moviese la razon
Aquestas ánimas nuestras,
Para que quedasen diestras
Con el amor y temor
Para seguir lo mejor,
Huyendo cosas siniestras.

PAST. Ya entiendo vuestros latines;
Dios quiere henchir los senos,
Llamando por bien los buenos,
Por justicia á los ruines.

TEOL. Quiere Dios, no desatines,
Que lo temamos y amemos,
Porque aquéstos son los remos
Para nuestros propios fines.
No sé si me has entendido.

PAST. Muy bien para san Herrando.
He estado bobo mirando
Espantado y esmarrido.
Paréceme que he comido
Mil mollejas de ansarones,
Cuando tan fuertes razones
Nunca las habia oido.
Pero dime por tu vida,
¿No nos sanára mejor
Luego allí Nuestro Señor
Curando fresca la herida?

TEOL. La cosa que es presto habida
Fácilmente es despreciada,
Y la cosa dilatada
Suele ser en más tenida.
Pienso por esta razon,
Porque el mundo fuese grato
No quiso hacer barato
Ni luégo la redencion,
Hasta que la contricion
Nos sacase ya de extraños

Cinco mil y tantos años
Para la reparacion.

PAST. Quisiera tambien saber,
Cuerpo santo de San Juan,
¿Por qué dió perdon á Adam
Y no lo dió á Lucifer?
¿No fuera mejor hacer
Perdonanza general,
Tratándolos por igual,
Para se dar á querer?

TEOL. No estó, hermano, satisfecho
De verte en tantas honduras;
Parece ya que procuras
Cuenta á Dios de lo que ha hecho.
Baste tener en tu pecho
Que el sumo Dios es quien es,
De quien no saldrá reves
De lo que es justo y derecho.
Que aquesta especulacion
De necias curiosidades
Traen dos mil necedades,
Y á veces emperdicion.

PAST. Pues no hay cosa sin razon.

TEOL. Sí, mas en estas bajuras
Vemos las cosas á oscuras,
Sin entender cómo son.
Entre nosotros acá
¿No juzgamos muchos buenos
Que reciben mucho ménos
Que muchos malos?

PAST. Pues ¡ah!
Y aqueso ¿por qué será?
TEOL. Solo Dios que lo bastece
Ve lo que cualquier merece,
Ó con qué merecerá.
Aun las yerbas comunales
Que los animales pacen
No sabemos cómo nacen
Siendo efectos naturales;
Y con ser medio brutales
Que apénas nos entendemos,
En disputa nos ponemos
De los hechos divinales.
Más dudas hallo que estrellas,
Si valiese el preguntallas.
PAST. Pues Dios permite dudallas,
¿Por qué no haz entendellas?
TEOL. Por enseñarnos con ellas
Que está nuestra perfecion
En su divina vision,
Donde esperamos de vellas.
Que en estos cuerpos viviendo,
Apénas bien lo sentimos
Si velamos ó dormimos.
PAST. Eso yo muy bien lo entiendo.
Mil veces hablo durmiendo,
Y pienso que no lo sueño;
Despues acuerdo risueño
De lo que estaba haciendo.
TEOL. Pues si ni ménos ni más

Ries y hablas soñando
Como ora que estás hablando,
Veamos, ¿qué me dirás?
Agora ¿cómo aquí estás?
¿Dónde puedes tener cierto
Si duermes ó estás despierto?

PAST. No lo sé por Santïás.

TEOL. Pues luego, lo que te extiendes
En pensar cosas tan altas
Será mejor en tus faltas,
Pues á tí mismo no entiendes;
Mas por la duda que emprendes
Dirte he, por qué perdonó
Al hombre, y al ángel no;
Pero con tal que te enmiendes.
Dióse á los hombres perdon,
No á los ángeles errados,
Por ser diversos pecados
Fuera de comparacion.
Tuvo el hombre excusacion
Porque le fue hecho engaño;
Pero al demonio en su daño
Nadie le dió la ocasion.
Tambien la carne añadida,
Que pone al hombre flaqueza,
Su mujer y su simpleza
Lo llevaron de caida;
Mas la natura subida
Del ángel espiritual,
Exenta de todo mal,

Por sí mesma fue perdida.
Por esto lo he dicho atrás :
La clemencia soberana
Salvó la natura humana
Guardando justo compás,
Y para siempre jamás.
El demonio endurecido
Ha de ser siempre afligido.

PAST. Mi fe no cura de más.
¿Luego tambien el que yerra
Que jamás no se convierte
Hasta la maldita muerte
Nunca le faltará guerra?

TEOL. Cierto es que á donde quiera
Jamás dejará el penar
Quien jamás dejó el pecar.

PAST. Eso bien lo ve quien quiera.
Fué pardiez bien ordenado.
¿Y tambien nuestro señor
Querrá que el que fuer mayor
Que aburra más el pecado;
Y el que peca no avisado,
Como ora yo y otros tales,
Aunque con culpas mortales
Más aina es perdonado?
Porque, segun me decias,
El hombre, por su flaquera,
Por su engaño y su bobera,
Penó por algunos dias;
Mas en pecar con porfías

El diabro tan sabido
Fué para siempre perdido.

TEOL. No pensé que lo sentias.

PAST. ¿No atentábades en eso,
Porque os toca la materia?

TEOL. Deja ya tu filateria;
Volvamos á mi proceso.
Con ingenio no muy grueso
Bien siento que has entendido
Que convino ser nacido.

PAST. Esperá, dalle he otro güeso.
Decidme: ya que nació
Pudiéndomos bien guarir
Con que quiera, sin morir,
Veamos, ¿por qué murió?

TEOL. Por su querer padeció.

PAST. Pues no cureis más arenga;
Si lo quiso, él me mantenga,
Que eso he bien menester yo.

TEOL. Hermano, muy bien pudiera,
Pues tiene todo el poder,
Salvarnos sin padecer,
Por otro modo cualquiera;
Empero si no muriera,
Puesto que nos libertára,
Muy ménos gentes salvára
En cualquier otra manera.

PAST. Ora no puedo entendello.
Luego ahí para salvarnos,
¿Más hizo que libertarnos?

TEOL. Más, si miras bien en ello.
Oye si quieres sabello :
Sin al sumo bien amar
Nadie lo puede gozar.
PAST. Sí, que el amor echa el sello.
TEOL. Pues la divina bondad,
Por encendernos hervor
En su divinal amor,
Hizo tal severidad,
Mostró tan gran caridad
Con que la nuestra convierte,
Amando hasta la muerte,
Préndenos con libertad.
PAST. Ora, lo que yo entrefijo
De aquestas astrologías,
Que buscó Dios todas vías.
TEOL. Hasta muerte de su hijo,
Y que con justicia quijo,
Ó con el su amor tamaño,
Llevar todo su rebaño
Al monte del regocijo.
Buen amor y buena estrena,
Pues con su muerte nos caza.
PAST. Á su costa nora maza
Mos libró de la cadena.
¡Par diobre, que fué gran pena,
Siendo cosa tan divina,
Querer padecer ansina
Y para ganancia ajena!
TEOL. Y nosotros, ya lo ves,

Le ofendemos cada dia.

PAST. Pardiez, gran descortesía
Ó no pese á San Ginés.
La cabeza por los piés,
Amallos hasta morir,
Y ellos morir por oir.

TEOL. Ansí va todo al revés.

PAST. Mi Dios tan bueno y rebueno,
Dime aluego, ¿no bastára
Que viviera y que encarnára
Y que naciera en el heno,
Son por meternos en el seno
Morir por nuestros pecados
Y dámosle mil desgrados
Bien como á señor ajeno?

TEOL. ¡Oh hermano! ¡Santa María!
¿En noche tan de alegrar
Te agucias ora á llorar?
Parece ques demasía.
Calla, calla, que no es dia.

PAST. He, he.

TEOL. Calla.

PAST. Que no quiero,
Que del lloro verdadero
Siempre me queda alegría.

Aquí viene una Negra, cantando y tañendo con su bichel, al són del

VILLANCICO.

NEG. Esa nose raregria
Que re naserá Seso crito
Era visen e Maria
Una pobre portaleso
Esa ra visen ya vieso
Na serer hisito Jesu
Ras ansere reserbia,
Esa nose raregria.

TEOL. ¡Oh qué cosa de reir
Para toda la semana!
Vén acá, vén acá, hermana;
¿Quién te lo vezó á decir?
Si quisieres proseguir;
Di, di, por amor de Dios.

NEG. Ay magre, lesila vos,
Lesabare que quer yr.

TEOL. ¡Oh sacro verbo divino!
¡Oh misterios eternales!
Que áun á los negros bozales
Manifiestas tu camino.

NEG. Lesa braso tan bonino,
Lesa si quere lesar,
Que quere señor senar.

TEOL. ¿Dónde vas?

NEG. Bale por vino.
Cesa so paries que grita.

TEOL. Canta, y darte he de las nueces.

PAST. Daca, cantemos á veces.

NEG. Mirara tam bonita.
PAST. Canta ya, negra maldita.
NEG. Varara ras enemigos,
Aunque das bona fe ygos
No canta ni migasita.
PAST. Pues dejad ora el pichel,
Doña negra de azabache.
(Quiero helle un moharrache
Para espantalla con él.)
Atame aquí este pichel,
Echa dentro la candela.
¿Vesla muerta? ¡hela! ¡hela!
NEG. Sesus y ribrame dél.

(*Hizo un espantajo del pichel atado al cayado, y echada una vela dentro y á la boca atado un papel negro con ojos y boca por donde sale la luz de la vela.*)

PAST. ¡He! mirá, si estais ahí
Á coger escarabajo,
Muchachos; el espantajo
Tened vosotros aquí.
Algun negro, juri á mí,
Ó quizas algun muchacho
Mos hará reir un cacho,
Bullendo á ratos ansí.

(*Aquí entra el Soldado, señor de la Negra, muy feroz; y ella tras él llorando. Hase de salir fuera del tablado la Negra, cuando él riñe con ella.*)

SOLD. ¡Oh despecho del arnés,
Porque no sé con quién hablo!

Esta negra es del dïablo,
Anda, perra, di: ¿quién es?

TEOL. Valete.

PAST. Valdrán los piés
Con tiempo moxcar ahuera.

SOLD. Escantote la mollera
Al derecho y al revés.
Muéstrame quién es, ladrona.

NEG. Ya nora aya, señor.

SOLD. ¿Quién era?

NEG. Paries... pator.

SOLD. ¿Pastor? ¡Oh tonta lebrona!
Reniego de la hazcona
Si no estoy por te hundir.
¿Villanos han de bullir
Con cosas de mi persona?
Siendo de sangre rëal
Y habiendo hecho hazañas,
Que en Italia y las Españas
Jamás se me halla igual,
¿Quién nunca pensára tal,
Que de burla ni de véras
Conmigo partieran peras
El grande ni el comunal?
¿Qué es de mi esfuerzo pujante,
Despecho de los venablos?
Tiemblan de mí los dïablos
Desde Poniente á Levante,
¡Y hallo ya quien me espante!
Presto me harán sonajas,

Si no hago mil migajas
Á cuantos halle delante.
Yo con mi espada nombrada,
Venga si quisier el resto.
—¡Oh Dios! ¿qué es esto? ¿qué es esto?
¡Voto á diez, que fué celada!
¡Oh! que no os he hecho nada.
No señor, no me mateis.
Tomá: ¿mi capa quereis?
Tomá el broquel y el espada.
¡Oh! que no hice por qué.
¿No esperaréis la respuesta?
No se suelte la ballesta,
Tené la frecha, tené.
¡Triste de mí! ¿qué haré?
¿Por qué me quereis matar?
Dejarme ya confesar:
«Á tí, solo Dios, pequé.
Confiésome lo primero
(No solteis, habed mancilla)
De lo que hurté en Sevilla
Cuando allí fuí melcochero;
Y la lana, y el carnero
(Tené, triste de mi madre),
Y cuando negué á mi padre,
Y el trueco del tabernero.
Perdono ya el bofeton
Que me dió Martin Portillo;
Perdono... (tené el cuadrillo)
Á mi mujer la traicion.

Tambien hurté un camison,
Y una toca de mujer;
Esta bolsa corté ayer;
Hoy jugué de ella un doblon.
¡Oh mi mujer y hijitos!
¡Cómo os dejo gran pobreza!
¡Oh señor! ¡qué gran crueza!
Que se me van los espritos.
Tened... tantito... tantitos...
¿Hay quien me socorra aquí?
La muerte, ¡triste de mí!
La muerte... ¡tened, malditos!

Aquí cayó á la par el espantajo, y el Soldado amortecido junto á él: y viene el Pastor y dice:

PAST. ¿Si se fué ya el fanfarron?
¡Dios me valga! ¿y es aquél?
Tendido par del pichel.
Hi de puta ¡y qué traicion!
Si que es hombre bobarron,
Que no le entiendo el concierto.
Herse como gato muerto
Para cazar el raton.
Ó hi de puta, malsin,
Si osáre llegar allá.
El diabro me lo da;
Ora que piés tengo en fin.
Escuchá; ¿habla latin?
He de ver qué cosa es ésta.
¿Ho? ¿hala? ¿ho?

SOLD. La ballesta...
PAST. ¡Ballesta! ¡hi de ruin!
No me habeis vos de cazar;
Cuido que no presta nada.
Ya que le tengo el espada,
El broquel he de alcanzar.
Ya me puedo atrevenzar,
Á ver si haz la deshecha.
¡Oh! ¿dormís?
SOLD. Tened la flecha.
PAST. ¡Ox! mas débelo soñar.
Ora, sí, lo acordaré...
Ó hurtalle he esto mejor.
No quiero. ¿Señor? ¿Señor?
SOLD. ¡Ó mi hermano! ¿qué haré?
¿Está ahí? ¿está ahí?
PAST. ¿Qué? ¿qué?
SOLD. Cúbreseme el corazon.
¿Está ahí aquella vision?
PAST. No está nada en buena fe.
Ora vos, señor, ¿qué habeis?
¿De qué estais tan espantado?
SOLD. ¡Oh mi hermano, y qué he pasado!
Hermano, no me dejeis.
PAST. No hayais miedo, ¿qué temeis?
SOLD. ¡Oh negro más que azabache!
PAST. Juri al cielo, el moharache,
¿No es éste? ¿Vos no lo veis?
Juri al mundo, yo me encanto,
Que es gracia para reir.

SOLD. ¡Oh que pensé de morir!
Cierto, moriré de espanto.
Ansí Dios te haga santo,
Que tú me llames al cura.
PAST. ¡Oh medrosa criatura!
SOLD. Corre, no me fine en tanto.
PAST. Ora, ya lo vó á llamar.
¿Ora vistes, Dios me guarde?
Doy al diablo el cobarde.
¿Quién lo vido renegar?
Cuando yo lo vide entrar
Tan terrible y tan derecho
Pensaba, pardiez, que á hecho
Mos habia de matar.

Ido el Pastor á llamar al Cura, queda el Soldado diciendo con el espantajo:

SOLD. Este fué mi espantadero;
Fué divina permision,
Que la loca presuncion
Ansí tiene el paradero.
Mi fe, desde agora quiero
Enmendar mi desatino,
Y tomar otro camino
De cristiano verdadero.
Si vinier el confesor,
Por quitar inconvenientes,
Fingiré que de los dientes
He tenido gran dolor;
Y aunque encubra mi temor,
Lloraré mi vida ciega,

Que nuestro Señor no niega
Á los contritos favor.

(*Viene el Pastor con el Cura y trae una silla en que se siente.*)

CURA. Pax hic.
PAST. Veis aqui el abá.
Si quereis quedar bendito,
No dejeis ni pecadito;
En fin toda la verdá.
CURA. Hermano, apártate allá.
PAST. ¡Hala, puta de mi suegra!
Señor, ¿es vuestra una negra?
SOLD. Mi negra en mi casa está.
PAST. Señor, reñimos yo y ella;
Perdonad por cortesía.
SOLD. ¡Ó santa Vírgen María!
Hermano, perdónete ella.
PAST. Pues quisiera el hombre vella
Para ser todos amigos,
Aquí delante testigos
Si quisiéredes traella.
SOLD. Yo tomo aqueste camino,
En fin, por amor de tí.
PAST. ¡Oh si viérades aquí
El esfuerzo del mezquino!
El más cobarde hacino,
Aquí lo hallé tendido
Deste espantajo que vido.
CURA. ¡Divino Dios!

PAST. ¡Dios divino!
CURA. Tú díceslo por burlarte.
¿Que se espantó del pichel?
PAST. ¿Vos no huyérades dél?
CURA. Ni otro por la mayor parte.
PAST. Estaba puesto de esta arte,
Y él entró muy fiero bravo
Y espantóse dél al cabo,
Que de eso huí yo á llamarte.
CURA. Gentil esfuerzo mostraba.
PAST. Pardiez, señor, al entrar
Él me hizo á mí moscar,
Mas tales mantas echaba.
CURA. Estos de lengua muy brava
Tanto el corazon les mengua
Cuanto les sobra la lengua.
PAST. Son fieros de tras aldaba.
CURA. Ora yo estoy espantado
De esta costumbre infernal,
Que tiene ya cada cual,
El soldado y no soldado.
Piensa el malaventurado
Que á poder de renegar
De Dios, que lo ha de esforzar,
Se ha de hacer esforzado.
Y áun con tales opiniones
De corazones raheces
Permite Dios á las veces
Semejantes confusiones;
Por sus fieros y blasones

Y reniegos inhumanos
Merecen faltar las manos
Al tiempo de las pasiones.
Mas no creo que él temiese
Esta nonada que vió.

PAST. Pardiobre, se amorteció.

CURA. ¿Deste? ¿deste?

PAST. Dese, dese.

CURA. No pienso que él tal dijese.

PAST. Si él no lo quisier decir,
Yo cuando me hubiere de ir
Le haré que os lo confiese.

(*Entra el Soldado con su Negra, y él habla á todos y la Negra á solo el Pastor.*)

SOLD. Dios guarde.

NEG. Ramaratés
Rama rugo ra piché.

PAST. Ora yo te lo daré;
Toma y perdona si quiés.

NEG. Bén que tú la pagarés.

SOLD. Anda ya.

CURA. Abrázalo, hermana.

PAST. ¡Abrazar! ¿tú eres cristiana?

SOLD. Ni ella ni cuya es.

CURA. Hablar en eso conviene.
¿Súfrese tal barbarismo?

SOLD. Soy un moro con bautismo,
Y ella no sé si lo tiene.

CURA. ¿Pues cómo Dios os sostiene?

PAST. Sentadvos, no lo espanteis;
Quizás no lo tomaréis
Contrito como ora viene.
SOLD. ¡Oh Vírgen nuestra Señora!
Que á todos rescibe Dios,
¿Por qué me desechais vos?
PAST. Da el Señor á quien bien llora.
CURA. No hablo yo dél ahora,
Sino de tan gran errada.
¡No estar ésta bautizada!
¡Entre cristianos y mora!
¿Tú vístete rociar
Del lavatorio divino?
NEG. Nunca me raba con vino,
Mas con agua, sí rabar.
CURA. Conviene verificar
Esta cosa de cimiento,
Porque aqueste sacramento
Dos veces no se ha de dar.
Orden y confirmacion
Y bautismo, ansí se estiman;
Como tal señal impriman,
No sufren reiteracion,
Como los otros que son
Penitencia y casamiento,
Y el divino sacramento,
Y la postrimera uncion.
Cualquier de éstos se conceda
Todas veces que se pida,
No habiendo cosa que impida

Por do tomar no se pueda;
Porque su ornado no veda
Doblarse aquestos postreros,
Carácter, sí, los primeros
En que para siempre queda.

SOLD. ¡Oh sacramentos perfetos!
¡Medicinas divinales!

PAST. ¿Por qué son siete cabales?

CURA. Sonlo por muchos respetos.
Siete fueron los defetos
Que nos hubieron quedado
De aquel primero pecado
Que nos hizo ser ineptos.
Es la lepra original;
Contra ésta es el bautismo;
La penitencia ansí mismo
Contra la culpa mortal;
Uncion contra el venïal;
Comunion quita malicia,
Matrimonio la codicia,
Orden la falta bestial.
La confirmacion nos da
Esfuerzo contra flaqueza.

PAST. ¿Cuál llamais bestial?

CURA. Simpleza
Ó ignorancia.

PAST. Es la verdá.
Luego el que ha de ser abá,
Pues que ha de ser ordenado,
¿Habrá de ser muy letrado?

SOLD. En eso va como va.
CURA. Sus labios guardan la ciencia,
Y para nos gobernar
Dellos hemos de buscar
La ley de toda prudencia.
PAST. ¡Pardiez! terrible dolencia
Percude frailes y abades,
Pues hacen tambien ruindades,
Habrando con reverencia.
CURA. No seas tan desmedido,
Que los flacos serán ésos.
PAST. Pardiobre, mejor los gruesos,
Que no los que se han rendido.
CURA. Será algun ménos sabido.
PAST. Los sabidos más y más;
Dan, mas no toman compás;
Buena boca y mal oido.
CURA. En eso ¿qué quiés decir?
PAST. Preguntalde si le pican;
Digo que bien mos predican,
Mas no se quieren oir.
CURA. Tú no sabes distinguir
Entre nescios y avisados;
No hay quien no haga pecados,
Mas pocos saben salir.
PAST. ¿Sabeis?.... llámanse discretos
Por saber mejor pecar.
CURA. No, son por saber lavar
Las culpas de sus defetos,
Y áun hartos casi perfectos,

Que su secreta justicia
Júzgalá vuestra malicia
Conforme á vuestros respetos.
En los necios maliciosos
Siento yo mayor peligro,
Porque salen de este siglo
En todo defectuosos;
Pecan y son resabiosos
De los caminos ajenos,
Juzgan á malos y buenos
Y mueren en fin viciosos.

PAST. Ora que bien os entiendo.

CURA. Dios te entiende á tí mejor.

PAST. Ora acabaymos, señor,
Lo que estábades diciendo.

CURA. Pues simpleza te encomiendo
Que tengas en el juzgar,
Y agudeza en el obrar
En tus faltas entendiendo.

PAST. De los santos sacramentos,
¿Por qué son siete decias?

CURA. Son como los siete dias
Que al mundo hizo cimientos;
Como de sus criamientos
Sosegó al seteno dia,
Ansí el alma se recria
Con estos siete alimentos.
Y las edades mundanas
Son en número seteno,
Y del espíritu bueno

Las dádivas soberanas;
Siete virtudes humanas,
Siete obras, siete pecados,
Y en siete dias contados
Se consumen las semanas.
Y siete columnas fueron
Que la sapienza labró
Cuando casa edificó,
Do siete lumbres ardieron.
Muchos otros sietes fueron
Figuras y monumentos
De los siete sacramentos
Que la vida nos volvieron.

PAST. Aun han de llegar á mil
Aquestos siete que ordenas;
No lleva tantas setenas
En un año el alguacil.

SOLD. El comparar es gentil.

CURA. Destos es la puerta y puente,
El bautismo, sacra fuente,
Guía, firmeza y veril.
Por esto cumple saber
De ésta si está bautizada,
Pues sin esto, todo es nada
Cuanto puede suceder.

SOLD. No se pueden entender
Sus palabras tan oscuras.

CURA. Veamos por conjeturas
Qué podrémos recoger.
Dime agora ¿cuántos años

Te viste lavar, hermana?

NEG. Rabame cara semana,
Cando rababa ros paños.

CURA. ¡Oh qué donaires extraños!

PAST. ¿Tú crees en fin en Dios?

NEG. Creela meyor que no vos.

CURA. Remedio ternan tus daños.
Vén acá: ¿sabes el credo?

SOLD. Ni áun lo sabe su señor.

CURA. ¡Oh qué descuido mayor!

PAST. No le metais tanto miedo.

CURA. Calla, mozo; está tú quedo,
No cures de me enseñar.

PAST. Señor, cúmpreos dotrinar
Como á niño, con el dedo.

CURA. ¡Oh qué descuido materno!
¡Oh faltas de nescios padres!
¡Oh cruda piedad de madres!
¡Oh qué camino de infierno!
Nora buena al niño tierno
Se debe dar la dotrina
De toda la ley divina,
Como escrita en un cuaderno.

PAST. Mia fe, pullas y cantares
Antes que el Ave María.

CURA. Vézanlos con cortesía
Á ser mundanos juglares;
Con esto se van á pares
Padres é hijos al fuego,
Adestrando ciego á ciego.

PAST. Hasta los profundos mares.
CURA. Véte por tu vida, amigo,
Con esta moza en concordia;
Usa de misericordia;
Vézala á rezar contigo.
PAST. ¿Qué?
CURA. El pater noster te digo,
La salve, ave y el credo,
Miéntras yo mostrando quedo
Á su amo acá comigo.
PAST. Ora, pues, di por probar:
Pater noster.
NEG. Patronostro.
PAST. ¡Doy al diablo el tu rostro!
Mirad qué negro atinar.
No la he de poder vezar,
Juri al cielo, en este mes.
CURA. Ora, ya véte siquies,
Muéstrala de tu vagar.
PAST. Por no ser enterriado
Quiero her lo que mandardes;
Mas cuando lo confesardes
Preguntalde al esforzado
Que de qué cayó espantado.
SOLD. ¿Quién?
PAST. Á la fe, quien diz quién.
SOLD. Pues que eres hombre de bien,
No seas tan deslenguado.
CURA. Ora véte, si quies ir.
PAST. Ora, en fin, quedá con Dios.

Mas preguntádselo vos,
Que es pardiez para reir.

SOLD. Señor, quiero os lo decir:
Él me halló aquí caido
De una muela amortecido,
Que he pensado de morir.
Jamás sosegar me pudo;
Con la rabia y desconsuelo
Me revolqué en este suelo.

CURA. Es gran dolor, no lo dudo.

SOLD. ¡Oh que es un dolor muy crudo!
Áun me hinca las espuelas.

CURA. Señor, yo sé un sacamuelas,
En este arte bien agudo.
Si quereis, llamarlo he;
Que ésta es la cura mejor,
Tirar el diente y dolor.

SOLD. Señor, tenerlo he en mercé.

CURA. Pues luego lo traeré.

Vase el Cura á traer el Sacamuelas, y queda el Soldado diciendo:

SOLD. ¡Oh triste mi desconcierto
Si he de ser aún descubierto
Del temor que aquí mostré!
No me duel muela ni diente,
Pero la deshonra vuela;
Quiero perder una muela,
Que es menor inconveniente,
Aunque en sacarla me afrente;

No vi mal que mal no traiga,
Ni mentira que no caiga
Á cuestas de quien la miente.
¿Cuál será? quiérolo ver.
Cualquiera me hace mengua;
Yo me dañé con mi lengua,
Que ansí suele acontecer.
Por este negro valer
Se pone el alma y la vida.
La postrera está comida;
Pero mucho ha de doler.

(*Aquí viene el cura con el sacamuelas.*)

MAES. Bonos dias, mosïor;
Antes par ma fe d'un ora
Prasiendo á nuestra Señora
Te quedarás sin dolor.
Sierto no hay mestre mayor
De mola, dente, ni encías,
No, juro á Dió, en nuestros dias,
En l'España nin redor.
Si for quisá negison,
Tonuas ó descarnamento,
Porto muy bon estromento
E poluos tambien muy bon;
Toto dolor y pasion,
Par Dió padre, quitaré.

SOL. Señor, todo pagaré.

MAES. Non voll presio, compañon.

SOL. ¡Oh triste de mí cuitado!

Juro á diez que ya me pesa.

MAES. Non tema vostra nobresa
En este sille sentado.
Mostrá. ¡Pardió! ben dentado.

SOL. Paso, señor.

MAES. No ayas miedo;
Mostra tú colle tu dedo.

SOL. ¡Oh que estoy atormentado!
¡Ta, ta, ta! paso, señor.

MAES. Presto te la boto fuera.
¿Cal es?

SOL. Aquesta cabera.

MAES. Solmente es descarnador.

SOL. Descarna mucho arredor.

MAES. Non trobes ningun reselo,
Que te juro a Dió del sielo...
Limpia tu fas del sudor.

SOL. ¡Oh triste de mí mezquino!
¡Oh triste quien ya me viese!

MAES. Boto á diez, que se mortese;
Portá una vasa de vino.
Prestes, portá ca, patrino.

CURA. Veisla aquí.

SOL. No he de poder.

MAES. Yo la vollo en fin beber
Porque tenga meyor tino.
Troba bux la tasa allá.

CURA. No es menester escorrida.

MAES. Mostra... sella teno asida.
Par ma fe, non te dolrá.

Ten forte.

SOL. ¡Ta, ta, ta, ta!

MAES. Ten forte, no trove enojo.

SOL. ¡Oh que me ha saltado el ojo!

MAES. Voto á diez, cátala acá.

SOL. ¡Oh mezquina de mi vida!
Noramala, que no es ésa.

MAES. Ben podrá ser, con la priesa...
Verdad... ésta no es comida.

SOL. Acá queda la podrida.

MAES. Monstra... yo bota per maña,
Mal molo, mala compaña;
Non dolrá jasta movida.

SOL. No, no, no.

MAES. Ténmele vos.
Ten forte, resia persona.

SOL. ¡Ay, ay, ay!

MAES. Tambien es bona.
¿Es ésta?

SOL. ¡Dios, Dios, Dios!

MAES. Pos ya soportas las dos,
Juro á diez, más que te pes,
La tercera sofrires,
Anque seyas más feros.

SOL. ¡Oh que me ha muerto del todo!
Dejad, dejadme con él.

MAES. Pardió, no fa conta dél
Troba ponete del lodo
Soltales, quel yaz beodo.

SOL. ¡Pesia tal con el borracho!

MAES. Castellan, coller empacho,
Non gorge tan per tu modo.
CURA. Esta cosa ya está hecha;
Por demas es el roido;
Sed, señor, bien comedido.
MAES. Pardió, muy poco provecha.
Portá ensendida una mecha,
Yo quemaré par ma vita;
Ya non dolrrá ni tantita.
SOL. ¡Pesia tal con tal deshecha!
¡Oh pena descomunal!
¡Oh fin de principio loco!
¡Cómo lleva poco á poco
Mal principio á mal final!
MAES. Non fabres, que te fas mal;
Mañana farás la paga;
Quedas con bona pro faga;
Ponelle un grano de sal.
SOL. ¿Qué os parece, señor cura?
CURA. Pues que estamos solos dos,
¿Sabeis qué siento de vos?
Que es vuestro mal de locura.
SOL. ¡Desastrada criatura!
Bien sé que la culpa es mia,
Que quien vive en fantasía
Siempre muere en desventura.
CURA. Ya supe yo del pastor
Vuestro espanto del pichel.
SOL. ¡Oh que por cubrir aquél
Fingí tener el dolor!

¡Oh! ¡señor! ¡señor! ¡señor!
Que el dolor disimulado,
De vero se me ha doblado;
Mal tras mal y tras peor.

CURA. Esta es divina justicia.

SOL. ¡Oh Dios sabe y cómo vuelas!
Perdí la fama y las muelas
En pago de mi malicia.

CURA. Quien ser sobre sí codicia
Su propio estado destruye,
Porque bondad siempre huye
De lo que maldad avicia.

SOL. Señor, ya lo he conoscido,
Que por fingir más alteza
He caido en más bajeza
Que pudiera haber caido.
Yo tengo mi merescido.
Ya el pastor vien por allí.
No sepa, señor, de mí
Desto que me ha acontecido.

CURA. De mí no lo ha de saber.

PAST. No la avezará el diabro.
No me entiende cuanto habro,
Ni yo la puedo entender.

CURA. ¿Qué sabe?

PAST. Ménos que ayer.

CURA. ¡Oh Santa Vírgen María!
Quédese para otro dia,
Que yo la haré aprender,
Porque agora no consiento

Que en esto más platiquemos,
Antes nos regocijemos
Hablando del nascimiento.

PAST. Ora gran contentamiento
Sentirian, juri á mí,
Los pastores luégo allí
Con tan gran alumbramiento.
Pardiez, si allí me hallára
Á la revuelta con ellos,
Hasta dentro á los cabellos
Me luciera y deshetrara,
Refregárame esta cara
Bien como aquestas galanas
Repicárame las lanas,
Pues no os digo que bailára.
Maldita la zapateta,
El saltar y traspuntar
Que dejára de probar
Como el dia de Juaneta.
Levántate, hermana prieta,
Tañed vos esta vigüela...
Hi de puta la mozuela,
Sant Anton se te arremeta.
Dala mano, no hayas miedo.

NEG. Si que no quere casar.

PAST. Tampoco te han de tragar,
Ora pues, toma tú el dedo.
Ora escuchad, estad quedo;
En fin, si el señor quisier,
¿Tú querrás ser mi mujer?

SOL. Yo seré dello muy ledo.
NEG. Fransico estar mi mariro,
Ya etar casá... no etar mueto.
CURA. En eso no me entremeto,
Non potest vivente viro.
PAST. Ora segun yo la miro,
Salrian nuestros hijillos
De entrambos medio pardillos.
SOL. Aun fuera precioso tiro.
PAST. Para reir sendos cachos,
¿Quereis her una limosna?
Manteemos esta chozna.
NEG. ¡Mantear! puto, borrachos.
PAST. Ayudad como hombres machos,
Ó sino daime licencia.
SOL. Ponle tú la diligencia.
PAST. Agarrad aquí, muchachos.
NEG. ¡Malalena mantear!
Ora ves como respinga.
PAST. Suéltame, negra mandinga,
Suelta... son herte pingar.
NEG. No ra tene re sotar.
Veamo cómo mantea.
PAST. Suelta ya, puta guinea,
Deja si quieres dejar.
CURA. Ora ya suéltalo, hermana.
Todo sales desgreñado.
NEG. Así vueve trequilado
Ra bobo que bien po lana.
PAST. Pardiez que en esta semana

No se me asienta la greña;
Doy al dïabro la dueña
Corajosa como vana.

CURA. Ora, abrázalo, espantajo,
Pues que se pasó en donaire.

PAST. Ora en fin que todo es aire,
Abrazar escarabajo;
Ora, por fin del gasajo,
Si quereis todos cantemos,
Y cantando mos irémos
Por aquí, por este atajo.

FARSA DE LA NATIVIDAD,

en la cual principalmente se disputa cuál fué mayor gozo á la Vírgen Nuestra Señora, en la inefable Concepcion ó en la gran Natividad de su glorioso Hijo, nuestro Salvador Jesucristo, con otras incidentes cuestiones, ansí morales como teologales. Son interlocutores un CLÉRIGO, *que sustenta la parte de la Encarnacion, y un* FRAILE, *que habla por la Natividad, y un* VILLANO *que se nombra* JUAN, *y una figura de doncella honesta, que se llama la* CIENCIA. *Entra primero el Clérigo y viene Juan como por su criado, y asiéntase el Clérigo en su silla, y el Juan comienza á decir:*

JUAN. Mi fe, esteis
Todos cuantos bien quereys
Todas las pascuas que vierdes,
Y tantos años goceis
Como cabellos tuvierdes.
Mirá, amigo,
Si vos reholgais comigo,
Echá la cuenta patajo;
Aquestos cabellos digo,
No penseis que los de abajo.

Aguijá.
Aposta que estaba ya
Contando aquella mujer,
Y espenzaba desde allá:
«Toma que negro pracer.»
Pues, hermanas,
No tengais tan buenas ganas;
No son tantos años ellos;
No habeis de contar las lanas,
Que no dije son cabellos.
Ya os entiendo
Qué estais allá remordiendo:
¿Quél diabro aquí me trajo?
Pues ¿qué estábades haciendo
Con las manos allá bajo?
Yo soy Juan,
Y todos los que aquí están
Presumen de muy galanes,
Y en fin al cabo serán
Más necios que sendos Juanes.
¡Qué reir!
Querrán al hombre decir
Que de bobo no lo acierta,
Y èllos, bobos, por me oyr
Veréislos la boca abierta.
De avisados,
Presumen, de muy hinchados,
Y despues son como cestos.
¿Va que hago, ojos cerrados,
Lo que no haceis abiertos?

¿No os creeis?
Pues agora lo veréis;
Mirá, no tomeis enojos.

(*Echase un puño de salvado sobre los ojos.*)

Ea, á ver si lo haceis
Sin que no cerreis los ojos.
¡Buena es ésta!
Perdiérades el apuesta.
¡Y presumen de señores!
Pues sabed que en esta fiesta
Están mil cosas peores
De aprender.
El que bueno se dijer,
Que sorrabe dos rocines.
¿Quién es bueno? Ora, á ver...
No sal nadie á responder,
Luego todos sois roines.
Nora mal,
Tiénenme á mí por asnal,
¡Y presumen de letrudos!
Pues con aqueste sayal
Me atrevo á hacellos cornudos.
¡Qué conseja!
Saben mucho del Igreja,
Del obispo y de peroña,
Y no sabrán á una oveja
Conocelle bien la roña
Ni el moquillo;
Ni aon sabréis cazar un grillo

Para moler y holgar;
Pues prendé, quiero decillo
Como lo sé yo cazar.
Voy pasito
Donde vos canta el maldito,
Ansina, de esta manera,
Por detras poco á poquito,
Y atápole la grillera.
El cuytado
Revuelve desatinado;
Yo doy gritos de placer;
El portillo es atapado,
No hay aquí más que hacer.
Si es matrero
Que se mete muy lampero,
¿Preguntaisme qué le haga?
Hincho de agua el agujero,
Y sal, anque se deshaga.
Que cordojo
Sino sal, luégo me enojo,
Mas no mucho. En fin, en fin,
Yo lo mojo y lo remojo,
Y lo dejo por roin.
¡Ah, bobillos!
¿Quién sabe tanto de grillos?
Yo sé las artes librales,
Y los dos mil caramillos,
Y los pecados brebales.
Sé de artesa,
Sé preguntar sobre mesa:

«¿Qué cosa, decid sin pena,
»Es que sola ropa entesa,
»No tiene hueso ni vena?»
¡Ah letrados!
¿En esto estais atochados?
Porque no burleis del hombre,
Sabréis que hay avisados
Debajo de necio nombre.
Es escasa
Ála esta, es la que os asa,
Y vos hace estar en muda.
¿No veis que es el pan de masa
Que so la ropa se liuda?
Ea, callar,
Yo vos vengo á preavisar
Y á metervos en sentido,
Que á lo que hemos de habrar
Ninguno se esté dormido.
No vos cuento
El tenor del argumento;
Mas si teneis atencion
Si digo verdad ó miento,
Que haberéis consolacion
En sentir
Lo que aquí se ha de decir.
Serán cosas
Devotas y provechosas,
Y porque no vos durmais,
Algunas cosas graciosas
Dirémos con que riais.

(*Aquí entre el Fraile diciendo :*)

FRAILE. Buenos dias.
JUAN. Á fe, buenas noches frias.
CLÉR. ¡Oh Santa Vírgen María!
Tú ¿hermano? no callarias;
Déjalo seguir su vía.
JUAN. Buena cuenta.
¿Han de consentir que mienta?
Preguntalde sin reproche :
¿Por qué buenos dias mienta,
Pues que es agora de noche?
¿Hais mirado
Qué ceño se le ha colgado?
¿Débenvos aquí cebada?
¿Hais quizás encornudado?
¿Pensais en la namorada?
FRAILE. Yo no miento.
CLÉR. ¿Por qué dijistes á tiento,
Siendo noche, buenos dias?
FRAILE. Es noche del nascimiento,
Que nasció nuestro Mesías.
CLÉR. ¿Qué es nascido?
FRAILE. Una mujer lo ha parido.
CLÉR. ¡Es posible! ¡una mujer!
¡Calla ya, loco perdido!
¡Qué buen dicho de saber!
¡Oh qué buena!
FRAILE. Padre, no recibais pena,
Que de una mujer nasció.

CLÉR. Ora quedá en hora buena,
Y mira con qué salió.
Bien paresce
Que el padre las favoresce.

FRAILE. Esperá, padre, no os vais,
No, no, no, padre. Ecce, ecce,
Sepamos de qué os nojais.

CLÉR. Quiérome ir.
¿No tengo de rescibir
Pena y tormento terrible
De oiros á vos decir
De una mujer...? ¿es posible?

FRAILE. Esperad,
Padre, ques muy gran verdad
Que de una Vírgen entera
Nació su gran Majestad,
Sin su par ni compañera.

CLÉR. Ora, sí;
Agradaisme vos á mí;
¡Oh doncella divinal,
Que sin corrupcion de sí
Nos parió á Dios eternal!
¡Qué ejemplar
Para morir y penar
Las vírgenes por guardarse,
Pues Dios nos quiso mostrar
Que desto quiere agradarse!

FRAILE. De verdad.
¡Gran cosa es virginidad!

JUAN. Sí, mas vuela ya temprano.

CLÉR. A do falta, castidad
Es bueno guardar.

FRAILE. ¡Oh hermano!
Que aon de aquesa,
Huimos ya tan apriesa,
Que por deshonra se tiene.
Quien verás que se confiesa
Que lo más no se detiene
En el cuento
De aquel sexto mandamiento,
En el tercero pecado.

CLÉR. ¡Oh ciego conocimiento!
Todo el mundo está dañado.

JUAN. Con razon:
Cualquier fraire ó crerizon
La bendicion que me lleva,
Lobos, laja de moron,
Horca rollo, soga nueva.
Pues si vieres
Habrar en esto á mujeres.
¡Miray, comadre, qué manco!
Otras, ¡corcovado que eres!
Otras, ¡qué tal para banco!

CLÉR. Ora andar,
Que debajo ese hablar,
Lo que dentro queda, Juan.

JUAN. ¿Y qué les puede quedar
Son rabiar porque se van?

FRAILE. Ellas son
Las que quitan devocion.

JUAN. ¡Ellas! y vosotros ¿pajas?
CLÉR. Véte de aquí, bobarron.
Cada rato nos atajas.
JUAN. Mi fe, padres,
Mal me quieren mis comadres...
No hagais son decir de ellas.
CLÉR. No estarás sin que nos ladres.
JUAN. Escopillas y bebellas.
CLÉR. ¡Es posible!
Ora ¡Jesus! ¡Dios me libre!
¿Quién te sacó del establo?
JUAN. ¡Cómo está el padre terrible!
Pues no habeis visto al diablo.
Muy asnal
Vos parece este sayal,
Como me oleis una higa;
Hácenmos ellos el mal,
Y que nadie se lo diga.
FRAILE. ¡Qué desmano!
Por tu vida calla, hermano.
CLÉR. Yo tengo la culpa deso
Por trabar hablas en vano
Con un necio tan travieso.
FRAILE. ¿Qué es aquesto?
¡Quel hábito más honesto
Suele ser más desamado!
CLÉR. Es porque de todo el resto
Es aquél más espïado.
FRAILE. Bien, me plaz
Que digan de quien mal haz;

Pero ¡cuerpo de San Pablo!
Á quien quier vivir en paz,
¿Por qué lo sigue el diablo?

CLÉR. De envidioso,
Y de puro malicioso,
Procura más infamar
Á quien ve más vitorioso.

JUAN. Harálo por se vengar.

CLÉR. Y tambien
Otra sotileza tien,
Que cuando habiendo tentado,
No puede vencer á alguien,
Tiéntalo por otro lado.

JUAN. ¿Cómo así?

CLÉR. Ora, escúchame tú á mí.
Hagamos cuenta que ayer
El diablo te dijo á tí:
«Duerme con esta mujer.»
No quesiste;
Él pensó que lo heciste
Sólo por guardar la fama;
Por eso rodea el triste
Por donde te la derrama;
Quier mentir
Para hacerte decir,
Oyendo tus nuevas malas:
«No puede más mal venir
Del cuervo que de sus alas»,
Porque baste
Para ponerte en contraste;

Difamándote porfía,
Que aquello que le negaste
Concedas por otra vía.

FRAILE. Con gran pena
Huye el hombre su cadena.

CLÉR. Ántes estais engañado,
Que cuanto más mal ordena,
Más gana el qu'es avisado.

JUAN. Ora, á ver
Haceimos eso entender,
Padre, por la caridá.

CLÉR. Plazme de te complacer;
Nota, hermano, vén acá.
Quien padesce
Mayor pena, más merece;
Ansí que al de buen compas
Ningun tiento lo entristece,
Ántes lo edifica más;
De tenor
Que el triste del tentador,
Cuanto en esto más trabaja,
Es poner á su hervor,
Para más hervir más paja.

JUAN. Por San Juan,
Que ha habrado muy galan;
Agrádanme ellos á mí,
Si los consejos que dan
Los tomasen para sí.

FRAILE. Por tu vida
Que ninguno se desmida,

Pues es noche de holgar.

JUAN. Pues á ver si da salida
Á lo que he de preguntar.
Ora, á ver:
Yo dije que de mujer
Nuestro Redentor nasciera,
Y él pensó de me comer
Como si quizás mintiera.
¿Hay razon?

FRAILE. Declaralde la quistion,
Que pregunta bien en esto.

JUAN. Resmoler, don clerizón,
Que ya se nos tuerce el gesto.
Yo vos ruego
Declaradlo, pues sois crego,
Si sabeis el muso musa.

CLÉR. Que me plaz.

JUAN. No, sino luégo
No penseis alguna excusa.

CLÉR. ¿Quies notar?
En el arte de hablar
El que estudia bien en ella,
No debe mujer llamar
Á la que es vírgen doncella;
Que has de ver
Que aqueste nombre mujer
Conviene á cualquiera dellas;
Y diferencia ha de haber
De corruptas á doncellas,
No quitando

Que largamente hablando
Ya puedes mujer llamalla,
Porque ansí de cuando en cuando
En la Escritura se halla.
(Despedida)
Quien quisier habla polida,
Llame á la Vírgen doncella,
Y á la que es corrompida
Llamará mujer aquélla.

FRAILE. Pues no quiero
Que se quede en el tintero
Otra más recia quistion,
Y verémos, compañero,
Si nos dais la absolucion
Sin porfía.
Dice la filosofía
Que es animal imperfecto
La mujer, porque desvia
De la perfecta valía
Del hombre, que es más perfecto.
Pues sepamos:
Este Dios de quien hablamos,
Ya que quiso humano ser,
¿No pudo serlo, veamos,
Sin tomar de una mujer?
¿No pudiera
Hacer por otra manera
Su alta divina mano,
Un hombre que se vistiera
Todo alto soberano,

Mayormente,
Estando el mundo doliente
Por culpa de una mujer,
Que era razon suficiente
Para las aborrescer?

CLÉR. Bien me está:
Luego se satisfará
Vuestra duda bien formada.

JUAN. ¿No dices si Dios querrá?

CLÉR. Pues sin ese todo es nada.
¡Atencion!
¡Oh bien sin comparacion!
¡Oh alta Divinidad!
¡Oh merced sin dimension!
¡Profundísima humildad!

JUAN. Escuchar.

CLÉR. El que se quier señalar
En hechos que ha de hacer,
Aquél porfía llegar
Hasta donde puede ser;
Pues el Alto,
Sin quien todo el mundo es falto,
Queriendo seguir bajura,
Quiso dar tan largo salto,
Que llegó á nuestra natura,
¡Gran bondad!
Como padre en la piedad,
Que al hijo más abatido
Muestra mayor amistad
Por levantar lo caido.

De este modo
Dios, que á todos es el todo,
El estado de mujer,
En oro tornado el lodo,
Quiso más favorescer.
Fué mostrar
Más grandeza en el obrar.
Cuando vino, el perdimiento,
Tomó para nos sanar,
Por muy claro vencimiento.

JUAN. Bien lo prueba.
Pardiez, buen camino lleva.
Vosotras tomad praceres;
Por sólo alzar vuestra Eva,
Acostó Dios á mujeres.

CLÉR. ¡Oh buen salto!
Hacer sobrado lo falto,
Lo más culpado, más dino,
Lo más humilde, más alto,
Lo bajo humano, Divino.
¡Oh altura,
Que quiso tanta bajura!
El salmista lo diz bien,
Del estiércol y basura
Erigens pauperem.

JUAN. ¡Cómo suda!

FRAILE. Bien nos desató la duda,
Y con estilo polido.

JUAN. Pues vos, padre, ¿estais en muda?
Paresce que estais dormido.

Pues callar,
Que por fuerza es alabar
Á las mujeres garridas.

FRAILE. No las podemos bajar,
Pues Dios las hizo subidas.

CLÉR. Son tan altas
Cuanto de ántes fueron faltas,
Y dáseles esta altura
Por la que suplió las faltas
De nuestra humana natura.
¡Oh madre Eva!
Dígatelo quien se atreva,
Que tu culpa fué dichosa,
Do nasció tal gracia nueva
De la Vírgen gloriosa.
Bien mirado,
Muy bien sucedió el pecado
Para la natura humana,
Y cuando Adan fué tentado,
La serpiente fué por lana.

FRAILE. Todo el hecho
Fué para nuestro provecho,
Pues se hizo Dios humano.

JUAN. En fin, que fué todo el hecho
Á provecho del cristiano.

CLÉR. Y en tener
Quien les haga en nos hacer
Teniendo tan alto padre,
Fué gran cosa acá escoger
Á nuestra hermana por madre;

Y hallada
Quísola ver reservada
Del mal que nos condenó,
Que la ley por el rey dada
No es contra la reina, no.

FRAILE. Por mi vida,
Una cosa se me olvida.
Diz que esta Vírgen real,
Diz que... que fué concebida
En pecado original.

JUAN. Así hu,
Y dijo la vaca mú.

CLÉR. ¿Qué dices? veamos ¿qué?

FRAILE. Ora aclarámelo tú,
Que por mi vida no sé.

CLÉR. ¡Oh verdad!
Donde nuestra sanidad
Hubo de haber nacimiento,
¿Pudo ser de enfermedad,
Tener algun tocamiento?
Mi fe, hermano;
Lo que sana ha de ser sano,
Lo que da vida no muerto;
No hace fruto lo vano,
No da compaña el desierto;
Pues si fuera
En pecados compañera
La Vírgen que nos da vida,
¿Cómo á sanarnos viniera
Á los heridos, herida?

¡Oh gran mal!
Adonde Dios eternal
Hubo de hacer morada,
¿Convino ser hospital
De alguna cosa manchada?
Si has notado,
Fué en mil partes figurado.
¿No te acuerdas del vellon,
Enjuto entre lo mojado,
Y en lo seco rociado,
Como lo vió Gedeon,
En señal
Que entre las aguas del mal
Fué la Vírgen preservada,
Y de gracia divinal
Fué en lo seco rociada?

JUAN. Bien atinas,
Que nasce entre mil espinas
La castaña bien segura,
Pues por artes más divinas
La Madre de Dios fué pura.

CLÉR. Confusion
Fué la contraria opinion;
Si quieres tener victoria,
No pongas tal en quistion,
Ni te pase por memoria;
Que en verdad
Por dejar prolijidad
No lo pruebo por mil modos;
Y porque esa frialdad,

Olvidada está de todos.

FRAILE. Hasme hecho
Quedar mucho satisfecho;
No se hable más en ello;
Yo siento muy gran provecho,
Y gran placer de sabello.
Con razon
Quedo en gran obligacion
De servirte de rodillas,
Porque de este tu sermon
He sentido maravillas.
Quiéromc ir,
Porque tengo de servir
Mañana en el monesterio,
Y es razon de residir,
Noche de tanto misterio.

CLÉR. Esperad,
Padre; por la caridad
Dadme á besar esa mano.

FRAILE. Con gracia de Dios quedad.

CLÉR. Vades con Dios soberano.

JUAN. (Aosadas,
Que él tiene algunas cofradas
Para la misa del gallo,
Pues mándole malas hadas,
Que no tengo de dejallo.)
Mándoos yo,
Padre, yo con vos me vo,
Á mostrarvos el camino.

FRAILE. No cures, bien lo sé yo.

JUAN. Ora andá, padre divino,
Ora, andar.
FRAILE. No cures.
JUAN. No he de quedar;
Andá, señor, si mandais.
(Él piensa de me dejar,
He de ver tras lo que andais.)

(*Vase el Fraile y Juan, y por el camino dice el Fraile, alabando al Clérigo que quedaba:*)

FRAILE. ¡Qué letrado
Aquel padre tan honrado!
Yo quedo en su cautiverio;
Quisiéralo ver tornado
Fraire en nuestro monesterio.
Vén acá,
Por tu vida; torna allá,
Y dile cuán suyo soy,
Y que nadie me terná
Sin lo ver pasando de hoy.
JUAN. De buen grado.
(Mas ¡qué amigos se han hallado!
Poco falta para hermanos;
Yo los habré emburujado,
Ó mal me andarán las manos.)

(*Vuelve Juan adonde quedaba el Clérigo, y trocando la embajada del Fraile por los revolver dice:*)

JUAN. ¡Oh señor!
¡Qué bigardo tan traidor!

Anque fuérades Mahoma,
No dijera en vos peor.
¡Mala rabia que lo coma!

CLÉR. ¿Es riendo?

JUAN. Á mi fé, vengo me huyendo,
Sañudo por no lo ver.

CLÉR. Por mi fe que no te entiendo,
Ó no te puedo creer.
¿Quies burlar?
¿Tú no lo viste otorgar
Comigo de buena mente?

JUAN. Diz que por no te afrentar
Delante de aquesta gente.
¿Quies sentir?
Envióme á te decir
Que si te quies disputar,
Que te hará desdecir,
Y jura que no has de osar.

CLÉR. Pues si quiés
Llámalo, dirá quién es,
Que justa cosa será.

JUAN. No me han de doler los piés;
Yo haré que venga acá.
¿Hao digo?
Mostrarme vuestro enemigo,
Y mucho su compañero,
Vos hablalde como amigo
Hasta ver el paradero.

CLÉR. Sea ansí.

(Vase Juan al Fraile, y siguiendo en su engaño dice:)

JUAN. Padre, no creyó de mí
Lo que dije de tu parte;
Asomá conmigo allí,
Vos mesmo se lo decí,
No piense que le ando en arte.

FRAILE. Anda allá.
Padre, díceos la verda,
Y podeislo bien creer.

CLÉR. Ansí, pues, llegad acá;
Aveisme de responder.
¿Sois letrado?

FRAILE. ¿Qué me quier?

JUAN. Vay, vay, cuitado,
No te dejes sopear,
Que es un necio porfiado,
Y anda por te deshonrar.

(*Llega el Fraile donde está el Clérigo, inocentes de la malicia de Juan, dice el Fraile al Clérigo sanamente:*)

FRAILE. ¿Qué hay que ver?

CLÉR. Aveisme de responder,
Pues que sois tan gran sabido:
¿Cuándo fué mayor placer,
Cuando Dios fué concebido,
Ó despues en el nascer?
Yo diria
Que muy mayor alegría
La Santa Vírgen sintió
En aquel alegre dia,

Que á Dios ansí concibió.

JUAN. Mi fe, hermano,
Vos mentis de llano en llano.

CLÉR. ¿Tú me has de decir que miento,
O hideputa villano?

JUAN. Ora habra bien al viento.
¿Quies sentir?
Yo no vine aquí á reñir.

FRAILE. Ni la noche lo padesce,
Qu'el tiempo qu'es de reir
Yerra lo quien se entristece.

JUAN. Bien pudiera
Tomarme de otra manera,
Alguna noche nublada,
Que quizá le respondiera
Con que no ganára nada.
Pero mira
Si querrás ver tu mentira,
Aquí se parescerá.

CLÉR. Muy poco sabeis de lira.

JUAN. El padre me vengará,
Calla ora.

FRAILE. Yo digo que la señora
Nunca rescibió placer
Tan alto como el de agora,
Viendo tal hijo nascer.

JUAN. Si conoces
Aquí te darán de coces
Hallais horma del zapato;
Ora dense de las voces,

Verémos quién leva el gato.
Acordar
Que quien al cabo juntar,
Aquestas chinas ansí
Por muy puro disputar.
Que gane.

CLÉR. Que sea así.
Mas sepamos
Qué es la cosa que apostamos,
Y tú nos tendrás en juego,
Porque quizá no riñamos.

JUAN. No digais algun reniego.

FRAILE. Sosegado.
¿Qué es lo que ha de ser jugado?

CLÉR. Sea lo que tú quisieres.

JUAN. Si el padre fuera casado,
Jugárades las mujeres.
Ora en fin,
Que quede por más roin
El que huer ménos sabiente,
Y que le den en el fin
Siete chirlos en la frente.

CLÉR. Ora, hermano,
No gastemos tiempo en vano;
Yo pongo esta piedrecita.

JUAN. Y ¿por qué tomais la mano?
Aguja pues cagajita,
¿Qué es tomar
La suerte? tien de jugar.
¿Cuál quereis destas?

FRAILE. Aquésta.
JUAN. Suya es mano, mas andar,
Que no va en eso el apuesta.
FRAILE. ¡Qué placer!
Será lo que Dios quisier.
Pongo ésta primeramente,
Porque digo que al nascer
Fué gozo más eminente,
Por razon
De que mayor perfeccion
Fué ver al ojo la vida,
Que no por contemplacion,
Como ántes de parida.
CLÉR. Esperá:
Este tanto dad acá,
Porque el bien luégo que viene
Muy mayor deporte da
Que no despues que se tiene.
Concluir:
La Vírgen al concebir,
Rescibió á Dios verdadero
Muy ántes de lo parir.
Pues ¿cuándo pudo sentir
Tal gozo como el primero?
JUAN. ¡Ah vecino!
CLÉR. Otro pongo.
JUAN. Tené tino.
CLÉR. Por aquel gozo sin falla,
De cuando el Arcángel vino
San Gabriel á saludalla.

¡Qué alegría!
¡Qué gozo que sentiria,
Cuando tan gran mensajero
Le dijese «Ave María!»
¡Oh placer sin compañero!

JUAN. ¡Á callar!

CLÉR. Otro tanto he de asentar,
Por aquella dicha buena
De cuando se oyó llamar
En tal tiempo «gracia plena».
Por tu vida,
Siendo la gracia perdida
Cinco mil ó seis mil años,
Despues de nuestra caida,
Do venian tantos daños,
En tal sér,
Decir Dios á una mujer
Que es fuente de gracia ella,
¿Qué más pujante placer
Pudo ver una doncella?

JUAN. Está quedo.

CLÉR. Otro pongo, quita el dedo.
¡Oh! ¡muy grande lo quisiera,
Porque de verdad no puedo
Ni sé modo ni manera
De decir
Qué gozo pudo sentir,
Juzgaldo, señores, vos,
Al ángel oir decir:
«Has de ser madre de Dios!»

JUAN. No es nadilla.
CLÉR. ¡Oh secreta maravilla!
¡Oh gozo del todo rico!
¡Oh doncella sin mancilla!
JUAN. Como quien diz Andresico.
CLÉR. Tené tino:
Del alto Verbo Divino
Le dice que ha de ser madre.
JUAN. Cuanto aquése, no es camino
Que espere ganar el padre.
FRAILE. Ora bien.
CLÉR. Déjalo, que tiempo tien
Para decir lo que sabe.
FRAILE. Ora, padre, vos tambien,
Questa noche todo cabe.
No paremos,
Porque en el fin lo verémos;
Acabá vuestra razon.
JUAN. ¡Arre allá! ¿duelos tenemos?
¿No mirais qué presuncion
Tiene el fraire?
FRAILE. Ora pase por donaire,
Vos me trujistes á plazo.
CLÉR. Ora, padre, todo es aire.
JUAN. ¡Qué pracer para un lanchazo!
FRAILE. Proceder.
CLÉR. Otro tanto he de poner
Por él dulce sentimiento
De la Vírgen, en saber
Que el misterio habia de ser

Sin haber corrompimiento.
Por su alteza
Amar tanto la pureza,
Que estaba á Dios dedicada,
Fué gozo de gran nobleza
Oir será conservada.
Otro tanto,
Por aquel gozo de espanto
De oir la santa doncella,
Que hubo el Espíritu Santo
De sobrevenir en ella.
En verdad,
Gozo de gran calidad
Fué saber, ver y sentir
Que toda la Trinidad
Cobrase en su concebir.
El postrero,
Este muy mayor lo quiero.
¡Oh gozo! ¿dónde te apañas?
¡Sentir á Dios verdadero,
Potente, vivo y entero,
Encerrarse en sus entrañas!
¡Oh Dios bueno!
¡Oh misterio y gozo lleno!
¡Que el maestro de natura
Cupiese en el sacro seno
De una humilde criatura!
¡Qué placer!
¡Qué dicha de una mujer,
Que por la gracia del Padre,

De quien la hizo y da sér,
Ella se viese ser madre!
¡Oh gran Rey!
¡Oh! qué privanzas de ley!
Gran misterio en nuestra fe.
O magna civitas Dei,
Vere dicta sunt de te.
Gloriosa
Madre de Dios, y su esposa,
Su hija, su engendradera,
Su sierva, su poderosa,
Su madre, Vírgen entera.
Esta fué
La planta del gran Jefté,
Que nos dió fruta de vida,
Que el profeta que ántes fué
Predijo será florida.
Conclusion:
No pudo ser perfeccion
De gozo que mayor fuese,
Porque no quedó rincon
Que d'éste no se hinchese.
Su memoria
Fué toda llena de gloria,
Muy claro su entendimiento,
Su voluntad con vitoria,
La gracia en ella de asiento.

JUAN. ¡Cómo acierta!
La boca tien hombre abierta;
Quiérome limpiar las babas,

Así con esa rehierta,
Pardiez, todo me encantabas.
Sin comer
Me estuviera desde ayer,
Sin que me hiciera mengua.
Mas ¡qué cosa es el saber!
¡Oh hideputa, y qué lengua!

CLÉR. ¿Ea, padre?

JUAN. Ora cuerpo de mi madre
La puta que me parió.
Está hecho mi compadre
Tan asmado como yo.
Mostrá el diente;
Aparejadme esa frente,
Yo se los tengo de dar.

FRAILE. No seais tan diligente.
Haceldo, padre, callar.
Burlería
No hay aquí; más cortesía,
Ni más crianza de aquésta.
¡Oh Santa Vírgen María!
No sé qué gente se es ésta.

JUAN. Más que afan
Por eso vos dejarán,
Que disimular que sabe.

CLÉR. Calla por tu vida, Juan,
Diga, su hecho lo alabe.

FRAILE. ¡Que me plaz!
Sosegad y estad en paz;
Estad callados y atentos,

Y siéntese este rapaz.
Siete son aquèstos tientos.

JUAN. Estad quedo.

CLÉR. Por mi fe que mete miedo,
Y que debe ser letrado,
Segun que muestra el denuedo.

JUAN. ¿Ya no teniamos ganado?

FRAILE. Á tu ver;
Pues no lo debes creer,
Ántes debes parar mientes,
Que es peligro acometer
Sin mirar inconvenientes.
Este abad
Bien ha hablado en verdad;
Empero sin conocerme,
Él hizo gran necedad
En pensar de acometerme.
Sobre todo,
Hais ambos buscado modo
Para vos reir de mí;
Aunque yo fuera beodo,
No debiera ser ansí.
Mejor vía
Fuera tener cortesía
Á lo que este hábito muestra,
Y el afrenta fuera mia,
Y la honra fuera vuestra;
Pero andar;
Sé bien que no ha de faltar
Lo que es ya casi proverbio,

Que suele Dios abajar
Al que se muestra soberbio.
¿Quies saber?
Nunca pudo preceder
Buen hecho de la soberbia,
Que deshizo á Lucifer
Y hizo á nuestra proterbia.
Por lo cual
Confio en Dios eternal,
Que por razones muy finas,
Las manos me andarán mal
Si no paso acá las chinas.
Luégo quiero
Quitar el tanto primero,
Porque lo mesmo dejiste
Cuando pusiste el postrero
Que cuando aquéste pusiste.

CLÉR. ¿Cómo es eso?

FRAILE. Yo relataré el proceso.
Por la Santa Encarnacion
Posiste aqueste más grueso,
Y agora á la conclusion;
¿Es ansí?

CLÉR. Que digo, señor, que sí.

FRAILE. Pues cuando estotro sentaste,
Lo mismo dejiste allí,
Aunque despues te olvidaste.

JUAN. Sin reñir.

FRAILE. Él dijo que al concebir,
Por haber sido primero,

Fué más gozo que al parir,
Y puso aqueste que quiero.
Prosiguió,
Y estotro grande añidió
En el cabo, con decir
El gran gozo que sintió
La Vírgen al concebir.

JUAN. Ansí es:
Razon es que se lo dés.

FRAILE. Pásolo destotra parte.

CLÉR. ¡Oh fortuna, de revés
Ya comienzas á mudarte!

FRAILE. Muy temprano
Os quejais, pardios, hermano.

JUAN. No, padre, que más se queja
Por el perder de la mano
Que por la china que deja.

CLÉR. Mi tristura
Es conoscer la ventura;
Que sé que tien de costumbre
Que hace muy poca dura
Despues que llega á la cumbre;
Y al bajar,
Si comienza á resbalar,
En dos horas haz más daños
Que cuanto bien pudo dar
Al subir en dos mil años.

FRAILE. ¡Oh qué bien!
¿Es justo quejarse alguién
Porque pierda cosa ajena?

JUAN. Lo que cómo quiero bien,
Perdello despues da pena.

FRAILE. Pues mejor
Es luégo dejar hervor
Por grandes cosas haber,
Por excusar el dolor
De cuando se han de perder.
En la vida
Quien busca mayor subida
De más bien se halla falto,
Y es para mayor caida
Despeñadero más alto,
Que emprestados
Acrecientan los cuidados
Estos bienes temporales;
Déjannos al fin burlados,
Y siendo mal dispensados,
Quítannos los eternales.

JUAN. ¡Qué dotrinas
Echa el padre tan divinas!
Cada rato lo predican,
Que las riquezas malinas
Como las crudas espinas
Nos afligen y nos pican.
Y está cralo
Quel malo rico es más malo,
Y el pobre de que enriquece
Es más seco que de palo,
Que de nadie se adolece.
Bien ansitas

Estas riquezas malditas
Carrean los espantajos
Á las penas infinitas
Ganadas con mil trabajos.

FRAILE. Habla bien.
Ya no pienso que hay alguién,
Segun el tiempo que se usa,
Que pueda decir que tien
La simpleza por excusa.
Ora andar;
Otro tanto he de quitar,
Porque más angeles vió
Al parir que al engendrar;
Y mayor gozó sintió
La señora
Viendo la turba canora
Y aquellos cantos de arreo,
Que sonaron esa hora:
Gloria in excelsis Deo...
¿Quién podria
Oir aquel armonía,
Que tal compaña cantase,
Que de sobrada alegría
Puramente no llorase?
Por aquesto,
Está claro y manifiesto
Que este tanto se me debe;
No podrá tirarme el resto
Que desta vez no lo lleve.

JUAN. Ora pase,

Si aquestos seis nos dejase.

FRAILE. Ya vos haríades partido
Que el juego se levantase;
Aqueste teneis perdido.
Bien se prueba.

JUAN. Mirá, padre, que lo lleva.
Tené, no seais descuidado.
¿Pudo ser gloria tan nueva
En aquel pobre portado?

FRAILE. Calla ya;
Dirás con mejor verdá
Paraíso á tal lugar;
Porque adonde el Rey está,
La córte suele allí estar.

CLÉR. Deja ir,
Que no hay que contradecir.

JUAN. Doy al diabro el atado.
Ayúdamelo á reñir.
¿Cómo estás tan descuidado?
Y se auna
Pagará sin duda alguna;
Hace cuenta que está al cauo.

CLÉR. ¿Qué quieres, bestia importuna?

JUAN. Que lo tomeis por el cabo;
Pardios, lleve.

FRAILE. Aquestotro se me debe,
Porque fué gozo más rico.

JUAN. Mi fe, mucho se le atreve;
Ya lo tiene por borrico.

FRAILE. Deja estar,

No cureis de porfiar;
Que si fué de gracia llena,
Hoy creció el sperimentar
Por verse parir sin pena.

JUAN. No te entiendo
Aqueso que estás diciendo;
Declárame ese argumento.

FRAILE. Pues no te has de estar durmiendo;
Conviene que estés atento.

JUAN. ¿Qué he entendido?
Mas ¿cómo me veis dormido?
Duérmese más el aguero;
Aviva, aviva, perdido,
Y torna en tí, compañero.

CLÉR. Declarad,
Padre, por la caridad
Ese vuestro dicho griego.

FRAILE. ¡Que me plaz! de voluntad
Notad y tened sosiego
Al perder.
De la primera mujer,
Sucedió por disfavor,
Que hagamos al nascer
Á nuestras madres dolor.
Dios lo dió,
Y á todos comprehendió
Desde la mujer primera,
Mas la Vírgen hoy sintió
Desta ley quedar afuera.
Ansí que,

Si llena de gracia fué,
Ques verdad al concebir,
Hoy sintió la que noté,
Gran novedad al parir.

JUAN. Bien se pica
De cargalle á la borrica;
Esta se hecho buharro;
No responde ni replica,
Más que si huese de barro.
Pues callá,
Que á la frente le dolrrá;
Llevarlos ha, aunque mal trague,
Porque nunca Dios querrá
Que él los pierda y yo los pague.

FRAILE. Ya lo llevo,
Y tomo estotro de nuevo.

JUAN. Decime que se lo quita.
Pardiez, ya en él no me atrevo
Más que en aquesta chinita.

CLÉR. Pues mirá,
Dejad el tanto y probá,
Verémos lo que decis.

JUAN. ¡Arre! noramala allá,
¿Con todo aqueso salis?

FRAILE. Sin dudar,
Yo no lo quiero ganar
Por engaños ni por arte,
Son por buen argumentar,
Por convencerte y atarte.

JUAN. Apareja

La frente de oreja á oreja,
Por que te estás hecho mudo,
Y despues la triste oveja
Ponerme á mí por escudo.

FRAILE. Ora vos
Sosegad ambos á dos.
Este fué por cuando oyó,
«Has de ser madre de Dios»,
Por lo que de allí sintió.
Pues mirá
Cómo ha de pasar acá,
Y se prueba fácilmente.

JUAN. Mi madre sí pasará,
¡Guay de vuestra negra frente!

FRAILE. Fué sentido
Gran gozo de haberse oido
«Madre de Dios Soberano»;
Mas fué más verlo nacido
Palpablamente en su mano.
¡Oh señor!
¡Oh Divino resplandor!
Claro está de conoscer
Cuál es el gozo mayor
En el oir ó en el ver.
Pues venir,
Y estotro sin más reñir;
Porque más fué de gozar
Vírgen despues de parir
Que no despues de engendrar.
Si fué cosa

Muy grave y dificultosa
Concebir una doncella,
Mucho más maravillosa
Fué parir vírgen aquélla.
Más entero
Fué luégo en esto postrero
El gozo que se sintió,
Que no aquel grande primero
De cuando lo concibió;
Y por tanto,
Puedo bien llevar el tanto.

JUAN. Ya no vos quedan son dos;
Debeisle envidar el manto.

FRAILE. Tenérselo he yo, pardios.

CLÉR. Callá ahí.
¡Cómo! ¿no me basta á mí
Mi perder y mi embarazo,
Son que me has de estar aquí
Batanando como mazo?

JUAN. Faz de vieja,
Encogido como almeja,
Colgaos al cuello el saber;
Por mozo de tras oreja
Me habeis á mí de tener.
Pues tomá
Para hilo, y perdoná,
Que estaba con vos adrede.
Padre, yo me paso acá.

FRAILE. ¿Huis de quien poco puede?

CLÉR. ¡Oh malsin!

Debieras notar el fin
Cuando ordiste aquesta trence,
Y no mostrarte ruin
Andando á viva quien vence.

FRAILE. En villano
Tovistes llena la mano.
¿Cómo no sabeis de cierto
Que en el bien es muy hermano,
Y enemigo en el apierto?
Pues paciencia
Tenga vuestra reverencia,
Que si Dios me da á ganar,
Cargo será de conciencia
Pensar en os perdonar.

JUAN. Acabemos,
Señor, y dárselos hemos.
Allí veréis el reir.

FRAILE. Mas cuán cierto ya tenemos
En el perder el reñir.
Ea, callá;
Este tanto paso acá.

CLÉR. Pues ¡cómo! ¿de sobrevienta?

FRAILE. No os mateis, ora esperá,
Que luégo veréis la cuenta.
Este tanto
Fué porque el Espírtu Santo
En la Vírgen sobrevino,
Y porque misterio tanto
Obrólo Dios uno y trino.
Pues verás.

No sólo de ras en ras
Se quedó en ella de asiento
Tal gracia por un compas,
Mas ántes cada vez más
Fué subiendo en crecimiento;
Porque obrando
Iba siempre acrecentando,
Y nunca dejó de obrar;
Tuvo, pues, más gracia cuando
Parió que no al engendrar.
Consiguiente,
Fué luégo más ecelente
Este gozo del parir,
Más alto, más eminente
Qu'el grande del concebir.
Bien lo ves.

JUAN. Sí, que el tanto nuestro es.

FRAILE. Debes tú, hermano, dejarme.

JUAN. ¡Cómo! ¿no me dejaréis,
Dalle los dos ó los tres
Siquiera para vengarme?

FRAILE. Ora calla.
Estotro final sin falla,
Como los otros, es mio.

JUAN. El padre ¿cómo se calla?
De quedar habeis en frio.

CLÉR. No os mateis,
Porque ántes que lo lleveis,
Con la voluntad de Dios,
Aunque callado me veis,

Sudaréis ambos á dos.

JUAN. ¡Qué aparato!
Acordó á cabo de rato.

FRAILE. Buen hombre, tomá ceniza,
Porque tarde vino el gato
Mise por la longaniza.
¡Qué concierto!
Predicais en el desierto;
Invocais á Dios al cabo.

JUAN. Al asno despues de muerto
Atar la cebada al rabo.
¡Qué hacienda!
Harto sabeis de leyenda.

FRAILE. Mas ¡qué donaire tan alto!

CLÉR. Ya, padre, que quien se enmienda
No queda del todo falto.
Yo bien sé
Que de comienzo lo erré
En creer á este truhan,
Que me dijo no sé qué.

FRAILE. ¿Qué fué, por tu vida, Juan?

JUAN. Aspigar,
Anda por embarazar
Y por meter á barato.
Pues no cureis perlongar,
Que habeis de pagar el pato.

CLÉR. Con sosiego;
No quiero turbar el juego.

FRAILE. Pues el tanto pasaré.

CLÉR. No lo paseis tan de luégo;

Primero diréis por qué.

FRAILE. Plazme, hermano.
Quitad vos tambien la mano,
Que diré, si Dios me ayuda,
Aunque á hecho tan ufano
Mi lengua se torna muda.
No ay saber
Que pueda comprehender
Misterio tan escesivo,
Porque no se da á entender
Á ningun humano vivo.
¡Oh gran cosa!
¡Oh noche maravillosa!
¡Oh gozo muy inefable!
¡Parir la Vírgen graciosa
Á su Hijo perdurable,
Con dulzor,
Sin corrupcion ni dolor!
¡Ver la redencion humana!
¡Verse Madre del Señor
De la córte soberana,
Á la cual
Vió junta en aquel portal
Delante sí de rodillas!
No basta lengua mortal
Á tan altas maravillas.
¡Noche-Buena,
De luz escesiva llena,
Llena de toda alegría,
De todo pesar ajena,

Más clara que el claro dia!
¿Hay quien vea
Dia que tan claro sea?
De aquesta noche leeis:
Nox illuminatio mea
Et in deliciis meis.
¡Oh María!
¡Oh cuán perfecta alegría!
¡Oh alto gozo sin par!
¡Oh grosera lengua mia,
Si pudieras esplicar
Un poquito
De aquel placer infinito,
Que la Vírgen hoy parida
Rescibió viendo al chiquito,
Gran reparo de la vida,
En el suelo;
Al que hizo y manda el cielo,
Puesto entre dos animales
En la nieve y en el hielo,
Llorando por nuestros males!
¡Reina mia!
Vuestra ánima ¿qué sentia
En ver al Verbo Divino,
Que de vos Vírgen nascia
Sin corromper el camino?
Ciertamente
Esta alegría escelente
Tengo por la más subida,
La más alta y tracendiente

Que pudo ser en la vida;
Donde fundo
Que convino á todo el mundo
Rescibir hoy alegría,
Sincero corde et jocundo,
Como la Vírgen María.
Pues, cristianos,
Agora con piés y manos
Festejad noche tan buena,
Que nos haz libres y sanos
Y sueltos de la cadena.
¿Qué hacemos?
En gran descuido caemos
En horas tan gloriosas,
Pues que no nos resolvemos
En lágrimas pïadosas.
Ea, hermano;
Déjalo, que bien lo gano;
No tienes qué responder,
Que gozo tan soberano
Otro nunca pudo ser.
Porque aquéste
Alegró toda la hueste
De todas las criaturas;
No se vió placer como éste
En los altos ni bajuras.
Todas vías
Se hinchen hoy de alegrías
Con tan alto nascimiento;
Las altas sillas vacías

Hoy se ve su henchimiento.
De la tierra
La tristeza se destierra,
Pues nos nace Dios eterno;
Hoy se mitiga la guerra
De los padres del infierno.
¡Qué señales
De fenescer todos males!
¡Qué esperanza de dulzor,
Ver que entre dos animales
Quiso nascer el Señor!
Fué mostrar
Que vino para llevar
No solos sus servidores,
Pero por justificar
Á los brutos pecadores.
De manera
Que ninguno queda afuera
Del premio de su conquista,
Si no fuere bestia fiera,
Del todo ciega de vista.

JUAN. Á mi ver,
No cabria de placer
Aquella Vírgen bendita
Cuando le echase de ver
Tan santísima carita.
¡Qué abrazar,
Qué haria de besar
Aquellos santos piecitos,
Pues yo de lo contemplar

Estoy para dar de gritos
De placer!
Ella ni querría comer,
Ni se podria hartar
De lo ver y lo rever,
De mirar y de adorar.
¡Qué haria!
¡Qué cosas que pensaria!
Luégo, luégo que lo vió,
¡Qué palabras le diria!
¿Cómo no se trasportó?
«Mi Hijito,
»Mi Alto Dios infinito,
»Mi rey y mi salvador,
»Mi esposo, mi padrecito,
»Mis entrañas, mi Señor...»
Yo lo siento,
Y casique que reviento,
Que estoy ansí... de manera...
Sin sentido, sin aliento...
¿Qué hiciera si lo viera?
Has ganado,
Y áun tienes demasïado;
Comencemosle de dar.

CLÉR. No vengais tan denodado;
Yo os digo que hais de sudar.
Estad quedo.

JUAN. No cureis de meter miedo;
Estaréis mejor paciente;
Mirá que apárejo el dedo;

Aparejad vos la frente.
CLÉR. Muy temprano
Aparejaste la mano,
Pero yo muy poco temo;
Esperá, mi buen hermano;
Que áun está sano mi remo.
FRAILE. Pues caer;
Si teneis que responder,
Ya lo debeis de echar fuera.
CLÉR. Digo, padre, que he placer.
FRAILE. Veamos de qué manera.
CLÉR. Padre honrado,
Todo lo que habeis contado
De la gran Natividad,
Con razon es alabado,
Y áun no decis la mitad.
Mas mirá.
La verdad muy clara está
Si no huis la razon,
Que mucho más alto va
El paso de Encarnacion.
Fué gran cosa
Parir la gran gloriosa
Por modo tan soberano;
Mas muy más maravillosa
Fué hacerse Dios humano.
En leer
San Juan, ¿no te da á entender,
Ut semper sit tibi menti,
Que no es dino de solver

La corrijan *calciamenti?*
Concluir,
Pues este secreto unir
Que á todos hace espantar,
No fué al tiempo del parir;
Mas ántes del encarnar;
Y por tanto,
Dad acá, padre, mi tanto,
Pues que claramente es mio;
No tomeis de aquesto espanto.

JUAN. ¡Y toma! ¡qué negro brío!
¡Ya lo lleva!

FRAILE. Sí, hermano, que bien lo prueba.

JUAN. Pues desprobádselo vos;
Nora mala ya se atreva;
Ora perdóneme Dios.
¡Qué camino!
Ha estado un año mohino,
Soñando hecho una uva,
Y ora revive el mezquino;
Verémos á lo que ajuba,
Cuál hará
Si las torna cara allá;
Quedaré yo bien librado;
Bien dicen quien bien está...
Refran es harto probado.

FRAILE. No hayas miedo.
Padre, el tanto estése quedo,
Que muy poco os aprovecha
Aquese vuestro denuedo,

Que ha sido como la mecha
Que se apaga:
Junto con su fin amaga
Mayor lumbre, como vos,
Y es decir buena pro haga,
Ó quedad, gentes, á Dios.
¿Quies saber?
Disputamos á mi ver,
No sobre cuál fué mayor,
El encarnar ó el nacer,
Sino cual dió más dulzor.
Ansí que
Á lo que ántes yo probé
No daña tu filateria,
Porque ella va en buena fe
Harto fuera de materia.
Conclusion:
Concedo la Encarnacion
Más misterio que al nascer;
Mas quedo con mi opinion
Que al parir fué más placer.

JUAN. Ha, ha, ha.
Las voces que él daba, ya
Sí, lo entiendo, ¡qué deleite!
Porque veis que al cabo está,
Que se le acaba el aceite.
Venga, venga,
No curemos más arenga,
Que tenemos reganado.

CLÉR. Hermano, callad la lengua,

No seais vos tan letrado.
Muy en vano
Le habeis echado la mano;
Pues dejaldo sin porfía,
Que de lo más soberano
Sucede más alegría.
Concluir:
Más gozo debió venir
Al punto que concibió
Por más misterio sentir,
Que despues cuando parió.
Deja, pues,
Que sobre este gozo es
Cuando la Vírgen ufana,
Cecivit qui potens est
Ipse fecit mihi magna,
Ora, suelta;
No curemos de revuelta;
Por demas es porfiar.

JUAN. Si no le echan una suelta,
Aquí nos tien de matar.

FRAILE. Dad acá.

CLÉR. Dejá, nora mala ya.

FRAILE. Ya nora mala dejeis

CLÉR. No cureis, ora soltá.

FRAILE. Ora soltá, no cureis.
Tien empacho.

CLÉR. Soltadla vos, don borracho,
Bigardo, necio, ribaldo.

Aquí el JUAN *malicioso, viendo los padres revueltos á reñir, salta para fuera y dice, loándose de lo que vido:*

JUAN. Mira si supo el muchacho
Revolverles bien el caldo.
Hala, hala,
Dénse, dénse, nora mala,
Con que los lleven á Roma.
¿Quién es aquella zagala
Relumbrienta que se asoma?

Aquí viene la CIENCIA, *en figura de una doncella muy honesta autorizada, é los padres, que ya reñian, viéndola de improviso, dejan todo y vanla á recebir con gran reverencia. Dice el* CLÉRIGO:

CLÉR. ¡Oh Señora!
FRAILE. ¡Oh mi dulce guïadora!
CLÉR. ¡Oh perfeta reina mia,
Con quien el oro se dora
Y se alegra el alegría!
CIENCIA. Mis hermanos,
Dejad pensamientos vanos;
Acatad este mi pecho;
Veis aquí mis dulces manos,
Y quitad todo despecho.
JUAN. ¿Á besar...?
Yo me quiero allá llegar,

Hagamos todos la prueba.
Mas ¿qué trae de relumbrar?
Debe de ser su manceba
De los dos.
Veamos, cuerpo de Dios.
¿Ha de haber el hombre parte?

CIENCIA. Gracioso debeis ser vos.

CLÉR. ¡Oh villano, guarte! ¡guarte!
Que es la Ciencia.

JUAN. Perdone su reverencia:
No sabe el hombre si miente.
Tray tanta pernipotencia,
Que ya yo aguzaba el diente.

CIENCIA. He venido
Á aqueste vuestro ruido
Por haber necesidad,
Y muy bien me ha parecido
Vuestra disputa en verdad;
Aunque á veces
Mezclasteis cosas raheces,
Ajenas de mi reposo.

FRAILE. Hízose por darte creces
Á lo que era provechoso.

CLÉR. Tu saber
Nos ha mostrado á embolver
Á lo que ha de aprovechar,
Porque se pueda comer
En algun dulce manjar.

JUAN. Por mi vida
Que hablan ya de comida;

Ellos piensan de engañarme,
Pues mándovos mala vida,
Que no podeis desecharme.

CIENCIA. Mas errastes
Cuando vos deshonestastes,
Y venistes á las manos,
En lo cual os demostrastes
No letrados, mas villanos.

JUAN. ¡Harre allá!
Nora mala vino acá.
¡Veis qué carita de galga!
Ella vos presumirá,
Nora mala de hidalga.
Ya lo sé;
Que estas tales, á la fe,
Tomarán unos nombranchos,
Porque no sepan quién fué
Doña Costanza de Canchos.
Con aquello
Hacen pendar el cabello
Algunas que sé quién son,
Y aun ellos se huelgan dello
Porque toman presuncion
De contar:
«Yo tengo una en tal lugar
«Doña... no sé qué petrasco...»
Y ella, á todo reventar,
Es una de flaco casco.

CIENCIA. ¡Oh qué empacho!
¡Y con aqueste borracho

Habeis hecho compañía!

JUAN. Si aquese fuese hombre macho,
Mejor vos retozaria.

FRAILE. ¿Quies callar?
No lo podemos echar
De nosotros hasta agora.

CLÉR. Él nos vino á embarazar
Con su lengua tan traidora.

CIENCIA. Pues acuerda
Otro dia no se pierda
Con tales tu gravedad,
Porque su trato discuerda
En lo más de la verdad.
Si querrás,
Cuantos y cuantos verás
Venirte á besar las faldas,
Y tú piensas que no hay más,
Pero ¡guay de las espaldas!

CLÉR. ¡Oh señora,
Y qué gente tan traidora
La que en esta edad se usa!

CIENCIA. Siempre fué de lo de ahora;
No pongas aquesa escusa.
Cosa es vista,
Que nuestro camino dista
De personas disolutas,
Con que tenemos conquista,
Como las bestias brutas.
Hijos mios,
Sujetad los albedríos

A la mi pura razon,
Y buscad siempre desvíos
De mala conversacion;
De viciosos,
De malos y soberbiosos,
De personas indiscretas
Habeis de ser recelosos
Como de agudas saetas.
Más os digo,
Que el cortés y sabio amigo
Cada vez os honra más
Cuanto más tratais consigo;
Mas el necio... torná atrás.

JUAN. Hala, hermana,
Pues que sois la ciencia humana,
Que teneis lumbre de Dios,
Vos podréis decir quién gana
Nuestro juego de los dos.

CLÉR. Mi señora,
Pues venistes en buen hora,
Determinad la cuestion
En que estábamos agora
Nosotros en division.

CIENCIA. Soy contenta,
Porque no traigo otra cuenta
Sino á poneros concierto,
Y ninguno tome afrenta
De sujetarse á lo cierto.

JUAN. ¡Cómo alarga!
A alguno ha de echar la carga

Y ora quierlos enlabiar,
Pues la verdad, cuando amarga,
Ruin cosa es de tragar.

CIENCIA. ¿En qué está?

CLÉR. Esos tiene el padre allá,
Y esto otro me queda á mí.

FRAILE. Decid la verdad.

CIENCIA. Callá,
Que no se me esconde á mí.
Yo bien sé
Que á la sazon que yo entré
Cada cual de vos punaba
Cuando errastes de mi fe,
Sobre ver quién lo llevaba.

JUAN. Mas ¡qué brío
Como lo asia mi tio!
En ganar está el provecho;
Gran cosa es lo mio, mio,
Á retuertas ó á derecho.

CIENCIA. Tien honor.
Suyo es, que más dulzor
Debió la Vírgen sentir
De aquel misterio mayor,
Que se hizo al concebir;
Que bien vía
Que de aquél se le seguia
Esotro gozo postrero,
Pues parir no lo podia
Sin concebillo primero.

JUAN. Ora bien,

Pues un tanto sólo tien,
Y los seis hemos ganado.

CIENCIA. Por cierto, si tasas bien,
Este no es ménos pesado
Que los otros.
En vano reñis vosotros,
Venid acá, tened paz;
No seais como los otros
Incipientes.

CLÉR. ¡Que nos plaz!

JUAN. Ambos dos
Debeis alabar á Dios,
Pues que ya quedais esquites.

CIENCIA. *Non est nostrum inter vos*
Tantas componere lites.
Con temor
Ved vuestro estado mayor;
No deis á simples vitoria;
Que si vos dais mal olor,
¿Qué tal lo dará el escoria?
Colligatis
Ex nostris verbis prefatis,
Que solet nimis obese
In magnis et literatis,
Ullas disensiones esse.

JUAN. Cata, cata,
Que presume de gramata;
Yo por eso no te alabo
Y áun eso es lo que me mata;
Bien estaba Juan al cabo

Que cordojo
Selo de vista de ojo,
El diablo no me tome
Si es pulga, liendre ó piojo,
Lo que á la pobre le come.

CIENCIA. Cosa es fea
Procul a salute mea,
Estar éste en mi presencia.

JUAN. ¿No veis cómo se florea?
Ya os entiendo la dolencia.
No cureis;
Con el diabro lo habeis,
Por más que hableis latino;
Que áun no vos rebolliréis
Ya estó al cabo del camino.

CIENCIA. ¿Hais notado
El aviso que os he dado?
Que esta compaña brutal,
Lo bien y lo mal hablado
Todo los juzgan á mal.
El vicioso,
De lo que él es codicioso
Juzga que todos los son;
Y juzgan al virtüoso
Los ladrones por ladron.
Por lo cual,
Es un consejo moral,
Y camino que me place,
No sólo dejar el mal,
Mas huir de quien lo hace;

Ser prudentes;
Apartar inconvenientes;
Vencer el propio apetito;
Y poner siempre las mientes
En el que es bien infinito.
Pro compas
Quien sabe vencerse más
Se hace más ventajado,
Y aquel queda mas atrás
Que ménos es refrenado.
Pues, criados,
Porque estais ya sosegados
Esentos de la pasion,
Quiero seais informados
Del punto de la cuestion.
Brevemente
Escribid en vuestra mente
Que el gozo de concebir
Fué gozo muy escelente,
Muy alto, muy eminente,
Pero mayor al parir.
Tené tino:
Todo fué hecho divino;
Empero ventaja tien
El gozo que sobrevino,
Porque fué bien sobre bien.
Pues quered,
Seguid siempre y conosced
El punto de mi verdad,
Trabajad por la merced

De la mi tranquilidad.
Por consuelo
De los que pueblan el suelo
Para mostrarles camino,
Me envió del alto cielo
El consistorio divino.
Todo el oro
Es nada sin mi tesoro,
Toda riqueza es arena;
El ánima donde moro
Hágola libre de pena.
Mis cautivos
Se llaman bien hombres vivos;
Los que son ajenos, muertos;
Los que van á mis estribos,
Compaña le son desiertos.
Si quereis
Seguirme, aquí me teneis;
Nunca se cierra mi puerta;
Pero si me aborreceis,
Hallaréis mi faz cubierta.

CLÉR. Reina nuestra,
La mi voluntad es vuestra.

FRAILE. Y suya tambien la mia.

CLÉR. Pues tal voluntad nos muestra,
Sigamos siempre su vía.

CIENCIA. Veisme aquí.
Llegad, mis hijos, á mí,
Que quiero vos abrazar,
Y las partes que ya os dí

Sabeldas bien conservar.

JUAN. ¡Ah, galguita!
¡Mirad, mirad la loquita!
Diz que vos quiero abrazar...
Oh pesia al ajo, monita,
Hubistesos de apegar.
Mas ¡qué aliento!
¡Y Juan que se quede al viento!
Arreñiego la fatiga,
Ante de echar el hormiento
Para mí esta gorda higa.
Desaciado,
Porque me ando tan tocado,
Que áun no la sé namorar;
¡Oh! yo estoy descomulgado.
¿No tengo yo de abrazar?
Ala, hermana,
Por esta cruz soberana,
Que tienes tanta clemencia,
Que tengo la cholla vana
Renaciando en tu querencia.
Tené tino:
Si quereis andar camino;
Quédense ellos disputando;
Llevaime á mí por padrino;
Irémos por hi holgando.

CIENCIA. Destemplado,
Véte á guardar tu ganado;
Dios aclare tu sentido.

JUAN. Aunque me veis mal pendado,

Sacristan el hombre ha sido,
Y áun por esta (✠),
Si quereis her una apuesta,
Que halleis quizá pastores
Que tambien tienen su aquesta
Como los relinchadores.

CIENCIA. Es dañoso
Con necio ni malicioso
La habla ni convensar;
Del loco y del porfïoso
Lo mejor es apartar.
Ea, vení,
Los que sois mios, tras mí.

JUAN. Allá van á se ensotar;
Pues he de ver par Dios, sí,
En lo que habeis de parar.

Aquí sale la CIENCIA, *y con ella los padres, y vase tras ellos* JUAN; *empero luégo, incontinente, se torna al corro, diciendo:*

JUAN. Allá van.
No sé lo que se harán,
Tanto llevan de placer;
No parece por San Juan
Son que la quieren comer.
Como ajeno
Me dijo á mí: «¿dónde bueno?»
Reñego de la praneta;
Arrojóme en este seno

Una rabiosa saeta,
¡Ay, coytado!
¡Cómo quedo enerbolado,
Quillotrado y afligido!
Nunca el bien es bien mirado
Hasta despues de perdido.
Nora mala
Se me perdió tal zagala.
¡Oh qué fuerte semejaba!
Traia tanta de gala,
Que casi que reventaba.
Juri á mí,
Cuando andaba por aquí,
Que estuve una vez ó dos...
No sin ansitas... ansí...
Son por los otros... pardios.
Si la asiera,
A osadas que no se fuera
Con las muestras que ella trajo,
Son que quizás la batiera
Más que dice el espantajo.
Todo es aire.
Aquel malo de aquel fraire
Era el que más se llegaba,
Mas mi madre... ¡qué donaire!
Quizás que le contentaba.
Bien hiciera,
Juro al ciego, si me fuera
Con ella y con los padrochos,
Mas el diabro quisiera

A guardar sus escamochos.
¡Qué pracer!
De aquello ni de beber
Ora no cureis de nada,
Porque ella lleva á mi ver
Con qué viva descansada.
El trabajo
Que ha tomado este espantajo,
Con los otros que se han ido,
Fué bollo de so el borrajo,
Mal masado y mal cocido,
Que el auctor
Amasó con el hervor
Que tiene por os servir,
Y sin sal y sin sabor
Determinó de escribir
Como pudo,
Mal sobado y mal lïudo;
Metióse en estos cuidados,
Porque sabe, y no lo dudo,
Que sois muy aficionados
Con razon
Á la Santa Encarnacion,
Y sé tambien que no miento,
Teneis fuerte devocion
Al muy santo Nacimiento.
Pues tomad
Por vuestra su voluntad,
Más que la obra que viene,
Porque nadie en la verdad

Puede dar son lo que tiene.
Los discretos
Suplan mis muchos defetos;
Que pocos viven con pocos,
Antes en son de discretos
Veréis infinitos locos.
Ea, quedar,
Que me llaman á cantar;
Y dígoos, en fin, en fin:
Quien no quisier perdonar,
Que se quede por ruin.

FARSA DE SANTA BÁRBARA,

en cómo fué llevada en juicio ante Dios. Son interlocutores cinco figuras: un CRISTO *asentado en una silla, como juez, con una cruz en la mano sobre un mundo:* SANTA BÁRBARA *delante de él, bien ataviada: un* ÁNGEL DE LA GUARDA, *que la lleva por la mano á juzgar: un* DIABLO *atrás, que la va á acusar: un* PASTOR, *que comienza primero á hablar, el cual ha de llevar tres zurrones: uno adelante, y otro atras, y uno muy pequeño á un lado.*

PAST. Los que me habeis saludado,
Dios, que norabuena esteis;
Los otros, que me mireis
Con el un ojo quebrado.
Yo sé que me habréis aojado
Cada cual segun su cuajo:
Unos ¡qué gran espantajo!
Otros ¡necio enzurronado!
Y áun por aquesa opinion
Trae el hombre dos zurrones,
Por mostrar las condiciones
De las gentes que ora son;

Porque sepais la razon
Estos zurrones estremos,
Todos, mi fé, los traemos
Para nuestra confusion.
De pecados andan llenos,
Que jamas están vacíos;
De detras echo los mios,
Y delante los ajenos.
Lo mismo ni más ni ménos
Juzgamos, como tacaños,
Por ruines los extraños,
Y los nuestros por muy buenos.
Y en estotro zurroncillo,
Con que taño y me halago,
Echo cuantos bienes hago...
¡Dios, que es vergüenza decillo!
Que al tiempo de descobrillo
Pesado con el de atras,
Dije «¿cuál pesará más?»
Quien quiera podrá sentillo.
¿Veis, veis cómo atras echamos
Nuestros valientes errores,
Y los ajenos menores
Por mayores los juzgamos?
Como hilamos, andamos,
Esto digo ya de véras,
Que acuden las sementeras
Al tenor que las sembramos.
Al sembrar son las estrenas,
O en las viñas al cavar.

Juzgar, trazar, murmurar
Siempre las vidas ajenas.
Sembrais con las almas llenas
De mil engaños y roñas
Odios, rencores, ponzoñas,
¿Y esperais cosechas buenas?
¿No será bien que sintais
Que es labrador tambien Dios,
Que siembra doctrina en vos
Para que fruto hagais?
Pues si no fructificais
De la divina semilla,
¿Por qué habeis á maravilla
Que sembreis y no cojais?
Siembra Dios en viva tierra,
Y el hombre en la tierra muerta;
Pues si la viva no acierta,
Con razon la muerta yerra.
La maldad seca y destierra
De la voluntad humana
La simiente soberana,
Que Dios en el mundo encierra.
Envia plagas el cielo,
Hielos, vientos y langosta,
Con que el cebo nos angosta
Que acudamos al señuelo;
Por desamor nos da hielo,
Por la soberbia los vientos,
Langosta por pensamientos
De volar por este suelo.

Codicias, envidias, riñas,
Pereza de maldicion,
Hacen revuelta y pulgon
Y hielos para las viñas.
Hácense las viejas niñas
En los trajes y en afeites,
Y los hombres en deleites,
Que se pegan como tiñas.
Pues si la tierra preciosa
Que labra Dios como hija
Cria tanta sabandija,
Tanta yerba ponzoñosa,
Aquestotra tierra astrosa
Que dió Dios para comer,
¿Con qué puede responder
Son hérsenos amargosa?
Y áun aquestas sobrevientas
Puédelas hombre sufrir,
Sino hubiesen de venir
Otras mayores afrentas,
Cuando se pagan las rentas.
Allí, ¡cuerpo de mi suegra!
Allí, allí veréis la negra,
Al tiempo de dar las cuentas.
Ora en fin, fin, enmendar,
Enmendar ya si quisierdes,
Que miéntras los panes verdes
Aun se pueden remediar;
Y el hombre ántes de finar
Siempre se juzga por verde,

Que al fin se gana ó se pierde,
Que al morir lo han de juzgar.

Aquí se descubre el CRISTO *y* SANTA BÁRBARA *y el* ÁNGEL, *que están cubiertos con el pabellon. Dice el* PASTOR, *como espantado de vellos:*

PAST. ¡Dios me valga! ¿dónde estoy?
¡Oh qué gran milagro he visto!
¡Nuestro Señor Jesu-Cristo!
Juri á mí, dichoso soy.
Aun yo tengo de ver hoy
Alguna cosa infinita.
¿Santa Bárbara bendita
No es aquella? Allá me voy.
Diz que la trae á juzgar
Ya despues que se finó
El Ángel que la guardó,
Y Dios la ha de sentenciar.
Ora, escuchar, escuchar,
Que buen Ángel trae consigo,
Y estotro es el enemigo.
Yo creo que os podeis limpiar.

ANGEL. ¡Oh Divina Majestad!
Esta Vírgen, nuestra hermana,
Nació de gente pagana
Y conosció tu verdad;
Dejó la gentilidad,
Y tu santa fe tomó,
Su propia carne domó,
Y guardó virginidad.

PAST. ¡Oh qué virtudes benditas!
¡Qué virginidad guardó!
D'ésas os seguro yo
Que halleis ora poquitas;
Mas saber bailar ahitas
Villano, canario y quiebra,
Tan espesas como niebra
En naciendo, tamañitas.

ANGEL. Cumpliendo tus mandamientos,
Sólo por no los negar,
Se sufrió martirizar
Con muy ásperos tormentos;
Sus pechos, de mal exentos,
Con tenazas arrancados,
Sus miembros todos llagados,
Sin torcer sus pensamientos.

PAST. ¡Oh hi de pucha traidora,
Cómo tuvo buen aviso!
No marra del paraíso,
Y allá será gran señora.
Decí á las mozas de agora,
Que andan hechas gallaretas,
Que corten por Dios las tetas;
Diros han: «Andá en mal hora.»

DIABLO. Oid, jüez eternal,
Los hechos de ésta profanos:
Nasció de padres paganos
Y en pecado original.

ANGEL. Con la fuente bautismal,
De todas culpas lavada,

Quedó libre y perhijada.

PAST. Como rosa de espinal.
Dios, que de linaje astrosa
Salen hombres muy rebuenos;
Bellacos, ni más ni ménos,
De linaje generosa.
Santa Bárbara preciosa,
Aunque de gente ruin,
Fué muy buena. En fin, en fin,
Del espino sal la rosa.

DIABLO. Fué al padre desobediente,
Contra vuestros mandamientos,
Y huyó de los tormentos
En un monte prestamente.
A un pastorcito inocente
Y á sus ganados maldijo,
Porque á su padre lo dijo,
Y los pasmó cruelmente.

PAST. ¿Que lo pasmó? Tal lo quiero.
¿Pensais que la querré mal?
No, noramala, y en tal
No fuera el necio parlero.
Yo juro á diez verdadero,
Si ora milagros se usasen,
Que parleros se pasmasen;
No habria tanto chismero.

ANGEL. Del infiel padre huir
Mayor gracia meresció,
Y si la muerte huyó,
Fué para más te servir.

En el pastor maldecir
Y pasmar sus ovejillas,
Fué mostrar tus maravillas
Para te hacer seguir.

PAST. Otea si lo desmalla;
Ya te zurras, Lucifer.
Vos os debeis acoger,
Ó colgaros del agalla.
¿Veislo? ¿veislo? ya se calla;
Ya mira por dónde huya.

DIABLO. Bu, bu, bu, bu.

PAST. ¡Aleluya,
Que ésta no habeis de llevalla!

Vase el DIABLO *dando aullidos, y dice el* PASTOR:

PAST. Lechuzo, sucio, alcucero,
Andar, andar en mal hora.
¡Oh Vírgen, nuestra Señora,
Cómo quedo placentero!
Estaba el hombre primero
Casi que medio zurrado,
Mas él va desburrifado.
Vaya para majadero.
¡Oh la divina clemencia!
¡Vírgen bendita de Dios!
¡Oh quién fuese como vos,
Quién tuviese tal paciencia,
Tal fe con tal obedencia!
Ea, todos, mirar, mirar,
Que quieren dar la sentencia.

CRISTO. Fe, esperanza y caridad,
Pues las tuvo por tesoro,
La gran corona de oro
Se le ponga en libertad;
Y otras de rosas le dad
Por su muerte con martirios,
Y otra de muy blancos lirios,
Pues guardó virginidad.

Pónele EL ÁNGEL *las tres coronas, una dorada grande, sobre ella otra menor de rosas coloradas, y encima otra menor de lirios blancos, y cantan todos tres ante el* CRISTO:

VILLANCICO.

Te, Deum, suma clemencia,
Que nos das plus quam meremur,
Te, Dominum, confitemur.

COPLA.

Te, Deum, Deum, laudamos,
Pues que somos tus hechuras,
Pues ensalzas tus criaturas,
Por Señor te confesamos.
Te, solo Dios, adoramos,
Ut semper tecum letemur,
Te, Dominum, confitemur.

FARSA DE SALOMON.

Son interlocutores nueve figuras. Un PASTOR, *que entra primero: dos mujeres rameras y un niño de teta, del cual ambas á dos entrarán asidas, riñendo á su tiempo, sobre quién lo ha de llevar. El Rey* SALOMON, *que las oirá de justicia y dará su sentencia, el cual ha de estar desde el principio en una silla asentado, con una corona y un cetro real; y un* PAJE *del Rey, que estará en pié y destocado; delante de él una* VENTERA, *un* BOBO, *criado suyo, y un* FRAILE, *los cuales entrarán á su tiempo. El* PASTOR *habla con todos, el cual entra comiendo de unas bellotas, y dice ansí las coplas siguientes (este año hubo muy gran falta de pan):*

PAST. Jamas falta qué tragar
Al que fuer buen tragador,
Que en fin, fin, nuestro Señor
Nunca nos deja de dar.
Quizá que por castigar
Estas carnes bellacotas,

Por trigo nos da bellotas;
Cuales somos, tal manjar.
Desque emporcados andamos
En mil respetos malinos,
Bellotas, como á cochinos,
Nos hace Dios que comamos;
Como hilamos, andamos.
Diros he qué aconteció
En mi casa, asando yo
Las bellotas que hurtamos,
Á la noche. Juro al ciego
Que fué terrible gasajo.
Cobrílas con el borrajo,
Yo acá espernazado al fuego;
Ellas saltan luégo, luégo,
Calcóseme aquí una brasa;
Yo saltos toda la casa,
Que jamas tuve sosiego;
Y paróme, salvo honor,
Desollada la barriga.
¡Dios, que tuve gran fatiga!
Y comiendo era peor,
Con herse el vientre mayor
Hinchaba y estaba ahito;
Sin soltar algun maldito
No me aflojaba el dolor.
Á rabia doy bellotones
Que tal cosa hacen her;
Doime entónces á comer
De las bogas y picones,

Ó que pican á montones;
Yo por tragar muy ayna,
Híncasemè aquí una espina;
Jamas me faltan pasiones.
Yo por la desapegar
Y desaprilla de mí,
Espienzo de her ansí;
Hubiérame de ahogar;
Mi fe, torno á porfiar
Por no morir malogrado;
Masco de pan un bocado,
Allá la hice colar.
Ya no sabe hombre qué coma,
Porque pan será escusado,
Que ni en trigo, ni amasado,
No hay remedio más que en Roma.
Branco, ni bazo, ni soma,
En mi casa no parece;
En fin, de bellota y pece
Se mantendrá la persona.
Que, en fin, así como así,
Todos hemos de ir allá;
Que á ricos tambien verná
Su San Martin como á mí;
Yo, que bellotas comí,
Y pan y gallinas vos,
Gusanos ambos á dos
Mos an de comer aquí.
Ó reñiego la bobura
De mi ñoranza tan luenga,

Que no dije «Dios mantenga»
Ni áun vos hice la mesura.
Quiero tornar de acá hura,
Que por comer me he olvidado;
Entraré mejor hablado
Que no alguno por ventura.
Dios mantenga: que goceis
En paz mil fiestas como ésta.
¿No quereis dar la respuesta?
Ni áun creo que lo agradeceis.
Dios, que lo que mereceis
Os venga, pues no hablais,
Y á mí lo que deseais,
Y cuantos bienes teneis.
¡Oh hi de puta garrido,
Si tuviese lo de todos,
Mal año para los godos
Aunque me veis pan perdido,
Qué adorado y qué servido!
Hasta hincar las rodillas,
Loado á mil maravillas
Sin haberlo merescido.
De zafios haz muy ufanos
Esta maldita riqueza,
Y la muy santa pobreza
De buenos, tristes villanos,
Ó costales de gusanos,
Que juro á san verdadero
Que se adora hoy el dinero
Y fingimos de cristianos.

Un gentil, decid, ¿qué hace
Si no adorar plata y oro?
Y decid, ¿qué hace un moro,
Son gozar lo que le place?
Pues ¿cómo más satisface
Tener la ley del Señor,
Si usamos de ella peor
Que el que sin ella desplace?
Y pues ¿sabeis por qué adoran
Estos dineros malditos?
Por gozar los apetitos
Que en aquestas carnes moran;
Porque el oro y plata doran
Las torpezas y pecados;
En fin, que son adorados
Por lo que nos empeoran.
Que no basta, no, cumplir
La ley ni querer guardalla,
Son por quien haz quebrantalla
Trabajar hasta morir.
Pues ¿á donde espera de ir
El que se llama cristiano,
Obrando como pagano,
Sin quererse resistir?
Pues otra cosa garrida:
Que riquezas por juntarlas,
Á pocos veréis gozarlas
Con sudar toda su vida.
Dejan la carne molida,
Y pasan con sus peligros,

Á quien ore malos sigros
Por aquel alma perdida.
El que me oyer y me vier,
Pescude por lo del cielo,
Que mi fe, para en el suelo
Poca cosa es menester.
Vanidad, es á mi ver,
El mundo y su presuncion;
Pescudaylo á Salomon
Con su ciencia y su saber.

Aquí habla el Rey Salomon *y dice:*

Rey. Yo soy el rey de Israel,
Pacífico Salomon,
Á quien Dios dió tan gran don,
Muy más dulce que la miel.
Recibí de manos de Él
Gran tesoro de la ciencia,
Con que peso mi sentencia
Por justo peso y nivel.
Por mostrar lo que queria
Me mandó Dios que pidiese;
Yo supliquéle me diese
Sola la sabiduría;
Y visto cuán bien pedia,
Diómela con sus larguezas,
Y áun dïóme las riquezas,
Y fama de gran valía.
En el saber que me dió
Á todo el mundo escedí;

Ántes, ni despues de mí,
No fué sabio como yo;
Y lo que más me añadió
Fué la honra, tanta y tal,
Cual nunca la tuvo igual
Algun rey que precedió.
Y si anduviese las vías
De Dios, siéndole sujeto,
Como mi padre perfeto
Prometióme largos dias.
Yo puse las fuerzas mias
En saber con gran hervor
Cuál camino es el mejór
De este mundo y sus porfías.
Hice casas y heredades
De viñas, huertos, verjeles,
Árboles por sus cuarteles,
Frutas de mil dinidades,
Sus riegos de propiedades,
Albercas, estancos, fuentes,
Aguas estantes, corrientes,
Conforme á sus calidades.
Tube tantos servidores,
Esclavos de servimiento;
Ganados tuve sin cuento,
Más que todos los mayores;
Atesoré con favores
Oro, plata, y las haciendas
De reyes, sin tener riendas,
De provincias y señores.

Cantores y cantaderas
Tuve para mi solacio,
Bajillas en mi palacio,
Vasos de cien mil maneras;
Y vi que el saber de véras
Siempre escede á necedad,
Como luz á oscuridad.
¡Oh ciencia, que todo esmeras!
Gocé con gran majestad
Todos deleites y haberes,
Músicas, vinos, mujeres
Con toda sensualidad;
Al fin vide en la verdad
Que es lo bueno á los mundanos
Mantenerse por sus manos,
Porque todo es vanidad.

Aquí entran dos mujeres asidas de un niño de teta, la una se llama A. *y la otra* B.; *y dice la* A.:

A. Dáca, que me lo hurtaste,
Mi hijo, mala traidora.
B. Bellaca, déjame agora,
Que el tuyo tú lo ahogaste.

Aquí las desparte el Paje, *y queda la* B. *con el niño en brazos.*

Paje. Ya, mujeres, baste, baste;
Amansad vuestra braveza:
La sentencia de su alteza
Os quitará de contraste.

PAST. ¡Donosas vienen las dueñas!
¡Mirá qué gentil aliño!
Dejá, nora mala, el niño...
¡Á las greñas! ¡á las greñas!

Aquí toma el PASTOR *el niño en brazos, porque riñan.*

PAST. ¡Oh cómo van zahareñas!
A. ¡Ay! ¡ay! ¡puta!
PAST. Salvo honor.
Santa atízalas, señor.
PAJE. Por cierto bien las enseñas.
PAST. Yo rebiento de praceres.
PAJE. ¿Calla, pastor?
PAST. Ya callo.
Esta chiquita... mi gallo...
Así, así, como quien eres.
REY. Ta, ta, ta, parad, mujeres.
Mozo, mételas en paz.
PAST. ¡Oh, señor, que es gran solaz!
Avienten los alfileres.
PAJE. Quítate acá, bobarron,
Apartá, apartá, apartá.
REY. Mujeres, llegad acá,
Sepamos vuestra cuestion.
PAST. Aquí el gran rey Salomon,
Que os sabrá deslitigar;
Empezalde de contar
El pleito y la relacion.
A. Señor, en una posada

Yo y esta mujer vivimos,
Y dos hijitos parimos,
Que se llevan casi nada.
Esta mujer descuidada,
Durmiendo, ó por mal aliño,
Ahogó y mató al su niño
Aquesta noche pasada;
Y viendo el suyo sin vida,
Hurtóme mi hijo, aquél,
Púsome el suyo por él,
En mis brazos, yo dormida.
Yo acordé despavorida
Per dar á mamar al mio;
Hallé el suyo muerto y frio;
Levantéme dolorida;
Y visto á la claridad,
Conoscí muy descubierto
No ser mi hijito el muerto.

B. Señor, no diz la verdad.

REY. ¿Hay testigos? esperad.

B. No, señor.

A. ¡Oh hecho esquivo!
Que mi hijo es éste vivo.

REY. Vos ¿qué decis?

B. Que es maldad.
Que éste es el que yo parí,
Que el suyo fué el embrujado.

PAST. Mas ella lo habrá ahogado.

A. ¡Ay que éste es, triste de mí!

REY. Tráiganme una espada aquí,

Y darémos la sentencia.

PAJE. Héla aquí.

REY. Tened paciencia:
Ora os apartad de ahí.
Partidme por la mitad
Este infante vivo, vos,
Y á cada cual de las dos
Dad su parte en igualdad.

A. ¡Señor rey, aved piedad!
No se parta el mi cordero;
Llévelo ella todo entero;
Vivo, entero se lo dad.

PAST. ¡Donosa va el avenencia!
Dios, ¡que llevan buen despacho!
Bien ha librado el muchacho,
Si secutan la sentencia.

PAJE. Calla, pastor. Ten paciencia.

PAST. Ellas van puestas de lodo.

A. Señor, llévelo ella todo,
Por vuestra real clemencia.

B. Yo no quiero á mí, ni á tí.
Anda, mala mujer, anda;
Pártase como el Rey manda.

A. ¡Oh señor! no sea ansí.

REY. Ya, ya, ya, ya conoscí
Por aquesta conjetura;
Esta es madre por natura,
Su hijo le restituí.
Pues que fué la lastimera
De su muerte, y se dolió,

Esa es la que lo parió,
Y su madre verdadera;
Y estotra, que quier que muera,
No le tien naturaleza,
Que no cabe tal crueza
En madre mansa ni fiera.

PAST. ¡Oh cuán bien lo concruyó!
Tomá vos vuestro hijuelo;
Vos andá, poneos de duelo;
Siempre la verdad venció.

Aquí da el PASTOR *el niño que tenía en los brazos á la madre, y da un empellon á la* B. *y en comenzando á hablar con ella entra el* FRAILE; *y vase el* REY *y el* PAJE, *y la* A. *con su hijo.*

PAST. Y el fraile ¿dónde salió?
¡Valme Dios, qué cosa es ésta!
Sin frailes jamás hay fiesta;
Creo que Dios lo prometió.

B. ¡Ay cuytada, sin amigo,
Sola sin hijo, ay de mí!

PAST. Yos nora mala de ahí,
Pues os dejan sin castigo.

B. ¡Vieja y pobre y sin amigo,
Que me ayude á mantener!
Tratante me he de hacer,
Porque trate alguien conmigo.

PAST. Mi fe, tarde eis acordado,
Rotos ya los atavales.

B. Quiero remediar mis males.

PAST. Mas gormar lo que eis tragado.
B. De esas blancas que e guardado
Comprar quiero una negrilla,
Que vaya y venga á la villa
Á comprarme del mercado.
FRAILE. Aquestas, desque envejecen,
Siempre al cabo van con mal,
Con buvas al hospital,
Adonde las más fenecen.
Las que sanas permanecen
Por ser del todo perfetas,
Á la vejez alcahuetas
Ó venteras remanescen.
B. No escupais lo que bebiste,
Padre, que hay fuistes mozo,
Y frailes yo los conozco,
Y eun vos ya me conocistes.
PAST. Escuchá, escuchá los chistes.
FRAILE. Ora, hermana, yos con Dios.
B. Sí iré.
PAST. Padre, tambien vos.
Yo no sé á lo que venistes.
FRAILE. Hermano, vine á aclarar
Esta figura graciosa:
Madre cruel y piadosa
Al niño quieren llevar;
La cruel quier lo matar,
Esta fué la sinagoga;
Mas la Iglesia lo deroga,
Que vivo lo quier guardar.

Sobre éste riñen las dos,
Que es Cristo entre ambas criado;
De la vieja es ahogado,
Y á la nueva es vivo Dios;
Entero se nos da á nos;
Sin partirse á todos harta.
Miente quien quier que se parta.

PAST. Es la verdad, juro á briós.
Mas á entendello no acierto,
Pues que Cristo todo es uno,
Ser dos niños de consuno,
Uno vivo y otro muerto.

FRAILE. Pues si miras bien dispierto,
Al niño Jesus figura,
Que fué de mortal natura,
Y Dios inmortal por cierto.
Lo mortal parió y mató
La primera errada Eva,
Mas despues, de Vírgen nueva
Hecho Dios y hombre nasció;
Sinagoga lo ahogó
Cuando lo puso en la cruz,
La Iglesia lo guarda en luz,
Que por quien es lo creyó.

PAST. Esa, en fin, es la verdad,
Que este niño soberano
Murió sólo en cuanto humano,
Mas no en la divinidad;
Pescudo una necedad:
Pues nasció para morir,

¿Es bien llorar ó reir
En esta su Navidad?

FRAILE. ¡Ó hermano, hermano, y hermanos!
¡Cuán bien lo vas apuntando!
Él mismo nasce llorando,
Porque rian los humanos.

PAST. Ó bien dichosos cristianos,
Pues para nos alegrar,
Se bajó Dios á penar
Y encrabarse piés y manos.

FRAILE. Debe el hombre que nò es ciego
Llorar de su corazon
Lágrimas de devocion,
Abrasado en vivo fuego.

PAST. Pues yo quiero llorar luégo
Por amor de tal señor,
Que lo abajó nuestro amor
Á vida tan sin sosiego.
¡Dios, que hizo tierra y cielo,
Tan poderoso y divino,
Herse niño tamañino,
Y estar al frio y al yelo!
Yo me abraso, yo me yelo,
Pasion que no sé decilla;
Por un cabo le he mancilla,
Y por otro me consuelo.
Duélome en vello cativo
En tan pobre humanidad,
Y viendo su caridad,
Abrásome en fuego vivo.

FRAILE. Pues con aquese motivo
Porque en su fe más te cuadres,
Viste el amor de dos madres,
Uno blando y otro esquivo.
La una queria guardallo
Aunque á la otra se diese;
La otra que se partiese.

PAST. Muy poco debia de amallo.

FRAILE. Pues estas madres, yo hallo
Que es nuestra alma y carne esquiva;
El alma quiere que viva,
Mas la carne desechallo.
Desechar, digo, su yugo
De sus santos mandamientos,
Por ir con sus piés exentos
Tras el mundo que le plugo,
Menosprecia y haz rehugo
Al alma, que quier contino
Seguir al niño divino.

PAST. ¡Ó quien fuese su verdugo!

FRAILE. Bien puedes serlo en verdad,
Que el que es celoso cristiano,
De azotarse ha con su mano
Su carne y sensualidad;
Carne que trata maldad
Al alma que quier ser buena
Y á las penas la condena,
Azotalla sin piedad.

Aquí comienza el PASTOR *á desnudarse para se disciplinar, diziendo:*

PAST. Ansina, mi cuerpo, ansina,
Que al alma desobedeces,
Yo haré lo que mereces.
FRAILE. Desnúdate, hijo, ayna;
Ves aquí la disciplina.
PAST. ¡Ay, ay!
FRAILE. Cuanto más te duela,
El alma más se consuela,
Y á la gloria te encamina.
PAST. Yo os zorciré, jurí á nos,
¡Ay, ay, ay! ¡oy, oy, ey, ey!
FRAILE. Di, di: *miserere mei:*
Date bien de dos en dos.
PAST. ¡Ó mi señor y mi Dios,
Nacido por nuestro amor,
Perdonay al pecador!
¡Señor, perdonaime vos!
FRAILE. Su contricion es perfeta.
Ya que te dije burlando,
No es noche de estar llorando;
Buena ha andado la bualeta;
Para juego de carreta
Fuera bueno el bobarron.
PAST. Yo creí vuestro sermon,
¡Y vos echaislo en chufreta!
¿En fin, vos escarneceis?...
Ora bien, callá, callá.
Quizás acontecerá
Que yo ria y vos lloreis.
FRAILE. ¡Que simprato! ¿no lo veis?

En fin, tú tienes tus ciento.
PAST. Pues dello no me arrepiento,
An que todos me mofeis.
FRAILE. Ora, hermano, en la verdad
Huelga, no hagas del puto,
Que del bien tú habrás tu fruto
Si tuvieses humildad;
Mas por ser hoy Navidad,
En que Dios nos dió á su Hijo,
Hablemos en regocijo.
PAST. Que me plaz de voluntad.
FRAILE. ¿Viste á las dueñas reñir
Sobre el niño al repelon?
PAST. Ó que era muy gran pasion,
Mas era para reir.
FRAILE. No las podias despartir.
PAST. Ántes por Dios atizaba,
Porque en vellas me holgaba
El asir y el sacudir.
Mas, padre, ¿qué digo? hala,
La que se fué á ser ventera
Vos bien supistes quién era.
FRAILE. Ó que era pieza muy mala.
Cuando moza era la gala
De toda la ramería,
Maldito el hombre la via
Que no le hiciese sala.
PAST. Ella sus blancas se tien.
FRAILE. Tal la maldita ganaba.
PAST. Modorros que tresquilaba

¿No la despojaba alguien?

FRAILE. Calla, hermano, fuera bien ..

PAST. ¿Vos no sabréis...

FRAILE. Ora, calla.

PAST. ¿Cogelle aquella morralla?

FRAILE. Calla, tú verás.

PAST. Amén.
Irte allá desconocido,
Fingiendo del escudero,
Y hacerle un terrible fiero,
Que la dejes sin sentido,
Sacá el dinero escondido,
Amagar con fieros bravos...

FRAILE. Fieros no le dan dos clavos,
Que tiene el temor perdido,
¡Ó hi de puta, qué vieja!
Bien la conoces, á osadas
No teme espadas sacadas
Más que á una cañaheja.

PAST. Ora, en fin, tú le apareja
Alguna percha, que pueda
Asille aquella moneda
Que debe tener añeja.

FRAILE. Yo le he de entrar por amor,
Por aquí la he de cazar.

PAST. Y en ser vieja por ganar,
Herte su procurador.

FRAILE. Yo sé bien lo que es mejor
Para cazalle el dinero,
Mostralle el mio primero,

Con que le pondré sabor.
Y áun dárselo he á guardar
Para más aseguralla,
Es propio para cazalla.

PAST. En fin, hacella picar.
Y eso ¿no será hurtar?

FRAILE. ¿No as oido los perdones
De quien hurta á los ladrones?

PAST. Son hablillas por burlar.
Tú atina lo que hicieres,
No te ciegue mala gana;
Mira no vayas por lana,
Que son diabros las mujeres.

FRAILE. Oye y calla lo que vieres,
Si conmigo quieres ir.

PAST. Á condicion de partir.

FRAILE. Vén, busquémosla si quieres.

Aquí sale del tablado el FRAILE *y el* PASTOR; *y viene la* B. *con* ANTON, *la mano puesta en el hombro, diciendo:*

B. Nora buena te hallé
Para mi necesidad
Mozo de tal calidad,
Hijo, yo te medraré.
Mi ánima ganaré
En bezarte á desasnar.
¿Sabrás vender y comprar?

ANTON. Mi madre, sí lo sabré.

B. Mas que á cien hijas te quiero,

Que Dios te me ha encaminado;
Tú serás el bien librado,
Yo con mi caudal entero.
Comprar negra, mi dinero
Gastára hasta las heces,
Más mè valdrás tú mil veces,
Mozo de fuerza y ligero.
Todo ha de ser en tu mano,
Mi vejez tien frialdad,
Y calor tu mocedad.
Tanto ganas, cuanto gano.
Será todo el año sano:
Tú, mozo caliente y tierno,
Calentarme has en invierno,
Yo enfriarte en el verano.
¿Sabes qué tengo pensado?
Vestirte como mujer,
Porque al comprar y vender
Te hallen más agraciado.
Eres propio desbarbado,
Yo te pondré unas tetitas;
Es tapar lenguas malditas,
Y andarás más arropado.

ANTON. ¿Con vos me he de echar, nuestra ama?

B. Pues, mi hijo y mi consuelo,
¿Hete de echar en el suelo?
Cobraria buena fama.
No te he de vedar mi cama,
Mis tinajas y mi cesto:
Seyme tú callado y presto.

ANTON. Que me praz de buena gana.

Aquí se mira como se vee vestido como mujer, y ríese.

¡He! ¡he! ¡he!

B. Que estás muy bien.
Cierra esa boca, no ria.
Haste de llamar Mencía.

ANTON. ¡Ah!

B. Calla, que verná alguien.
Mencía, retien, retien.

ANTON. ¿Cómo, si no soy Anton,
Podré her generacion,
Vos mujer y yo tambien?

B. Anda que no le haz nada.
Amarga, ¿y tan bobo eres?

ANTON. Mirá, siendo ambas mujeres,
Nunca saldréis vos preñada.

B. ¡Ay cuytada desdichada!
Mira, si me has de servir,
No has palabra de decir
Á quien vien á la posada.

ANTON. ¿Si alguien á habrar empieza
Y pescuda por la dueña?

B. Mostrar tu cara risueña
Y abajarle la cabeza.

ANTON. Ya, ya, ya decis que meza;
Para el no, que haga ansí,
Y ansinas her para el sí.

B. Avisada es la mi pieza.
Hasta yo te demostrar,

Que esto ha de ser á la luenga,
Á cualquier que á casa venga
Ni palabra has de hablar;
Mas de alegre te mostrar
Con tu cabeza abajada,
Serás por cuerda callada,
Oir y ver y callar.

Aquí torna el FRAILE *y el* PASTOR, *diciendo:*

FRAILE. ¿Ves? ¿ves?
PAST. Ella me semeja.
FRAILE. Consigo tien una moza.
Aun la risa me retoza.
PAST. Es de ver la puta vieja.
¡Qué fuelles de acá pelleja!
FRAILE. ¿Y vieja le osas decir?
Pues no te cumpre vivir
Si tal le llega á la oreja.
PAST. Pues ¡Dios que es vieja de véras!
Raso está ya el terciopelo,
Carda no sacará pelo,
Ni aprovechan tiraderas.
Yo no sé qué della esperas,
Mira bien lo que te habro,
Que tien facion del diabro;
Ruégote que no la quieras.
FRAILE. Hermano, yo no la quiero,
Que partirémos ansí:
Ella será para tí,
Para mí será el dinero.

PAST. ¿Y decísmelo de vero?
FRAILE. Verás mil gracias secretas.
Yo á estotra de las faldetas
Para mi caza la espero.
PAST. Yo dellas no quiero nada,
Ni sus dineros tampoco.
FRAILE. Anda, calla, bobo, loco.

Aquí se llega á la B. *y le habla el* FRAILE.

FRAILE. ¡Ó señora! bien hallada.
Ya no está mal empleada
Mi jornada trabajosa
En ver joya tan preciosa.
¡Ó venturosa jornada!
B. Andá, padre, á pasear.
PAST. Bien acude la vejota.
Mándalo á comer bellota.
FRAILE. Eso es quererme matar.
B. Fingiste de me afrentar
Con vuestro sermon tan luengo.
FRAILE. Por el hábito que tengo,
Que fué por disimular.
Mi vida está en vuestras palmas.
B. No os estimo en mi jervilla.
PAST. Cosquillosa es la mulilla,
No consiente las ensalmas.
FRAILE. No querais poner en calmas
La vida de un servidor,
Que sólo por vuestro amor
Pondrá la honra y mil almas.

PAST. Loco estás por san Felices :
El demonio habra en tí.
B. No creo haréis por mí
Ni áun darme un par de perdices.
FRAILE. ¡Ó ánima! ¿y qué me dices?
Pues á otra cosa no vengo,
Sino á darte cuanto tengo.
B. Muy largo estais de narizes.
FRAILE. No me debeis de creer,
Pues no soy tan fanfarron;
Mozo, muestra ese bolson.
B. Algo querria ya yo ver.
FRAILE. Esténse en vuestro poder,
Bien los podeis vos guardar,
Podréisos aprovechar
De comprar para vender.
PAST. Nunca yo hiciera aqueso.
B. Señor, yo siempre fuí vuestra,
Anque siempre eis hecho muestra
De me ser cruel y avieso.
FRAILE. Cruel yo á mí en ser vueso,
Que áun en mí no hay para mí,
Ni tan sólo un no, ni un sí,
Sin vuestro mandato expreso.
B. Como halcon porfioso
Habeis volado la garza,
Herida estoy en la zarza
De vuestro monte gracioso.
FRAILE. Yo soy, señora, el dichoso.
B. Toma, moza, guarda allá.

FRAILE. ¿Esta es vuestra? vén aca.
¿Di, hermosa, soy hermoso?
PAST. ¡Como se muestra asquerosa!
La vergüenza tien muy rasa,
Si de tal casa, tal brasa.
FRAILE. Ó qué mano tan ñudosa.
No vida tan trabajosa
Á aquesta moza, señora.
B. Relevarse ha desde aora.
FRAILE. ¿Tú no querrás ser mi esposa?
PAST. ¿No mirais? mirá, mirá
Cómo abaja la cabeza.
¡Ó hi de puta qué pieza!
Diz por señas que ojalá.
FRAILE. Vámonos. Mozo, anda acá.
Señora, un negocio tengo.
B. ¿Isos, señor?
FRAILE. Luégo vengo.
A. No tardeis, mi vida, allá.
FRAILE. ¡Ah pastor, pastor, pastor!
¿Ves lo que tengo enhilado?
Tú sabrás de tu ganado,
Mas desto yo sé mejor.
¿No será gentil sabor
Gozar la moza primero,
Despues coger el dinero?
¿Qué te parece?
PAST. Señor...
B. Anton, ¿serás animoso
En frocarme aquel vellaco,

Que ha de volver por su saco,
Aunque se muestra amoroso?
Es en artes un raposo;
Yo quedaria contenta
De hacelle alguna afrenta,
Si en ello fueses mañoso.

ANTON. ¿Dices aquel frailiron?
Yo os lo haré andar entaynas.
¿Quereis palos, azotaynas?

B. De todo mi corazon.
Quiero te dar la licion:
Si te quisier retozar,
Tú has de disimular
Hasta ver buena sazon.

Aquí torna el FRAILE *y el* PASTOR; *y dice el* FRAILE:

FRAILE. Esto se ha de proseguir
Sin errar de esta manera:
Tú, quedándote acá fuera,
Otro hato has de vestir;
Yo á la moza quiero ir,
Y desque la hubier gozado
Sobrevendrás muy airado,
Buscándome con reñir.
Di que andas á procurar
Por los frailes, escotero,
Y que yo hurté un dinero
Y vienes á me levar;
Yo de tí dejarme atar

Ambas las manos atrás;
Tú, grandes fieros harás,
Que me quieres azotar.
Ellas de que así me vieren,
Por librarme de tus fieros,
Luégo darán mis dineros
Y cuantos suyos tuvieren;
Ya tú ves cuánto me quieren,
Y más tenerlas contentas;
Por excusar mis afrentas
Darán cuanto les pidieren.
Yo me voy á la mocilla,
Tú busca presto otro sayo.

PAST. Yo creo que uno piensa el vayo,
Y otro, quizá, el que lo ensilla.
Por vengar yo mi mancilla,
Si una vez lo tengo ansí,
Los azotes que me dí
Irán sobre su costilla.
Ya voy, que él ya habrá gozado.
Mal provecho le ha de her;
Yo os lo pienso de moler
Si una vez lo tengo atado.
Quiero me levar guardado,
No piense soltárseme él,
Aqueste nuevo cordel
Y este cabresto mojado.

Aquí se desnuda el zamarron, y quédase vestido un sayo y un rejo ceñido, y un cabresto en la mano.

El her quier á toda broza
De celallo á la barbuda,
Hemos de ver cuál le ayuda,
Pues entrambas las retoza.
¡Al traidor!

FRAILE. ¿Quién alboroza?

PAST. ¿Y el dinero, Satanas?
Daca las manos atras.

B. Anton, ora es tiempo.

FRAILE. ¡Moza!

ANTON. Yo soy Anton, vellacazo.

FRAILE. ¡Ó señora! á vos me humillo.

B. Tira la saya, Antonillo.

ANTON. Tomá, tomá, don putazo.

B. Buenas, buenas, Antonazo.

ANTON. ¿Vos sois el mi rufian?

PAST. ¿Vuestras artes? ¿dónde están?
Habeis caido en el lazo.

FRAILE. ¡Ay! ¡ay! ¡ay!

B. Brúmale el cuero.

FRAILE. ¡Ó mujeres, ó malicia!
Aquí, justicia, justicia.
¡Aquí del Rey, que me muero!
¿Tú tambien, mal compañero?

B. Anton, un poco sosiega.
Tú, Pastor, dale talega;
Anton, sé tú el pregonero.

ANTON. Que me prace, juro á san.
Esta es la justicia agora,
»Que manda hacer mi señora

Á este fraile rufïan. »
Repícole. Dan, dan, dan.

FRAILE. ¡Ay! ¡ay!

PAST. No se te deshaga.

ANTON. Quien tal hace que tal paga.

PAST. De tal simiente tal pan.

FRAILE. Ó señora, habed piedad;
Déjame siquiera un poco.

B. Anton, gargajos y moco.

PAST. Ah del mal fraile ó abad.

FRAILE. Yo confieso mi maldad.
Esto y más he merecido;
Mis pecados me han traido
Á tan gran cautividad.

PAST. Anton, espera un poquito.

ANTON. No, no, hasta que nos cansemos.

PAST. Bien será que lo dejemos,
Pues está ya tan contrito.

B. No se desate el maldito,
Sin os perdonar primero.

FRAILE. ¿Qué?

PAST. Los palos.

B. Y el dinero.

PAST. ¡Mirá si acertó en el hito!
Vos, padre, á mí me parece
Que saldréis de aquí derecho
Bien contrito y satisfecho.

FRAILE. En fin, todo se merece.

PAST. Más digo, padre, ecce, ecce,
Mirá si habeis negociado.

¿Is con lana ó trasquilado?

FRAILE. Quien mal busca, mal fenece.

B. Mirá, padre, perdonad;
Que Dios ha hecho por vos.

FRAILE. Bien sé que castiga Dios,
Y cierto con gran piedad,
Yo perdono.

B. Ora soltad.

PAST. Pues abraza, que es razon.

B. Abrace tambien á Anton.

FRAILE. Más merezco en la verdad,
¡Ó juicio verdadero!
Esto ha sido gran misterio.
¡Yo fuera del monesterio,
Disoluto y con dinero!
Mi fe, desde agora quiero
Enmendarme á vida honesta,
Que tal tentacion como ésta
De la muerte es mensajero.

PAST. No, son dejaos olvidar
Y poneros eis del lodo.
Si olvidais á Dios del todo,
Bien podeis desahuciar.
Si comienza á castigar,
No hay hombre que se defienda,
Si no es con justa enmienda;
Ó caminar á pagar.

FRAILE. Hermano, yo me arrepiento,
Y demando á Dios perdon.

PAST. En fin, como el buen ladron

Escapastes del tormento.

FRAILE. Por honra del Nacimiento
Vamos cantando por arte.

PAST. Tú y Anton á la una parte,
Yo con ella y buen aliento.

VILLANCICO.

Cantemos al que nasció,
Por que nasca devocion
Dentro en nuestro corazon.

COPLA.

Cantemos al que nació,
Pues que por él renacemos;
Cantemos pues que tenemos
Por él lo que era perdido;
Cantémosle sin olvido,
Y esté su contemplacion
Dentro en nuestro corazon.

FARSA MORAL

en que se representan las cuatro virtudes cardinales, cómo enderezan los actos humanos. Son interlocutores, JUSTICIA, PRUDENCIA, FORTALEZA, TEMPLANZA, NEQUICIA: *el patriarca* JOB *con su paciencia, y un mozo suyo: el rey* NABUCODONOSOR *con su soberbia: Nuestra Señora recien parida con su niño en brazos. Entra primero* NEQUICIA, *vestido como simple pastor, y dice (la cual está añadida y emendada por el autor):*

NEQ. ¡Ó qué placer tan valente!
¡Ó qué noche de alegría!
Dios y la Vírgen María
Me guarde y harte y contente,
Hoy, mañana y cada dia.
No hay gasajo sin tragar:
Beber quiero unas dos gotas:
Este es á placer ahotas.
¿Quién quier correr ó saltar,

Ó á beber poner las botas?
El apuesta que aproveche,
Que en todo soy ventajado;
Á beber siempre he ganado,
Y apostando á comer leche
Ningun zagal me ha levado.
Sé jugar nones y pares,
Y al arrima y al ojuelo,
Mojon, cayado, tejuelo,
Y anabota las cuchares,
Y al andache y pié cojuelo.
Sé jugar la corregüela
Tan bien como los gitanos,
Sé tañer á palancianos,
Rabel, guitarra, vigüela,
Y otros mil juegos de manos.
Bailo y taño las gambetas
Con infinita mudanza,
Sé guiar bien una danza;
Tengo mil gracias secretas,
Que nadie me las alcanza.
Sé jugar con los de villa
Al trunfo, y sé barajar
Hasta sacar que robar,
Hurtar el basto y malilla,
Her mil señas y guiñar.
Al hanequin siempre gano,
¿Y quereis saber con qué?
Barajo, y pongo á la fe,
Á vos catorce de mano,

Para mí quince de pié.
Pues al fruj, barajo un mes
Hasta vos dar veinte y uno;
Vos embidais de montuno,
Yo tomo los ases tres,
Y echo el resto de consuno.
Y para el tres, dos y as
Sé her otra mencalada,
Tengo malilla hurtada,
Y ansí gano sin compás
Hasta la barba empeñada.
Tambien penetro los centros
Á todo libro al parar,
Trastejo hasta juntar
Pareados los encuentros
Con que suelo despojar.
Soy en jugar la primera
Muy sotil á maravilla;
Para fruj, hago albardilla,
Ó escondo una carta fuera,
Ó hago la cortadilla.
Pues tantear, jurí á nos,
Pasa, pasa de consuno;
Tanteo á mí dos por uno,
Y al contrario uno por dos,
Sin que me sienta ninguno.
Pues no sé hincar el dado.
Bullo, que nunca estoy quedo,
Dejar uno aquí entre el dedo,
Y echar otro descuidado,

Y ansí engaño lo que puedo.
Al ajedrez, trechas falsas,
Como el otro se menea,
Digo jaque sin que sea;
Cuento mil chistes y farsas
Porque el otro no lo vea.
A bolos, hurtar la raya,
Y pongo, juro á san polo,
Las chinas deyuso el bolo
Para que luégo se caya
En dándole el aire sólo.
Otras mil artes que sé
Os podia aquí contar;
Pero por no vos vezar,
En fin, yo las callaré,
Que al mal, hacer y callar.
Otro oficio más profundo
Ejercito de contino,
Con que retuerzo el camino
Á cuantos hay en el mundo
Para sacallos de tino.
Á los mayores del suelo
Póngoles hambre tan perra,
Que no se hartan de tierra,
Sin acordarse del cielo,
Y ansí les urdo la guerra.
Hago á todos los señores
De conciencia tan cenceños,
Que comen de los pequeños
Y les beben los sudores,

Y áun les hablan zahareños.
Yo hago en las religiones
Desear y áun obrar,
Crecer y multiplicar,
Y trámoles mil pasiones
Sobre valer y mandar.
¿Sabeis con qué descalabro
Á sabios de los conventos?
Póngoles en pensamientos
Que den un miembro al diabro
Por ganar de ser esentos.
Pues por acá á nuestros cregos
Hágolos más que casados,
De la ciencia descuidados,
En su oficio más que ciegos,
Y en pecar muy avisados.
En fin, yo trabajo más
Con frailes y crelecía,
Porque cegada la guía,
Ya veis... los que van detras
Ruedan todos á porfía.
En los palacios ordeno,
Que estudian más en mis fines
Lisonjeros y malsines,
Y hago, si alguno es bueno,
Combatir con mil roynes.
Pues por quitar el solaz
Hago á los buenos casados
Celosos enamorados,
Porque nunca tengan paz,

Que vivan desesperados.
Hago á viudas garridas,
Tras olvidar los maridos,
Los lutos limpios, polidos,
Y sus caras relambidas,
Sus corazones ardidos.
Y á las doncellas galanas
Hágolas blandas, risueñas,
Hablar y entender por señas,
Y en fin, árdoles las lanas
En deseo de ser dueñas.
Mi oficio es el engañar
En poblado y despoblado,
Desordenar lo ordenado,
Y en cuanto puedo dañar;
De los buenos murmurar;
Tornar en guerras las paces;
En fin, derrama-solaces
Me podeis muy bien llamar.
Frailes, cregos y casados,
Grandes, medianos y chicos,
Los pobres tambien, los ricos,
Letrados y no letrados,
Y en fin, de todos estados
No falta quien me maldiga,
Ni áun tampoco quien me siga,
Y áun me hacen los mandados.
Diros he cómo me llaman,
Y áun tambien mi condicion:
Soy guia de la pasion,

Á quien las gentes disfaman;
Y los más, en fin, me aman
Y tienen de mí noticia:
Yo me llamo la Nequicia,
Con que los males se traman.
Á mostrar y her engaños
Ando por todas las tierras;
En las paces y en las guerras
Urdo siempre grandes daños;
Vístome de simples paños
Porque entendais la conseja;
Que agora so piel de oveja
Se asconden lobos extraños.
Alguien tengo de cazar,
Segun ando diligente,
Mas asmo que entre esta gente
Poco tengo de medrar.
Aquí me pongo á esperar,
Como gato de tripera;
Quizás verná alguien de fuera,
Á quien pueda hombre burlar.

Aquí entra la Justicia, *vestida de colorado, y trae un peso y una vihuela, en que viene tañendo y cantando.*

VILLANCICO.

Just. Afuera, afuera, malicia,
Fuera de todo lugar,
Que yo soy, soy la Justicia,
Que vengo, vengo á reinar.

COPLA.

Á los buenos doy favor
Y á los perversos desdeño,
Yo doy lo suyo á su dueño,
Igualo al chico, al mayor.
El aficion ni el temor,
El odio ni la codicia
Jamás me pueden mudar,
Que yo soy, soy la Justicia,
Que vengo, vengo á reinar.

NEQ. ¡Hi de puta y cómo canta,
Y cómo tañe! ¡oteayla!
Si ella como canta baila,
Yo vos la vendo por santa.
Mas la habla no me espanta,
Que no falta quien bien diga,
Mas quien lo haga y lo siga
Pocas veces se levanta.
Yo juro á san quillotrijo
Que ella tien chapado rostro,
Manducas de pane nostro,
Nombre del Padre y del Hijo.
Yo me aburro, y de amorijo
Vos la quiero recuestar,
Y hasta la her sudar,
Le tengo de dar cosijo.
Porque aunque ella más presuma,
En fin, en fin, es mujer,
Y del decir al hacer

Siempre hallo larga suma.
Sus hablas son como espuma;
Mas, en fin, sus movimientos
Es moverse á todos vientos
Tan presto como una pluma.
Y aunque se llama Justicia,
Y su asiento es en la cumbre,
Yo me asiento en la costumbre,
Que soy la mesma malicia;
Ella seso; yo estulticia;
Pardiez, en capitanía
Más gente será la mia:
Veamos si me codicia.
Ah, zagala Rostraruda,
Jurí á mí, de tu amorío,
De tu fuerte gala y brío
Aquesta cholla me suda.
Háblame, no estés sañuda;
Ora, háblame, zagala,
Pues habla ya nora mala,
Que bien sé que no eres muda.
Habla, no tengas empacho,
Si te quies casar conmigo,
Hallarás muy fuerte abrigo,
Que no te marre ni cacho.
Soy polido y hombre macho
Que no me falta hevilla,
En el campo y en la villa
Soy honrado y gran ricacho.

JUST. Calla, calla ya, perdido.

¿No ves que soy la Justicia,
Y tú perversa Nequicia,
Que en el mundo has mal nacido?
Yo, que del cielo he venido,
¿Cómo seré tu mujer?

NEQ. ¿Sabeis cómo lo eis de ser?
Tomándome por marido.

JUST. Sería muy bien librada.
¡Yo, la que el mundo gobierno,
Casarme con el infierno
De la Nequicia malvada!

NEQ. Pardiez que venis hinchada.
¿No mirais que soy muy rico,
Que me haz grande de chico,
Y áun regrande de nonada?

JUST. Sé rico cuanto quisieres,
Que riqueza en la verdad
No muda tu calidad,
Ni dejas de ser quien eres.

NEQ. ¿Veis qué fieros de mujeres?
La verdad se está en el cielo,
Mas andando acá en el suelo,
Valdrás segun que tuvieres.

JUST. Son razones muy confusas.

NEQ. Pues juro á las ventisqueras,
De pura hambre te mueras,
Si como te llamas usas.
Si tú los ricos acusas,
Dime, boba, ¿qué harás?
Medrarás de caratras

Con todas tus cara musas.
Los ricos y prosperados
Llamo yo ser virtuosos.

JUST. ¿Que presta si son viciosos?

NEQ. Estamos muy bien librados;
Mas que sean renegados,
Que donde están las riquezas
Todas se llaman nobrezas,
Pecados y despecados.

JUST. Nequicia, mucho te engañas,
Que si los malos florescen,
Es poco, y al fin fenescen
Cayendo en sus propias mañas;
Arden siempre sus entrañas
Batallando con sus hechos,
Y á sus fines, con despechos
Se muestran cuanto les dañan.
Y siempre en el fin verás,
Que cuanto mayor persona
Con más voces se apregona
Su mala vida de atrás.
La virtud con su compás
Esta, sí, haz á los buenos,
No venir de más á ménos,
Son ir de ménos á más.

NEQ. Pues yo os doy la fe, tiñosa,
Que habeis de ser mi mujer.

JUST. Eso será tu querer.

NEQ. ¡Si no quies son ser mi esposa!
Dame acá esa mano, rosa.

JUST. Guarda, perverso villano.
NEQ. ¿No quies? pues toma la mano.
¡Ó que manita graciosa!
Doy por hecho el casamiento.
JUST. No es hecho por tú decillo.
NEQ. No, que hasta consumillo
Bien asmo que todo es viento,
Yo tengo ora buen aliento;
Mi fe, quiero usar de maña,
Que el hombre que ora no engaña
Dicen que es un perdimiento.
Quiero her en este rejo
Una lazada á la fe,
Y bailando asille el pié;
No hay aquí mejor consejo.
Y veréis al zagalejo
Si una vez está caida,
Dáimela vos por gandida...
Mirá como lo aparejo.
¿No diz qué sois bayladora?
Si me vezais á bailar,
Estaré á vuestro mandar.
JUST. Que me plaz, sosiégate ora.
NEQ. Ha de venir la traidora
A caer en la lazada:
No me escapa de preñada,
Aon que finja de señora.
JUST. Ponte allí.
NEQ. Nombre de Dios.
JUST. Haz ansí la reverencia.

No, no, no.

NEQ. ¡Rabia en tal ciencia!
No me amaño, juriaños.
Á ver acá, á par de vos.

JUST. Haz ansí la vuelta luégo.

NEQ. Veis aquí.

JUST. Gentil sosiego,
Castañetas dos á dos.

NEQ. ¿Veis que negras castañetas?
Callá, y vos dejame á mí.
Ansí, ansí, ansí, ansí,
Estas ¡ah! son zapatetas.

JUST. Espera, no te arremetas.

NEQ. Daime el brazo que me rija;
Habeis de ir al armadija,
Yos lo boto á las pranetas.

JUST. No des tan grandes pasadas.
Tente. ¿No sientes el son?
Muy fuera vas de razon,
Sino sigues mis pisadas.

NEQ. Pues mándole malas hadas.
Andar, andar... cara aquí.
¡Ay, ay, ay, triste de mí,
Que he caido en mis lazadas!
¡Ay triste descalabrado,
Muerto con mi mesma mano!

JUST. ¿Ques eso que oviste, hermano?
Ó que gentil desposado.

NEQ. ¡Ay triste de mí, enlazado
En los lazos que te armé!

Por burlarte, me burlé.

JUST. Luego tú te as condenado.

NEQ. Ayúdame á desprender,
Y toma todos mis bienes.

JUST. Ya renuncias cuanto tienes.

NEQ. ¿Que tengo si me perdier?

JUST. Pues luégo debes creer
Que al cabo vence justicia,
Y es vencida la malicia
Cuando más piensa vencer.

NEQ. Desátame, y te prometo
Que dices muy gran verdad;
Virtud, justicia y bondad
Hacen al hombre perfeto.

JUST. ¿Ternás siempre ese respeto?

NEQ. Ternélo, miéntras no errar.

JUST. Pues digamos un cantar
Con que te muestres sujeto.

DUO.

Ecce, ecce, ecce, ecce,
Que justicia prevalece.

COPLA.

La justicia y la razon,
La virtud y la verdad,
Anque son dificultad,
Al fin se da el galardon
Como cada cual merece,
Que justicia prevalece.
Ecce, ecce, ecce, ecce,
Que justicia prevalece.

Vase la Justicia *á sentar en su silla, y sentada dice.*

Just. ¡Ó alta esencia divina,
Cuya derecha justicia
Siempre vence á la malicia
Por doquiera que camina!
Tú, Nequicia, determina,
Que Dios tiene el mundo en fil
É yo estoy por su alguacil,
Galardon y disciplina.
Los que hubieron estudiado
Conoscieron, por razon,
Que no hay bien sin galardon,
Ni mal sin ser castigado.
Dios me tiene á mí mandado
Que en galardon y tormentos,
Segun los merecimientos
Cada cual sea sentenciado;
Y ansí, dada la sentencia
El que enmienda su caida,
Castígolo en esta vida
Por la divina clemencia;
Y con quien tien resistencia
Para nunca se enmendar
Por que siempre ha de penar,
Disimulo con paciencia.

Neq. Es verdad, de llano en llano
Nadie de tí se defiende,
Que por aquende ó allende
Todo te viene á la mano.

Pues que al alto Soberano
Sujetarme á tí le plugo,
Yo serviré de verdugo
En cualquier hecho profano.

JUST. Anda, ve por donde fueres,
Que á mí me queda el compás;
Mandaré y castigarás
Á cuantos errar hicieres.
Mas cuando reinar quisieres
Se te tornará al revés,
Que debajo de mis piés
Estarás miéntras vivieres.

Desvíase NEQUICIA *á una parte, y entra la* PRUDENCIA *vestida de azul, con un libro abierto en una mano, y en la otra un compás, cantando lo siguiente.*

VILLANCICO.

PRUD. El primor de todo el mundo
En mí sin duda se esmalta:
Quien me tien, no tiene falta.

COPLA.

Yo me acuerdo lo pasado
Y conozco lo presente;
Lo venidero notado
Dispongo discretamente;
El que me sigue y me siente
Vuela su fama muy alta;
Quien me tien, no tiene falta.

NEQ. Otra tenemos en hato.

¡Hi de puta, y qué hermosa!
Gente es ésta peligrosa.
Si me han de dar otro trato,
Quiero metello á barato,
Y herme amigo con ella.
¿Quién es la fuerte doncella
Que tray libro y garabato?

PRUD. Yo me llamo la Prudencia;
Soy de linaje muy alto;
Todo falta donde falto;
No basta sin mí la ciencia;
No aprovecha suficiencia,
Ni áun esperiencia ninguna;
Conmigo es nada fortuna;
Sin mí es nada diligencia.
Cualquier obra virtuosa
Yo la comido y la taso;
Con este compás compaso
Lo que cumple á cada cosa;
En este libro estudiosa
Tomo esperiencia y consejo,
Con que ordeno y aparejo
La conclusion muy hermosa.
Las virtudes, cuantas son,
Me tienen por consejera;
Yo conformo dentro y fuera
Las obras con la razon;
En mí está la discrecion
De toda la vida humana;
Es la Justicia mi hermana;

Mi enemiga es la Pasion.

NEQ. ¿La Pasion es su enemiga?
¡Ó triste de mi ventura,
Pues que yo soy su hechura,
No ha de querer ser mi amiga!
Áun espero más fatiga,
Mas vaya para royn,
Que yo soy quien soy, en fin,
Y recálcole una higa.

PRUD. Los yerros, aunque pasados,
Por mí sola se corrigen,
Los reinos por mí se rigen,
Y conservan sus estados;
Los grandes de mí olvidados
Vinieron de más á ménos;
Por mí regidos los buenos,
Han sido muy prosperados;
Por mí se sujetan gentes;
Por mí se ganan las tierras;
Por mí se vencen las guerras
Y cesan inconvenientes;
Por mí sanan los dolientes;
Por mí los sanos que veen
Á sus estados proveen
De gobiernos suficientes.
Sábia casa y reyno rico
Es mia y yo suya dél;
Éste es mi lindo verjel
Do florezco y fructifico.
Al muy alto Dios suplico

Que crezcan siempre y florezcan
Los que por mí se enderezcan,
Desde el grande hasta el chico.

JUST. ¡Ó espejo y hermana mia!

NEQ. Yo os doy fe que se han topado.
Por mi daño se han juntado,
De abrazar se han todavia.

JUST. Estraña vida vivia
Sin tenerte en mi presencia.

NEQ. Doy por hecha el avenencia.

JUST. Siéntate aquí, mi alegría.

NEQ. La cholla se me desvara,
Y la fuerza me enflaquece;
Aquí, segun me parece,
No se ha de torcer la vara.
Todo mi poder dispara
Higa para la malicia,
Cuando Prudencia y Justicia
Se miran cara por cara.
Poco presta mi saber
Ni toda mi diligencia;
Contra Justicia y Prudencia
Malicia ¿qué puede hacer?
Pero, en fin, á esta mujer,
Aunque de valde me muevo,
Quiérole echar algun cebo;
Quizás la podré empecer.
¡Ah prudencia, gran señora!
¿Ansinas volvéisme el rabo?
Señora, yo soy tu esclavo,

Tú eres mi emperadora.
¡Oh hi de puta traidora,
Madrasta de putas viejas,
Que se atapa las orejas!

PRUD. Hermano, véte en buen hora.

NEQ. Pues áun no me habeis oido.

PRUD. Basta verte lisonjero,
Que al lisonjero y parlero
No da la Prudencia oido.

NEQ. Juro á mí que me ha sentido.
No se empreña por la oreja.
Fuerte mal se me apareja;
Mal tras mal viene al vencido.

Aquí entra FORTALEZA *con una espada en la mano derecha y un escudo en la izquierda, vestida de verde: viene cantando al tono de «Dios es namorado de natura humana.»*

VILLANCICO.

FORT. Los que son varones,
Con la Fortaleza
Vencen la tristeza.

COPLA.

El que es estorzado;
Jamas es vencido;
Cuando más cercado,
Más favorecido;
Siendo combatido

Sin mostrar flaqueza
Vence la tristeza.

NEQ. ¡Hi de pucha como chilla!
Esta viene muy lampera,
Y espada trae ora fuera;
Aquí no cumpre cosquilla.
Quiero hincar la rodilla.
¿Quién es tu fuerte nobleza?

FORT. Yo me llamo Fortaleza,
Á quien el comun se humilla.
Para los tristes penosos
Doy escudo y sufrimiento;
Yo doy espada y aliento
En hechos dificultosos;
Yo hago á los animosos
Acometer y vencer,
Y nunca desfallecer
En los trances rigurosos.
Á quien más temen las gentes,
La muerte muy espantosa,
No me hace temerosa,
Ni todos inconvenientes.
Los mártires escelentes
Commigo fueron contentos,
Triunfantes en los tormentos
Con sus esfuerzos valientes.

NEQ. No me cumple aquí pendencia.
Váyase mucho en buen ora;
¡Á señora y reseñora,
Yo os chapo la reverencia!

Dígame tu prepotencia,
¿Dónde sentarse codicia?

FORT. Á diestra de la Justicia,
Y á siniestra de Prudencia.
Porque Justicia comigo
Castiga y vence maldades;
Prudencia en adversidades
En mí halla cierto abrigo.

NEQ. ¿Veislas juntas? yo me obrigo
Que han de ser tres al mohino;
No es aqueste buen camino,
¿Veis bien? ¡otra! ¿yo no os digo?

Aquí entra TEMPLANZA, *vestida de blanco, con una taza de vino en la mano izquierda y otra jarra de agua en la derecha, templándolas, y cantando al tono de «como sois tan bonitina.»*

VILLANCICO.

Quien alto estado tiene
Con templanza se refrene.

COPLA.

El que más valor alcanza,
Más le cumple la templanza;
Quien más alto se abalanza
Mayor freno le conviene;
Con templanza se refrene.
Yo rijo á los humanales
Y les hago contener
En el comer y beber,

Y en los más vicios carnales.
Sin mí los que son brutales
En vicios desordenados,
Pobres, dolientes, llagados
Mueren por los hospitales.
Para la sustentacion
Proveyó Dios el manjar,
Y apetito de engendrar
Para la conservacion;
Y éstos fuera de razon
Más gentes matan y hieren
Que los que en las guerras mueren;
Yo refreno esta pasion.
Los calzados y vestidos,
Las casas y guarnimientos,
Ejercicios é instrumentos
Que deleitan los sentidos,
Son remedios proveidos
Para las necesidades;
Yo tiro superfluidades,
Y los hago ser medidos.

NEQ. Esta ven mejor perhecha,
Y con manos más apuestas;
Mejores armas son éstas,
Y mucho más aprovecha.
Rico soy de aquesta hecha;
El demonio no me pierda,
Sino me quiere la izquierda
Más que la mano derecha.
Por halago ó por engaño

Quiero asille aquella taza,
Aun no será mala caza;
Ora, escuchá si me amaño.
Señora, yo soy vuestraño,
Que vengo muerto de sede;
Remedie vuestra mercede.

TEM. Apártate allá, tacaño.
¿Tú qué tienes que hacer
Con mi taza perdimiento?

NEQ. ¡Ó que vengo muy sediento!
¿No me dejaréis beber?

TEM. Crianza debes tener.

NEQ. Pues no lo digais despacio,
Que para andar á palacio
Sin mí no os podréis valer.
¿Vos quereis her una danza?
Arrojadme acá esa mano.

TEM. Deja la taza, villano;
Cata que soy la Templanza.

NEQ. Perdone su señoranza,
Que si olvida la Justicia,
Con Templanza la Malicia
Cuanto quiere hacer alcanza.
Templanza sois, ya os conozco;
Pues dejá luégo la copa,
Y aon quizás tambien la ropa,
Si me meto en alborozo.

TEM. Quien tiene fuerzas de mozo
Siendo viejo en el saber,
A do quier que acometier

Puede hacer gran destrozo.
No bebas tanto del vino;
Cata, que te hará daño.

NEQ. ¡Ó que sabor tan estraño!
¡Ó que olor tiene tan fino!

TEM. Que te sacará de tino,
Cata, no lo bebas todo.

NEQ. Más me holgaré beodo
Que no á pié y andar camino.
¡Ó que contento me hallo,
Hidalgo de cuatro abuelas!
Calza, mozo, esas espuelas;
Llégame acá ese caballo.

TEM. Ya no está para mirallo;
Espuelas llama á la taza.

NEQ. Tráeme varas á la plaza,
Á ver si sé volteallo.
Caballeros ¡fuera! ¡fuera!
¿Amores? de cuantas quiero.
Adárgate, caballero...
Los sesos le eché de fuera...
Daca mi lanza guerrera...
Dame acá esotro rocin...
¡Ó hi de puta ruin
Que me acertó en la mollera!

Aquí cae en el suelo, y se torna á levantar y caer, y hace que echa mano al espada, diciendo:

NEQ. ¡Muera, muera, que no acierto!
Muera y tómenle los bienes. .

¡Ó cuales tengo las sienes!

TEM. ¡Ó triste tu desconcierto!

NEQ. ¿Veis la sangre? cierto, cierto...
Miao, miao, que soy gato...
Quiero lamer este prato...
Ajajá, que no estoy muerto.
Dáca esa mano galana
Y ternásme por amigo...
Casarme quiero contigo...
Ora, abrazame si has gana.

TEM. ¡Ó Justicia capitana!
Á Templanza favorece,
Quel flaco sin tí fallesce.

FORT. Hola, Templanza, mi hermana.

TEM. ¡Ó regla de los humanos,
Favorece á la flaqueza!

JUST. Levántese Fortaleza,
Con sus fuertes brazos sanos
Atelo de piés y manos.

PRUD. Hasta que digiera el vino,
Por que con su desatino
No haga hechos profanos.

FORT. Suelta, perverso Nequicia,
Que no es tuya la Templanza.

NEQ. Ay la mano para danza.

PRUD. Ciego lo tien su codicia.

FORT. Mandan Prudencia y Justicia
Atarte manos y piés,
Y que asina atado estés
Miéntras dura tu estulticia.

NEQ. Ata, que me haz balar
El espíritu malino...
Bac... bac...
PRUD. El espíritu del vino
Lo hace desatinar.
FORT. Déjate de rebolcar,
Daca las manos atras.
NEQ. Ay, ay, ay, no más, no más.
¿Pues con qué me he de pendar?
Que me atastes al rebes...
Desatay las agujetas...
Bien puedo dar castañetas.
FORT. Daca, pues, tambien los piés.
NEQ. ¿Qués eso? ¿qué quies, qué quies?
Que me vó á buscar lo mio...
Mio gato, mio, mio...
¡Hide pucha, mala res!
Ora no podré huyr...
Quiero me echar con mi dama;
¡Ó qué blanda está la cama!
Ya me comienzo á dormir...
Ya bien nos podemos ir...
PRUD. Hermanas, id á sentar,
Que para bien gobernar,
Juntas hemos de vivir.

Aquí entra JOB, *en hábito muy pobre, quejándose de este mundo.*

JOB. Homo natus de muliere
Que vive tan corta vida,
Tan penosa y combatida,

Decid ¿para qué la quiere?
¿Quién hay que no desespere
Cuando á la fortuna mira
Tantos tiros con que tira,
Tantos golpes con que hiere?
Desde el nacer al morir
¡Ó cuántas contradiciones,
Cuántas penas y pasiones
Atormentan el vivir!
No hay quien se pueda eximir
De cien mil cuentos de cuentos
De dolores y tormentos,
Que no se pueden decir.
En el ánima cuidado,
En el cuerpo enfermedades,
En honra contrariedades,
Mil tropiezos desastrados,
Á los ricos prosperados
Sobresaltos y temores,
Á los pobres mil dolores
Con que son atormentados.

NEQ. ¿Quién es aquesta laceria
Que hace llanto tan crudo?
Debe ser algun cornudo,
Ó semejante materia.
Segun dice de la feria,
Tocado vien de dolor.
Ho decid ¿quién sois, señor?

JOB. Yo soy la mesma miseria.
Yo soy Job, aquel nombrado

Á quien la divina Alteza
Repartió tanta riqueza,
Y hizo muy prosperado,
Famoso, rico y honrado,
Con tales mujer y hijos,
Haberes y regocijos,
De sobra por el tejado.
¡Ó que lisonjera gloria
La de este mundo engañoso!
¡Ó que alterado reposo,
Ó que vida transitoria,
Ó que tesoro de escoria,
Hervor de leche que avienta,
Ó viento de sobrevienta,
Ó memoria sin memoria!
En un solo triste dia
Volvió la mano clemencia;
Sin dejar cosa en presencia
Me tiró cuanto tenía;
Mis hijos y mi alegría
Muertos todos, soterrados,
Mis bienes todos tirados.

NEQ. ¡Mas cómo se holgaria!

JOB. No bastó ansí trastornarme
En tan pobre de tan rico
Y de tan grande en tan chico,
Y de mis hijos privarme,
Mas procuró de llagarme
Sin cosa sana dejar;
Me puso en el muladar,

Do nadie quiera mirarme.
Mis miembros fuertes y sanos
Trazas me los an roydo;
Llagado estoy y podrido
Sin poderme dar á manos;
Mis hermanos son gusanos,
Pudricion mi padre y madre,
No ay perro que no me ladre,
Desecho de los humanos.
Falte el dia desastrado
En que fué mi nascimiento,
No tenga en el año cuento
La noche en que fuí engendrado;
De tinieblas y nublado
Y de tempestad cubiertos
Sean de su luz desiertos,
Su tiempo nunca nombrado.
¿Por qué, cuando me engendraron
No morí sin lumbre ver?
¿Por qué al tiempo del nascer
Ó luégo no me ahogaron?
¿Por qué, cuando me criaron
No me visitó la muerte?
Sosegára allí mi suerte
Con los otros que pasaron.
Al miserable en tristura
¿Para qué es la luz habida?
¿Ó por qué se da la vida
Al que vive en amargura?
Al que busca por holgura

La muerte, ¿porque se asconde?
¿Por qué su fin no responde
Al que quiere sepultura?

NEQ. ¿Sabeis que habeis de hacer vos?
Yo os daré muy buen consejo.
Soga, guindaleta, ó rejo
No os faltará juro á ños.
Vos haréis una de dos,
Ahorcar ó despeñar.

JOB. ¿No ves que es desesperar
De Dios?

NEQ. A Dios, dállo adios.
Pues que ves que ansí te trata,
Dí, lacerado, ¿qué esperas?
¿No es mejor que luégo mueras?
Haz cuenta que Dios te mata.
Vén acá y tú me desata,
Yo mismo te ayudaré.
Muy presto te ahorcaré
Tan lindo como de prata.

JOB. De las manos divinales
Los bienes he recibido,
Sería mal comedido
No sufrir tambien los males.

NEQ. ¡Con esa pacencia sales!
En laceria vivirás
Penando cada vez más
Con dolores desiguales.

JOB. Es mi terrible pasion
Que no entiendo haber pecado,

Y ser tan atribulado
Deseo ver la razon.

NEQ. ¿Sabes que es un bobarron?
¡Que de los bienes que has hecho
Sacas aquese provecho
Que te dan por galardon!

FORT. Calla ya, maldito seas,
Que Dios muestra porque calles,
Que siempre atado te halles
Cuando con buenos peleas.
De solos males te arreas,
Y su gran misericordia
Siempre al bueno da vitoria,
Por que su justicia veas.

NEQ. Anda, que no quiero verte;
Vayte de aquí, Fortaleza,
Que para atajar tristeza
No hay tal cosa como muerte.

FORT. ¡Ó justo varon muy fuerte!
Que quien ve lo que padeces,
Te dará lo que mereces,
Con que tu fe se despierte.

NEQ. No te dejes engañar,
Que, pues por ser obediente
Dios te trata crudamente,
¿Qué puedes de él esperar,
Sino que te quier matar,
Y á los que perversos fueren
Les dará cuanto quisieren,
Y los dejará gozar?

FORT. Ó lengua llena de plagas,
Que al que tiene Fortaleza,
No harás hacer torpezas
Por más que digas ni hagas.
NEQ. No sabes ya que te hagas;
Tu consejo es muy ruin.
¿Que puede esperar, en fin,
Á quien Dios da tantas pragas?
FORT. Dios, que es padre soberano,
Á sus hijos más queridos
Manda ser más combatidos
Con la vitoria en su mano;
Mas no batallan en vano,
Que el hijo que más batalla
Muy mayor corona halla,
Con que queda más ufano.
Y ansí las ánimas buenas
Sujetas al que las rige,
Cuando guerra las aflige
Son sus paces más serenas,
Porque saben que estas penas
Las acendran del escoria,
Ó les acrecientan gloria
De que al fin han de ser llenas.
Y los malos que prosperan
Gozando aquí lo que quieren,
Aquellos viviendo mueren,
Pues viven para que mueran;
Ya gozaron lo que esperan,
Siendo acá galardonados

De sus servicios menguados,
De lo de allá desesperan.

JOB. Yo creo á mi Redentor
Que vive en su eternidad,
Y ésta mi mortalidad
Revivirá en su vigor.
Yo veré á mi Salvador,
Mi carne resucitada
Para ser galardonada
Con su divino favor.
Y pues desnudo nací,
Y desnudo he de morir,
Mi Dios me quiso afligir;
Yo consiento ser ansí.
De su mano recibí,
Él me ha dado y me ha quitado.
Sea su nombre loado
Y sírvase así de mí.

JUST. ¡Ó varon justo y derecho!
Has mostrado tu obediencia,
Y tu fe y tu gran paciencia,
Y la bondad de tu pecho.
Pues que puesto en tanto estrecho
Con tu Dios te has conformado,
Mándate volver doblado
Todo cuanto bien te ha hecho.
Otros hijos te son dados,
Y tu hacienda doblada,
Tu salud restaurada,
Y tus hechos prosperados,

Tus amigos perdonados,
Por la gracia del tu ruego
Tu muerte será en sosiego
Con los sus predestinados.

Aquí entra un criado de Job, *bien vestido y muy regocijado, y trae vestido para su amo, diciendo:*

Criado. Albricias, mi buen señor;
Tus hijos resucitaron,
Y tus bienes se doblaron
Con tu descanso mayor.

Job. Loado aquel gran dador,
Que levanta á quien se humilla,
Y derriba de la silla
Al soberbio sin temor.

Criado. Vén, señor, vén en buen ora,
Ves aquí tu vestidura.
¡Ó tu carne ó tu blancura!
La lepra váyase aora.
Vén, que viene mi señora,
Y gran gente con tus hijos,
Con fiestas y regocijos.

Neq. ¡Ó Justicia esecutora!
Desátame, cruda perra;
Ó que con estas zagalas
Quien quiera me ata las alas
Y el poder que en mí se encierra.
Yo sería rey de la tierra,
Si la Justicia cesase.
¡Ó quien me ora desatase

Para hacelles cruda guerra!
Pues ¿no sabeis que he soñado?
Que andaba á sembrar ortigas,
Y les daba sendas higas...
¡Ó si no estuviera atado!
Espera por este lado,
Pues héselas de chapar.
¿Acertéselas á dar?

FORT. ¡Ó triste desesperado
Malicia y su propiedad,
Que cuando fuerza le mengua,
Daña con gestos y lengua,
Obstinada en su maldad!

NEQ. Pues si hubiese libertad,
Yo doy fe si me desato,
Que os tengo de dar un trato
Que sentais mi calidad.

Aquí entra el rey NABUCODONOSOR, *vestido con muy gran pompa, y en viéndolo* NEQUICIA, *levántase saltando, y dice:*

NEQ. Hala gala, halas galas
Del mundo tan gran señor,
Rey Nabucodonosor,
Este sí hinche las salas;
Al cielo llegan sus alas,
De las gentes adorado.

NAB. Hermano, ¿quién te ha ligado?

NEQ. Atáronme esas zagalas.
Pues que tu majestad es

Príncipe de los mundanos,
Desátame aquestas manos,
Yo desataré los piés.

NAB. Plazme, espera, ¿qué más quies?

NEQ. Agora cogeré vuelo.
Alguien cogerá mi anzuelo
Al derecho ó al trabes.

Aquí habla NEQUICIA *muy bajo.*

NEQ. La presuncion trae muy alta,
No cabe en el mundo todo,
Yo os lo porné con el lodo,
Si la Justicia no falta.

Habla alto.

Ó rey alto, en quien se esmalta
Riqueza, fuerza y saber,
No hay cosa que pueda ser
De que en tí se halle falta.
Tu poder de gran largueza
No tiene par ni segundo;
Lo alto y bajo del mundo
Sobrepujas en grandeza.
Mande tu real alteza
Que te adoren todos luégo,
Y el que no, que muera en fuego
Con muy terrible crueza.

TEMP. ¡Ó malicia destemplada,
Enemiga de verdad!
Sóla aquella majestad

Conviene ser adorada.
Rey, no hagas tal errada,
Mas adora-tú y tu gente
Aquel eterno rigente,
Sin el cual es todo nada.
Porque todo tu poder
Y el sér que al mundo contiene,
De Dios es de donde viene,
Sin el cual no puede ser.
Aquél es de obedecer
Y adorar con alabanza.

NEQ. Huy, que aquésta es la Templanza.
¿Cuidais que hemos de beber?
Auarrey la calabaza
Desas putas hechiceras,
No es mucho que luégo mueras,
Si pruebas de aquella taza.
Aquesa que te embaraza
Y te anda por enlabiar,
Es la que me hizo atar,
Ojalá guarda la caza.

PRUD. Rey, bien ves que tú no eras
Ora cien años atras,
Y áun que agora vivo estás
No quedarás sin que mueras;
Pues si claro consideras
Que tuvistes hacedor,
Visto está que es tu mayor.

NEQ. No creas de hechiceras.

PRUD. Tambien contempla contigo

De la suma perfeccion,
Que no hay bien sin galardon,
Ni mal sin llevar castigo;
Pues haciéndote enemigo
De quien puede deshacerte,
¿Qué esperas, sino perderte
Sin reparo y sin abrigo?

NEQ. Si escuchas esas consejas
No valdrás en esta fragua,
Tus orejas llenas de agua
Follando esas putas viejas.
Tapa, tapa las orejas,
Dejallas desvariar,
Que no hay tal como reinar.

PRUD. ¡Ó cuánto mal le aparejas!

NEQ. ¿Sabeis lo que le aparejo?
Digo que rey tan perfeto
Á nadie sea subjeto,
Afuera de su pellejo.
Que mire de sobrecejo
Á todo el mundo cruel,
Porque es poco para él.

NAB. Yo tomaré tu consejo.

TEMP. Mira, rey, no te destruya
Malicia con su opinion.
Conosce á Dios subjecion,
Pues la monarquía es suya.

NEQ. Tuya es por más que arguya.

NAB. Yo soy rey de los mundanos,
Ó morirán á mis manos.

NEQ. Yo te canto el aleluya.
NAB. Luégo se den los pregones :
Que la mi imágen de oro
En mi honra y mi decoro
Adoren todas naciones;
Los que en tocando los sones
No adoraren humillados,
Mando ser luégo quemados.
PRUD. ¡Ó qué confusas razones!
NAB. Mia es la gran Babilon,
Ciudad edificada
Por mí para ser morada
De mi reino y presuncion,
En fuerza de gran varon,
En fama de hermosura.
PRUD. ¡Ó qué gran desaventura!
Tal reinado es confusion.
NAB. Sientan todos mi alabanza
Cuantos en el mundo moran;
Mueran los que no me adoran,
No me cumple otra templanza.
NEQ. Este ha entrado en mi danza.
Malogrado de Nabuco,
Acertóle mi trabuco.
¿Qué diz allá la balanza?
JUST. Á tí, rey, hago saber
Que la Justicia divina
Castigarte determina
Por tu gran desmerecer.
De tu reino y tu valer

Te manda ser alcanzado,
Y como en bestia tornado.

NEQ. Andar, andar á pacer.

JUST. Porque con Dios no te iguales
Con tus motivos extraños,
Mándate pacer siete años
Con los brutos animales;
Tus potencias humanales
Ligadas como con riendas,
Hasta que á tu Dios entiendas
Ser señor de los mortales.

NEQ. Dáca los vestidos, dáca,
Y la corona de rey;
Tornarás en triste buey.

NAB. Mu.

NEQ. Que brama ya la vaca.
Asno, harre, harre, haca,
Harre, á pacer con protervia,
Y verás que es tu sobervia
De una bestia triste y flaca.
Véte por esos ejidos,
Véte por esas montañas.

NAB. Mu, mu.

NEQ. Qué bien que te amañas;
Por dar gritos das bramidos.

NAB. Mu.

NEQ. Por más que déis aullidos,
Sufriréis los aguijones,
Que las locas presunciones
Ansí tornan en gemidos.

Tú pace, y guarte del lobo.
¿Ya podré ser compañero?

JUST. ¿No?

PRUD. ¿No?

FORT. ¿No?

NEQ. Pues yo no quiero,
Quiero entrar hiéndome bobo.
Veréis cómo las adobo,
Armalles he dos traspiés.

JUST. ¿Ques?

PRUD. ¿Qué quies?

FORT. ¿Qué quies?

NEQ. Rabia, rabia, rabia y robo.

TEMP. Fortaleza.

PRUD. Justicia.

NEQ. Choca, choca, chocarreras...
¡Ay, ay, ay, rabia en las peras!

JUST. Afuera, ciega Nequicia.

PRUD. Cegado de tu estulticia.
Áun tu seso no entendias
Que no hacen compañía
Las virtudes con malicia.

NEQ. Rayo del cielo de fuego
Que las trague sin engorra,
Mala sogorra y mogorra,
Porrada de mozo y ciego.
De las greñas derreniego,
Si os las cojo una á una,
Si no les mezo la cuna,
Que reñieguen del sosiego.

Por amor de Nabucazo
Me cardan á mí la greña.
Yo os lo cargaré de leña;
Tomá, tomá, don boyazo.
¿Respingais? dame acá un lazo,
Maneallo he de tres piés,
Verémos la triste res.

NAB. Nequicia, ya cumple el plazo.

NEQ. ¡Ay, ay, ay, triste de mí!
¡Ay qué coce tan cruel!
¡Ay que me quebró la hiel!
Que debe tornar en sí.

NAB. Ó rey que desconocí
Tu potencia, Dios eterno,
Líbrame de aqueste infierno.

NEQ. Nora mala acá nací.

NAB. Tú eres mi hacedor,
Ó rey de todos los reyes,
Cielo y tierra son tus greyes,
Tú eres su emperador.
El ser potencia y favor
De tu mano nace y viene,
Á todo el mundo conviene
Adorarte por Señor.
Yo adoro con humildad
Tu alta esencia divina,
Tu luz es la que encamina
Nuestra oscura ceguedad;
Tu justicia y tu piedad
Por mi bien me han castigado;

Acepte al siervo humillado
Tu divina Majestad.

JUST. Fenézcase tu castigo,
Pues que floresce tu emienda,
Porque el mundo á Dios entienda
Que castiga como amigo.

PRUD. Por librar del enemigo
Y de su pena eternal,
Dá castigo temporal,
Como se hizo contigo.

NEQ. Ay, ay mis desaventuras
Que nora mala acá echamos,
Siempre voy con malos ramos
Y las virtudes seguras.

FORT. Toma, rey, tus vestiduras
Y tu corona real.

TEMP. Conoce á Dios eternal,
Rey de todas las criaturas.

FORT. Él es quien hace y deshace.

JUST. Él es el que manda y veda.

PRUD. En su mano está la rueda;
Sube y baja á quien le place.

TEMP. Pero en todo lo que hace
Va templada su Justicia.

PRUD. Nunca le aplace malicia,
Ni bondad le desaplace.

NAB. De Dios ya tengo entendida
Su gran sapiencia y potencia;
Reinaré con su obediencia,
Pues su bondad me convida;

Yo voy sin que me despida
De vos, sus gobernadoras,
Porque os terné por señoras
Miéntras me durar la vida.

NEQ. ¡Ay de mí, desventurado,
Que donde hay razon humana,
Cada vez que voy por lana,
Vuelvo más que trasquilado!
Tantas fuerzas Dios ha dado
Á las virtudes morales,
Que con ellas los mortales
Siempre me han descalabrado.

Aquí entra NUESTRA SEÑORA *con su niño* JESUS *en los brazos; y comienza á quejarse más de recio la* NEQUICIA.

NEQ. ¡Ay, ay mi gran amargura!
¡Ay, que aquesta es otra cosa!
¡Ay qué Reina tan hermosa!
¡Ay qué divina figura!
Criador y criatura,
Dios y hijo de mujer,
¿Pues qué podré yo hacer
Contra la humana natura?

PRUD. Ya que Dios es hombre hecho,
No te podrás levantar.

NEQ. Acechando el calcañar
Andaré sobre mi pecho.

JUST. Pues Dios se puso en estrecho,
En favor de los humanos,

Cumple ligarle las manos.

NEQ. Ó derreñego y despecho.
Déjame dar bofetadas,
Fortaleza, que me estorbas.

JUST. Por debajo de las corvas
Sean sus manos ligadas.

PRUD. Porque ya con sus pisadas
Á nadie dañe Malicia,
Sino al que con su codicia
Se metiere en sus lazadas.

NEQ. Acabemos ora, pues.
¿Hay alguien que me persine?
Que en ora mala acá vine;
Si ansí me dejan un mes,
Ni sirven manos ni piés,
No podré bailar la fiesta.
¿Hay quien me corra? un apuesta,
Para ganar al reves.
¿Entendeis esta figura?
No penseis que soy tan loco,
Que el que corriere más poco
Ha de ganar la postura;
Pues con toda esta apretura
Tengo de engañar las gentes,
Que aquí me quedan los dientes
Que no se muda natura.

PRUD. Este es el verbo encarnado
Que por el mundo se humilla,
Y esta vírgen sin mancilla
La madre que lo ha engendrado.

JUST. Pues que tanto se ha bajado
Para nos favorecer,
Vengamos á le ofrecer
Los gajes que nos ha dado.

PRUD. La Fortaleza primero,
Pues tan gran poder alcanza,
Y tras ella la Templanza,
Pues es tan manso cordero;
Luégo Justicia y su fuero,
Con que rige al universo;
Yo, que entre todas converso,
La postrera ofrecer quiero.

FORT. Á tí que el mundo criaste
Con fortísimo poder,
Y al soberbio Lucifer
Commigo lo castigaste,
Esta espada me encargaste,
Yo la ofrezco á tus virtudes,
Y este escudo con que escudes
La flaqueza que tomaste.

TEMP. El cáliz puro divino,
En tu mano ya mezclado,
Atrevimiento me ha dado
De te dar templado el vino;
Ya vienes manso y benino
Fortaleza con Templanza,
Ya no querrás la venganza
De los hombres de contino.

JUST. Tu gran ejemplo y dotrina,
Que el mundo rige y consuela,

Es el són de mi vigüela,
Que nuestros piés encamina,
Y tu balanza examina
La bondad y la malicia,
Ofrézcolas yo Justicia,
Tú hacedora contina.

PRUD. Aunque ya en el mundo estás
Y cielo y tierra compasas,
Á tí, que las vidas tasas
Y el saber tienes y das,
Aqueste libro y compás
Ofrezco en tu reverencia,
Yo tu sierva la Prudencia,
Que juzgo el ménos y más.

NEQ. ¿Acabais ya de ofrendar?
Dios, ¡qué recado tenemos!
Desa ofrenda comerémos;
Veníme ya á desatar.
¿He de andar ó he de rodar?
Yo no entiendo esta conseja,
Sí, que no es el hombre oveja
Que me quieren trasquilar.
Pues ¿ mándoos yo que me ateis,
Y vosotras que andeis sueltas?
Que á las vueltas y á las vueltas,
Creo que en mí tropezaréis.
Vosotras adestraréis
Uno á uno y dos á dos;
Yo cegaré juri á ños
Cinco á cinco y seis á seis.

Si veis éstos bien vestidos,
Más quieren llevarme á cuestas
Que irse holgando con éstas;
Y anque fingen de sabidos,
No os atapeis los oidos,
Los fieros son excusados,
Que muchos son los llamados
Y pocos los escogidos.

PRUD. Ya, ya, ya, Nequicia perra,
Con tal hijo y tal parida,
Acortársete ha la vida.

FORT. Muy flaca será su guerra.

TEMP. Su poder ya se destierra.

JUST. Vamos á lo despeñar,
Porque no pueda dañar
Ya por la mar ni la tierra.

NEQ. ¿Pues por dónde me asiréis?
Á ver quién llega primero.
Haced cuenta que soy cuero,
Pues llegá acá, beberéis.
Por acá ¿veis? ¿veis? ¿veis? ¿veis?
Haisme de hallar de puntas.
Cuanto aqueso, todas juntas,
Al diablo venceréis.
¡Ay, ay, ay, triste de mí,
Que me lleuan estas putas
Á echar á las bestias brutas!
Nora mala acá nací.

JUST. Hermanas, decí, decí;
Vamos diciendo un cantar.

NEQ. Pues yo os tengo de ladrar.
JUST. Ladra ya. Di.
FORT. Di.
PRUD. Di.
TODAS. Di.

VILLANCICO.

TODAS. Aquí ahá, aquí ahá, aquí ahá,
Que Malicia atada está.
JUST. Aquí ahá, que ya nació
Quien la malicia venció,
Por clemencia nos libró,
Por justicia reinará.
TODAS. Aquí ahá.
PRUD. Aquí ahá, que su clemencia
Ha mostrado su presencia;
Quien lo sigue por prudencia
De su gloria gozará.
TODAS. Aquí ahá.
FORT. Aquí ahá, que su nobleza
Quiso nascer en pobreza,
Pero al fin con fortaleza
Todo el mundo juzgará.
TODAS. Aquí ahá.
TEMP. Á tí, Dios, doy alabanza,
Que mostrastes tal templanza,
Con que nos das esperanza
Que al cielo nos llevará.
TODAS. Aquí ahá, aquí ahá, aquí ahá,
Que malicia atada está.

FARSA DEL COLMENERO.

Son interlocutores un PASTOR, *que se hizo colmenero, y un* FRAILE, *y un* LABRADOR; *y ha de llevar el* PASTOR *puesta una máscara de castrar colmenas, y una castradera en la mano, y una payla con panales en la otra, y ha de llevar la payla á la parte de fuera ciertas manchas de lechada, y dice el* PASTOR:

PAST. Dios mantenga con placer
Á cuantos son sus amigos;
Mas ésos con pocos trigos
Los podia mantener.
Todos hemos de comer,
Mas habiendo pocos sacos,
Todo lo gastan bellacos,
Que comen sin lo coger.
Yo juro á diez verdadero
Que no cómo sin sudar.
¿Dónde irá el buey sin arar,

Si no fuere á dar el cuero?
Yo me hice colmenero
Por vivir á descansadas;
Mas tambien allá hay picadas,
Que es un gran reñegadero.
Á rayo doy las abejas,
Sus colas, mas no sus picos,
Que encraban á los hocicos
Y lastiman las pellejas.
Más dañan las putas viejas,
Que pican por dambos cabos,
Por los picos y los rabos,
Corazon, ojos y orejas.
Abejas yo las alabo,
Que hacen miel con la boca,
Y anque dan ponzoña, es poca,
No pican con más que el rabo;
Mas de mujer mala en cabo
No espereis compaña fiel,
Más es su hiel que su miel;
En esta materia acabo.
Quieros contar mis mancillas;
Daros parte de mis penas:
Fuí á castrar mis colmenas
Á ruego de unas mocillas,
Diz que para hacer cerillas
De miel de nuevo panar:
Yo, en hazio de las bulrar,
Deciros he maravillas.
Mofando á las rapazejas,

Dije : «Si panar les llevo,
«Darles he viejo por nuevo;
»Voyme á descarchar las viejas.»
Avíspanse las abejas :
Ó señor, zu, zu, zuzones,
Cálcanme mil aguijones
En ojos, bezos y orejas.
Vengáronse bien de mí,
Fué penitencia á la fé.
Los ojos con que miré,
Las orejas con que oí,
La boca con que reí,
Todos pagaron aosadas
Con tan terribles picadas
Cuales yo las merecí.
Ojalá que ansí pagasen
Los que miran las zagalas
Con las intenciones malas,
Ó aquellos que las bulrasen;
Avispas que le picasen
Allá, allá en las comprisiones,
Porque á poder de aguijones
Sus zaperas se enfriasen.
Iba el hombre encapuchado,
Mas como entraba la fiesta,
Maldita la cosa presta
Despues que se han avispado.
Armado ni desarmado,
No me aprovechaba cosa;
Entre gente maliciosa

No basta ningun recado.
Coláronse por debajo
Viejas que saben mil roñas;
Maldigo las carantoñas,
Y el necio que acá las trajo.
Estaba hecho patajo;
Ellas de yuso picando,
Yo por decima ojeando,
Hasta que me desbagajo.
¡Nora en tal me destaqué!
Cargan juntas á montones,
Yo huyendo, y bofetones.....
Creo que diez mil estripé.
Yo lloré, yo me embarré,
Y al fin dije con pesar:
«De viejas bien es bulrar,
»Mas de mozas no á la fé.»
¿Quereis saber la razon?
Las mozas para casallas
Es peligro disfamallas,
Y más que inocentes son.
De moza una maldicion,
Como excomoñon de ygreja,
Mas her burla de una vieja,
Como hurtar al ladron.
En fin, con estas señales
No curé de hacer más pruebas;
Voyme á las colmenas nuevas;
Hallé hermosos panales,
Tan brancos, tantos y tales,

Que he cuidado, juro á ños,
Que lo hizo aposta Dios,
Por avisar los bozales.
Porque es miel para purgar,
Diónos mucha, tened tino,
Mas rapónos todo el vino
En ser cosa de embeodar,
Para nos her acordar
Á purgar pecados huera,
Y no dormir en beodera
De errar y perseverar.
Echa el sino y la praneta
Yelos, vientos y lagostos,
Más vendimias y agostos,
Porque sintais la burleta;
Es poner hiel á la teta
Para destetar grotones,
Ó á las malas digestiones
Por hambre ponellas dieta.
Si miramos nuestros senos,
Vos por vos y yo por mí,
Cada cual verá por sí
Que andamos por los extremos;
En fin, de malos ó buenos,
Las obras darán señales,
Tornemos á mis panales,
En esto más no hablemos.
Trage á las mozas sin precio
Panales aquella tarde;
Páganme con «Dios te guarde»;

Dije: «¿De qué?» «De ser necio.»
Van riendo con desprecio
Mozas viejas á her mudas
Brancas, prietas, sábias, rudas,
Que no sé cómo lo aprecio.
¡Ó qué general bobera
Que sufren mil peladeros,
Sólo por mudar los cueros
De los hocicos de huera!
Trabaja y suda cualquiera;
Jalbegar, barrar á palmas,
Y las negras de las almas
Que se estén hechas buytreras.
Dios mi ánima crió
Tan libre y tan racional,
Que en el ser de bien ó mal
Pudiese mudarla yo;
Mas los cuerpos, mia fé, no,
Dígote que en balde sudas,
Que no mudarán las mudas
La facion que Dios te dió.
Sobre branco á maravilla
Luego vos dirá el pintor,
Que asienta cualquier color,
Quier dobrada, quier sencilla;
Mas la que es prieta ó pardilla,
Azul, amarilla ó verde,
El barniz luégo se pierde,
Ó se corre, ó se mancilla.
Veréis muchas jalbegadas

De gesto para reir,
Como quien quiere freir
Bogas mal enharinadas;
Otras paylas de lechadas
Que le corre por ahueras,
Branco y prieto á regaderas;
Otras alcuzas untadas.
Otras tienen tan añejo
El barniz de darse fretes,
Que parecen los buchetes
De santo quillotro el viejo;
Bermejo sobre bermejo,
¿Qué os parece la hermosa?
Como la frol de la rosa,
Mas desollado conejo.
Pues si digo los tocados
Á cuernos como corujas,
Broslados de mil agujas
Y sus papos á los lados,
Los sombraguitos sacados
Como montera de tema,
Que parece diadema
De santos embarnizados.

Sale el Fraile *como enojado, y el* Pastor, *como lo vee, hace por huir y apártase de él.*

Fraile. ¿Quien terná ya sufrimiento
De oir lengua tan praguienta?
Past. Dios, que entrais de sobre vienta,
Sin hacer acatamiento.

FRAILE. Que te vacias, perdimiento,
Con tantas chocarrerías.
PAST. Que an no decis buenos dias.
Do al diabro el perdimiento.
Sin hacer mesura entrais.
¿No podeis decir sin pena,
Ó que estemos nora buena,
Ó en ora mala vengais?
FRAILE. Necio, mucho os desmandais;
Esperá, don majadero.
PAST. Tente, tente, fray mortero.
LAB. Ta, ta, hermanos, no riñais.

Aquí entra el LABRADOR *con su zamarron vestido y hoce en la mano, con que los desparte; métese en medio de ambos.*

FRAILE. ¡Saco-lleno de maldades!
No sé cómo le he sufrido
Necedades que le he oido.
PAST. ¿Qué os parecen necedades?
FRAILE. Las mujeriles beldades
Ha mofado el boquirroto.
PAST. Vos debeis selles devoto;
En fin, fin frailes y abades,
Chuza, rayo, pestilencia,
Sarna, gota y quebradura,
Frio, hambre y desventura,
Pleitos, question y dolencia;
Arcabuces de venencia,
Fuego de mil alquitranes,

Frailes, cregos, sacristanes,
Hablando con reverencia.

FRAILE. ¡Ó cuan claro se parecen
Las bestiales intenciones!
Clérigos y religiones
Son los que el mundo esclarecen.

PAST. Esclarecen, desque crecen
Los vientres de algunas dueñas.

FRAILE. Tacañon.

PAST. ¿Qué, qué? Las greñas.....
Harre, que no os lo merecen.

LAB. ¡Ó señor! no ayais pasion;
Ta, ta, ta, señor, señor.

FRAILE. ¡Bestia, salvaje, traidor,
Lenguaza de escorpion!

PAST. ¿No teneis más sufricion?
Dejaldo, venga la mona,
Yo le haré más corona
Que cuantos barberos son.

LAB. Tené, señor.

FRAILE. Véte allá.

LAB. Sosiegue, no se alboroce.

FRAILE. Villano, daca esa hoce.

LAB. ¿La hoce quereis tomá?

PAST. Ansí, hermano, ha, ha, ha:
Por la punta se la as dado.
Necio, pues que eres casado,
Huy dél, y pásate acá.

Hízose el LABRADOR *á la parte del* PASTOR, *y es-*

tán ambos puestos en primera contra el Fraile, *uno con la hoce y otro con la castradera.*

Fraile. ¡Ó pasion cuanto mal haz!
¡Cuántos daña quien la tien!
Pareces hombre de bien,
Y das favor á un rapaz.
Lab. Vos mirá si quereis paz.
Fraile. Desdígase, y sí haré.
Past. Que lo diré y desdiré,
Que es habrar todo en solaz.
Lab. Desdile cuanto dejiste.
Past. Que lo desdiré á la crala.
Dije «vengais nora mala»;
Digo que en buena veniste.
Fraile. ¡Repetir!
Lab. Tú lo quisiste.
Past. Harre, dije, y mona, es aire.
Ora digo: Jó. Y que es flaire.
Lab. Baste que te desdijiste.
El que quiere proseguir
Cosas «de dijo» «me dijo»
Es necio, loco y prolijo,
Y afréntase sin sentir,
Que al decir y desdecir
Dobla los inconvenientes;
Es dar noticia á más gentes
En tornar á repetir.
Vén acá, amigos, amigos.
Fraile. Perdóneos Dios, hermanos.

LAB. Vén, besémoste las manos,
Y ofrezcamos los bodigos,
Pues que Dios mos da los trigos
Y el manjar que nos conorta.
PAST. Beso mano que sea corta,
Los santos me son testigos.
LAB. Calla ya, lengua malina,
Porque con sus devociones,
Con sus misas y oraciones
Nuestra vida se encamina.
Con la confesion divina
Nuestros pecados embeben,
Y en fin, siendo los que deben,
Son toda nuestra dotrina.
Siempre deseo y codicio
Con ellos estar hablando.
PAST. Y ellos estar barajando
Con tu mujer á su vicio.
LAB. Ora, calla ya, provicio.
Vén acá, preguntalle emos
De qué forma vivirémos
Cada cùal segun su oficio.
PAST. Yo pescudaré primero.
Ho, digo, padre, señor,
Decidnos ¿cuál es mejor,
Labrador ó colmenero?
FRAILE. Dígote, hermano, de vero
Que en esos oficios dos
Podeis contemplar á Dios.
PAST. Pues eso es lo que yo quiero.

FRAILE. Dos modos hay de vivir:
Uno que es la vida activa,
Otro la contemplativa
Para la gloria adquirir.
Bien se puede despedir
De ver la gloria de Dios
Quien por una de las dos
No procura de subir.
La una y la otra es buena;
Veis aquí Lia y Raquel:
Contemplar es dulce miel,
Obrar es ganar con pena.
Son la Marta y Magdalena.
Marta gana trabajada,
La hermana goza sentada,
Ambas tienen gloria llena.
La vida de labradores
Por activa es entendida,
Porque sustentan la vida
Con trabajos y sudores;
Estos son tanto mejores
Cuanto crece el trabajar,
Que el trabajar es obrar,
Segun dicen los dotores.
Y porque en cualquier oficio
Nos muestra Dios sentimiento
De su Santo Sacramento,
Para le hacer servicio,
Cuéntame ora el ejercicio
Que tiene el agricultura,

Y verás cómo es figura
Del Divino sacrificio.

PAST. El labrador vos lo cuente,
Pues dellos hablais primero.
Atrás queda el colmenero,
Pues en fin, fin, somos gente.

FRAILE. No estés tan sobresaliente,
Que en acabando con él,
Luégo diré de tu miel
Algo con que te contente.

PAST. ¿Contentar, echa por copas?
Ni habrá viejo ni criatura
Que la miel y su dulzura
No contente con sus sopas.

FRAILE. Con mucha razon te apopas,
Que la miel todo merece.

PAST. ¿Sabeis lo que me parece?
Que me eis de lamber las ropas.

FRAILE. Labrador, dame á entender
Del trigo qué es lo que pasa,
Hasta ponerse su masa
En punto de se comer.

LAB. Bien podeis, señor, creer
Que pasa cien mil tormentos,
Nieves, yelos, aguas, vientos,
Desde el nacer al coger.
Písanlo los animales
Mil veces despues que nace,
Y parte dello se pace
Y sufre infinitos males,

Con diversos temporales,
Frio, calor, tempestad.

FRAILE. ¡Ó Divina Majestad,
Mortal entre los mortales!
¡Divino trigo sembrado,
De tierra vírgen nacido,
De hombres bestiales pacido,
Rehollado y despreciado,
Á mil penas sujetado,
Tiempos frios, calurosos,
De enemigos maliciosos
Perseguido y envidiado!
Yelos de gran desamor,
Vientos de crudas injurias,
Turbiones de bravas furias,
Granizos de disfavor,
De mil trabajos calor,
De disfames grandes nieblas,
De infidelidad tinieblas,
Y rayos de gran dolor.
¿Ves, hermano, por los ojos
Cómo nasció Cristo trigo,
Y creció tan sin abrigo
Hasta segarlo en manojos;
Al tiempo de sus despojos
Que de huerto fué sacado,
Y con azotes trillado
Con mil injurias y enojos?
Ahechado y escogido,
¡Ó qué paciencia divina!

Molido, hecho harina,
Y en tabla de cruz heñido,
En horno de amor cocido
Con fuego de sus dolores.
¡Ó dichosos labradores
Que tal pan habeis comido!

PAST. ¡Ó cómo hablais espèso!
Tambien cómo pan como él,
Y demas cómo la miel.
Ea, mirá, ¿que es más grueso?

LAB. Que no lo dice por eso,
Que no entiendes, perdimiento;
Que diz por el Sacramento.
Siga, señor, su proceso.

FRAILE. Ya, hermano, puedes notar
Que se te muestra el Señor
En tu trabajo y sudor;
Segar, trillar y limpiar;
Y si quies, cuanto al sembrar
Quiere este divino grano,
En el corazon humano
Nacer y frutificar.
Pero para que aproveche
Esta viva sementera,
Conviénete dentro y fuera
Que tu tierra se barbeche,
Que se arranque y desheleche
Yerba de mal pensamiento,
Que el pecado de cimiento
La contricion lo deseche.

Aquí llora el Pastor *muy contrito, diciendo:*

Past. ¡Ho, ho, ho, ho, ho, coytado!
¡Ho, ho! ¿por qué Adan pecó?
Que el pecado causó ¡ho!
Ser Dios tan atormentado.
Fraile. Bollo en la ceniza asado
Lo figura la Escritura.
Past. ¡Ó ceniza de amargura!
¡Morir y por mi pecado!
Fraile. Calla, calla, bobo Juan,
¿No ves la fiesta en que vas?
Past. Pues por eso lloro más.
¡Ho, ho, mi precioso pan!
Lab. Calla ya, necio patan.
Past. Sí, que es pan de gran valor;
De comer se ha con sudor,
Que ansí fué mandado á Adan.
Fraile. Ora repósate, hermano,
Porque los sabios discretos
Han de tener dos respetos
Con este pan soberano.
Que llore cualquier humano
De ver que Cristo murió
Y que el hombre lo causó,
Es respeto de cristiano.
Mas este lloro y tristura
Que se pide en la cuaresma,
La sagrada Iglesia mesma
Hoy nos lo torna en dulzura,

Recordando á la criatura
De ser su Dios su manjar.
Esto no es para llorar,
Son bailar tan gran ventura.
¡Ó venturosos mortales!
¡Ó melifluo pan de vida!
¡Ó dulzura sin medida!
¡Ó dulcísimos panales!
¡Ó abejas racionales,
Devotos, santos doctores,
Que sacais miel de las flores
De las obras divinales!
Ves aquí el problema fiel
De aquel valiente Sanson,
Que comió miel del leon;
Del fuerte salió la miel.
¡Ó divino Hemanuel,
Fuerte leon del desierto,
Que vencedor siendo muerto,
Dais leche y miel á Israel!
La tierra de promision
Que tovistes prometida,
De leche y miel proveida
Distes en vuestra pasion.
Gran cordero, gran leon,
¡Ó divino sacramento,
Nuestro maná y nutrimiento!
¡Ó nunca pensada union!
Union de tan gran amigo,
Que por se comunicar,

A sí mesmo da en manjar
Para vos unir consigo,
En forma de pan de trigo
Que lo coman pecadores.
¡Ó miel de todos dulzores!

PAST. Ande la miel..... ¡digo, digo!
Ora diz él las verdades,
Que sin miel es todo nada;
Donde no hay fruta enmelada
Las fiestas son frialdades.
En las bodas y amistades
Es la miel todo consuelo.
Sin miel, ¿qué vale el buñuelo,
Ni las orejas de abades?

LAB. ¡Mira qué habla truhana!
Las hijuelas llama orejas.

PAST. De abades dicen las viejas,
Por comellas con más gana.

FRAILE. Su simpleza no es muy sana.
De abades, mas no de frayres.

PAST. Todos viese yo en los aires,
Puestos á la resolana.

FRAILE. ¿Tornas á desvariar?
Mira que sales de quicio.
Pues hablamos de tu oficio,
¿En la miel qué hay que notar?

PAST. Que es buena para tragar
Entre amigos y entre amigas,
En las papas y en las migas.

FRAILE. Deja de chocarrear.

¡Ó abejitas provechosas!
Mira, hermano colmenero,
Lo que has de notar primero,
Que jamas viven ociosas.
Buscando flores y rosas
Para hacer sus panales,
Convidan á los mortales
Á las obras virtuosas.
Y en verlas su miel obrar
Has de notar lo segundo,
Que en las cosas de este mundo
Las ménos son de aprobar.
¿Ves que andan á visitar
Las flores de flor en flor,
Escogiendo lo mejor
Que les ha de aprovechar?
¡Ó contemplacion prudente,
Que vuelas por todas cosas!
Todas son flores y rosas
En que Dios se gusta y siente.
No hay cosa que no te aliente
Á la gloria divinal,
Ves la miel, ves el panal,
Que te alumbra dulcemente.
En seguir con atencion
Á sus abejas maestras,
Te dan las terceras muestras
De obediencia y subjecion;
Huyendo la disension,
Ni riñen ni se desdeñan;

Con su concordia te enseñan
Humildad, amor y union.
Y para que más te encumbres,
Ves que la cosa primera
Que componen es la cera,
Que es ministra de las lumbres,
Porque para tus costumbres
Lo primero es trabajar,
Por aprender y estudiar
Dotrina con que te alumbres.
Es vaso hecho de cera
El hombre bien dotrinado,
Como panal esmerado,
Que cada vez más se esmera;
Es panal donde se espera
La conversacion sabrosa,
Y dotrina provechosa,
Que ésta es la miel verdadera.
Has lo quinto de notar
Sus ejemplos provechosos,
Que á los zánganos ociosos
Todas son en los matar.
¡Ó venturoso lugar
Donde cortasen las alas
Á ociosos malos y malas,
Que no pudiesen dañar!
Otras mil dotrinas buenas
Callo por no ser molesto;
Conténtate con aquesto
Que noté de tus colmenas.

PAST. Dios te dé buenas estrenas;
Mas tambien la miel es fina
Para echar la melecina
Cuando están las tripas llenas.
Yo quedo, en fin, por mejor,
Pues tengo tantas ventajas
Sobre estotros pisapajas.

LAB. Aon aquesto es lo peor.

PAST. Sí, que la miel, salvo honor,
Mil bellacos melecina,
Que mantiene la harina
De que hinche el labrador.

FRAILE. La razon es concluyente.
Ora digo que bien dices.

LAB. Quebralle he yo las narices
Al bellaco maldiciente.

FRAILE. Por muy cobarde te sientes.
¡Á las greñas! ¡á las greñas!
¡Ó qué esforzado te enseñas!
Baste, baste, tente, tente.
Ya conoceréis, hermanos,
Que con quien se desmesura,
No basta tener cordura,
Ni dalle consejos sanos.
Desque uno sale de manos,
Cuanto el cuerdo más ataja,
El necio más se aventaja.
Condicion es de villanos.

PAST. ¿Ansí tratais las presonas?
¡Villanos! no es maravilla;

Villanos que están en villa.....
¿Y en el monasterio.....? monas.

FRAILE. Ya te enconas, ya te enconas.
Pues no quiero que riñamos,
Son toma, hermanos, bebamos.

PAST. Bebé vos. ¡Qué bien te entonas!
Juri á mí, ya me arrepiento.
Ansí no dejase gota.
Mucho se empina la bota.
¡Ó hi de pucha! qué aliento.

FRAILE. No me estorbes, perdimiento.
Toma, dala al compañero.

PAST. Más cerca está el colmenero
Y más ancho y más sediento.
Pocas tripas hay aquí.

FRAILE. Bebe, y dásela, y despacha.

PAST. No hableis ya en la borracha,
Ya me la distes á mí.
Padre, della os despedí;
Yo me despido de vos.
Á los piés queda con Dios.

FRAILE. ¿Queda?

LAB. Queda.

PAST. Sí, sí, sí.

FARSA DE TAMAR,

en que entran siete figuras : un PASTOR , *y* TAMAR *y* JÚDAS, *y* OPILO, *su criado :* ALGUACIL : FISCAL : ESCRIBANO. *Entra primeramente el* PASTOR *y dice :*

PAST. Yo vengo medio enojado,
Ó sañudo casi todo,
Ó si no, vengo beodo,
Ó el meollo trastornado
De ver tan desacotado
El uso de las tapadas,
Y entre gentes avisadas.
¡Estoy loco y espantado!
Zúñenme aquestos oidos
De vellas tan sin empacho;
No sé cuál es hembra ó macho
Deyuso de los vestidos.
¡Ó qué pacientes maridos!
Padres y madres torpazos,
Que pasan por tales azos.....
En fin, cuernos consentidos.
¿Qué pensará la presona

De vellas caricosidas,
Faldisueltas y atrevidas,
Y el mirar como de mona?
¡Ver venir la virotona
Que por los hombres se entreta,
Con su cara de bragueta,
Que la comprision encona!
Sus vergüenzas tapó Eva,
Y hoy, perdónenme las tocas,
¡Que herse cocos y cocas
Inventan! ¡cosa más nueva!
Quien cara cubierta lleva.....
Ya creo que estais en el cuento,
Que su cara hace asiento.....
Hace asiento, y á la prueba.
Nuestro asiento y vecindad
Usaron andar cubiertos,
Por sus feos desconciertos
Y caños de suciedad;
Mas el rostro y gravedad,
De la vergüenza sujeto,
Andar tapado y secreto,
Muestras son de ruindad.
Vergüenza en la cara da,
Y en corazon el temor,
Y ansí se altera el color
Donde la pasion está,
Que la sangre que allí va
Haz bermejo al vergonzoso,
Blanco y frio al temeroso,

Que la sangre se entra allá.
Bien lo veis, que no es mentira,
Que cualquier errada cosa,
Cualquier obra vergonzosa
Á la cara asesta y tira.
Pues quien se escuda y retira
Con taparse y encubrirse,
Temor ha de reteñirse
De algo en que la gente mira.
La cara del que no es muerto
Nació para andar esenta,
Donde vergüenza se sienta
De su yerro y desconcierto.
Bien podeis tener por cierto
Que Magina, vuestra hija,
Cuando la cara cobija,
Descobija lo cubierto.
Y de Dios ¿no sabeis vos
Lo que diz el nuestro cura?
Que su nombre y escretura
Puso en la cara de nos.
¿Veis? o : o : los ojos dos.
¿Veis la m en la nariz?
O, m—o—homo, hombre diz,
D—e—de—i—dei—de Dios.
¿Veis cómo á Dios representa
Por letras el rostro humano,
Y estar debajo su mano
Confiesa la cara esenta?
Quien tapa ¿sabeis qué inventa?

Poner ramo de ramera :
Dicen los ojos de huera :
«Ojo, ojo, que acá es la venta»,
Las pu..... pu..... no puras viejas
Alaban por devocion,
Ir las mozas al sermon
Atapadas las orejas ;
Destápanse á las consejas,
Y andan descubiertas todas,
En los bailes y en las bodas,
Y atápanse en las ygrejas.
No sé ya cómo lo hablo,
Que es postema, jurí á ños,
Ver que se tapan á Dios,
Y descúbrense al diablo ;
Hiédeles, juri á San Pablo,
El ygreja y sus matices,
Pues tapan boca y narices
Como quien entra al establo.
De mozas no es maravilla,
Que es por flaca liviandad,
Mas el seso y gravedad
De los que rigen la villa,
¡ Tal liviandad consentilla
Con tantos inconvenientes !
Ceguera de tantas gentes
Ya no sé cómo sentilla.
Mil veces se me ha antojado
Vestirme ansí maricon,
Y sentarme algun rincon

Entre ellas ansí tapado;
Par de la que estoy sentado
Ir por deyuso á tentar,
Que ella allí no ha de chistar,
Yan quizá se habrá holgado.
En fin, ellas buscan esto,
No creais otra deshecha,
Y quien esto no sospecha
Podeislo tener por cesto.
Que aon que me predique el resto
Encajárseme no presta,
Que ande voluntad honesta
En hábito deshonesto.
Sentildo como lo siento,
Por vida de vuestros hijos,
Que no consintais tapijos,
Porque es un gran perdimiento.
Yo sé cierto que no miento,
Que á la hembra que se tapa
La vergüenza se le rapa
Y crece el atrevimiento.
Con esto, ya yo me callo,
Pues lo sabe Dios y el rey,
Y todo el mundo lo vey,
Y no quereis enmendallo.
Pues yo por mi cuenta hallo
Que en mucho jinetear,
Alguien se ha de desrostrar,
Ó mancársele el caballo.
Porque sintais la locura

De cuanto el tapijo daña,
Veisla bien, que no es patraña,
Son de sagrada escritura,
Tamar de buena ventura,
Honrada y de gente clara,
Veréis tapada en que pára,
Y sentí bien la figura.

Entra TAMAR *en un hábito negro de viuda, y trae debajo del manto un lío con ropa galana, y pónela á un cabo, y paseándose con sosiego, dice:*

TAMAR. Yo soy Tamar la nombrada,
De quien se hace mencion
En la gran generacion
De la Vírgen consagrada.
Dos veces fuí ya casada
Con dos nietos de Israel,
Y por mi suerte cruel,
De ninguno fuí preñada.
¡Ó suceso desastrado!
Ventura que no me ayuda.
¡Moza y dos veces viuda
Sin haber fruto engendrado!
Júdas, patriarca honrado,
Un hijo y otro me dió,
Y fuí tan mohina yo,
Que ambos se los he enterrado.
Porque fué malo el primero
Lo tiró Dios de este mundo;
Mi suegro me dió el segundo

Por ser en la ley entero;
Porque engendrase heredero
Al primer hermano muerto,
Y fué tal su desconcierto,
Que me fué mal compañero.
Púsole tal interese
El envidioso enemigo,
Que se juntaba conmigo
Como yo no concibiese,
Porque hijo no naciese
Á su hermano precedente,
Derramaba su simiente.....
Dios permitió que muriese.
Yo quedé con tal dolor,
Por mi hado desastrado,
En tan retraido estado,
Viuda y sin sucesor,
Sin marido y sin señor,
Como cuerpo sin cabeza.
No hay daño que no me empeza,
Ni bien que me dé sabor.
¡Ó cuántos inconvenientes
Tiene la viuda vida,
Que, estendida ó encogida,
Siempre es terrero de gentes!
Quieren todos sus parientes
Ser maridos en mandar,
Y para le aprovechar
Todos se hallan ausentes.
¡Ó cuánto mejor sería,

Si la ley no la vedase,
Á la que moza enviudase
Enterrarse aquese dia,
Pues le muere su alegría,
Y le nasce el amargura,
Hiciese en la sepoltura
Al marido compañía.
¿Para qué es vivir ansí;
Sola y llena de pasion,
Sin fruto y sin bendicion,
Llorando lo que perdí?
Triste ¿para qué nascí
En este mundo cruel,
Pues que vivo en él sin él,
Y mi alma en mí sin mí?
Mi suegro me ha prometido
Un hijo que le ha quedado,
Desque fuese emancipado,
De me lo dar por marido.
He esperado ya crecido,
Y con él no quier casarme;
Determino de vengarme
Del viejo que me ha mentido.
Aquí lo quiero esperar,
Pues que está sin compañera,
Que él ha de ir al campo fuera
Al ganado tresquilar,
Y quiérome disfrazar
Como mujer del burdel,
Quizás entraré con él

Á que me pueda empreñar.
Seré con generacion
Bendita y honrada y rica,
Pues que quien no fructifica
Es vida de maldicion.
El valor y estimacion
De la sangre de Abraham
Esfuerzo y favor me dan
Á buscar tal sucesion.

PAST. Mira qué piensa el hermana;
Ese es el comun decir,
Que lo hacen por parir,
Mas de otra parte les mana.
Si tiene la cholla vana,
Viuda, hermosa y moza,
Consigo mesma retoza
Seis dias en la semana.
La que muy moza enviudar,
Hermosa y con muchos bienes,
Encajayme en esas hienes,
Que lo mejor es casar.
Para guardar y gozar
Muy mejor está casada,
Y tambien la cosa usada
Es mala de desvezar.

Aquí se tirá el luto TAMAR, *y vístese una ropa galana que trajo en el lío, y tápase la cara con el rebozo, que no deja más de los ojos.*

TAMAR. Para ir disimulada

Cumple hacer un desfrez:
Esta jerga de viudez
Me conviene ser quitada,
Y ponerme ataviada
Con estas ropas galanas.

PAST. Mirá si le arden las lanas.....

TAMAR. De este modo rebozada.....

PAST. Oteayla... ¿veis, veis, veis,
Cómo se tapa y desfreza?
Doliente está la cabeza,
Pues que en paños la embolveis.
Ora, en fin, vos lo diréis;
Esperemos en qué para
Este tapar de la cara,
Como hacen más de seis.

TAMAR. Aquí me pondré en frontera;
Mi suegro vien, ya lo veo,
Para avivarle el deseo
Los ojos solos de fuera;
Mis requiebros de ramera.....

PAST. Oteay como se marca.....
¿Veis? Júdas el patriarca,
Conóceme aquesa nuera.
Que haz de alumbrar el hito
Ojo que relampaguea,
Al diablo que la vea
Abrasará el apetito,
Veis ella si son bendito,
Que alea hácia el candil.

JÚDAS. ¿Qué haz la moza gentil?

PAST. Esperármele un poquito.
JÚDAS. Linda dama debeis ser,
Que lindos ojos teneis.
TAMAR. No soy más de esto que veis
Para quien así quisier.
JÚDAS. El cuerpo quisiera ver
Mucho más que no la seda.
TAMAR. Señor, como haya moneda,
Quizás todo podrá ser,
Porque ansí gano mi vida.
JÚDAS. Yo pagaré.
TAMAR. Ha de ser luégo.
JÚDAS. Ya yo me abraso en el fuego
Que vuestra gracia combida.
Yo os mandaré á la comida
Un cabrito grueso y tierno.
PAST. Patriarca, ¿y el infierno?
De la carne no hay huida.
TAMAR. Señor, no soy del lugar.
La paga ha de ser primero,
Y quien no trajer dinero
Bien se puede pasear.
CRIADO. Hombre es para le fiar,
Que es noble y de gran hacienda.
TAMAR. Del bueno con buena prenda.
PAST. ¡Si sabe disimular!
JÚDAS. Dama, vos teneis razon.
¿Qué prendas? podeis decillo.
TAMAR. El ajorca y el anillo.
JÚDAS. Veldas.

TAMAR. Tambien el bordon.
JÚDAS. Y áun el alma y corazon
Merece vuestra frescura.
Vamos á aquella espesura.
PAST. Allá la lleva el vejon.

Lévala el viejo por la mano, y su mozo atras; encúbrense todos tres y queda el PASTOR *hablando solo, hasta que á la postrera copla viene el mozo de* JÚDAS, *llamado* OPILIO, *y riñen.*

PAST. ¡Dios que se avinieron presto!
Fingió que por el cabrito,
Y ella haz por su apetito
Tan gran fornicio de incesto.
¿Vos no echais de ver en esto
Que por el tapijo negro,
La nuera á su propio suegro
En tan gran error ha puesto?
Do al diablo el tapamiento,
Que las más veces se inventa
Para semejante cuenta.
¿Hay quién no tema escarmiento,
Decí, con el rostro esento?
Tamar siendo tan honrada,
¿Si cayera en tal errada?
Ni sólo por pensamiento.
Veislos ydos á ensotarse,
Ella, la honrada Tamar,
Y él, el juez del lugar,
Suegro y nuera á rebujarse,

Diz que ella por empreñarse
Por haber generacion.....
Ellas dan á su pasion
Color á desvergonzarse.
La que sigue su torpeza
Dos mil argumentos saca,
Desque se hace bellaca
Alega que por pobreza;
Otras fingendo simpleza
Vánse hasta el arañuelo,
Y desque puestas del duelo
Acuerdan con gran braveza.
Otras se hacen dormidas,
Otras, enfermas ó locas,
Otras demudan las tocas,
Otras, rameras perdidas,
Otras trastruecan sus vidas
En diez mil formas estrañas;
Y es todo buscando mañas
Y aparejo á sus caidas.
Pues una cosa sentí,
Que la que suelta la rienda,
Su vida, honra y hacienda
Tiene en un maravedí.
Podeis creer, jurí á mí,
Que una hembra apasionada
Cielo y tierra tien en nada,
Y en ménos se tiene á sí.

Aquí asoma Opilio, *que oida esta postrera copla, dice al* Pastor, *como riñendo :*

OPILIO. Nora mala salvo honor
Digais mal de las mujeres.
PAST. Para el que tú más quisieres,
Que en el molde está mijor.
Dejais á vuestro señor
Viejo loco retozando,
Él debe venir mascando
Como quien dice al olor.
OPILIO. Hermano, estoy espantado,
De mujeres maldiciendo;
Sus obras estais haciendo.
PAST. ¿Cómo ansí?
OPILIO. En ser deslenguado.
Mi señor es muy honrado,
No teneis qué decir de él;
Que es un tribu de Israel,
Y de doce el más preciado.
PAST. Es vuestro amo un mal vejete.
OPILIO. Mas vos sois muy mal hablado.
PAST. Vuestro amo es un desmandado,
Y vos un buen alcahuete.
OPILIO. ¿Yo soy tal, mi gañivete?
Si no le corto la lengua.....
PAST. Otro tengo..... venga, venga.
Tente allá.
OPILIO. Mete.
PAST. Mas mete.
OPILIO. Ha, pues aquí se verá
Quién ha de meter primero.
¿Metes?

PAST. No.
OPILIO. Pues yo no quiero,
Ora mete, acaba ya,
Mete, que Dios no querrá
Que por otro nos hiramos.
Ahorquen á nuestros amos.
¿Metes?
PAST. Meto.
TAMAR. ¡Ta, ta, ta!

Aquí viene TAMAR, *y pensando que riñen, valos á despartir, y entónces tórnase á alterar* OPILIO, *sacando el puñal, que habia ya metido.*

OPILIO. Reniego de lo matar,
Ó cortalle media cara.
TAMAR. Ta, ta, hermano, para, para,
Ta, ta.
OPILIO. No quiero tatar.
TAMAR. Tente.
OPILIO. Hámelo de pagar.
TAMAR. Ora, vé con dios hermano.
OPILIO. Sí iré, sóltame la mano,
Que habrémonos de topar.

Vase OPILIO, *y queda diciendo el* PASTOR, *presente* TAMAR:

PAST. ¿Han notado los señores
Las costumbres del cobarde?
De sus fieros Dios nos guarde
Cuando siente valedores.

No hay tales despartidores.
Como hacer del espada,
Ni hay reñilla más trabada
Que la que nace de amores.
En fin, las mujeres cierto
Á veces mandan la tierra,
Hacen la paz y la guerra,
El concierto y desconcierto,
Y porque veais que acierto
Anque pese á quien quisier,
Con lo que quieren hacer
Mirá si salen á puerto.
De ver su mujer tapar
No hay hombre que lo querria,
Mas con pesar ó alegría
Pocas veréis enmendar.
Ansí en valer y mandar
Entre mujeres y hombres,
Aonque ellos tienen los nombres,
Ellas tienen el obrar.

TAMAR. Quédate con dios, hermano,
Y en hombre mira que es mengua
Alargarse de la lengua,
Y gastar el tiempo en vano.
Tú tambien eres humano;
Seas rústico ó discreto,
Habrásles de ser sujeto
Cuando te venga á la mano.

Aquí se va TAMAR, *y queda diciendo el* PASTOR:

PAST. En fin, ella tien razon,
Que han de ser sobrellevadas;
Escusado es dar pernadas
En contra del aguijon.
Quien da á su mujer pasion
Es colgarse del agalla,
Que en fin, cumpre halagalla,
Ó vivir en maldicion.
¿Veis Tamar, con ser mujer
Y moza de poca edad,
Júdas con su gravedad,
Anciano y de gran saber,
Cómo lo supo coger
Y hacer de él lo que quijo,
Para haber dél algun hijo,
Sin él saber ni querer?
Y las prendas le ha llevado
La mozuela con respeto,
Para probar el secreto
De todo lo que ha pasado.
¿Veislo? viene el viejo honrado
Con su vara de juez;
De Tamar y su viudez
Bien quito y bien olvidado.
¿Veislo que á juzgar se asienta?
Presencia tien de sesudo.
¡Ó! ¿quién es aquel haldudo,
Que vien con tal sobrevienta?
Ora escuchemos la cuenta.

JÚDAS. ¿Ay en qué entender, Fiscal?

FISCAL. Una causa criminal.
JÚDAS. ¿Criminal?
FISCAL. Y muy sangrienta.
JÚDAS. ¿Qué es? Leed, ¿quereis ayuda?
FISCAL. Señor, es cosa muy fea.
¿Qué manda?
JÚDAS. ¿Qué? que se lea.
PAST. El haldudo se demuda.
FISCAL. Que Tamar, siendo viuda,
Remanesce ser preñada.
JÚDAS. ¿Quién?
FISCAL. Tamar.
JÚDAS. ¡Mi nuera honrada!
FISCAL. La mesma, señor, sin duda.
JÚDAS. Mira qué dices, Fiscal;
Alguna pasion os ciega.
FISCAL. Señor, ella no lo niega,
Y su vientre da señal.
JÚDAS. ¡Ó hecho descomunal!
Si ella hizo tal errada,
Yo mandaré ser quemada,
Mas no puedo creer tal.
¿Cómo se pudo empreñar,
Estando en cas de su padre?
PAST. Tal prestan padre ni madre
Á la que quier coxquear.
FISCAL. Señor, no hay en qué dudar.
Mas diz.....
JÚDAS. ¿Qué?
FISCAL. Que es de vos.

JUDAS. De mí.
FISCAL. Dízlo.
JUDAS. ¡Santo Dios!
FISCAL. Y que lo entiende probar.
JUDAS. ¡Válame el gran valedor
Y resista tal demonio,
Que funda tal testimonio
Contra mi fama y honor!
FISCAL. Señor, yo no soy autor.
Llámese Tamar aquí,
Y dará razon de sí.
JUDAS. Traelda sin deshonor.
Torná acá, Fiscal hermano,
No me la traigais acá,
Sino luego me llamá
Al Alguacil y escribano.
No gastemos tiempo en vano,
Ni es cosa de echar en risa,
Son hacer luégo pesquisa.
FISCAL. Hélos vienen mano á mano.
No sé que vienen gruñendo.
ESCRIB. No creais en tales hechos.
FISCAL. Sobre partir los derechos,
Deben de venir riñendo.
ESCRIB. Ora, vos venis durmiendo,
Que tomais tal en la boca;
Vos no mirais á quien toca.
ALG. Ó voto á diez que ya entiendo.
JUDAS. Acabá ya de llegar.
¿Qué es la prática luenga?

ESCRIB. Señor, quien tien buena lengua
No le falta que harpar
De la señora Tamar
Sobre lo que se ha sonado.
JUDAS. El diabro se ha soltado.
¿Y esto puédese probar?
ESCRIB. Muy reciamente se suena,
Mas podrá ser al rebés,
Y ser en la parte ques,
El meresce la cadena.
ALG. ¡Ó qué buena! ¡ó qué buena!
JUDAS. Si es verdad quemarla heis,
Si no desdeciros eys.
ALG. Está la provincia llena.
JUDAS. ¿Hay probanza?
ALG. Y ansí poca.
JUDAS. Yo quiero ver la probanza.
PAST. Ó cuan cierta es la ñoranza
En quien la deshonra toca.
Hácese una oveja loca
Y no hay quien no lo cante,
Y su dueño esta inorante
Andando de boca en boca,
JUDAS. Idme por la informacion.
ESCRIB. Ella lo tien confesado,
Y hecho tan publicado
No tien disimulacion.
JUDAS. Pues alto, sin dilacion
Habelda por sentenciada,
Y levalda á ser quemada

Sin oir apelacion.

Vanse todos tres, ALGUACIL *y* FISCAL *y* ESCRIBANO: *idos, queda diciendo* JUDAS *paseándose.*

JUDAS. Eterno Dios ¿que es aquesto?
Algun gran pecado he hecho
Que me pone en tanto estrecho.
¡Infamarme á mí de incesto!
Mas aunque se junte el resto,
Lo que no pasó por mí,
¿Quién jurará yo lo vi
Ó lo hará manifiesto?
¡Mas triste de mí cuytado!
Que aunque el hecho no me toca,
Ya me han tomado en la boca
Para quedar infamado.
Lo que una vez se ha hablado
Mil veces dicen despues
Unos, es, otros, no es;
¡Ó peligro delicado!
Ó que la honra y la fama
No hay vidrio más quebradizo,
Que aun de lo que no se hizo
Una lengua lo difama.
Maldicion de quien lo trama
Por que soltada la rienda,
No sé como tien emmienda
Lo que una vez se derrama.

PAST. Mirá en qué vino á parar
Al cabo de año con daño

Por que sintais el engaño
Del tapijo de Tamar.
Dios, que ha el hombre de rogar
Que me libre mis sentidos,
De los lazos escondidos
De que no me sé librar.

Aquí asoma el Fiscal *y los otros, y trae el* Escribano *el bordon, y colgados dél el axorca y la sortija, y en viéndolas las conoce* Judas, *y el* Pastor *dice :*

Past. ¿Veis? viene la informacion,
Las prendas que dió el vejazo.
Mirá si cayó en el lazo.....
Manilla, anillo y bordon.

Judas. ¡Santo Dios, mis prendas son!
La tapada Tamar era.

Escrib. Señor, dice vuestra nuera
Que la juzgueis sin pasion.
Por que diz que se empreñó
De cuyas son estas prendas.

Judas. Yo no lo hice á sabiendas,
Pero más justa es que yo;
Por que á mi hijo pidió
Que era suyo por derecho,
Y yo le estorbé este hecho;
Con justicia se vengó.
Yo la hallé retapada
En hábito de ramera,
Yendo por el campo fuera
Con ropa disimulada.

Mi flaqueza acostumbrada,
Que resistir no se pudo
Estando recien viudo,
Tuve por pequeña errada.
Con su disimulacion,
Su rebozo y su desfrez,
Pequé con ella una vez,
Cegado de mi pasion;
Muy simple fornicacion
Pensé cometer en esto.
No tuve de tal incesto
Ni sospecha ni opinion.
Sutil cosa es la mujer.

FISCAL. Á lo menos en traiciones,
Más saben que los varones.

JUDAS. No sé en fin, que puede ser,
Sino que á todo saber,
Á todo seso y prudencia,
Aquella flaca presencia
Hace las fuerzas perder.

PAST. Guarda que aparejos haya,
Mozo y moza, y aun el viejo,
Viendo al ojo el aparejo
No hay quien no pase la raya.

ESCRIB. Y que tras la mujer caya
El hombre no es maravilla,
Que salió de su costilla
Y sin ella se desmaya.

JUDAS. No meresce ser quemada,
Mejor lo merezco yo.

ESCRIB. Vuestra merced no cayó
En tan criminal errada,
Que la culpa no es juzgada
Son conforme á la intencion,
Y ansí fué fornicacion,
Que aun por ley no es castigada.

ALG. Ora, no sé que me diga.
Diz que no ser castigado
El soltero amancebado,
Por ser soltera el amiga.
¿Ley de Dios no nos obliga,
Que diz no fornicarás?
Pues quien la ley echa atras
¿Por que el rey no lo castiga?

FISCAL. Hermano, la ley real
Que mira el comun provecho,
Á veces sufre un mal hecho
Por evitar mayor mal;
Pero en la ley divinal
Que pretende la obediencia,
Quien la quiebra se sentencia
Para la pena eternal.
Y ansí públicas erradas
La ley civil las consiente,
Por tirar inconveniente
De doncellas y casadas.

ALG. Ántes estando mezcladas
Las públicas con secretas,
Les son finas alcahuetas
Y les arman mil lazadas.

Por que vemos á las cralas
Que las más mujeres tien
Envidia de las que ven
No ser buenas, son ser malas.
Los vestidos y las galas
Que las rameras poseen,
Hacen á las que las veen
Á veces nascerles alas.

ESCRIB. Agora está por saberse
Que maldad donde se encarna,
Que se pega como sarna
A doquiera que converse;
Y en las uvas puede verse,
Que si pudricion les llega,
Un grano en otro la pega
Hasta todas corromperse.

Aquí aparta el PASTOR *al* ALGUACIL, *y dícele como en secreto murmurando:*

PAST. Si os dijese lo que sé,
Par diez, señor Alguacil,
Que fuera farsa gentil.

ALG. Ora, dime, hermano, ¿qué?

PAST. El dia que Tamar fué
A hacer acagasparrada
Con su suegro arrebozada,
Yo lo supe en buena fe.
Yo le entendí luégo el chiste,
Cuando la vi muy aguda
Tirar ropas de viuda

Y de galanas se viste.

ALG. ¿Pues por que no lo dijiste?

PAST. Por reir del vejezuelo
Cómo le acudió al siñuelo.

ALG. En fin, ¿que tú lo encubriste?
Hechores y encubridores
Iguales penas merecen,
Y demas los que escarnecen
Aun las merecen mayores.
Señor, señor y señores,
Este villano tacaño
Vido y supo del engaño
Cuando Tamar.....

FISCAL. ¡Ó traidores!
¿Por que no lo descubria
Para escusar el mal hecho?

ALG. ¡Ó señor que es un despecho!
Ántes holgaba y reia,
Y agora me lo decia
Con mil escarnios y motes.

FISCAL. El merece cien azotes.

ESCRIB. Por Dios que los merecia.

JUDAS. Si ello se me verifica.....

ALG. Diciéndolo está el villano.

JUDAS. Alguacil, echalde mano
Y tráyanme una borrica.

ESCRIB. ¡Ó como se certifica,
Que quien los errores trama
Ese mesmo los disfama!

FISCAL. Quien las urde las publica.

ALG. No penseis de mí huir,
Venistes al pagadero.
PAST. Cata, Alguacil, que os requiero.
ALG. No aprovecha resistir.
Por demas es debatir,
No cureis de trastravillos;
Señor Fiscal, esos grillos.
FISCAL. Mete, que no os podeis ir.
ALG. La chaveta rematá.
FISCAL. Vamos, que el queda á recado.
PAST. Bien habemos negociado,
Nora mala vine acá.
JUDAS. Alguacil, Fiscal, mirá.
FISCAL. Señor, hágase escarmiento.
JUDAS. Bien será darle tormento,
Que él luego confesará.
PAST. ¿Que hacen de consultar?
No me agrada la conseja.
Cual que jaqueta bermeja
Á el diabro de aliñar.
¡Quien me mandó á mí hablar!
Esta ganancia se saca.
Mal me parece esta haca,
Téngoscla de apelar.
Ya se allegan, juro al cielo,
Pensarán hallar morralla
Ó que estamos de la galla.
JUDAS. ¿Qué dices, Pastor?
PAST. Que apelo.
ESCRIB. La culpa le pon recelo.

PAST. Quemados tantos jüeces,
Que apelo dos y tres veces.
ALG. ¿Que apela?
PAST. Apelo y pospelo.
JUDAS. Aspaldo.
PAST. ¿Qués esto heis?
JUDAS. Á la escala.
FISCAL. Ya se tapa.
PAST. Que apelo del rey y el papa.
Alguacil, guardá la ley,
Que apelo al papa y al rey.
JUDAS. Ponelde el agua y la toca.
PAST. Que apelo.
FISCAL. ¿Cerrais la boca?
JUDAS. Apretad, que Dios lo vei.
ESCRIB. El se debe ya zurrar;
Confiesa, no estés muriendo.
PAST. ¡Confesar! bien os entiendo,
Confesar para azotar.
JUDAS. ¿Dí, qué viste de Tamar?
PAST. Bien haria de decillo;
Eso es daros el cuchillo.
FISCAL. ¿Que mas puede confesar?
JUDAS. Aclárate ya, matiego;
Confiesa, no te rebotes.
PAST. ¿Para levar cien azotes?
Si, que no está el hombre ciego.
Que os la apelo y que os la niego.
JUDAS. Venga el asno.
PAST. Nora mala,

Que apelo y niego á la crala.
JUDAS. Venga el asno, venga luego.
PAST. ¡Ó desdichado Pastor!
Mirá que no lo merezo.
Day traslado del proceso.
JUDAS. Anda para burlador.
PAST. ¡Guay del que no tien favor
De padrinos y dinero!
JUDAS. Mas guay del necio parlero
Te cabe decir mejor.
Tu mala lengua te obliga.
ESCRIB. Lengua diz y cuerpo paga.
PAST. Pues tambien nadie no haga
Lo que no quier que se diga.
JUDAS. Mi sentencia se prosiga;
Desatá ese chocarrero.
FISCAL. Helo el asno y pregonero.
PAST. ¡Ó triste mi gran fatiga!

Aquí viene OPILIO *dando voces, y apartando la gente con el cayado, muy regocijado, va á tirar el* PASTOR *á bordonazos.*

OPILIO. Ta, ta, ta, ta, ta, ta, ta.
JUDAS. ¡Oh! préndeme aquese orate.
OPILIO. Ta.
ALG. Sed preso.
OPILIO. Tate, tate,
Retate, soltá, soltá,
Ques Jesus nacido ya
El señor de los señores,

Que perdona los errores
Y suelta á quien preso está.

PAST. ¡Ó hermano, sopa de miel!
Tórname á decir aqueso.

OPILIO. Satrapas y su proceso
Pueden escupir en él.

JUDAS. ¿Que es nacido Emanüel?

OPILIO. ¿No os digo que ya, que ya?

JUDAS. Á todos perdonará,
Todos no vamos á él.

OPILIO. Todo vien á perdonar:
Las boberas de pastores,
Y los yerros por amores,
Y el incesto de Tamar.

JUDAS. Vamos todos, á adorar
Con enmienda y contricion,
Que á todos dará perdon.

PAST. Vamos diciendo un cantar.

Puede decir el JUDAS

Que á todos dará perdon;
Mas hémoste de azotar,

Y tras esto lo siguiente, que es en loa del Conde de Feria:

PAST. ¡Azotarme vos á mí!
Ántes cre que lo vey Dios,
Que más los mereceis vos.

JUDAS. Alguacil, asildo ahí.

PAST. No creo que ha de ser ansí,
Sino me faltan las patas.
Mas vale salto de matas;

Compañeros, sús de aquí.

Vanse los pastores huyendo delante, y todos tras ellos, y desque se encubren, torna el Pastor *acezando, y dice :*

Past. Dios, que vien hombre acosado,
Donde no guardan razon,
Ya yo tuviera el jubon
Por pobre desventurado.
¡Ó venturoso condado
Sin favores y malicia,
Donde razon y justicia
Nunca jamas han faltado!
Feria, gran mercadería
Ganancia, ni más ni ménos,
Ansí es feria para buenos,
Mas á los malos fería.
Dios dé pascuas de alegría
Á tu dueño tantos años,
Cuantos pelitos tamaños
Tien esta pellica mia.
¡Ó verde y dulce higuera
Que en España tienes cumbres
Contra las torpes costumbres!
Escucha tan gran quimera;
Que el águila donde quiera
Sobre el mayor árbol posa,
Y higuera es tan dichosa
Que sobre águila se esmera.
Águila de tal altura
Que la teme cuanto vuela,

Y higuera que consuela
Á los bajos con dulzura.
La primera vestidura
Fué de hojas de higuera,
Y en árboles la primera
Jesucristo la figura.
Videte ficulneam et
Omnes arbores.
Sé que los mal inclinados
Con él tienen muchos duelos,
Donde tales dos agüelos
Están juntos y engertados.
Águila á los levantados
El nombre basta que asombra,
Higuera da fruto y sombra
Con paz á los sujetados.
No creo que tien la tierra
Tan valiente capataz,
Higuera para en la paz,
Águila para en la guerra.
Aquende y allende sierra
Los pastores de valía,
Saben la mayoralía
Del valor que en él se encierra.
Feria y Priego son miseria;
Son ellos grandes estados,
Dichosos, bien empleados;
Mas para vos son laceria.
Quien entiende la materia
Verá que la monarquía,

Muy mejor se emplearia
En él, que él en Priego y Feria.
Á aquel se debe el mandar
Al que la justicia quier,
Y á aquel se debe el tener
Al que es amigo de dar.
¿Pues donde podréis hallar
En quien todo ansí se esmera,
Como el águila y higuera
Para dar y castigar?
Pero en fin, yo cuido que
El hace poco caudal
De todo lo terrenal.
Más alto tira su fe.
Aquel ques, y será y fué,
Que lo hizo y lo ennoblece,
Sabe bien lo que él merece;
El lo guarde y se lo dé.

FARSA MILITAR

en que principalmente se alaba la Sacra Penitencia. Represéntase en ella cómo los tres enemigos que tenemos, CARNE, MUNDO *y el* DIABLO, *batallan contra las personas espirituales. Son interlocutores:* LUCIFER, *en forma de bestia fiera: el* MUNDO, *en hábito de un viejo negociador: la* CARNE, *en hábito de mujer poco honesta: un* FRAILE *con su Angel de la Guarda: un* CIEGO *y un* COJO *que lo adiestra, y un* MANCO *de una mano, todos tres mendigantes; al fin entra un* SORDO *y un* PASTOR, *el que al principio dijo el argumento: nuevamente enmendada y añadida por el Bachiller Diego Sanchez de Talavera.*

PAST. Mi fe, esteis como os estais,
¡Ó cuerpo de San Bartolo!
Yo no sé que me mirais,
¿D'un necio vos espantais?
Ni aunque fuese el hombre solo.
Pues otros haberá más,
Si os catais, en todas partes,

Por delante y por detras,
Veréis locos sin compas
Más que cuerdos treinta partes.
Vos, cuantos estais aquí,
Por esta que adevinase,
Que es por os reir de mí,
Yo pardiez ya me reí
De todos ántes que entrase.
Ansí nos calafetamos
Como carneros y borros,
Unos con otros topamos,
Y, en fin, sin lo que sacamos
Quedarnos todos modorros.
Pues burrémonos ansí,
Uno á uno, y dos á dos,
Yo de vos y vos de mí,
Y sacarémos de ahí
Que juzgue de todos Dios.
¿Sabeis de que estoy nojado
Ya hablando el hombre en seso?
Por que Clemente engreñado
Me tray por hi disfamado:
Diz que dí á su burra un beso.
El hideputa, malsin,
Dijo de mí cuanto pudo,
Mas vaya para ruin,
Que pardiobre, en fin, en fin,
Pienso que es medio cornudo.
¿Quereis saber la manera?
Vide ogaño estar lavando

Su mujer en la ribera,
Con media pierna de fuera,
Yo de aquel cabo mirando.
Mientra el hombre la miraba
Y aun agora que lo hablo,
El diablo me tomaba;
Á osadas que el hombre estaba,
Ya sabeis, dado al diablo.
Despues de pasado un cacho,
Húbeme en fin de aburrir,
Y dígole sin empacho:
«Do al diablo tal pernacho.»
Ella tórnase á reir.
Luego, venido el antruejo,
Ando por quemalle un cerro,
Pegóme un bofetonejo;
Paróseme esto bermejo,
Yo díjele como un perro:
«¡Ó qué terrible mujer!»
Díceme aregañadientes:
«Pues callar y remoler
»¿Que te tengo de querer
»Con esos inconvenientes?»
Voile á cantar á la puerta,
Luego, domingo en la noche,
Dejéla de amores muerta,
Que ella dijo allá encubierta,
Andar, andar, coche, coche.
Esotra noche siguiente,
Juro al cuerpo de San Pablo,

Entré en casa diligente,
Y ella húyeme prestamente
Y métese en el estabro.
Escondióse á maravilla;
Yo, ascuras, ando á tentar;
Topéme con la borrilla;
Pensé que era la loquilla,
Húbela en fin de besar.
Sal diciendo la malvada
Que oyó del beso el sonido,
De risa toda finada,
«¡La nuestra burra besada!»
Cuéntalo todo al marido.
Yo, hallándome bulrado,
Voy huyendo con despecho;
El ruin halo contado
Á cuanta gente ha hallado,
Y cata aquí todo el hecho.
Pienso que esta cosa, hacella
De noche, no es maravilla;
Más culpa tien él y ella
En tener burra y traella
Á sordas sin campanilla.
Mas, en fin, lo que me toca
No lo tengo en un ochavo;
Quédese por boba y loca;
Si besé burra en la boca,
Besalda vos en el cabo.
Ora veréis por razon
Nuestra condicion cuál es:

Notá agora sin pasion
El mal de nuestra opinion
Cómo anda todo al reves.
Á pullas reir sin peso,
Y la verdad que se cuelgue:
En hablando un poco en seso
Luego el placer está preso,
Apénas hay quien se huelgue.
Pues viense á representar
Una farsa tal cual es,
Que se llama militar
Por que muestra batallar
Con los enemigos tres.
Estos tres, que son nombrados,
Carne, Mundo y Lucifer,
Veréislos aquí juntados
Por herirnos con pecados
Para nos hacer perder.
Un fraile predicará
De la santa Penitencia;
Cada cual lo tentará,
Y á todos los vencerá
Con templanza y con paciencia.
Tornarlo han á reherir
Con tentaciones notables,
Como allá podeis sentir,
Hasta le hacer venir
En culpas abominables.
Quedarán favorescidos
Del fraile y su perdicion,

El fraile, con sus gemidos
Dejallos ha en fin corridos
Con la santa confesion.
Pero notad con cordura
Esto que quiero avisar:
Que el diablo en su figura
Es invisible criatura,
Y por tal lo eis de notar.
Digo, en fin, que imaginemos
Cuando va en forma brutal,
Que no es visto, ni lo vemos;
Si se cubriere, sabrémos
Que va en forma corporal.
Con el fraile notaréis
Un Ángel que es de la Guarda,
Como todos lo teneis;
Sentildo como lo veis.
Mirá el diablo si tarda.

DIABLO. Yo, Lucifer, alanzado
De aquella divina córte,
De tanta gloria privado,
Venido á tan mal estado,
No hay virtud que me soporte.
Perdida toda esperanza
De jamas bien conocer,
Yo meteré en esta danza
De mi fiera malandanza
Á cuantas gentes pudier.
Pues en lo celestïal
Con Dios no pude igualarme,

En el mundo terrenal
Pienso de hacer por mal
Sobre todos estimarme.
Por todas las criaturas
Usando sutiles artes
Tenderé mis armaduras
Con mil modos y figuras;
Cercaré por todas partes
Á cuantos pueblan el suelo;
Les urdiré tantos males,
Que ninguno vaya al cielo,
Son comigo al desconsuelo
De las penas infernales.
En esto me determino,
Que á nadie consentiré
Seguir derecho camino
Para ser de gloria dino;
Pues que ya yo no lo fué.
Á dos compañeros quiero
Para poblar el profundo;
La Carne será el primero
Que es sabroso y lisonjero;
El otro será este Mundo.
¡Ah mundo, con tu valer,
See aquí luego conmigo!

MUNDO. ¿Quién me llama?

DIABLO. Lucifer
Lleno de antiguo saber
Para batallar contigo.
Vén acá, desperdiciado,

Que vives como brutal,
Siendo tú tan abastado
¿Por que te estás sujetado
Á aquesta gente humanal?
Dí, ¿por qué quieres querellos
Que ellos dan de tí mil quejas,
Tratante por los cabellos,
Y cuanto te dejan ellos,
Quéjanse que tú los dejas?
¿No miras cuán ciego vas
Sirviéndolos en el suelo?
No te quieren para más
Son gozar lo que les das,
Y déjante, y vanse al cielo.
Pues siente tu necedad,
Y cobra fiero despecho
Con gente de calidad
Que no te tiene amistad
Sino para su provecho.
Pues dáca, créeme tú á mí,
Tien tu honra en más estima;
Haz que vayan desde aquí
Ellos debajo de tí,
Y que no vayan encima.
Yo te quiero acompañar
En aquesta vida humana;
Y para más sujetar,
Tú me vé luego á llamar
La blanda carne tu hermana.
Serémos todos un bando

Contra aquestos humanales;
Andarémos engañando,
Sus ánimas enviando
Á los fuegos infernales.

MUNDO. Yo soy de tu parecer;
En todo te seguiré;
Luego quiero ir á traer
Á la Carne á tu poder;
Muy poquito tardaré.

Ido el MUNDO, *queda el* DIABLO *paseándose muy ufano, y diciendo con soberbia:*

DIABLO. Agora seré señor
Con aquesta liga nueva
Del poblado en derredor;
Pienso de librar mejor
Que lo que libré con Eva.
El que yo agora engañar
Quedará en fin muy burlado,
Aun que presuma tornar
Á la cena del altar,
Si no fuer bien confesado.
Agora sujetaré
Todo el mundo con mis mañas,
Y aquellos que venceré
De su sangre engordaré,
Comeré de sus entrañas.
Ya viene mi compañía.
¿Quien vos podrá resistir?
Ea, hermanos, via, via,

Á las almas á porfía,
Que no nos pueden huir.

CARNE. No entiendo aquesta conseja.
¿Como el alma no es conmigo?

DIABLO. ¡Ó de la gran puta vieja,
El alma te trae de oreja!
¿Quieres tu vivir consigo?

MUNDO. ¿Del alma quies ser contina?
No te faltará tristura,
Ayunos y disciplina;
Te pornán en el espina.
Déjate de tal locura.

CARNE. Y despues no gozaré
De aquella gloria escelente.

DIABLO. Muy boba estais á la fe;
¡Fiais de haré, haré,
Y desechais lo presente!

MUNDO. ¿Como siendo yo tu hermano,
Estásme menospreciando?
¿Dejas por consejo sano
El pájaro de la mano
Por el que se va volando?
No cures tanto mirar;
Echa las cuentas aparte.

DIABLO. Los ojos le has de tapar.

MUNDO. Nunca dejes de gozar
De lo que puedes gozarte.

CARNE. En fin, seamos á una.

DIABLO. ¡Toma! como siempre fuemos.

MUNDO. Sigamos nuestra fortuna.

DIABLO. No quede bondad ninguna
Que en maldad no la tornemos.
Y será de esta manera;
Que contra las más mejores,
Harémos guerra primera;
Tú Carne, sey lisonjera
Mostrando dos mil dulzores.
Á quien más te aborreciere
Amando la castidad,
Allí más y más requiere;
Si te hirieren, rehiere
So color de honestidad.
Nunca te muestres aviesa;
Echa cebo que codicien;
Combate con mucha priesa;
Mil primores atraviesa
En que sientas que se avicien.
Presentando mil frescuras
Usarás de mucha roña,
Tentar á claras y á oscuras;
Cubierta de tus dulzuras,
Darás á beber ponzoña.
Sabe, sabe componerte;
De vergüenza sey muy rasa;
Asomarte y retraerte;
Ve que tu sabrás valerte,
Pues eres ladron de casa.
Tú, Mundo, á los inclinados
Á juntar grandes haciendas
Favorece sus estados,

Y entremetiendo pecados
Suéltales algo las riendas;
Que con cebo del ganar
Tragarán su perdicion,
Y despues de la tragar
Los bienes podrás quitar
Para desesperacion.
Á los que vieres dejarte,
Mira que tú no los dejes;
Aquellos con sutil arte
Procura mucho más darte
Que jamás dellos te alejes.
Y á los que sientes quererte
Trátalos como madrasta;
De estos debes esconderte,
Que para su mala suerte
Ya su codicia les basta.
Haz que las gentes engañen,
Haz hacer muchos perjuros,
Haz que unos á otros se dañen,
Y haz que todos apañen
De la muerte muy seguros.
Encumbrar los abatidos,
Abatir los encumbrados,
Logros, hurtos y ruidos,
Mil modos entretejidos,
Pecados sobre pecados.
Sobre todo, tien memoria
Que siembres disformidad;
Porque el camino de gloria,

La que limpia toda escoria
Es la pura caridad;
Y mira que no te huya
Lo postrero que te enseño;
Pon toda la fuerza tuya
En que no se restituya
Lo mal tomado á su dueño.
Con astucia lisonjera,
Usando como te fundo,
Andando por donde quiera
Mucha gente de manera,
Formarás hijos del mundo;
Yo, el mayor de los perdidos,
Dejadme con los mayores,
Con letrados y sabidos;
Yo vos los daré vencidos,
Y á los más grandes señores.
Á quien toca presuncion
Yo le porné sin recelo
En muy baja perdicion,
Porque esta mesma ocasion
Me derribó á mí del cielo.
Los pecados que verémos,
Tomad aquestos cuadernos,
Aquí los escribirémos.

MUNDO. Ea, bullan nuestros remos,
Y puéblense los infiernos.

DIABLO. Ea, hijos, con favor,
Que en el mundo no se halla
Quien nos sea superior.

CARNE. ¿Y penitencia, señor?
DIABLO. ¿Esa? todos á estorballa.
Nuestra suma pestilencia
Os descubro, hermanos. Ea,
Que al que muere en penitencia
Trampa en nuestra diligencia,
Por muy pecador que sea.
Cuantos todos trabajamos
Esta nos lo desbarata;
Cuantas almas engañamos,
Cuanto vencemos y atamos,
Penitencia los desata.
Cuantos penitentes mueren
No pierden el paraíso;
Por eso á los que cayeren,
Sea por que perseveren
Nuestro principal aviso.
Que la penitencia fuerte
De muchos es despreciada;
Poca gente se convierte
Hasta que viene la muerte,
Y entónces no presta nada.
Por eso, todos conmigo
Á estorbar cuanto ser pueda.
MUNDO. Ó señor, mira que digo
Que otro mayor enemigo
Pienso cierto que nos queda.
DIABLO. ¿Quién?
MUNDO. La Vírgen.
DIABLO. Calla, calla,

Nunca aquí hables en esa,
Que toda fuerza desmaya;
Huylla que no esperalla
Donde quier que se atraviesa.
Ea, hermanos, á remar;
Tentad por modos discretos;
Dejad los malos holgar;
Que no cumple batallar
Son con buenos y perfetos.
Yo estaré hácia el oriente;
Tú, Carne, á mi man derecha;
El Mundo, contra poniente.
Espiar muy sabiamente,
Tener armada la flecha.

Puestos los tres enemigos así, en tres partes, entra un Fraile *á predicar con su Ángel de la Guarda delante, con una espada desnuda, y dice el* Fraile :

Fraile. Deogracias, mis hermanos;
Quiero un poco predicar;
Pues somos todos humanos,
De los errores profanos
Es bien de vos avisar.
Aquí me quiero subir;
Prestad un poco paciencia,
Atentos para sentir,
Lo poco que he de decir
De la sacra penitencia.

Mundo. Yo le mataré la lumbre.
Cé, padre, acá; beberémos;

Aquí llevo medio azumbre.
FRAILE. No es aquesa mi costumbre.
MUNDO. No aprovecha: ¿qué harémos?
DIABLO. Armemos una reñilla.
CARNE. Mucho más ruin sois vos.
MUNDO. ¡Pese á tal con la putilla!
Tomá, escondé allá la silla.
FRAILE. ¡Ó Jesus! líbreme Dios.
MUNDO. Ruin lance hemos echado.
Mal corrió nuestro caballo.
DIABLO. Este hombre es gran letrado.
MUNDO. Ya está todo sosegado.
DIABLO. Mucho quisiera estorballo.
Ea, sús, anden las manos,
Hagamos algun bullicio.
MUNDO. Vos.
CARNE. Higa.
DIABLO. Callá, villanos.
FRAILE. Jesus, sosegad, hermanos.
DIABLO. Ya me tien fuera de quicio.

Aquí comienza el FRAILE *á predicar desde encima de la silla; y sinado y santiguado, dice ansí:*

FRAILE. La luz del entendimiento
Capaz de quien la crió,
Quitado el impedimento,
Siempre tien conoscimiento
Á volver donde salió.
Porque el que espiró la vida
En este cuerpo mortal,

Sobre nós dejó esculpida
La lumbre, que nos combida
De su bulto divinal.
Pues teniendo la memoria
De su nativa escelencia,
Es tristeza transitoria,
Toda riqueza es escoria
Al alma que está en ausencia.
Que desque el asiento siente
Aqueste nuestro Israel
De su promesa escelente,
No hay cosa que le contente
Hasta verse dentro en él.
Mas aquesta bestia fiera,
Que por la serpiente arguye,
Nuestra carne hazañera,
Esta es la mujer primera
Que al primer hombre destruye.
Nuestra fortaleza humana
Esta Eva la soborna,
Y con esperanza vana
En sabor de una manzana
Todo nuestro bien trastorna.
Esta es la maldita tierra
Llena de abrojos y espinos;
Esta nos hace la guerra,
Esta nos punge y destierra
Con sus respetos malinos.
¡Ó falsa que te refriegas
Fornicaria con Sanson,

Cuanto más dulce te allegas
Tanto más atas y ciegas
La vista de la razon!
Contra tu mayor amigo
Conjuras con sus tiranos.
¡Ó Sanson, de sí enemigo,
El que seguro contigo
Se duerme en tus propias manos!
Por que los siete cabellos,
Dones que nos hacen fuertes,
Tu, falsa, haces perdellos.
¿Y que nos queda sin ellos
Sino cegueras y muertes?
Pues tú, Lot, con tu saber,
Mira, mira, por do vas,
Pues tienes libre el poder;
No te haga la mujer
Volver los ojos atras.
Y pues queda siempre sana
La razon que ha proveido
La largueza soberana,
Tu, errada Samaritana,
Llama, llama, á tu marido.
El marido es la razon
Por quien debe ser mandada
Toda femenil pasion,
Que sin razon, aficion
Es viuda amancebada.
Es su cruel barragan
Nuestro primer enemigo,

Al cual despues que se dan,
Los sentidos todos van
Muy léjos de sí consigo.
Llorando sus descordojos
El David, cuando se muda,
Dice con graves enojos :
«La luz de mis propios ojos
»Aun aquesa no me ayuda.»
¡Ó alma desconocida,
Que si dejas de ser fuerte,
Serás tan desfavorida,
Que cuantos te daban vida
Todos te busquen la muerte!
Tus domésticos cercanos,
Cuando venciendo floreces,
Tu corazon, lengua y manos
Te serán fieros alanos
Si de la virtud careces.
Tus sentidos animales
Te harán guerra contina,
Cinco hediondos portales
Llenos de plagas mortales,
En cerco de tu piscina.
Pues si te quieres ver sano,
Leproso y fuerte Naamam,
Con el favor soberano,
Lávete tu propia mano
Siete veces en Jordan.
Que la tu forma podrida,
Con ponzoña serpentina,

De siete bocas mordida
Tornará de muerte á vida
Con aquel agua divina;
Agua divina, famosa,
Hallada por los desiertos,
Que de triste y amargosa,
Se torna dulce y sabrosa,
Y hace vivos los muertos.
De piedra viva ha manado,
Herida con tres varadas;
Despues manó del costado
Del verbo crucificado,
Ella y la sangre mezcladas.
Verdadera contricion
Es la varada primera;
La segunda es confesion;
Entera satisfacion
La tercera y verdadera.
Esta es la penitencia,
Gran fuente del paraíso,
Con que la suma clemencia
Nuestra tierra y su dolencia
Lavar y sanar nos quiso.
Sus virtudes divinales
Muestra la Santa Escritura
En cuatro rios caudales,
Evangelios eternales
Que al mundo hacen verdura.
¡Ó qué remedio divino
Para todos los menguados!

¡Ó agua tornada en vino,
Que tras la falta nos vino
Á hartar los combidados!
Llore el corazon humano
Lágrimas de dos en dos;
Que de nuestra baja mano
Del pozo samaritano
Tal agua demanda Dios.
Notad la suma merced,
Segun San Juan os lo muestra,
Y los sedientos bebed,
Que Dios en la cruz ha sed
Para quitarnos la nuestra.
Ansí que su providencia,
Para nuestro gran consuelo,
Nos da por firme sentencia
Que hagamos penitencia,
Y acercársenos ha el cielo.

DIABLO. ¡Ó qué lengua tan divina!
Yo ya estoy fuera de tino.
¡Ó mi desdicha mezquina,
Cuán mal se nos encamina,
Hermanos, nuestro camino!

MUNDO. ¡Ó que las predicaciones
Nos cortan manos y piés,
Ya quedan mil intenciones
Muy firmes con sus razones.

DIABLO. ¡Ó triste! ahora los ves.
Ya yo la tierra mandára
En Roma y fuera de Roma,

Si el sumo Dios no dejára
Esta simiente tan clara;
Ya fueran como Sodoma.

MUNDO. Pues ¿qué remedio tenemos?
Hoy no es dia de tentar.

CARNE. Todos nos apellidemos,
Y tras este Fraile andemos.

MUNDO. Y ¿quién lo podrá mellar?

DIABLO. ¡Ó rabioso gran quebranto!
Perdidos, que no sabeis,
Cuanto, cuanto, cuanto, cuanto,
Cuán fuerte, cuán sabio y santo
Es ese pobre que veis.
Triste, no sé que me haga;
Desdichado, ¿dónde iré?
Este me ha de dar la paga.

CARNE. Aun que más fuerte se haga,
Yo te lo trastornaré.
Hay diez mil de estos truhanes
Por el mundo muy espesos,
Que por mis artes galanes
Tengo hechos rufianes.

DIABLO. Sí, corre, que es ese desos.

Vase la CARNE *al* FRAILE, *y hincada de rodillas demándale la mano para se la besar, diciendo:*

CARNE. Padre, vuestra bendicion.

FRAILE. Hermana, Dios os convierta.
¿Traeis alguna pasion?

CARNE. Vengo, padre, á confésion.

FRAILE. Pues ¿cómo ansí descubierta?
Andá mucho de malora,
Traed mas honestidad.
CARNE. Señor, no me corrais ora,
Que soy mucho pecadora.
¡Dolor de la soledad!
¡Aun aquesta bofetada
Sobre el dolor que yo tengo!
FRAILE. ¿Quién sois?
CARNE. Una malhadada,
Que huyendo desdichada
De mis parientes me vengo.
Quieren por fuerza casarme.
Yo quiero servir á Dios;
Por vestirme y afeitarme
Han hoy querido matarme;
Yo vengo huyendo á vos.
Á mi triste desconsuelo
Déme consejo ó enmienda.
¡Ó plugiese á Dios del cielo
Que recibiese yo el velo
De esa mano reverenda!
FRAILE. ¿Quereis vos ser religiosa?
No traeis la forma de ello.
CARNE. ¡Ó quién fuese tan dichosa!
No ruego á Dios otra cosa
Son que me dejase vello.....
Lo que traigo acá pensado.
FRAILE. ¿Qué hablais allá entre dientes?
CARNE. Que es el más seguro estado.

FRAILE. Verdad es que es más quitado
De todos inconvenientes.
Pero tambien las casadas
Pueden bien ganar la gloria,
Siendo sus vidas templadas,
Que donde quiera hay lanzadas,
Y donde quiera hay vitoria.

CARNE. Quiérome sentar aquí,
Que me consuelo en hablalle.

FRAILE. Parecemos mal ansí;
Desvia un poco de mí.

CARNE. Pienso que tengo de entralle.

FRAILE. Hermana, no me agradais.
Por cierto que no os entiendo;
Muy mal sosiego mostrais.

CARNE. ¿Cómo, señor, no mirais
Que vien el hombre huyendo?
Vengo triste, apuñeada.
Mire, señor, estos pechos.

FRAILE. ¡Ó qué mujer destemplada!

CARNE. Todo el cuerpo magullada.

MUNDO. Bien se aliñan nuestros hechos.

CARNE. Las piernas..... los cardenales.....

FRAILE. ¡Ó líbrame Dios de mal!

CARNE. Duélanle, señor, mis males.
Con esas manos reales
Tiénteme este cardenal.

FRAILE. ¡Jesus! ¡Jesus! ¡Dios me vala!
En tibi soli pecavi.
Vé de aquí, ponzoña mala,

Fuera de toda esta sala.....
¡Oh de profundis clamavi!
Perdóneme tu clemencia
Aquesta bestial errada,
Que, con poca providencia,
He dado tan gran audiencia
Á mujer tan destemplada.

Aquí vuelve la CARNE *á sus compañeros, y díceles:*

CARNE. No hay combate que le mueva;
Ciérranlo mil baluartes;
Si hay otro, que se le atreva.
DIABLO. Vé, tú, Mundo, haz tu prueba,
Á ver si prestan tus artes.
MUNDO. Yo no sé á qué me enviais.
CARNE. Tomad, mezquino, esta higa.
¿Ya vos tambien os zurrais?
MUNDO. Iré, pues que me mandais;
Pero no sé qué le diga.
¿De qué está el padre enojado?
FRAILE. ¡Ó Vírgen nuestra señora!
MUNDO. En la espuela he trompezado;
Pérdone, que estoy cansado.
¿Diga, padre, por qué llora?
Hábleme por cortesía.
Ora, dígamelo pues.
FRAILE. *¡Ó virgo semper María!*
DIABLO. Mirá si lo conocia.
¡Guay si no tuviera piés!
MUNDO. Mi fe, no le puedo entrar:

Reza con gran devocion.

DIABLO. Excusado es trabajar,
Que eso tien el buen rezar,
Que alanza la tentacion.

MUNDO. He pensado una malicia;
De cebarlo con quien quiera
Que toda cosa desquicia;
El dinero y su codicia
Quizá le pondrá ceguera.

DIABLO. Pues lleva algunos doblones,
Y convídale con ellos;
Lleva pensadas razones.

MUNDO. ¡Ó que yo diré traiciones,
Con que huelgue de querellos!
Padre, yo estoy muy corrido
Deste vuestro inconveniente,
Y tengo por concluido
Que es algo lo acontecido,
Pues rezais entre la gente.
Si para satisfacer
Cualquier cosa que yo alcance,
Ó persona es menester,
Crea que me he de poner
Por su honra á todo trance.
Si menester es dinero,
Veis aquí, no faltará.

FRAILE. No, no.

MUNDO. Juro á diez, si quiero;
No seais tan rehertero,
Que en algo se pagará.

FRAILE. Hermano, pérdoneos Dios;
Dejadme un poco rezar,
Y llevad lo vuestro vos,
Por que no podemos nos
En dinero confiar.
De limosna es mi comer.
Galardone Dios eterno;
Vos los habréis menester;
Yo solamente en los ver
Es mirar hácia el infierno.

MUNDO. Ya no tanta santidad.
Tomad, cuerpo de San Pablo.

FRAILE. No puedo.

MUNDO. Tomad, tomad.

FRAILE. No puedo, hermano, en verdad.

MUNDO. Pues llévelos el diablo.

Aquí arroja el MUNDO *los dineros en el suelo ante el* FRAILE, *como enojado, y tornado á la compaña, dice:*

MUNDO. Como fuerte torre está.
No hay ponzoña que lo ensarne.

CARNE. Á nada se moverá.

DIABLO. ¡Ó necios! ¿quién vencerá
Á quién no venció la Carne?

Aquí queda el FRAILE *mirando á los doblones, y hablando consigo, dice:*

FRAILE. ¿Mi regla quebrantaré?
Guarde Dios mi corazon.
Cierto, no los tomaré;

Mas á pobres los daré,
No vengan en perdicion.
Luego quiero ir á buscar
Algunos necesitados.

DIABLO. Sí, que ansí se ha de aliñar
Que le habemos de ayudar.

FRAILE. ¿Cuántos son estos ducados?
Treinta; bien, hay para tres.
Quiérolos cobrir aquí.

DIABLO. ¿Ves todo vuelto al reves?

MUNDO. ¿Pues, en fin, señor, que quies?
Nora mala para mí.

CARNE. Maldito tan fuerte flaire.

DIABLO. ¿No os lo tengo dicho yo?
No es de los que muda el aire;
Mirá con cuán mal donaire
Á todos os recibió.

CARNE. ¿Cual hombre no se moviera
Á tan hermosos convites?

MUNDO. Á todos nos lanzó fuera,
Que no se dió, compañera,
Por todos dos dos ardites.

CARNE. Tú le diste con tus fieros,
Con que limosna hará.
¿Ves? vienen los galloferos.

MUNDO. ¿Limosna de mis dineros?
Pues de aquesa comerá.

Aquí va el MUNDO *y quita los dineros debajo de un ladrillo donde el* FRAILE *los habia dejado, y entra*

el FRAILE *con tres pobres: un* CIEGO *y un* COJO *que lo adiestra, y un* MANCO *de una mano. Viene diciéndoles:*

FRAILE. Hermanos, el mendigar
Es para mas no poder;
Con esto que os he de dar
Os podeis bien remediar
Si bien os sabeis valer.
Aprended algun oficio,
Porque en los que viven flojos
Mucho más se encarna el vicio,
Y el oficio es beneficio
Á los sanos y á los cojos.
CIEGO. Los frailes tambien ¿no piden?
FRAILE. Es por otras intenciones;
Porque en sus horas residen;
Con quien les da, se dividen
Sus méritos y oraciones.
Hacen el culto divino
Más libres con la pobreza,
Que de voluntad les vino,
Y dan ejemplo contino
De paciencia y aspereza.
¿Cómo ha nombre el pobre ciego?
CIEGO. Pedro.
FRAILE. ¿Y vos, hermano?
COJO. Juan.
FRAILE. ¿Y tú, hijo?
MANCO. Á mí Gil Borrego.

FRAILE. Partildos con buen sosiego :
Só aqueste ladrillo están.
MUNDO. ¿ Aquí están ? á ver la prueba.
COJO. No veo yo..... nada hay.
MANCO. Aun ésta fué burla nueva.
CIEGO. Juro á diez, aquel los lleva
Por no me dar parte á mí.
¡ Por ser yo ciego cuitado,
Tomáisme lo que me dan !
COJO. Cata, que no se han hallado.
CIEGO. Ambos os heis concertado,
Juro á diez, camino van.
¡Ó hi de puta, ladron!
Pusiéronse de conseja.
COJO. Yos nora mala al meson,
Tinaja de bodegon,
No os sobe yo la pelleja.
CIEGO. ¿Vos borracho me llamais?
Mirá bien vuestras razones.
COJO. Sí, voto á diez, que colais
Cuantas gallofas juntais
Por aquesos bodegones.
CIEGO. Esto será lo de ayer ;
Yo no sé vuestras cocinas ;
Haréis mejor de volver
Á la otra pobre mujer
El queso y las dos gallinas.
COJO. ¿Vístesmelas vos hurtar ?
¡Ó puto maldito ciego !
Habéismelo de probar.

DIABLO. Quiérolos ir á engreñar.

Aquí va el DIABLO, *y da un palo en la cabeza al* CIEGO, *y él, pensando que le dió el* COJO, *acude al* COJO *con otro, y riñen ambos hasta derribarse. Entran. Dice el* DIABLO, *pasito y dando el golpe* :

DIABLO. Toma, á ver como anda el juego.
CIEGO. ¡Ay! que me ha descalabrado.
¡Ó puto, Cojo traidor!
COJO. Pues tomá, don ahorcado.
CIEGO. Aquí, aquí, desesperado.
COJO. Aquí.
CIEGO. Justicia, señor.
FRAILE. ¡Ó hermanos! ¡Dios verdadero!
¿Ora ya? ta, ta, apartar.
CIEGO. Hanme de dar del dinero.
FRAILE. Como sois padre somero.
CIEGO. Juro á diez que lo heis de dar.
¡Ambos á mí! ¡derreñego!
¡Á un viejo pelalle dos!
COJO. No está aquí, son yo, don Ciego.
CIEGO. ¿No andaba aquí Gilborrego?
COJO. No, que se os antoja á vos.
CIEGO. ¡Ó que me dejan al aire,
Que me los tienen robados!
FRAILE. ¿Qué?
CIEGO. De treinta, que dió el flaire.
COJO. Entendeldo, ¡que donaire!
CIEGO. Mi parte, los diez ducados.
FRAILE. Padre, por amor de mí,

Sosegad, tened paciencia.

COJO. No se hallaron aquí
Sin duda; creeldo ansí,
Que es verdad en mi conciencia.

CIEGO. ¿Es esto verdad, ó no?

COJO. ¡Voto á diez! ¿áun no os creeis?

CIEGO. ¿Luego el Fraile nos burló?

COJO. Pues aqueste es.

CIEGO. Po, po, po,
Juro á diez que vos pagueis.
Aquí, compañero, aquí

COJO. Tomad, tomad, tomad vos,
Que burló de tí y de mí.
Sús de aquí, pégale ahí.

FRAILE. Vaya por amor de Dios.

Idos los pobres huyendo, híncase el FRAILE *de rodillas, y diciendo, comiénzase á diciplinar.*

¡Ó Cristo! que esta mancilla
Mis pecados me la dieron,
Que he causado, sin sentilla,
Cuanta quistion y rencilla
Aquestos pobres tuvieron.
Mal Fraile, aquí pagaréis.
¡Ó qué lazos del diablo!

DIABLO. ¿Ya vos á mí me temeis?
Pues aora sentiréis
Las puntas de mi venablo.
Tened atencion, hermanos,
Que estos santos presunciosos,

Han de venir á mis manos,
Que en mil errores profanos
Meto los escrupulosos.

Va el Diablo *en forma invisible, y pónese al oido del* Fraile, *y el* Fraile *echa la disciplina de la mano, y levántase y anda hablando con mal sosiego, y retorciéndose las manos, y anda el* Diablo *mostrando un lazo para que se ahorque.*

Fraile. ¿Que me aprovecha, cuitado?
Con esto no he de pagar.
¡Ó Dios que soy conturbado!
No fué carnal mi pecado,
Ni por carne he de pagar.
Aclare Dios mis sentidos.
¿Qué haré, triste de mí?
Los pobres por mí escarnidos,
Los dos de ellos van heridos,
Sus vidas les destruí.
Por mí hicieron reniegos,
Mentiras con juramentos,
Metílos en tales fuegos,
Puse trompiezo á los ciegos,
Yo causé sus perdimientos.
Tambien los treinta ducados
Puestos á tan mal recado,
Por mi descuido hurtados,
Siéndome en limosna dados
Dellos me quedo encargado.
Al que de sí los quitó,

Pensando bien emplearlos,
Á aquel se los debo yo;
Tambien al que los hurtó
Díle ocasion á hurtallos.
¿Que aprovecha contricion
Ni ménos disciplinarse?
Que á quien daña sin razon,
Sin hacer satisfacion,
Jamas puede perdonarse.
Yo ¿con qué satisfaré?
Pues que, siendo religioso,
No puedo tener con qué;
Pues ya que otro me los dé
Tomarlos es peligroso.
Pues de lo danificado,
Que quisieren perdonarme,
Con Dios, que queda ofensado,
Perjurado y blasfemado,
¿Cómo puedo remediarme?
Y á los pobres que cayeron,
Que les hice yo caer
En pecados que hicieron,
Sus ánimas que perdieron
¿Puedo yo satisfacer?
Pues que no soy Dios, no puedo.
¿Hay remedio para mí?

Aquí amaga el Ángel *con una espada al* Diablo, *y hácelo huir, y puesto el* Ángel *al oido, torna el* Fraile *á llamar á Dios.*

ANGEL. Ta, Lucifer, está quedo.
FRAILE. Segura, Jesus, mi miedo;
Vírgen, ayúdame aquí.
¡Cristo, tu sacra pasion....!
Ya paresce que sosiego.
¡San Francisco, mi patron....!
Todo esto es tentacion;
De tí, Lucifer, reniego.

Aquí se hinca de rodillas el FRAILE, *y dice:*

FRAILE. Aunque son bien merecidas,
Reserva, señor, mis penas;
Sáname de las heridas
De mis culpas ascondidas;
Líbrame de las ajenas.

Aquí se torna el DIABLO *á su compaña, rascándose y diciendo á voces.*

DIABLO. ¡Ó triste de mi corrido!
¿Por qué, infierno, no me tragas?
Mi poder todo escarnido,
Fué á vencer, vengo vencido,
Herido de nuevas llagas.
MUNDO. Á todos nos tien ya ciegos,
De que no presta tentallo.
Abrásanos con sus fuegos.
DIABLO. Son nuestros desasosiegos
Para más perficionallo.
MUNDO. Con todo nuestro tentar
Todos tres le habemos hecho

Mayores gracias ganar.

CARNE. En lugar de lo dañar
Hémosle dado provecho.

DIABLO. ¡Ó cuán poquito valemos
Con el que es bueno y derecho!
Cuanto más le acometemos,
En más llamas nos ardemos,
Alumbrando en su provecho.

CARNE. Cuanto yo nunca te he vido
Tan cobarde como agora.

MUNDO. Cierto, está muy encogido.

DIABLO. Ó que sé como ha vivido,
Y vos no mucho en mal hora.
Desque este hombre conoscí,
Siempre le vi recatado
De vosotros y de mí;
Jamás calé ni sentí
Su propósito encerrado.
Véolo vivir muy bien;
Para entre nosotros cabe;
Sabe que no sabe alguien
Lo que un hombre dentro tien,
Que esto, sólo Dios lo sabe.
Ningun entrada le siento.
¿Qué dirémos de esta feria?
Ora, con mi poco aliento,
Quiero, como ciego á tiento,
Tentarlo de la soberbia.
Este es un gran enemigo:
Es un lago de sapiencia,

Por esto pienso conmigo,
Y áun San Pablo es gran testigo
Que á muchos hincha la ciencia.
Por aquí tengo de entrar
En este bravo torneo,
Donde él me pueda escuchar.
Quiérolo mucho alabar
Fingiendo que no lo veo.
Despues de echado este cebo
Volveré, porque me vea
Á hablarle como de nuevo.
Á recia cosa me atrevo;
Salga como quier que sea.
Ora tened atencion;
Tú, préstame acá esa capa.

Toma el Diablo *la capa del* Mundo, *y cúbrese, y vase á un lado del* Fraile, *y como que no lo ha visto, dice á la gente:*

¿Vistes la predicacion?
Aquel Fraile, de razon
Habia de ser el Papa.
Yo tengo visto y notado
Muy grandes predicadores;
Pero nunca tal letrado,
Tan elocuente y fundado.
¿Estais conmigo, señores?
¡Qué devoto, que profundo!
Sin duda tengo creido
Que en la redondez del mundo

No tiene par ni segundo,
Ni es hoy tal hombre nascido.
¡Oh! cuantos que no son tales,
Ni llegan con veinte tanto,
Están hechos cardenales,
Y éste, por los hospitales,
Que habia de ser Padre santo!
Sin duda que yo os le vendo
Por hombre de extrema ciencia,
Ó yo muy poquito entiendo.
¿Es el padre reverendo?
Paz á vuestra reverencia.
Por cierto que no le via
Cuando vine aquí despues;
Hiciérale cortesía
Aun que no cual merecia,
Ni cual merecen sus piés.
Hablábamos ora allí
De aquel sermon soberano.
Yo quedé fuera de mí;
Nunca yo tal sermon vi
Ni es aquello de hombre humano.
No pienso otra cosa yo,
Son que nuestro sumo Dios
Desque nuestros males vió
Á enseñarnos os envió.

FRAILE. ¿Á quién?

DIABLO. Á vos, padre, á vos.
Téngolo ansí por mi fe;
No es aquesto lisonjar,

Y siempre le seguiré;
Déme, señor, ese pié,
Que se lo quiero besar.

FRAILE. Baste, baste, baste, hermano;
Ora, baste, levantá.

DIABLO. ¡Ó gran dotor parisiano!
Déme siquiera la mano,
Ya pues que el pié no me da.

FRAILE. El doctor es solo Dios;
Polvo es nuestra fantasía,

DIABLO. Pues sus hijos somos nos.

FRAILE. ¿Cómo entendeis eso vos?
Ved, no toque en herejía.
Entendeldo de este modo,
Pesaldo con tal nivel,
Que Dios es señor de todo,
Y es todo un poco de todo
Y áun todo nada sin él;
Pero en forma sustancial
Un solo hijo creed
Con el padre coeternal
En esencia divinal.

DIABLO. Bien sé: téngolo en merced.
Aun que oí vuestro sermon,
Algo sé yo predicar,
Porque pienso no hay nacion
En toda la poblacion
Que haya dejado de andar.
Las sectas y los lenguajes
Que hay en todo lo poblado,

Los tribus y los linajes,
Los usos, formas y trajes,
Todo tengo decorado.
He estudiado y áun leido
En Bolonia y en París,
Y en los concilios he sido
Á las veces atrevido.

FRAILE. Hermano, ¿pues qué decís?
Si tanta ciencia teneis,
Vos podréis bien enseñarme.

DIABLO. No, que mucho más sabeis;
Pero tentad y veréis
Que no estoy por alabarme.
En las artes liberales
Hablad, ó en filosofía;
Ó en derechos humanales,
Comunes, municipales,
Ó en la sacra theología,
Aunque en todo cuanto sé
No hay con vos comparacion;
Pero yo os responderé.

FRAILE. Decid, ¿quién fué Bersabé?

DIABLO. Fué madre de Salomon.
Poco es eso; pero quiero
Sacar de ahí una dotrina.
Salomon fué el heredero,
No siendo hijo primero
Y hijo de adulterina.
Bien sabeis que la tomó
El David siendo casada,

Y el marido le mató,
Despues con ella casó.....
Una errada y otra errada.
Mas Dios, que es inescrutable,
Allende de dar perdon
Al pecado abominable,
Despues le dió tan notable
Rey como fué Salomon.
Y era entónces riguroso,
Aquesto habeis de notar,
Que es ya misericordioso;
Harto es luégo escrupuloso
Quien se deja de gozar.
Sí, que no quier Dios la muerte;
Dígolo por vuestro ardid;
Seguid, seguid, vuestra suerte,
No querais vos ser más fuerte
Que fué Sanson y David.

FRAILE. ¡Como! ¿á pecar me incitais?

DIABLO. No digo en carnalidad,
Son que os vais donde valgais.
Vos aquí ¿en que os empleais,
Siendo de tal calidad?
En mantener mil piojos
Trabajando noche y dia;
Abrid, señor, esos ojos;
Dejad tantos descordojos,
Que es ramo de hipocresía.
Bien sabeis qué es el mandar
Para quién tien el saber,

El regir y el gobernar.
¿Qué prestó tanto estudiar
Para tán poco valer?
Yo que el mundo tengo andado,
Segun vuestro sermon vi,
En siendo en Roma llegado
Sé que cobraréis estado,
Con que os acordeis de mí.
Buscad, señor, vuestro abrigo,
Renegad de tanta pena.....
Pienso que está ya conmigo.
¡Ah! buenas noches, amigo.

FRAILE. Señor, andad norabuena.

Vase el DIABLO, *y quita la capa, y vuelve luégo en forma invisible, y pónese al lado izquierdo del* FRAILE, *y el* ÁNGEL *al derecho, y acudiendo á cada lado, dice el* FRAILE *las sugestiones de cada espíritu en perplejidad:*

FRAILE. ¿Soltaré la profesion?
Si vien en tanto la muerte.....
Pesada es la religion.
¡Ó triste! ¡mi perdicion!
El diablo me pervierte.
No me quiero escropular,
Do al diablo esta carcoma.....
Cumple para descansar,
Para valer y mandar,
Ir á baratar á Roma.

Determinado el Fraile *á la peor parte, vuélvese el* Ángel *de espaldas, y ansí se está hasta que se torna á convertir: iba dando saltos de placer el* Diablo, *y diciendo «échale un garabato», y él alza los hábitos para caminar.*

Diablo. ¡Ha, ha, ha, ha, ha, letrado!
Este nora mala es lance.
Téngovos engarrafado,
Y el corazon á este lado;
No hay quien mi saber alcance.
Ángel. ¡Ay dolor, dolor, dolor!
Mundo. Poco prestan sus capuchos.
Diablo. Vén acá, Mundo traidor,
Que por donde entró un error
Tras aquel entran los muchos.

Aquí se va el Mundo *sin capa, como caminante escotero, y como que pasa adelante, dice al* Fraile:

Mundo. ¿Para donde es vuestra vía?
Decí, buen padre señor.
Fraile. Para Roma.
Mundo. ¡Ó que buen dia,
Que he hallado compañía
Con que vaya sin temor!
Fraile. ¿De qué temeis, compañero,
De ladrones ó franceses?
Mundo. Padre, por diez verdadero,
Llevo un poco de dinero.
Fraile. Yo no llevo dos xaqueses.

MUNDO. Padre, vámonos los dos,
Que ésta nos proveerá.
FRAILE. Pienso yo, si place á Dios,
Que para mí y para vos
La limosna bastará.
MUNDO. Está la tierra carilla.
FRAILE. No, que sé bien demandalla.
MUNDO. Por más que sepais pedilla,
Os secaréis como astilla,
Voto á diez, ¡ si no hay morralla!
¡Ah, padre, que os encubrís!
¿ No llevais para el fretar?
Con gente segura is.
FRAILE. Vos, ¿qué diablo decís?
¿ Dinero he yo de tomar?
MUNDO. ¿ Que vais, padre, para Roma,
Y que no llevais moneda?
Juro á diez que la carcoma,
Hermano, te roya y coma,
Que nadie valerte pueda.
Monta, que es un rapacete
De linda disposicion
Para servir sin bonete,
Ó de discreto alcahuete,
Ó ya entendeis, de poltron.
FRAILE. Pues mezquino, ¿ qué haré?
Luego quiérome tornar.
MUNDO. No estorbeis, padre.
FRAILE. ¿ Pues qué?
MUNDO. Á fe que te ayudaré,

Si me quieres ayudar.

FRAILE. ¿Con qué quereis que os ayude?

MUNDO. Con un falso juramento,
Y tambien con que me mude
Este renglon que no pude.

FRAILE. Juraré y mudaré ciento.

MUNDO. Asentalda vos en tanto.
Ve, no borres..... cata, cata.

FRAILE. Son letras del Padre santo.

MUNDO. Tomá, padre, para un manto,
Y azaga un año la data.

FRAILE. Yo os doy fe que va pintado,
Pero no teneis razon;
Poco dinero me heis dado,
Que es pecado reservado
En las bulas cuantas son.

MUNDO. Pues mira, hermano especial,
Tien secreto, y no te asombres.
Matemos un cardenal;
Verdad es que es harto mal,
Pero allí serémos hombres.
Escucha, malo traidor,
Presto ha el papa de morirse,
Y el cardenal mi señor
Es el cardenal mayor
Que se espera de elegirse.
Otro cardenal discreto
Ándame dando combate,
Por que espera ser eleto,
Que á mi señor en secreto

Por sutil arte lo mate.
Yo su criado, he recelo
Que al matar habré mancilla;
Tú le ternás ménos duelo;
Ternemos cierto el capelo
Si el otro cobra la silla.
¿Quieres qué hagamos esto?

FRAILE. Nunca Dios tal cosa mande.

MUNDO. ¿Ó no sabes, necio cesto,
Que nadie fué grande presto
Son por mal ó dicha grande?

FRAILE. Eso es muy contra la fe:
Parece ramo de cisma.

MUNDO. Toda te la entregaré.

FRAILE. Daca, yo te ayudaré.

MUNDO. Á fe.

FRAILE. Empéñote la crisma.

MUNDO. Llévalo, pues que lo ves,
Que sirve ya de hinojos.

DIABLO. Atámele aquesos piés.

MUNDO. Veslos aquí: ¿que más quies?

DIABLO. Atápale entrambos ojos.

MUNDO. Cátalos aquí embarrados.
¿Ora falta más aquí?

DIABLO. El hará ya los mandados.
Vengan carnales pecados.

CARNE. Esperá: ¿llamaisme á mí?
Mis señores, á la vuesa.

MUNDO. Juro á diez que es bien bonilla.
¿Do vais, hermosa, de priesa?

Como estás, hermana, gruesa,
No te cabe esta manilla.

CARNE. Tira allá, que soy casada.
Mirá qué descortesía
Estando entre gente honrada.

MUNDO. ¿Á ese os llegais, malvada?

CARNE. No deso, por vida mia.

MUNDO. Ora sábete valer.

FRAILE. ¿Adónde vais, compañero?

MUNDO. Á una fuente á beber.
Luégo tengo de volver,
Que está tras aquel otero.

CARNE. ¿Vido como le pesaba
Al bellaco malicioso?
Ojála fuera yo esclava
Del señor que él sospechaba.

FRAILE. Llégome á lo más hermoso.
Señora, ¿do está el marido?
¿Cómo venís sin compaña?

CARNE. ¡Ay, señor, que es un perdido!
Ya lo tengo aborrecido,
Que paso una vida extraña.
Él no tien enves ni faz;
Es un verdugo cruel;
Nunca estábamos en paz,
Dejélo para rapaz;
Pardiez, señor, voyme dél.
No soy yo tan desechada
Que me falte á quien me arrime;
Bien sé que si soy tratada

De cualquier persona honrada,
Que cada vez más me estime.

FRAILE. Hermana, dame esa mano.

CARNE. ¡Ay! malo, sois religioso.

FRAILE. No soy, por Dios soberano.
Traigo, por ser omiciano,
Este hábito piojoso;
Pero en llegando al lugar,
Ves aquí, hermana, dinero:
Tu mesma irás á comprar
Vestidos para quitar
Este costal mendiguero.

CARNE. Esta mantilla por capa,
Echala por so el sobaco.

FRAILE. Daca, hermana, daca, daca;
Estira allá, saca, saca.

CARNE. Al demonio aqueste saco.
Mis ojos, agora así
Pareceis ángel, mi espejo,
Cantá ora conmigo ansí:
»Por mi mal te conoscí,
»Pesadon hábito viejo.»

FR.-CAR. Por mi mal te conoscí,
Pesadon hábito viejo.

CARNE. Ansí, ansí, ansí, ansí,
Decí, mi señor, decí :

FR.-CAR. Por mi mal te conoscí,
Pesadon hábito viejo,

Aquí le tapan los ojos y oidos y narices.

CARNE. Tapa, Lucifer, aquí,
Ansí, ansí, ansí, ansí.
Decí, mi espejo, decí:
FR.-CAR. Por mi mal te conoscí,
Pesadon hábito viejo.

Aquí le tiran la mantilla y la bolsa, y el breviario y disciplina.

DIABLO. Toma, Mundo, toma ahí.
Ansí, ansí, ansí, ansí ansí.
Decí, corazon, decí:
FR.-CAR. Por mi mal te conoscí,
Pesadon hábito viejo.

Aquí le embarran de piés á cabeza.

CARNE. Venga el barro y vos vení.
Ansí, ansí, ansí, ansí;
Decí, mi alma, decí:
FR.-CAR. Por mi mal te conoscí,
Pesadon hábito viejo.

Aquí lo escupen.

CARNE. Ea, todos po escopí.
Ansí, ansí, ansí, ansí,
Las mis entrañas decí:
FR.-CAR. Por mi mal te conoscí,
Pesadon hábito viejo.

Aquí se pone el DIABLO *á gatas, y cáele encima el* FRAILE; *y arrástranlo.*

CARNE. Ponte de gatas ahí.

Ansí, ansí, ansí, ansí.
Decí, letrado, decí:

FR.-CAR. Por mi mal te conoscí,
Pesadon hábito viejo.

Aquí lo acocean todos con los piás.

CARNE. Ea, pisar todos aquí.
Ansí, ansí, ansí, ansí;
Decí, mi Fraile, decí:

FR.-CAR. Por mi mal te conoscí,
Pesadon hábito viejo.

Aquí viene el DIABLO *aguzando un cuchillo, para le cortar la cabeza.*

CARNE. Vén ya, corta por aquí;
Presto, presto; ansí, ansí;
Decí, mi ángel, decí.....

ÁNGEL. Ta, Lucifer.

FRAILE. ¡Ay de mí!
¿Donde estoy, triste cuitado?
¿Quien me quitó mis sentidos?
Cativo ¡como estó atado!
Mezquino, ¿quién me ha enlodado?
¿Quién me atapó mis oidos?
¡Ó triste! cuán mal erré.

DIABLO. ¡Ó perros, cuán mal camino!

FRAILE. Contra mí confesaré.
Á tí solo, Dios, pequé,
Eterno verbo divino.
Á tu majestad conviene

La muy benina justicia;
Tu juicio no condene
Á la mi alma que pene
Conforme á la mi malicia
Pues es tu misericordia
Sobre mis yerros mayor,
¡Ó Rey de toda vitoria,
Mi fortaleza y mi gloria!
Perdóname tú, Señor.
¡Ó de cuán graves ofensas,
Mi alma se halla llena!
Mas por tus llagas inmensas
Dispensa tú que dispensas,
Como con la Magdalena.
Aquel gran David erró,
Y alcanzó de tí perdon;
Tambien San Pedro negó;
No pido como estos yo,
Mas pido como el ladron.
Por mí, mi alma enlodada,
Tú, Señor, la desenloda.
María, Vírgen sagrada,
De los tristes abogada.

DIABLO. ¡Ó rabiosa tornaboda!

FRAILE. En este suelo estaré
Llorando mi perdimiento;
Mis pecados pensaré,
Y á confesarlos iré,
Conforme á tu mandamiento.

DIABLO. Ya, ya, ya, ya, ya, ya, ya.

Venid, infernales córtes;
Llevadme, llevadme, allá.
Los hombres huélguense ya;
Tú, Mundo, no me soportes.
Nuestra fuerza y conveniencia
Dalda ya por destruida,
Pues que la suma clemencia
Con aquesta penitencia
Nos ha cortado la vida.
Aquí me revolcaré,
Questa fué mi maldicion;
Desta tierra comeré,
Y para siempre arderé;
No hay para mí redencion.
Ya las mis fuerzas valientes
Ligómelas Dios eterno;
Vosotros, tristes dolientes,
Quebrados son vuestros dientes,
Rabiosos, via al infierno.

Vanse huyendo dando alaridos el Diablo, *y el* Mundo, *y la* Carne; *y queda el* Fraile *vencedor, y dice como llorando y tomando el hábito:*

Fraile. Lágrimas han de condir
El mi criminal estado,
Mi comer será plañir,
Porque te pueda vestir,
Buen hábito mal dejado.

En tanto que se está vistiendo dice:

Fraile. Tú que en nuestra conversion,

Muestras tan gran maravilla,
No deseche tu perdon
Mi contrito corazon,
Que de voluntad se humilla.

Aquí le pone el Ángel *con que se lave el lodo de la cara, y lavándose dice:*

Fraile. Tú, que alumbras con tu lumbre
Las nuestras oscuridades,
Alivia mi pesadumbre,
Lavando la muchedumbre
De todas las mis maldades.
De cuanto representamos
Ved la conclusion que sale
Para cuantos lo notamos,
Que penitencia hagamos,
Pues que sabeis cuanto vale.
Penitencia da vitoria,
Seguro puerto y abrigo;
Esta limpia nuestra escoria;
Esta nos dará la gloria,
A pesar del enemigo.
Todo el mundo se revele
Es aviso del muy alto,
Porque lo que mas me duele
Que la muerte siempre suele,
Como veis, cazar de salto.
Despierten nuestros sentidos,
No se pase todo en risa;
Catad cómo son perdidos

Los que dan sordos oidos
Al bien que se les avisa.

Entra un SORDO *y un* PASTOR, *asiéndole de la ropa, incitándole á que oya, y diciendo :*

PAST. Entiende, entiende, perdido,
(Dó al diablo tal sordera)
Que es nuestro Señor nascido.
SORDO. Bien vestido ó mal vestido,
Anda el hombre como quiera.
PAST. Doy á huego el sordarron,
Do tu pié, hé aquí mi oreja,
Que nació la salvacion.
SORDO. Veldas, que no soy ladron.
Bien entiendo la conseja.
PAST. Madre, madre, madre mia,
Maldita la cosa entiende.

Lo siguiente dice el PASTOR *á voces, tirándole los cabellos de sobre las orejas.*

Que nació nuestra alegría
De la Vírgen é María.
SORDO. Porque no tien hombre pende.

Aquí se llega el FRAILE *á ellos, y dice al* PASTOR:

FRAILE. Hermano, sin fruto das
Tus voces á orejas lacias.
SORDO. Sean por siempre jamas.
PAST. ¡Ó cuerpo de Santiás!
Piensa que decís deogracias.

FRAILE. Cuitado ¡que gran afan!
Es muy sordo noramaza.
SORDO. Dios ayude, que no hay pan;
No hay torrezno por San Juan,
Ni bota ni calabaza.
PAST. He, mirá, no os digo yo.....
FRAILE. ¿Qué le decias primero?
PAST. Que nuestro Señor nació.
SORDO. Bulas tengo.
FRAILE. Otra le dió.
SORDO. Ni fiadas ni á dinero.
FRAILE. Sane Dios.
SORDO. No me conviene.
PAST. ¡Qué entender!
SORDO. No he de tomalla;
Que cuando la paga viene,
Garvañan cuanto hombre tiene,
Hasta dejar del agalla.
PAST. ¿Si no es para reventar?
Mirá cómo va á reculas.
SORDO. Por demas es predicar.
PAST. ¿Sabeis que debe pensar?
Que debeis quillotrar bulas.
FRAILE. Ya no le hablemos más,
Que es dar voces á las peñas;
Vamos ambos donde vas.
PAST. Espera, por Santiás,
Á ver si entiende por señas.
Que vino Dios desde el cielo,
A nacer en esta tierra.

SORDO. Mira si cayó gran yelo,
Que está vedriado el suelo;
Blanqueando están las sierras.
FRAILE. No me maravillo ya
De aqueste sordo cuitado;
Que más ciega y sorda va
El ánima, cuando está
Envejecida en pecado.

Aquí tornan á entrar el CIEGO, *y el* COJO *y el* MANCO, *como que van de camino, y díceles el* FRAILE:

FRAILE. ¿Á dó va la gente honrada?
COJO. Á ver cómo nació Dios;
Andar, no cureis de nada.
FRAILE. Tambien es nuestra jornada.
Esperá, irémos con vos.
Ea, hijos, esperános;
Vamos todos con placer.
COJO. Que nos plaz; tocad las manos.
Todos amigos y hermanos,
Si perdonais lo de ayer,
FRAILE. Perdono de corazon
Toda injúria recibida,
Que perdonar es razon
Quien piensa pedir perdon
Á quien da perdon de vida.
PAST. Ora por contra y tenor,
Cantemos por el camino.
MANCO. Comienza.
PAST. Empiece el señor.

CIEGO. Di.
COJO. Mas di.
FRAILE. Diga el Pastor.
PAST. Yo empiezo: tomáme el tino.

FOLÍA.

PAST. Y esta noche festejemos,
Pues nació por quien nacemos.

Dice el PASTOR *solo y bailando, y ansí los siguientes, las coplas que se siguen.*

PAST. Y esta noche preluciente
Aquillótrese la gente,
Pues nació el pastor valiente
Con que seguros pastemos.
TODOS. Y esta noche, &c.
COJO. La potencia soberana,
Lumbre de natura humana,
¡La mi cojera ya sana!
Ya estoy sano y respinguemos.
TODOS. Y esta noche, &c.
CIEGO. En tí, Dios eterno, creo,
Mi esperanza y mi deseo,
Ó mis hermanos ¡que veo!
¡Que veo, hermanos! cantemos.
TODOS. Y esta noche festejemos,
Que nació por quien nacemos.
MANCO. ¡Ó misterio soberano,
Que se hizo Dios humano!

¡Ó que me sana la mano!
¡La mano sana! bailemos.

TODOS. Y esta noche, &c.

SORDO. Yo bailo á lo que bailais,
Sáneme por quien sanais,
Ya oigo cuanto hablais,
Mayores voces alcemos.

TODOS. Y esta noche, &c.

FRAILE. Alabo al Verbo encarnado,
Que de más me ha á mí sanado,
Pues me libró del pecado
Y de lazos tan estremos.

TODOS. Y esta noche festejemos,
Pues nació por quien nacemos.

Estas coplas infrascritas se pueden decir en lugar de las que dice el SORDO *arriba.*

PAST. Entiende, entiende, perdido,
(Dó al diablo tal sordera)
Que es ya el Lutero vencido.

SORDO. Bien vestido ó mal vestido
Anda el hombre como quiera,

PAST. Doy á huego el sordarron,
Dó tu pié, hé aquí me oreja,
Que es preso el duque Saxon.

SORDO. Veldas que no soy ladron,
Bien entiendo la conseja.

PAST. Madre, madre, madre mia,
Maldita la cosa entiende.

Que hacen gran alegría,
Italia, Roma y Hungría.

SORDO. Por que no tien hombre pende.

FRAILE. Hermano, sin fruto das
Tus voces á orejas lacias.

SORDO. Sean por siempre jamas.

PAST. ¡Ó cuerpo! verás, verás,
Piensa que decís deogracias.

FRAILE. Cuitado ¡que gran afan!
Es muy sordo noramaza.

SORDO. Dios ayude que no hay pan;
No hay tasajo por San Juan,
Ni bota ni calabaza.

PAST. Hé, mirá, no os digo yo.....

FRAILE. ¿Qué le decias primero?

PAST. Que el Emperador venció.

SORDO. Bulas tengo.

PAST. Otra le dió.

SORDO. Ni fiadas ni á dinero.

FRAILE. Sane Dios.

SORDO. No me conviene.

PAST. ¡Que entender!

SORDO. No he de tomalla;
Que cuando la paga viene,
Garbañan cuanto hombre tiene,
Hasta dejar del agalla.

PAST. ¡Si no es para reventar!
Mirá como va á reculas.

SORDO. Por demas es predicar.

PAST. ¿Sabeis que debe pensar?

Que debeis quillotrar bulas.

FRAILE. Ya no le hablemos más,
Que es dar voces á las peñas.
Vamos ambos donde vas.

PAST. Espera, por Santiás,
Á ver si entiende por señas.
Que ha mostrado Dios del cielo
En la tierra maravillas;
Luteros van con del duelo.

SORDO. En la siesta cogen vuelo,
Mas la tarde en las gavillas.

FRAILE. Ora ¿qué querrá decir?

SORDO. Han reinado tres agostos;
Quitan el pan y el vivir.

PAST. ¡Ó si no es para reir!
Él dice por los langostos.

SORDO. Yelo, lagarta y pulgon.

PAST. Que decimos de la guerra
De Lanzgrave y del saxon.

SORDO. Es praga de maldicion.
En fin, destruyen la tierra.
Si quemáran las simientes,
No prevalecieran tanto.

FRAILE. Por cierto en eso no mientes.

SORDO. Que hemos sido negligentes.

PAST. Habla por Espritu Santo.

SORDO. ¡Quién viese tal praga muerta!

FRAILE. Mas entiende que parece.
Mira el Sordo si despierta.

PAST. No, son que por yerro acierta

Que á las veces acontece.
Acontece cada rato.
Diros he qué pasó ayer.
Comiónos la olla el gato;
Arrójele, y cuando cato,
Descalabré á mi mujer.
«¡Ó qué me heis descalabrado!»
«Perdona que al gato eché;
»Mas el gato no es culpado
»Son poner vos mal recado»;
En fin, por yerro acerté.
Y acontece el hombre estar
Mucho tiempo hecho un perro,
En pecado sin lo obrar,
Y cobrándolo tornar
Muy santo; acertó por yerro.

SORDO. Puercos no quieren comer:
Todo el mundo se empalaga.

PAST. Mira qué buen responder.

FRAILE. ¿Qué heristes á tu mujer?

SORDO. Dios queme tan mala praga.

FRAILE. Espera, toma un poquito.

PAST. ¿Si entendió lo que dijiste?

FRAILE. Á lo ménos dió en el hito.

PAST. Quemado el sajon maldito.

FRAILE. Dime: ¿cómo la heriste?

PAST. Cuando el garrote arrojé,
Yo al gato herir queria;
Mas despues que lo solté
Fué el garrote á la fe

Á quien más lo merecia.
El bien ó el mal donde va,
El que medra ó que padece,
No digan acá ni allá;
De allá se guia y se da
El pece á quien lo merece.
No quiero ser más prolijo,
Que dar consejo de alcalde
No queda en la cholla fijo,
Si no, bien dijo, mal dijo.....
En fin, pregonar en balde.
Con Dios queden los señores.
¿Quereis ir, á que yo me vo?
No curar de más primores;
Que en mundo, favor y amores
Hoy somos, mañana no.

FARSA RACIONAL DEL LIBRE ALBEDRÍO

en que se representa la batalla que hay entre el ESPÍRITU *y la* CARNE. *Son interlocutores: el* LIBRE ALBEDRÍO, *armado de todas armas: el* CUERPO, *como pastor: el* ÁNIMA, *como Ángel, atada con él: la* SENSUALIDAD, *como una mala mujer: el* DESCUIDO, *como pastor: el* ENTENDIMIENTO, *como doctor: la* RAZON, *como reina. Entra ante todos un* PASTOR, *que se levanta de dormir, diciendo:*

PAST. ¿Si será ya el sol salido?
Los ojos tengo pegados;
Los brazos, encalambrados;
Bien debo de haber dormido.
Veo como un gran lejido,
Ya es tul, ya son velloritas,
Ya es bermejo, ya estrellitas.....
Ya el un ojo tengo abrido.
Estotro como castaña:
Heisos, pues, de despegar;
Escopiña y refregar;

Ya se ablanda la legaña.
Dó al diablo la tazaña,
Pues habeisos de abrir vos.
Ya, ya, ya, gracias á Dios,
Supo el hombre dar la maña.
Bien asinas debe ser
Quien duerme en pecados mucho;
Que desque al mal está ducho,
Es muy recio de volver.
Decíme: ¿hoy es hoy ó ayer?
Yo no sé, así Dios me guarde,
Si era ayer ó antiyer tarde;
Me empecé aquí adormecer.
Y os diré: estaba asentado
Rezando de esta manera;
Ayer, sí, miércoles era,
Que carne habiamos cenado;
Con lo que hombre habia colado
Empezóme á dar el sueño;
Yo, en fin, lo suyo á su dueño,
Caíme de aqueste lado.
Mil veces ha el hombre oido
Que sabe bien el dormir;
Yo jamas puedo sentir
Nada cuando estoy dormido;
Bien, que si estoy nel egido
Nunca duermo reposado;
Mas si duermo so techado
Duermo sin ningun sentido.
Yo no puedo perlotrallo,

Ni entiendo que cosa es esta;
Dos dias ántes de la fiesta
Me eché aquí donde me hallo.
Ora ¿es ya noche del gallo?
¡Qué dormir Santa María,
Noche y media y todo un dia!
Sin duda agora me callo.
¿Vistes vos tal perdimiento?
Segun esto, no es posible
No haber hambre terrible
Anque hombre esté soñoliento.
Doy á rabia el dormimiento,
Que duermo desde antier,
Sin comer y sin beber;
Sin duda estaré hambriento.
Quiero guisar de comer,
No se me acorte el estambre,
Que otros morirán de hambre
Por no se saber valer;
Si he de acertar á encender,
Eslabon no quiero echar.
Ó que no es son la cuchar,
Y no lo echaba de ver.
Heis pues de salir afuera;
Ea, veamos si sois vos;
Este es nombre de Dios,
Ó que está mucho á la vera.
Un poquito más afuera.
¡Ó como prendió sin asco!
Venga, venga, venga el tasco;

Á soprar, no se me muera.

Aquí ha de cantar haciendo la lumbre.

Dame el camison, Juanilla,
Más dame ora, Juana, la camisa;
Dame el camison labrado,
Más la camisa que me has tomado.
Dame, ora, Juana, la camisa;
Dame el camison, Juanilla,
Más dame ora, Juana, la camisa.

Aquí pone un caldero con agua y sebo sobre la lumbre.

Es mientra que os calentais
Estará el hombre migando;
El caldero está temblando;
Miedo tengo que os cayais.
Tente, nora mala vais,
Esta higa para Juan;
Lumbre, y agua, y sebo, y pan.
Juan, del agalla os quedais.
Reisos por que sabeis
Que por buscar gollerías
Quedo hambriento y enfrias,
Sin nada, como me veis;
Pues yo sé que hay más de seis
Que se van al peladero,
Perdido todo el carnero
Por buscalle cinco piés.
Dígolo por que se mida

Cada cual de buena mente,
Y se huelgue y se contente
Con su parte y su comida;
De la ajena se despida,
Que quien mira por lo ajeno
Jamas veis su saco lleno,
Pierde el alma y la vida.
Tenga, tenga corazon
Para sufrir cuanto viene;
Quien libre albedrío tiene,
Cáselo con la razon,
Que ninguna tentacion
Tien fuerza ni poderío
Que fuerce al Libre Albedrío.
¿Veislo bien? haya perdon.

Aquí entra el LIBRE ALBEDRÍO *con su espada y rodela.*

ALBED. Yo soy el Libre Albedrío
Que no tengo superior.
Sólo Dios, mi criador,
Tien sobre mí poderío;
Suyo soy, pero soy mio;
Mi poder tien libertad,
Que me dió su majestad
Sobre todo señorío.
Es tan fuerte y sublimado
Este mi libre poder,
Que no le puede vencer
Todo cuanto está criado;

El cielo y tierra juntado
Con cuanto en ellos se encierra
Que quieran hacerme guerra,
No me harán ser forzado.
Á querer lo que no quiero,
Ó lo que quiero no quiera,
No tien fuerza ni manera
Todo el mundo por entero.
Yo solo soy de mi fuero,
En mi sí ó mi no querer,
Mi bien ó mal merecer,
Ha puesto Dios justiciero.
Aquel sumo rey facundo
Me dió en mi mano el nivel;
Si quiero, subirme he á él;
Si quiero, me iré al profundo.
De tan gran poder abundo,
Que puedo por libre guerra
Ser cativo so la tierra
Ó mandar á todo el mundo.
Cuando me paro á mirarme,
Véome tan poderoso,
Tan libre, rico y hermoso,
Que nadie puede apreciarme.
Yo deseo de casarme;
Empero será razon,
Pues tengo tal perfecion,
Que sepa bien emplearme.
Cúmpleme buscar mujer,
Pues ya el hombre se sujeta;

La más hermosa y perfeta
Que en el mundo pueda haber;
Que conforme su querer
Á querer lo que yo quiero.

Aquí entra el Cuerpo *y el* Ánima *atada á él, y tráela por fuerza tirando de ella.*

Cuerpo. Vos habréis de ser mi nuero,
Y en fin, habeislo de ser.

Habla con el alma lo siguiente.

Andá, si quieres andar,
Heis dir, pues, por donde vengo.
¡Ó que hija que te tengo
Anque pese á quien pesar!
No hay tal moza en el lugar
Tan linda, hermosa y bella,
Que no te hartarás de ella
Y aunque te hará sudar.

Albed. Dime, hermano, ¿tú quién eres,
Que vistes tan sucia enjalma?

Cuerpo. Soy el Cuerpo, y ésta el Alma,
Que me estorba los placeres.

Ánima. Yo huyo de lo que quieres,
Por que, conforme á tu masa,
Corres tras lo que se pasa.

Cuerpo. Tú me matas y te mueres.
Y en fin, hasme de seguir.

Ánima. Dios que me juntó contigo
Sabe de mí, y es testigo

Que lo deseo servir;
Á él deseo subir,
Que es la suma dulcedumbre;
Tú, con tu gran pesadumbre,
Me fuerzas á decendir.

ALBED. ¿Qué es de vuestra perfecion?
Que en el estado perfeto
El cuerpo estaba sujeto
Al alma y á la razon.

ÁNIMA. La gran prevaricacion
De Adan y su fantasía
Puso aquesta rebeldía
Camino de perdicion.

ALBED. Sujétate, Cuerpo humano,
Y servid á Dios eterno;
Escaparéis del infierno,
Pues veis que es en vuestra mano.
No se vaya el tiempo en vano;
Mirá la cercana muerte;
Mirá el gran juicio fuerte,
Mirá el premio soberano.
Mirá el mundo donde estás,
Que se os vuelve en escoria;
Mirá que es vuestra la gloria
Si vivierdes por compas.
Mirá que tras lo que vas
Son placeres de un momento,
Y llevan al perdimiento,
Que es para siempre jamas.

CUERPO. ¡Ó cuerpo de San Herrando!

Con tan bravas amenazas,
Hanle de echar las tenazas
Al hombre, luego en pecando,
Si cas Dios no está acechando,
Calladito y encubierto,
Como las guardas del puerto
Para rapar en llegando.
Dios es misericordioso,
Si entiendes bien la leyenda.

ALBED. Eslo, pero con enmienda,
Que lo feo haz hermoso.

ÁNIMA. Vén aca, sé animoso,
Y con sabia diligencia
Haz conmigo penitencia,
Y saldrás muy vitorioso.

CUERPO. Penitencia, pestenencia,
Veamos qué cosa es.

ALBED. Es un tornar al reves
De lo que dió la dolencia;
La soberbia, en obediencia,
La codicia, en caridad;
La lujuria, en castidad,
Haciendo en tí vïolencia.

CUERPO. Vïolencia de vigüelas,
Bailarémos las gambetas.

ÁNIMA. Déjame desas burletas,
Cuerpo, que me desconsuelas.

ALBED. Vïolencia es que te duelas
Por cuantos yerros erraste,
Y te pongas en contraste

Como con freno y espuelas.
Freno para detener
En cuanto la fuerza pueda,
De seguir lo que Dios veda,
En obrar y en el querer;
Y espuelas para correr
Con hechos y pensamientos
Por sus santos mandamientos.

CUERPO. Esos querria yo saber.

ALBED. Pues cumple que estés atento,
Que del bueno el primer grado
Es querer ser enseñado.

CUERPO. Y el segundo el buen aliento.
Mandamiento, á mandamiento
Los di como el sacristan,
Como en las tablas están
Del divino Testamento.

ALBED. Fundadas en caridad,
Esas tablas fueron dos;
Una del amor de Dios,
Otra de nuestra hermandad;
Y por la gran caridad
Del amor que siempre dura,
Escritas de piedra dura
Nos las dió su Majestad.
Y por que sinificase
Nuestra dureza mayor,
Permitió nuestro Señor
Un hombre que las quebrase.

CUERPO. Ora, en fin, aqueso pase

Que él tornómoslas á dar.

ÁNIMA. Diólas por sinificar
Que nadie desesperase.

ALBED. El breve y alto tenor
De aquella tabla primera
Manda de dentro y de fuera
Tener á Dios por señor;
De corazon con hervor
Amar á Dios soberano;
No jurar su nombre en vano;
En las fiestas darle honor.

CUERPO. Cuanto en eso, juro á nos,
Poco cargo le echarémos.

ÁNIMA. ¿Cómo?

CUERPO. Por que lo debemos.
Decí, yo, ni vos, ni vos,
¿Qué sois ni valeis sin Dios,
Ó el rey ó el papa ó quien quiera?

ALBED. Pues aquesta es la primera
De las dichas tablas dos.
Luego en la tabla segunda,
Con que nuestras obras rige,
Al prójimo nos dirige
El amor que en Dios se funda;
Porque paz no se confunda,
Nuestro pacífico Dios
Quier que abunde, acá entre nos,
El amor que en él abunda.
Á vuestros padres carnales,
De quien os da Dios el sér,

Debeislos obedecer,
Ó sufrir sino son tales;
No con obras comunales,
Sino en su necesidad,
Obrar á su voluntad
En sus bienes y en sus males.

CUERPO. Dime, hermana muy sabida,
¿Por qué por honrar al padre
Y por honrar á la madre,
Prometió Dios luenga vida?

ALBED. Porque la vida es habida
Por los padres, y merece
El que los desobedece,
Acortalle la medida
En honra, vida y mujer,
Y en los bienes del hermano,
Jure divino y humano
Se nos defiende ofender.

CUERPO. Pues háceme ora entender
Quien tien conmigo hermandad.

ALBED. Cuantos tienen caridad
Ó que la pueden tener.

CUERPO. Ser amigo de mi amigo,
Bien que es cosa natural;
Pero quien me hace mal,
¿Qué hermandad tiene conmigo?

ALBED. Mira bien lo que te digo,
Que no hay tan gran desamor
Que amor no lo torne amor,
Y en amigo al enemigo.

Ves aquí diez mandamientos,
Diez dedos de piés y manos
Con que rijan los cristianos
Sus obras y pensamientos.

CUERPO. Dios, que me ponen alientos
La gloria que ha de ser nuestra,
Y el amor que Dios nos muestra,
Y el temor de los tormentos.
Yo huelgo que á Dios sirvamos.

ÁNIMA. Pues conviene que recemos.

CUERPO. Ora ya, basta, cantemos.

ÁNIMA. Ayunemos.

CUERPO. Mas comamos.

ÁNIMA. ¿ Quieres que á misa nos vamos?

CUERPO. Mas anda tú acá á jugar.

ÁNIMA. Vámonos á trabajar.

CUERPO. Más quiero mis brazos sanos.
Tu consejo no me abucha.

ÁNIMA. Quiérome ir á confesar.

CUERPO. No creo que me heis de arrancar.
¡Cómo estira, hi de pucha,
Dó la rabia y cómo lucha!

ALBED. Menester es disciplina.

ÁNIMA. Ayuda aquí, hija, ayna.

CUERPO. Espera acá, escucha, escucha.

ALBED. No cumple ser escuchado.

Aquí azota el ALBEDRÍO *al* CUERPO *con su mesma mano.*

Toma con tu mesma mano.

CUERPO. ¡Ay, ay, noramala, hermano!
¡Ay de mí! triste cuitado,
Ya seré muy bien mandado;
¡Ay, ay, ay, ay, ay! no más,
¡Ó mi hija! ¿dónde estás?
Hija, ¡cómo me has dejado!
¡Ó alma, cuán mal me acatas!
Suéltame, Libre Albedrío;
Acaba ya, señor mio,
Acaba ya, que me matas;
¡Oh hija, cuanto dilatas,
No me acabes de matar;
¡Ó qué hija te he de dar!
Cativarte ha si la tratas.
¡Ó que hijita y que rosa,
Llena de dos mil afeites
Con que huelgues y deleites
Esa presona graciosa!
Si la quieres por esposa
Ó por amiga galana,
Ó si no por barragana,
Que ella hará toda cosa.

ALBED. Dime por tu fe, ¿quién es
Esa de tal calidad?

CUERPO. Es la mi Sensualidad,
Que rabiarás si la ves.
Hija mia, vén si quies;
Vén, duélete de mi muerte;
Amansarás á este fuerte;
Tórnamelo del reves.

Aquí entra la SENSUALIDAD *sola, cantando con un pandero ó adufre algun cantar.*

SENSUAL. Dios te salve, mi señor.
ALBED. Vengais, hermana, en buen hora.
CUERPO. Aquí, mi hija traidora.
ÁNIMA. Huyamos de aquí, traidor.

Vanse fuera, y quedan solos ALBEDRÍO *y* SENSUALIDAD.

SENSUAL. Mi príncipe, vuestro amor
Me trae en llamas ardida;
Hame tenido escondida
La vergüenza y el temor.
Vergüenza de me aclarar,
Por ser, como soy, mujer;
Temor de no merescer
Que precieis de me mirar;
Pero aquel fuego sin par
Que abrasa mi corazon,
No sufrió mas dilacion;
Fue forzado reventar.
No me faltan servidores,
Aunque yo á servirte vengo;
Casi todo el mundo tengo
Vencido con mis primores;
Príncipes y emperadores,
Religiosos y profanos,
Chicos, grandes y medianos,
Á todos mato de amores.

Entre hermosas mujeres
Soy absoluta princesa;
Yo soy cama, yo soy mesa,
Yo soy cuna de placeres;
Declárate si me quieres,
Que el mundo muere por mí;
Yo sola muero por tí,
Porque conozco quien eres.

ALBED. Decime, señora buena,
¿Quién os mueve á me querer?

SENSUAL. Muéveme tu gran poder,
Que por todo el mundo suena.

ALBED. Por cierto que me da pena
Que tengais tan bajo padre.

SENSUAL. ¡Ay, ay, qué gracia! mi madre;
Mírame á mí, buen estrena.

ALBED. Bien veo que sois hermosa
Y de mucha perfecion;
Pero la generacion
Hallo muy dificultosa.

SENSUAL. De espinos sale la rosa,
Y la rosa tiene espinos;
Buenos nacen de malinos,
Y malos de buena cosa.
¿Es ansí, mi padre viejo?

ALBED. Y si acuden sus respetos.

SENSUAL. ¡Oh! el primor de los discretos
Se encierra en este pellejo.
¡Ó mi alma y qué aparejo!
Muero por tí, no te esquives.

Aquí habla el ENTENDIMIENTO *sin mostrarse.*

ENTEND. ¡Oh libre! no te catives.
ALBED. Señora, habré mi consejo.
SENSUAL. ¿Que tiempo de aconsejar,
Cuando reina la pasion?
No hay consejo, no hay razon.
Heme de desvergonzar,
Yo me quiero adelantar
Y abrazarte, señor mio.
ALBED. No, no, no, que al Albedrío
Nadie le puede forzar.
SENSUAL. ¡Ay, ay, ay, qué cobardía!
¡Huir de una triste dama,
Y blasonar de la fama
Con muestras de fantasía!
Por cierto que parescia
Algun varon animoso,
Muy discreto y amoroso;
Engañada me tenía.
Como quedára burlada
Si fuera el triste esforzado;
De buen lance me he escapado,
Ciega mal aventurada.
ALBED. ¿Ya, señora, os is nojada?
SENSUAL. Mirá qué bruto salvaje;
Hablalde con su linaje,
Que debe ser muy honrada.
Ya os tengo yo conocido;
No tengais en pensamiento

Que de aqueste casamiento
Os halleis arrepentido.

Aquí se va la SENSUALIDAD *y queda el* ALBEDRÍO *diciendo :*

ALBED. Por mi fe que estoy corrido
De haberla ansí desdeñado :
Siempre el hombre es más preciado,
El manjar más defendido.
Por que esta me requirió
Hice poco caso de ella ;
Y morirán por habella
Otros á quien no tentó.
El amor que descubrió
En hablar ella delante
Ablandára un diamante,
Y heme endurecido yo.
Aunque ella fuera el varon
Y yo fuera la mujer,
Me hubiera de convencer
Viendo su gran aficion.
¡ Qué gracias ! ¡ qué perficion !
¡Qué beldad! ¡qué hermosura!
Sin duda falta ventura
Donde sobra presuncion.
Sólo me puso tibieza
Ver que es baja, aunque hermosa,
Porque sé que cualquier cosa
Vuelve á su naturaleza.
Sujetar mi fortaleza

Á baja cautividad,
De torpe Sensualidad,
Cierto que es poca firmeza.
Quien tiene á su mandamiento
Todas las fuerzas humanas,
¿ Por qué abajará sus canas
Á tan torpe casamiento?
En gran angustia me siento:
Amo y recelo dañarme.
Venga ahora á aconsejarme
Mi hermano el Entendimiento.

Aquí entra el ENTENDIMIENTO *vestido como doctor.*

ENTEND. Dios te salve, gran señor.
ALBED. ¡Ó hermano! venme á alumbrar,
Que amor me quiere cegar.
ENTEND. El que ciega no es amor.
Quien da fatiga y dolor,
Quien da ceguera y dolencia,
No es amor, son malquerencia.
ALBED. Amor se nombra el traidor.
ENTEND. La verdad, no la opinion,
Si la sabes distinguir,
Se debe siempre seguir
Desechando la pasion.
Es tan grande perficion
La que tienes mientra vives,
Que cumple no te catives
Sino sólo á la razon.
Á esta dama poderosa

Son sujetas y cativas
Cuantas perfetas son vivas
Por ser ella más hermosa;
Su beldad es tan graciosa,
Que jamas la ve persona
Que luego no se aficiona
Á reina tan valerosa.
Por este su gran valer
Y lo mucho que tú vales
Sois los dos ambos iguales,
Digo, para os merescer.
Por esto con tu poder
Debes buscalla y querella,
Y al fin sujetarte á ella,
Por señora y por mujer.
¡Ó qué gran generacion
Se engendrára, señor mio,
Si cumpliese el Albedrío
Lo que quiere la Razon!
Hijos de tal perfecion
Resultarán de los dos,
Que serán hijos de Dios;
Digo, hijos de adopcion.
Cuando la pasion te viene,
Si lo que ella quiere haces,
Luego se quiebran las paces
Que entre tí y Razon conviene;
Porque el buen amor contiene
Tan leal conformidad,
Que siempre guarda lealtad

Quien la quiere á quien la tiene.

ALBED. Bien conozco, Entendimiento,
Por tu lumbre y relacion,
Que es gran reina la Razon,
Y dejalla es perdimiento.
Pero aqueste casamiento,
Aunque, como dices, me arme,
Agora quiero holgarme.

ENTEND. ¡Qué gran descomedimiento!
¿Qué tomas tú por placer
Cautivar tu libertad
Á torpe Sensualidad,
Teniendo tan alto ser;
Y despues de te perder
Por una torpe aficion,
Querrás buscar la Razon
Sin poderla merescer?

ALBED. Déjame, que ya soy viejo
Para que quieras doblarme;
Si quieres, vén á ayudarme
Pues que ora tengo aparejo.

ENTEND. Que yerras.

ALBED. Ya me es anejo.

ENTEND. Que te pierdes.

ALBED. Bien lo veo;
He de cumplir mi deseo;
Véte allá con tu consejo.
Déjeme, vaya en buen hora,
Deshágase aqueste alarde,
Que no he de quedar cobarde

Con aquella gran señora.
Determino desde agora
De morir ó la buscar.
¿Es esta que oigo cantar?
¡Ó mi dulce matadora!

Aquí entra la SENSUALIDAD *cantando un duo, y con ella el* DESCUIDO *como pastor.*

DUO.

Sujetado el Albedrío,
Tórnase mal empleado
En descuido el mal cuidado.

ALBED. ¡Ó qué gozo es tan ufano
Gozar de vuestra beldad!
Yo entrego mi libertad
Por cautiva en vuestra mano.

DESC. Ya, ya.

ALBED. ¿Quién es el villano
Cargado de su melena?

SENSUAL. Con este sufro mi pena,
Que es el Descuido mi hermano.

ALBED. Hermano, siéntate allí.

DESC. Eso queria yo decir,
Si será bueno dormir.

ALBED. Tú lo puedes ver en tí.
Señora, teneis en mí
Un siervo tan vuestro esclavo.

DESC. Ya no tengo aquí el ochavo:
Aposta que lo perdí.

ALBED. Ve, ve mi descortesía
Fué tentaros para ver,
Mas ya.....
DESC. ¿No querréis comer?
ALBED. Ya no sé que me decia.
DESC. Los ajos que aquí tenía.
ALBED. Este rústico me ataja.
DESC. ¡Ah! perdillos en la paja.
ALBED. Ora ya, señora mia,
Tiremos este testigo
Que ofusca mi libertad.
DESC. No, que la Sensualidad
Jamas anda son conmigo.
ALBED. Anda, vé, Descuido amigo.
DESC. ¡So!
ALBED. Mas arre.
DESC. Que no quiero,
Que heis de ser mi prisionero.
¿Entendeisme lo que digo?
ALBED. No me satisface nada.
Este placer es pesar.
DESC. No penseis de os escapar
Sin la barba encenizada.
ALBED. ¡Ó vida desesperada!
¿Qué es de mi libre razon?
SENSUAL. Tenlo, tenlo, bofeton,
Mas ande la cotufada.

Aquí lo encenizan á cotufadas, y bailándole en rededor y cantando este villancico:

Á la barba desbarbada,
Ande, ande la cotufada.

COPLA.

Á la barba de flaqueza
Que perdió su fortaleza,
Y á la carne y su vileza
Se quiso ser sujetada,
Ande, ande la cotufada.

ALBED. ¿Esta es gloria ó perdimiento?
¿Estoy dormido ó beodo?
SENSUAL. Repelon.
DESD. Poneos del lodo.
ALBED. ¡Ay triste, que no me siento!
¡Ó mi hermano Entendimiento!
¡Ó mi señora Razon!
Socorred á mi pasion,
Sacadme de este tormento.

Aquí entra el ENTENDIMIENTO *con la* RAZON *por la mano y un hacha en la otra, y ella viene apuesta como reina, con su corona en la cabeza y cetro en la mano.*

RAZON. ¿Qué es esto, Libre Albedrío?
¿Qué es de vuestra majestad?
DESC. Ora, fuera del abad.
SENSUAL. Huy, huy allá, hermano mio.
RAZON. ¡Ó qué inmenso desvarío!
¡Quien todas fuerzas mandaba,
Ser esclavo de una esclava

Cativando el señorío!

ALBED. Ó que tiene gran poder
La torpe Sensualidad.

RAZON. Tú dices muy gran verdad,
Y ansí le convino ser,
Que para el hombre vencer
Y mostrarse su persona
Con que ganase corona,
Batalla fué menester.
Pero tambien es sabido
Que el regente sublimado
Á nadie da ser tentado
Para que salga vencido;
Mas tiene bien proveido
Ántes de las tentaciones
Las fuerzas y municiones
Para quedar favorido.

ALBED. ¡Ay de mí! que la pasion
Me ha traido en tal estado,
Del apetito engañado.
Mi señora haya perdon.

ENTEND. Poco mueve á compasion
Quien sabiendo la verdad
Sirve á la Sensualidad
Ofendiendo á la Razon.
¿No es conclusion perentoria
Escrita en cada cuaderno,
Que pasion lleva al infierno,
Y razon lleva á la gloria?
Pues teniendo esta memoria

Quien busca y quiere pasion
Y aborrece á la Razon,
¿Cómo quier misericordia?

ALBED. ¡Ó mi ciega desventura,
Que ofendí tan gran señora!
¡Ó Razon, mi emperadora!
¿Quién olvida tu dulzura?
Tu nobleza me asegura;
Mi culpa me haz cobarde;
Temo ya que vengo tarde
Á servir tal hermosura.

RAZON. Siempre quiero á quien me quiere;
Jamas desecho persona;
Pero no doy mi corona
Sino á quien la mereciere;
Quien ansí por mí venciere
Sujetando su pasion,
Darle he yo tal galardon
Cual mi gran nombre requiere.
La Razon es mi apellido;
Soy balanza del muy alto;
Yo repruebo lo que es falto;
Yo apruebo lo que es cumplido;
Tú, de tí desconocido,
Aunque yo tengo el juzgado,
Lo que ganares, ganado;
Lo que perdieres, perdido.
Porque en tal poder floreces,
Mi gran aficion te ofrezco;
Por justicia te merezco

Y por poder me mereces;
Pero mira que te ofreces
De quedar siempre por mio,
Pues eres Libre Albedrío,
Sé cierto lo que pareces.

ALBED. ¿Qué dices, mi Entendimiento?
Pues ves que ambos nos queremos,
¿Será bien que nos casemos?

ENTEND. Siempre tuve aquese intento.
¡Ó que noble casamiento
Para bien de los humanos!
Dad ambos acá las manos.
¿Quies, tú?

RAZON. Sí.

ALBED. Pues yo consiento.

DESC. Buena pro haga y rehaga
La boda y el desposorio;
No cabo de pracentorio,
Ni sé si baile ó qué haga;
Si la gente me lo paga
Diros hé á que soy venido.

RAZON. Dilo, di.

DESC. Que es Dios nascido.
Este, este es gozo, Dios praga.
Este es gozo Dios, Dios mio,
Sobre toda perficion.
Entendimiento y Razon,
Vos tambien, Libre Albedrío,
Cantemos con fuerte brío
Y vamos, de dos en dos,

Todos á servir á Dios,
Pues que es suyo el señorío.

CANCION.

Á los que siguen su vía
Manda la gran Providencia
El descuido en diligencia,
La tristeza en alegría.

ÍNDICE DEL TOMO I.

Páginas.

Dedicatoria. v
Preliminares de la edicion gótica.—Privilegio Real . . xi
Al Conde de Feria. xv
Fac-símil de la portada. xix
Montería espiritual. 1
Matraca de Jugadores. 22
Romance de Nuestra Señora. 41
Romance de la Pasion. 45
Coplas de la Sarna. 49
Invitatorio para cantar los muchachos el dia del Corpus. 55
Otro para cantar y bailar al tono del chapiron. . . . 56
Introito de Pescadores de tierra de Badajoz. 55
Introito de los Siete pecados. 64
Introito de Herradores. 70
Coplas á San Juan Bautista. 74
Coplas á una Monja. 76

AUTOS Y FARSAS.

Farsa Theologal. 85
— de la Natividad.. 137
— de Santa Bárbara. 205
— de Salomon.. 215
— Moral. 247
— del Colmenero. 297
— de Tamar. 319
— Militar. 353
— Racional.. 415

LISTA DE LOS SUSCRITORES

S. M. el Rey D. Alfonso XII.
Excmo. Sr. D. Juan Valera.
Juan Eugenio Hartzenbusch.
Marqués de la Fuensanta del Valle.
Sr. D. Pascual de Gayángos.
Ilmo. Sr. D. Cayetano Rosell.
Excmo. Sr. D. Gregorio Cruzada Villaamil.
José María Escudero de la Peña.
Mariano Zabálburu.
Excmo. Sr. D. José Luis Albareda.
Sr. D. Francisco Asenjo Barbieri.
Toribio del Campillo.
Excmo. Sr. D. Manuel Silvela.
Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo.
Excmo. Sr. Marqués de Casa Loring.
Emilio Bernar.
Adelardo Lopez de Ayala.
Excmo. Sr. Marqués de Valmar.

Lista

Excmo. Sr. *Marqués de la Vega de Armijo.*
Eduardo Saavedra.
Sr. D. Francisco de Paula Canalejas.
Excmo. Sr. *Marqués de Molins.*
Ilmo. Sr. D. José Moreno Nieto.
Sr. D. Luis Vidart.
Pedro de Madrazo.
Ángel Lasso de la Vega y Argüelles.
Alonso Mesia de la Cerda.
Pedro Nolasco Oseñalde.
Andres Domec.
Vicente Vignau.
Isidoro de Urzaiz y Garro.
Manuel Ibo Alfaro.
Juan Lasso de la Vega y Argüelles.
Sr. *Conde de Roche.*
Sr. D. Félix María de Urcullu y Zulueta.
Excmo. Sr. D. José Fernandez y Jimenez.
Sr. D. Bonifacio Montejo.
José Antonio de Balenchana.
F. M. Tubino.
Juan de D. de la Rada y Delgado.
Excmo. Sr. D. Ramon de Campoamor.
Sr. D. Manuel Cerdá.
Cárlos Haes.
Excmo. Sr. D. Alejandro Llorente.
Ilmo. Sr. D. Manuel Cañete.
Ilmo. Sr. D. Antonio M. Fabié.
J. M. Sbarbi.
Excmo. Sr. *Marqués de la Mesa de Asta.*

de los suscritores

Biblioteca Real.
Biblioteca Nacional.
Academia Española.
Academia de la Historia.
Academia de San Fernando.
Universidad Central.
Biblioteca del Senado.
Congreso de los Diputados.
Ministerio de Fomento.
Biblioteca del Ministerio de Marina.
Ateneo científico y literario.
Biblioteca Colombina (Sevilla).
Museo Británico (Lóndres).
Biblioteca Nacional (París).
Biblioteca Imperial (Viena).
Biblioteca Imperial (Berlin).
Biblioteca Imperial (San Petersburgo).
Biblioteca Real (Roma).

Sr. D. Emilio Huelin.
Nicolás Gato de Lema.
Antonio Villalonga.
Ilmo. Sr. D. Dámaso de Acha.
Sr. D. J. N. de Acha.
Juan Facundo Riaño.
Fermin Lasala.
Vicente Barrántes.
Eduardo Gasset y Matheu.
Enrique Suender y Rodriguez.
José de Fontagud y Gargollo.
José Coll y Vehí.

Lista

Sr. D. Manuel del Palacio.
Eduardo Bustillo.
Excmo. Sr. Conde de Villalobos.
Excmo. Sr. Marqués de Alcañices.
Juan José Bueno.
Rafael R. de Carrera.
José Carranza y Valle.
Félix Diaz.
Alejandro Dunffield.
Luis Estrada.
Cristóbal Ferriz.
Sres. Hijos de Fé.
Sr. D. Manuel Goicoechea.
Excmo. Sr. Marqués de Guadalest.
Sr. D. Santiago Perez Junquera.
Juan Llordachs.
Excmo. Sr. Marqués de Muros.
Sr. D. Guillermo Martinez.
Francisco de Moya.
Manuel Morillas.
Luis Olleros.
Escolástico de la Parra.
Agustin Felipe Peró.
Antonio Pineda y Ceballos Escalera.
Eduardo Perez de la Fanosa.
Juan Manuel Ranero.
Juan Rodriguez.
Vicente Romero Giron.
Excmo. Sr. D. Bonifacio Cortés Llanos.
Excmo. Sr. Conde de las Almenas.

de los suscritores

Sr. D. Emilio Santos.
Eduardo Sanchez Rubio.
Francisco Sanchez Molero.
José Sol Torrenz.
José María Santucho.
Gonzalo Segovia y Ardizone.
Fidel Sagarminaga.
Sociedad Bilbaína.
Luis María de Tró y Ortolano.
Excmo. Sr. Marqués de Vallejo.
Sr. D. Joaquin Valera.
Mariano Vazquez.
Excmo. Sr. Conde de Valencia de Don Juan.
Sr. D. Cayetano Vidal.
Excmo. Sr. Marqués de Yarayabo.
Excmo. Sr. Marqués del Pazo de la Merced.
Santos María Robledo.
Mariano Catalina.
Sr. D. Joaquin María Sanromá.
José Arce y Luque.
Emilio Ruiz de Salazar.
Sres. Maisonneuve y Compañía.
Sr. D. Domingo Perez Gallego.
MM. Dulau y Compañía.
M. B. Quarich.
Sr. D. Leocadio Lopez.
José de Carvajal-Hue.
Luis G. Búrgos.
Joaquin García Icazbalceta.
Salvador de Albacete.

Lista

Sr. D. Manuel Arenas.
Excmo. Sr. Marqués de Aranda.
Sr. D. Pascual Aguilar.
Excmo. Sr. Conde de Adanero.
Sr. D. Saturnino Álvarez Bugallal.
Sra. D.ª Elisa Boldun.
Excmo. Sr. Conde de San Bernardo.
Sr. D. Francisco Javier Cañedo.
Álvaro Campaner.
Emilio Castelar.
Sra. Viuda é hijos de Cuesta.
Sr. D. Manuel Catalina.
Sres. Charlain y Fernandez.
Sr. D. Juan Francisco Camacho.
Excmo. Sr. Marqués de las Dos Hermanas.
Sr. Hijo mayor de la Viuda de Delm.
Sr. D. José Enrique Dart.
José Jorge Daroqui.
Excmo. Sr. Duque de Frias.
Sr. D. Pablo Gil.
Donato Guio.
Julian García San Miguel.
Fermin Hernandez Iglesias.
Excmo. Sr. D. Salvador Lopez Guijarro
Excma. Sra. Condesa del Montijo.
Sr. Martinez de Espinosa.
Excmo. Sr. D. Tomás O'Ryan.
Sr. D. Manuel Prieto y Prieto.
Antonio Pirala.
Dióscoro Puebla.

de los suscritores

Sr. *Perez Seoane.*
Sr. D. *Bernardo Rein.*
Miguel Vicente Roca.
Santiago Rodriguez Alonso.
Federico Real y Prado.
Manuel Ramos Calleja.
Antonio de Santiyan.
Gabriel Sanchez.
Paulino Ventura Sabatell.
Sebastian Soto.
Rafael Tarascó.
Excmo. Sr. *Conde de Villanueva de Perales.*
Sr. D. *José de Palacio y Vitery.*
Tomás Ximenez Embun.
Ateneo Barcelonés.
M. A. A. Adée.
Excmo. Sr. *Marqués de Viluma.*
Conde de Santiago.
Sr. D. *Pedro Carrere y D'Embeye.*
Excmo. Sr. *Conde de Donadio.*
Gaspar y Homdedeu.
Sr. D. *Cecilio Gasca.*
Instituto de 2.ª enseñanza (Jaen).
Sr. D. *Mateo Tuñon y Lara.*
Ramon Mata.
Emilio de Montluc.
Juan Mariana y Sanz.
Manuel Mariana.
Excma. Sra. *Duquesa de Malakoff.*
Excmo. Sr. *Vizconde de Manzanera.*

Sr. D. Francisco Navarro y Aznar.
Excmo. Sr. D. Gaspar Nuñez de Arce.
Sr. D. Eugenio Nava y Caveda.
Excmo. Sr. D. Francisco Silvela.
Excmo. Sr. Marqués de la Torrecilla.
Sr. Marqués de Florez Dávila.
Sr. D. Leon Medina.
Manuel Marañon.
Mariano Murillo.
Victoriano Suarez.
Rafael Serrano Alcázar.
Camilo de Villavaso.
Excmo. Sr. D. José Gutierrez de la Vega.
Sr. D. Francisco Aguilar.
Cárlos Bailly-Baillière.
Eduardo Corredor.
Excmo. Sr. Marqués de Guadalcázar.
Ilmo. Sr. D. Joaquin Maldonado Macanaz.
Sr. D. Augusto Pecoul.
Excmo. Sr. D. Eduardo Fernandez de San Roman.
Excmo. Sr. Conde de Toreno.
Sr. Avecilla.
Biblioteca del Consejo de Estado.
Sr. D. Francisco Bernis.
Pedro Borrajo y Herrera.
Sr. Conde de Benahavis.
Sr. D. Francisco Comeleran.
Sr. Conde de Casa-Valencia.
Sr. D. Luis Carmena.
Juan Clemente Caven.

de los suscritores

Sr. D. Alejandro Chao.
José María Canosa.
Excmo. Sr. Marqués de Gaviria.
Sr. D. Laureano García-Camison.
Fernando Helm.
J. L. Lecarós.
Marcelino Menendez y Pelayo.
Excmo. Sr. D. José Nuñez de Prado.
Excmo. Sr. D. Mariano Perez y Baerla.
Sr. D. Cárlos María Ponte.
Pedro Pagan.
Monsieur Denné.
Sr. D. Emilio Sanchez Navarro.
Sres. Asher y Compañía.
Excmo. Sr. Vizconde de Bellver.
Sr. D. José Bautista Chicheri.
Cárlos Calderon.
Nazario de Calonje.
Fernando de la Cierva.
Sr. F. W. Cosens.
Monsieur Calzado.
Sr. D. Trifino Gamazo.
Sres. Gerolt y Compañía.
Sr. Marqués de Hoyos.
Sr. D. Luis Huelin.
Miguel Olamendi.
Andrés Parladé.
José del Perojo.
Sr. Marqués de Perijáa.
Sr. Conde de la Quintería.

Lista de los suscritores

Sr. D. Manuel Quiroga.
Joaquin Sanchez de Toca.
Ezequiel de Selgas.
Darío Travadillo.
Wenceslao Ramirez Villaurrutia.
Sr. Marqués de Aguilar.
Excmo. Sr. Duque de Almodóvar del Rio.
Sr. Delgado Yumar.
Excmo. Sr. Conde de Egaña.
Sr. D. Julio A. Gogorza.
Excmo. Sr. Marqués de Guirior.
Sr. D. Fernando Ibarra.
Sr. Jimenez y Comp.ª
Sr. D. Bartolomé Montaner.
Excmo. Sr. D. José de Posada Herrera.
Sr. D. Eduardo Pineda.
Exemo. Sr. D. N. Peralta, Ministro de Costa Rica.
Sr. D. Miguel Roca.
Juan Salafranca.
Sr. Vizconde de Torrealmiranta.
Excmo. Sr. Duque de la Union de Cuba.

LIBROS DE ANTAÑO.

OBRAS PUBLICADAS.

(TIRADA DE 400 EJEMPLARES.)

I. II. *Entremeses de Luis Quiñones de Benavente.*—Edicion dirigida y anotada por *D. Cayetano Rosell*, 2 volúmenes. . . . . (agotados).

III. *El Cortesano, del Conde Baltasar Castellon*, traducido por *Boscan.*—Edicion dirigida y anotada por *D. Antonio María Fabié*, 1 vol. (agotado).

IV. *Crónica del Rey Henrico Octavo de Ingalaterra.*—Edicion dirigida y anotada por el *Excmo. señor Marqués de Molins*, 1 vol.. . . . (agotado).

V. *Alfonso de Palencia. Batalla campal de los Perros y Lobos.—Tratado de la Perfeccion del Triunfo militar.*—Con un Estudio biográfico y un glosario por *D. Antonio María Fabié*.. . . 1 vol.

VI. *Comentarios de las cosas sucedidas en los Países Baxos de Flándes, desde el año de* 1594 *hasta el de* 1549, compuesto por *D. Diego de Villalobos y*

Benavides, Capitan de Caballos lanzas Españolas.—Con una introduccion, notas é ilustraciones por *D. Alejandro Llorente*.. . . . . 1 vol.

VII. *La Desordenada codicia de los bienes ajenos* (*antigüedad y nobleza de los Ladrones*).—*Oposicion y conjuncion de los dos grandes luminares de la tierra* (*antipatía de los franceses y españoles*), por el *Dr. Cárlos García*.. . . . . 1 vol.

VIII. *Viajes por España, de Jorge de Einghen, del Baron Leon de Rosmithal de Blatna, de Francisco Guicciardini y de Andres Navajero*.—Traducidos, anotados y con una introduccion, por *D. Antonio María Fabié*.. . . . . 1 vol.

IX. *La Propaladia de Bartolomé de Torres Naharro*. —Seguida de observaciones acerca de su importancia en la historia del teatro español, acompañada de noticias bibliográficas é ilustrada, con sumaria explicacion de los vocablos, por *Don Manuel Cañete*.—Tomo I. . . . . 1 vol.

X. *La Propaladia de Bartolomé de Torres Naharro*. —Tomo II. . . . . (en prensa).

XI. *Recopilacion en metro del Bachiller Diego Sanchez de Badajoz*.—Reimpresas del único ejemplar *por el Excmo. Sr. D. V. Barrántes*.—Tomo I. . . . . 1 vol.